



Universitat de València (Estudi General)

Departament d'Educació Física i Esportiva

Programa de Doctorat en Ciències de l'Activitat Física y l'Esport

Análisis del rendimiento táctico en el juego colectivo ofensivo en fútbol en la Copa del Mundo 2010

Tesis doctoral presentada por:

Joaquín González Rodenas

Licenciado en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte

Para la obtención del Grado de Doctor por la Universitat de València

Valencia, 2013

Dirigida por los profesores:

Rafael Aranda Malavés

Ferran Calabuig Moreno

Firma del Doctorando:

Joaquín González Rodenas, Mayo del 2013



Universitat de València (Estudi General)

Rafael Aranda Malavés, Profesor Contratado Doctor del Departament de Educació Física y Esportiva de la Universitat de València.

CERTIFICA:

Que la presente tesis doctoral con el título: “**Análisis del rendimiento táctico en el juego colectivo ofensivo en fútbol en la Copa del Mundo 2010**”, ha sido realizada por **Joaquín González Rodenas**, bajo mi dirección, y reúne los méritos suficientes para que su autor obtenga el título de Doctor por la Universitat de València.

Y para que así conste, firma el presente certificado en:

Valencia, a 14 de Mayo de 2013

Rafael Aranda Malavés



Universitat de València (Estudi General)

Ferrán Calabuig Moreno, Profesor Contratado Doctor del Departament de Educació Física y Esportiva de la Universitat de València.

CERTIFICA:

Que la presente tesis doctoral con el título: **“Análisis del rendimiento táctico en el juego colectivo ofensivo en fútbol en la Copa del Mundo 2010”**, ha sido realizada por **Joaquín González Rodenas**, bajo mi dirección, y reúne los méritos suficientes para que su autor obtenga el título de Doctor por la Universitat de València.

Y para que así conste, firma el presente certificado en;

Valencia, a 14 de Mayo de 2013

Ferran Calabuig Moreno

Dedicatoria

A mis padres y mi hermana, por apoyarme siempre en mi largo camino por el fútbol y por transmitirme valores como el esfuerzo, la honradez y la humildad que me han permitido finalizar esta tesis.

A Merche, mi guía por el mundo, mi fuente de inspiración y motivación, mi luz en días oscuros y mi ayuda en momentos difíciles, por comprender mi pasión por el fútbol y compartirlo todo conmigo.

Agradecimientos

A Rafa, por dedicarme horas cuando solo disponía de segundos y por darme siempre un punto de vista constructivo que me hacía aprender y mejorar las cosas. A Ferrán, por su gran ayuda en los momentos necesarios.

A todas aquellas personas y grandes profesionales con los que he tenido la gran suerte de trabajar o compartir el día a día en el mundo del fútbol y que me han hecho reflexionar y aprender sobre el juego y el entrenamiento.

A mi abuelo Joaquín, que me preguntaba siempre muy interesado por la tesis y que aunque finalmente desde el cielo, sé que ha podido verla acabar. A mi abuelo Juan, que me transmitió valores de esfuerzo y sensatez que me han ayudado entre otras cosas, a ser capaz de realizar esta tesis.

A mis abuelas, por aportarme una visión de la vida que me sirve para valorar las oportunidades que he podido disponer.

A mis amigos del pueblo, porque con ellos he tenido la gran suerte de vivenciar como jugador un gran juego colectivo ofensivo en fútbol y una verdadera cohesión de equipo tanto dentro como fuera del campo.

A Core y mis amigos de promoción, por todos los momentos vividos que me han hecho desconectar y reír en momentos de alto estrés académico.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN GENERAL.....	25
1.1 EL FÚTBOL COMO DEPORTE DE EQUIPO	25
1.1.1 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL	25
1.1.2 LA LÓGICA INTERNA DEL FÚTBOL	27
1.1.3 LA COMPLEJIDAD DEL FÚTBOL.....	33
1.1.4 EL FACTOR TÁCTICO ESTRATÉGICO	36
1.2 LA INVESTIGACIÓN EN EL FÚTBOL	59
1.2.1 EL FÚTBOL COMO CAMPO DE ESTUDIO CIENTIFICO.....	59
1.2.2 LA OBSERVACIÓN EN EL ANÁLISIS TÁCTICO EN EL FÚTBOL.....	63
1.2.3 ESTUDIOS SOBRE ANÁLISIS TÁCTICO EN EL FÚTBOL.....	72
1.3 OBJETIVOS	82
2. METODOLOGIA.....	85
2.1 DISEÑO DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN.....	85
2.1.1 MUESTRA	87
2.1.2 PROCEDIMIENTO	88
2.1.3 CONCEPTOS PREVIOS	90
2.1.4 VARIABLES DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN	118
2.2 VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN	123
2.2.1 MUESTRA	123
2.2.2 PROCEDIMIENTO	123
2.2.3 ANÁLISIS ESTADISTICO	124
2.3 ESTUDIO DEL JUEGO COLECTIVO OFENSIVO EN FÚTBOL	124
2.3.1 MUESTRA	124
2.3.2 PROCEDIMIENTO	126
2.3.3 ANÁLISIS ESTADISTICO	127

RESULTADOS Y DESARROLLO ARGUMENTAL	129
3.1 VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN	129
3.2 ESTUDIO SELECCIÓN ESPAÑOLA	130
3.2.1 ANÁLISIS GENERAL	130
3.2.2 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN ANTERIOR	134
3.2.3 ANÁLISIS DE LAS ABP	139
3.2.4 ANÁLISIS DE LAS REANUDACIONES Y RECUPERACIONES	140
3.2.5 POSESIÓN POSTERIOR.	175
3.3 ESTUDIO MUNDIAL 2010	177
3.3.1 ANÁLISIS GENERAL	177
3.3.2 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN ANTERIOR.	179
3.3.3 ANÁLISIS DE LAS ABP	181
3.3.4 ANÁLISIS DE LAS REANUDACIONES Y RECUPERACIONES	181
3.3.5 DIFERENCIA ENTRE GOLES Y OCASIONES DE GOL.....	195
3.3.6 DIFERENCIA ENTRE VARIABLES DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA Y EL RESTO DE SELECCIONES.	202
3.4 DESARROLLO ARGUMENTAL	206
3.4.1 DISCUSIÓN DEL ESTUDIO SELECCIÓN ESPAÑOLA.....	206
3.4.2 DISCUSIÓN DEL ESTUDIO MUNDIAL 2010.....	225
4. CONCLUSIONES FINALES	238
5. BIBLIOGRAFÍA.....	241
ANEXOS.....	259

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. 1 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo.....	30
Figura 1. 2 Clasificación de acciones técnico-tácticas en el fútbol. Adaptado de Castelo (1999).....	33
Figura 1. 3 Fases de la acción táctica en el juego. Tomado de Mahlo (1969).....	39
Figura 1. 4 Subroles sociomotores. Tomado de Hernández Moreno (1994).....	41
Figura 1. 5 Evolución de los goles a lo largo de los mundiales. Tomado de Castellano, Perea y Hernández Mendo (2008).....	56
Figura 1. 6 Número de referencias por décadas desde 1880 hasta 2006 en la base de datos SportDiscus. Tomado de Perea (2008).....	59
Figura 1. 7 Evolución de la observación en el fútbol. Tomado de Garganta (2000).....	64
Figura 1. 8 Ejemplo de presentación de datos por el software AMISCO Pro. (www.sport-universal.com).....	67
Figura 1. 9 Factores que contribuyen al éxito o mejoran el rendimiento en juegos de invasión (Hughes y Bartlett, 2002).....	80
Figura 2. 1 Fases del estudio.....	85
Figura 2. 2 Definición y características de la unidad de análisis "posesión".....	87
Figura 2. 3 Acontecimientos de análisis en el estudio.....	88
Figura 2. 4 Proceso de diseño y rediseño del instrumento de observación.....	89
Figura 2. 5 Sectores del terreno de juego según su carácter ofensivo o defensivo.....	93
Figura 2. 6 Carriles del terreno de juego según su situación interior o exterior. ...	94
Figura 2. 7 Sub-espacios en los que se divide el terreno de juego.....	94
Figura 2. 8 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo.....	95

Figura 2. 9 Sub-espacios a partir del Espacio de Juego Efectivo del equipo rival.	97
Figura 2. 10 Sub-espacios formados a partir del Espacio de juego Efectivo del equipo rival.	99
Figura 2. 11 Líneas a partir de las cuales el jugador más retrasado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo.....	100
Figura 2. 12 Líneas a partir de las cuales el jugador más adelantado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo.....	100
Figura 2. 13 Ejemplificación del análisis del balance defensivo	103
Figura 2. 14 Ejemplificación de pases que superan línea.	104
Figura 2. 15 Ejemplificación de progresión indirecta.....	106
Figura 2. 16 Ejemplificación de progresión directa.....	107
Figura 2. 17 Zona (en amarillo), la cual su conquista con suficiente espacio y tiempo para actuar define la profundidad de una progresión ofensiva.....	108
Figura 2. 18 Triangulo de gol	110
Figura 2. 19 Triangulo de finalización.....	111
Figura 2. 20 Pentágono de finalización.....	111
Figura 2. 21 Ejemplo de situación numérica dentro del pentágono de finalización.....	114
Figura 2. 22 Ejemplo de situación de superioridad posicional dentro del pentágono de finalización.	115
Figura 3. 1 Porcentaje de tipo de rendimiento alcanzado por las ABP.....	132
Figura 3. 2 Porcentaje de tipo de rendimiento alcanzado por las recuperaciones.....	132
Figura 3. 3 Porcentaje de tipo de rendimiento alcanzado por las reanudaciones.....	132
Figura 3. 4 Relación entre los periodos del partido y el rendimiento alcanzado.	133
Figura 3. 5 Porcentaje de posesiones anteriores con realización de presión en relación a los distintos periodos del partido.....	135
Figura 3. 6 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival.	135
Figura 3. 7 Zonas de inicio de la posesión según el E.J.E. del equipo rival y su relación con la realización de presión.	136

Figura 3. 8 Porcentaje de ABP según el periodo del partido.	139
Figura 3. 9 Zona de inicio sobre el E.J.E. rival según tipo de posesión.....	145
Figura 3. 10 Zonas de inicio sobre el E.J.E. rival en las posesiones con ocasión de gol de la selección española según tipo de posesión.	146
Figura 3. 11 Probabilidad de ocasión de gol según la zona de inicio y tipo de posesión.....	147
Figura 3. 12 Jugador inicial según puesto específico y tipo de posesión.....	148
Figura 3. 13 Acción inicial según el tipo de posesión.	149
Figura 3. 14 Rendimiento final (%) según verticalidad inicial en recuperaciones.....	151
Figura 3. 15 Rendimiento final (%) según balance defensivo rival en recuperaciones.....	153
Figura 3. 16 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento final de forma absoluta.....	156
Figura 3. 17 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento final de forma relativa.	157
Figura 3. 18 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento final de forma relativa en recuperaciones.	158
Figura 3.19 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento alcanzado de forma relativa reanudaciones.....	158
Figura 3. 20 Relación del número de pases de la posesión con el rendimiento final de forma relativa.	159
Figura 3. 21 Relación del número de jugadores de la posesión con el rendimiento final de forma relativa.....	161
Figura 3. 22 Zona de la penúltima acción según el tipo de posesión.....	162
Figura 3. 23 Zona de la penúltima acción en posesiones con ocasión de gol.	163
Figura 3. 24 Probabilidad de ocasión de gol según zona de penúltima acción. ...	164
Figura 3. 25 Penúltimo jugador (%) en posesión con ocasión de gol.....	165
Figura 3. 26 Penúltima acción según el tipo de posesión.	166
Figura 3. 27 Penúltima acción (%) en posesión con ocasión de gol.....	166
Figura 3. 28 Zonas del E.J.E. rival de última acción según tipo de posesión.	167
Figura 3. 29 Zona de última acción según E.J.E. rival en ocasión de gol.....	168

Figura 3. 30 Probabilidad de ocasión de gol según la realización de la última acción en diferentes zonas del E.J.E. rival.....	169
Figura 3. 31 Última acción según el tipo de posesión.	171
Figura 3. 32 Balance defensivo rival final (%) en posesiones con ocasión de gol.	172
Figura 3. 33 Zonas del E.J.E. rival donde tienen lugar las pérdidas del balón. ..	174
Figura 3. 34 Rendimiento de cada zona del E.J.E. rival en la última acción de la posesión (%).	174
Figura 3. 35 Relación entre la realización de presión tras pérdida y el resultado de de la posesión posterior rival.....	176
Figura 3. 36 Porcentaje de goles conseguidos de forma absoluta según el tipo de posesión.....	178
Figura 3. 37 Porcentaje de posesiones con ocasiones de gol según el periodo del partido.	179
Figura 3. 38 Zona de inicio de las posesiones según la realización de presión. ..	180
Figura 3. 39 Zona del E.J.E. rival donde tiene lugar el inicio según tipo de posesión.....	183
Figura 3. 40 Jugador inicial según tipo de posesión.	184
Figura 3. 41 Acción inicial según tipo de posesión.	185
Figura 3. 42 Verticalidad inicial según tipo de posesión.	185
Figura 3. 43 Balance defensivo rival inicial según tipo de posesión.	186
Figura 3. 44 Duración según el tipo de posesión.	188
Figura 3. 45 Número de pases según el tipo de posesión.	188
Figura 3. 46 Número de jugadores según el tipo de posesión.....	189
Figura 3. 47 Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la penúltima acción.	190
Figura 3. 48 Penúltima acción (%).	190
Figura 3. 49 Penúltimo jugador.	191
Figura 3. 50 Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la última acción	191
Figura 3. 51 Último jugador por puesto específico que participa en la posesión.	192
Figura 3. 52 Última acción (%) de la posesión.....	193
Figura 3. 53 Balance defensivo rival (%) al final de la posesión.....	193

Figura 3. 54	Zona de última acción (%) según pentágono de finalización.	194
Figura 3. 55	Situación posicional y numérica en posesiones que finalizan dentro del pentágono de finalización.	194
Figura 3. 56	Balance defensivo rival inicial según posesión con gol y posesión con ocasión de gol.	196
Figura 3. 57	Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la penúltima acción en posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.	197
Figura 3. 58	Penúltima acción en posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.	198
Figura 3. 59	Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la última acción en posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.	199
Figura 3. 60	Probabilidad de conseguir gol según la zona de ocasión de gol.	200
Figura 3. 61	Balance defensivo rival final según posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.	200
Figura 3. 62	Finalización dentro o fuera del pentágono de finalización según posesión con gol y posesión con ocasión de gol (n=268),	201
Figura 3. 63	Situación posicional según posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.	201
Figura 3. 64	Jugador inicial en la selección española de fútbol y el resto de equipos.	203
Figura 3. 65	Balance defensivo rival inicial en la selección española de fútbol y el resto de equipos.	204
Figura 3. 66	Penúltimo jugador en la selección española de fútbol y el resto de equipos.	205

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. 1 El Fútbol dentro de la clasificación de los deportes.....	27
Tabla 1. 2 Resumen de medios tácticos ofensivos.	45
Tabla 1. 3 Resumen de medios tácticos defensivos.	47
Tabla 1. 4 Resumen de la evolución de los sistemas de juego.....	55
Tabla 1. 5 Resumen de las características tácticas de los Campeonatos del Mundo.....	57
Tabla 1. 6 Temas claves en el estudio del fútbol. Tomado de Perea (2008).....	60
Tabla 2. 1 Determinación de jugadores por puestos específicos.....	101
Tabla 2. 2 División en puestos específicos según el sistema utilizado por el equipo observado.	102
Tabla 2. 3 Definición y categorías de las variables de la posesión anterior.....	118
Tabla 2. 4 Variables sobre el análisis del inicio de la posesión.	119
Tabla 2. 5 Variables sobre el análisis del desarrollo de la posesión.	120
Tabla 2. 6 Variables sobre el análisis del final de la posesión.	121
Tabla 2. 7 Variables sobre el análisis de la posesión posterior.	123
Tabla 2. 8 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA.....	125
Tabla 2. 9 Equipo, número de partidos y posesiones analizadas que componen la muestra del estudio MUNDIAL 2010.....	126
Tabla 3. 1 Resultados estadísticos de fiabilidad del instrumento de observación.	129
Tabla 3. 2 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas.	130
Tabla 3. 3 Rendimiento final de las posesiones analizadas.....	130
Tabla 3. 4 Tipo de inicio según el tipo de posesión (%).	131

Tabla 3. 5	Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión anterior.....	134
Tabla 3. 6	Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión.	134
Tabla 3. 7	Tipo de inicio de la posesión de la selección española en relación a la realización de presión (n=623).....	137
Tabla 3. 8	Zonas de inicio según el E.J.E. del equipo rival en relación al estilo de recuperación del balón después de la realización de presión (n=242).....	138
Tabla 3. 9	Línea rival presionada en relación al estilo de recuperación de balón después de la realización de la presión (n=242).....	138
Tabla 3. 10	Resumen de las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones de forma general (n=761).....	141
Tabla 3. 11	Resumen de las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones en posesiones con ocasión de gol (n=97).....	142
Tabla 3. 12	Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión de gol en recuperaciones (n=448).....	143
Tabla 3. 13	Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión de gol en reanudaciones (n=313).	144
Tabla 3. 14	Jugador inicial según tipo de posesión con ocasión de gol (n=761).	148
Tabla 3. 15	Verticalidad inicial según tipo de posesión (n=761).....	150
Tabla 3. 16	Balance defensivo rival inicial según tipo de posesión (n=761).....	152
Tabla 3. 17	Balance defensivo rival inicial según tipo de posesión en ocasiones de gol (n=97).....	152
Tabla 3. 18	Medias y desviaciones típicas de las variables según el tipo de posesión (n=761).....	154
Tabla 3. 19	Frecuencias absolutas y relativas de las características de la muestra	155
Tabla 3. 20	Medias y desviaciones típicas de la muestra según tipo de posesión con ocasión de gol (n=97).....	156
Tabla 3. 21	Penúltimo jugador según puesto específico y tipo de posesión. (n=722).....	164
Tabla 3. 22	Jugador por puesto específico que realiza la última acción según tipo de posesión (n=761).....	169
Tabla 3. 23	Jugador por puesto específico que realiza la última acción y rendimiento final de la posesión (n=761).	170

Tabla 3. 24 Balance defensivo rival final según tipo de posesión (n=761).	171
Tabla 3. 25 Balance defensivo rival final y Rendimiento final (n=761).....	172
Tabla 3. 26 Rendimiento final de las posesiones.	173
Tabla 3. 27 Posesión posterior	175
Tabla 3. 28 Resultado de la posesión rival posterior.....	175
Tabla 3. 29 Realización de presión tras pérdida y su relación con el tiempo de duración de la posesión posterior rival.....	176
Tabla 3. 30 Frecuencias absolutas y relativas del tipo de posesión con ocasión de gol.....	177
Tabla 3. 31 Tipo de Inicio según el tipo de posesión con ocasión de gol.	178
Tabla 3. 32 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión previa.	179
Tabla 3. 33 Rendimiento final y tipos de ABP (n=67).	181
Tabla 3. 34 Último jugador según tipo de ABP (n=67).	181
Tabla 3. 35 Resumen de diferencias entre reanudaciones y recuperaciones (n=268).....	182
Tabla 3. 36 Relación entre el balance defensivo rival inicial y la verticalidad inicial (n=268).....	186
Tabla 3. 37 Medias y desviaciones típicas de la muestra según el tipo de posesión (n=268).....	187
Tabla 3. 38 Diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.	195
Tabla 3. 39 Resumen de las diferencias entre variables de la selección española y la media del resto de selecciones del Mundial 2010.	202
Tabla 3. 40 Medias y desviaciones típicas de la muestra y diferencias entre la selección española de fútbol y el resto de equipos (n=268).....	205

1

INTRODUCCIÓN GENERAL

1.1 EL FÚTBOL COMO DEPORTE DE EQUIPO

1.1.1 APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

El fútbol, como deporte, tiene unas características propias que lo definen y que condicionan su funcionamiento. En este sentido, el conocimiento del concepto y clasificación del deporte, nos permitirá un mejor entendimiento de la ubicación del fútbol dentro de la gran variedad de modalidades deportivas existentes.

El deporte, cuya palabra procede del latín “deportare” con un significado de diversión o recreación, ha sido sometido en los últimos años a multitud de definiciones. Por un lado y relacionado con el origen del concepto, Cagigal (1959) lo define como “*divertimento liberal, espontaneo, desinteresado en y por el ejercicio físico, entendido como superación propia o ajena y, más o menos, sometido a reglas*”. Por otro lado, la definición más acorde con el concepto deporte en la actualidad sería la realizada por Hernández Moreno (1994) que entiende el deporte como “*una situación motriz, lúdica, de competición, reglada e institucionalizada*”.

De esta forma, si desglosamos la definición de deporte realizada por Hernández Moreno (1994) observamos que el deporte se caracteriza en primer lugar, por tener una situación motriz donde uno o varios sujetos realizan tareas motrices en un espacio y tiempo determinado, tanto de forma mecánica (movimiento del cuerpo) como de forma mental (toma de decisiones).

En segundo lugar, el deporte es lúdico, basándose en un juego con participación voluntaria, propósito de recreación y finalidad en sí mismo. También, el deporte es competitivo por el hecho que supone un enfrentamiento motor contra uno mismo o entre varios individuos o equipos, ocasionando la intención constante de conseguir rendimientos cada vez más elevados. Además, el deporte necesita reglas que definan unas obligaciones, restricciones y unos criterios para establecer la victoria o la derrota. Por último, la evolución y expansión del deporte ha hecho imprescindible que una de sus características fundamentales sea la institucionalización, creándose organismos como federaciones que dirigen cada deporte, estableciendo los reglamentos, organizando y controlando las competiciones y el desarrollo de cada deporte.

1.1.1.1 CLASIFICACION DEL FÚTBOL COMO DEPORTE

Por otro lado, una vez definido el concepto de deporte, en la tabla 1.1 podemos observar las principales clasificaciones de los deportes según diferentes autores que utilizan criterios como la incertidumbre del entorno, la relación entre participantes, el uso del espacio o las características tácticas para agrupar los deportes en diferentes grupos.

De esta forma, observamos como el fútbol se trata de un deporte de equipo según Durand (1969). Profundizando en la definición de deporte de equipo, Hernández Moreno (1994) lo entiende como *“aquellos deportes de colaboración-oposición, en los cuales la acción de juego es la resultante de las interacciones entre los participantes, producidas de manera que un equipo coopera entre sí para oponerse a otro que actúa también en cooperación y que a su vez se opone al anterior”*. Además, Blázquez (1986) añade que el equipo no es una suma de jugadores, refiriéndose a que el rendimiento del equipo no será la suma de las cualidades de sus jugadores, sino de su interrelación.

De otra manera, el fútbol es considerado un deporte de habilidades abiertas según la clasificación de Knapp (1979), ya que el entorno del fútbol (compañeros, adversarios, móvil) es inestable por lo que la incertidumbre es alta y hay que ajustar constantemente las acciones motrices a los cambios producidos.

Además, según Parlebas (1981), el fútbol es un deporte sociomotriz de cooperación-oposición, ya que la interacción se basa en la colaboración con compañeros al mismo tiempo que existe oposición ante adversarios.

Hernández Moreno (1994), con la colaboración de Blázquez, completa la clasificación de Parlebas y le añade criterios espaciales y de interrelación de participantes, el fútbol se encuadraría en aquellos deportes de espacio común y participación simultánea, donde todos los participantes sea del equipo que sean, conviven en el mismo espacio y pueden actuar sin limitaciones y restricciones de alternancia con respecto al otro equipo.

Por último, Almond (1983) teniendo en cuenta las características tácticas de los deportes, ubica el fútbol en los juegos de invasión, que consisten en la conquista y defensa de determinados espacios con respecto al equipo adversario.

Por lo tanto y como resumen el fútbol es *“un deporte de equipo, de habilidades abiertas, sociomotriz de cooperación y oposición, con espacio común, participación simultánea y características tácticas de invasión”*.

Tabla 1. 1 El Fútbol dentro de la clasificación de los deportes.

Autor	Clasificación	Significado	Ejemplos
Durand (1969)	Individuales	Solo participa un individuo	Salto de longitud
	De equipo	Colaboran juntos varios individuos	Fútbol,
	De combate	Lucha contra un adversario	Judo, Kárate
	En la naturaleza	Realizados en entorno natural	Orientación
Knapp (1979)	Habilidades abiertas	El entorno cambia constantemente	Fútbol, balonmano
	Habilidades cerradas	El entorno es siempre igual	Salto de vallas
Parlebas (1981)	Psicomotrices	Un solo participante	Salto de altura
	Sociomotrices (Cooperación)	Varios individuos colaboran entre si	Natación sincronizada
	Sociomotrices (Cooperación-oposición)	Un individuo se enfrenta a otro individuo	Judo, tenis individual
	Sociomotrices (Cooperación-oposición)	Se colabora con compañeros mientras se enfrenta a otros adversarios.	Fútbol, balonmano, baloncesto
Almond (1983)	Invasión	Invadir determinados espacios	Fútbol,
	Cancha dividida	Existen dos espacios separados	Tenis, voleibol
	Campo y bate	Alternar lanzar y atrapar móvil	Beisbol, cricket
	Muro y pared	El golpeo en la pared alterna la participación de los jugadores	Frontenis, squash
	Blanco y diana	Máxima aproximación de un móvil a un objetivo o meta	Golf, Bolos
Hernández Moreno (1994)	Espacio separado e intervención alternativa	Los individuos o equipos no comparten espacio y alternan su participación	Tenis, voleibol
	Espacio común e intervención alternativa	Se comporta espacio pero se alterna participación	Frontenis, Pelota a mano
	Espacio común e intervención simultanea	Se comparte espacio y la participación no es alterna	Fútbol, balonmano

1.1.2 LA LÓGICA INTERNA DEL FÚTBOL

Para Parlebas (1981), la lógica interna es el “*sistema de rasgos pertinentes de una situación y de las consecuencias que entraña en el desarrollo de la acción motriz correspondiente*”. De esta manera, el fútbol tiene unas características inherentes que lo definen y que están compuestas

por varios elementos invariantes que interaccionan entre si y establecen la realidad del juego. En este sentido, desde un modelo sistémico, la lógica interna del fútbol la conforman diversos elementos que se agrupan según dos aspectos fundamentales:

- La estructura o parte estática del reglamento: Se compone por aquellos elementos que son necesarios o imprescindibles para el desarrollo del juego. Estos elementos serian el reglamento, la técnica, el espacio de juego, el tiempo y la comunicación.

- La dinámica o desarrollo de la acción de juego: Se configura por el uso que los participantes hacen de la parte estática, dando como resultado la estrategia motriz.

Como vemos, la interacción entre los elementos de la parte estática crea un entorno que condiciona la parte dinámica, por lo que los deportes de equipo con una estructura común tienen unos principios de juego idénticos.

Según Castelo, (1999) y Hernández Moreno (1994) entre otros, la lógica interna del fútbol de forma general esta constituida por el reglamento, la técnica, el espacio, el tiempo, la comunicación motriz y la estrategia motriz. Además de estos elementos, añadimos también el móvil por considerarlo un factor estructural fundamental en el juego del fútbol.

1.1.2.1 EL REGLAMENTO

El reglamento se encarga de organizar y dar sentido al resto de elementos estructurales buscando la lógica de la justicia e igualdad de oportunidades. De esta forma, las reglas examinan todas las posibilidades de acción y proponen autorizaciones y prohibiciones en las conductas de los jugadores, regulando el grado de libertad de acción, marcando los requisitos necesarios para la acción de juego y originando una motricidad especializada. En este sentido, existen dos tipos de reglas:

- Reglas cuantitativas: Se encargan de definir las características y dimensiones del espacio, la descripción de los materiales y vestimenta de los jugadores, la forma de puntuar, el tiempo total del juego.
- Reglas cualitativas: Se dedican a fijar los criterios en las relaciones entre los elementos del juego, las formas de jugar el móvil, de utilizar el espacio, de relacionarse e interaccionar con los adversarios así como las infracciones del reglamento.

1.1.2.2 EL ESPACIO

El fútbol se desarrolla dentro de un espacio determinado y más allá de sus fronteras el juego no tiene sentido. No obstante, el espacio de juego en el fútbol puede entenderse desde dos perspectivas diferentes:

- El espacio reglamentario: Es el espacio con características constantes, cerradas y estrictas donde tiene lugar la acción del juego. Se compone de:

1. Espacio como distancia a franquear: Todo el espacio disponible y permitido para interactuar por los equipos. En el fútbol las medidas reglamentarias varían entre 90 y 120 metros de longitud y de 45 a 90 metros de anchura.
2. Zonas fijas prohibidas: Como por ejemplo el círculo central ante un saque de inicio del juego o el semicírculo del área ante el saque de un penalti.
3. Zonas con limitaciones y restricciones: En el área solo puede coger el balón con las manos el portero o una infracción sobre el rival se convierte en penalti.
4. Zonas como meta u objetivo a lograr: Proporciona una orientación que determina los comportamientos estratégicos de jugadores y equipos, ya que las intenciones ofensivas y defensivas de los participantes se organizan con el objeto de conquistar/defender el espacio ajeno/propio. También determina zonas o lugares de mayor o menor importancia en los juegos según su proximidad a la meta.

- El espacio táctico-estratégico: Consiste en la forma de utilizar el espacio reglamentario de forma variable y cambiante, basándose en una situación de conflicto entre los dos equipos para alcanzar la meta contraria y evitar que alcancen la propia. Para ello, ante la posesión del móvil por parte propia, los equipos tratan de aumentar al máximo el espacio disponible para poder avanzar y alcanzar la meta adversaria. Sin embargo, ante la posesión del móvil por parte del rival, la intención es reducir al máximo el espacio de juego con la intención de evitar el avance hacia la portería propia. Un ejemplo de esta forma de entender el espacio es el espacio de juego efectivo (E.J.E.) (Grehaigne, 2001), que es *“esta constituido por las posiciones de los jugadores situados, en un momento t, en la periferia de los equipos en juego, excepto los porteros, estas posiciones relacionadas entre ellas, delimitan una superficie poligonal”*.

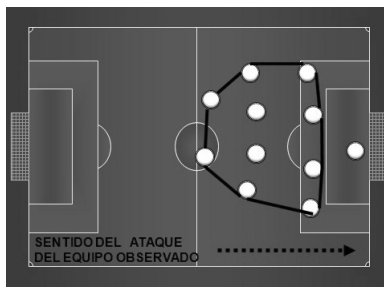


Figura 1.1 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo.

De esta manera, observamos que en la figura 1.1 el espacio está constituido de una forma determinada en un momento y que varios segundos después este espacio puede estar distribuido de forma totalmente diferente.

En relación también al espacio táctico-estratégico, la regla del fuera de juego caracteriza también la utilización del espacio en el fútbol, ya que permite que dentro del espacio reglamentario cerrado e invariable, existan espacios abiertos y variables donde no se pueda actuar, lo que le suma complejidad a las características táctico-estratégicas del juego.

De esta forma, este entendimiento del espacio puede hacer que en un mismo partido con el espacio reglamentario en las mismas condiciones para todos, un mejor rendimiento táctico de un equipo sea capaz de limitar al máximo el espacio de juego al rival y aumentar el propio, haciendo del espacio un elemento fundamental para conseguir rendimiento en el fútbol.

1.1.2.3 EL TIEMPO

El fútbol se compone de un tiempo reglamentario de noventa minutos dividido en dos partes de cuarenta y cinco minutos con posibilidad de añadir por parte del árbitro tiempo adicional. No obstante, al igual que ocurre con el espacio, a parte de este entendimiento del tiempo como algo cerrado y estandarizado existe otra forma de entender el elemento del tiempo en el fútbol. En este sentido, según Castelo (1999) la lógica del factor tiempo puede explicarse bajo tres marcos fundamentales: la estructura temporal de la ejecución técnica, las relaciones entre el factor tiempo y el factor espacio, y las relaciones entre el tiempo y el ritmo de juego.

- La estructura temporal de la ejecución técnica: Los jugadores cuentan con un tiempo limitado para poder tomar decisiones y de este modo realizar las acciones técnico-tácticas. De este modo, y como afirma Mahlo (1969) *“la resolución eficaz de las situaciones de juego es consecuencia de dos parámetros: la velocidad con que se encuentra solución al problema y la*

adecuación de esa solución a esa misma situación". Por lo tanto, cuanto más rápido sea capaz el jugador de tomar decisiones y ejecutarlas más eficaz será su actuación a la vez de que cuanto más tiempo disponga para ello, su nivel de acierto y adecuación táctica será mayor.

- Las relaciones entre el factor tiempo y el espacio: Estos dos elementos son interdependientes en el fútbol ya que cuanto más espacio disponga un jugador más tiempo tendrá para actuar. Por lo tanto, un objetivo colectivo ofensivo primordial para los equipos es intentar que el jugador con balón se encuentre en espacio libre, ya que de esta forma tendrá más tiempo para actuar y un mayor margen de éxito.

- La relación entre el tiempo y el ritmo de juego: En este sentido, Castelo (1999) define ritmo de juego como "*el mayor o menor número de acciones individuales y colectivas, la velocidad de ejecución de éstas y en las zonas del terreno de juego en que éstas se desarrollan, en la unidad de tiempo*". Por lo tanto, la diferencia entre un equipo con un ritmo alto es capaz de realizar más acciones técnico-tácticas y a mayor velocidad que un equipo con ritmo de juego bajo en la misma unidad de tiempo.

1.1.2.4 LA RELACIÓN ENTRE PARTICIPANTES

El fútbol como deporte sociomotriz necesita de una comunicación constante entre compañeros y adversarios para el desarrollo de las situaciones de juego. En muchos casos esta comunicación se realiza mediante señales o gestos que sustituyen a la palabra. En este sentido, Parlebas (1991) distingue entre dos tipos de comunicación, la directa y la indirecta:

- Comunicación directa:

1. Comunicación: Es la comunicación básica entre los compañeros que llegan a entenderse debido a determinadas situaciones de colaboración. Se basa en la interacción motora de cooperación que se efectúa por la transmisión del móvil, la ocupación de un espacio, a través de un papel sociomotor (portero, jugador con balón, etc.).

2. Contracomunicación: Es una interacción motora de oposición esencial y directa que puede ocurrir de formas muy diversas y se caracteriza por una transmisión antagónica del balón, por un papel desfavorable (para el adversario) o por una posición o situación desfavorable (fuera de juego). La contracomunicación se realiza siempre entre adversarios.

- Comunicación indirecta:

1. Gestemas: Son aquellos gestos que un equipo utiliza como información de lo que ha de hacer y que permite ser descodificado por

los compañeros al mismo tiempo que es información oculta para el equipo adversario (Gesto al sacar un saque de esquina).

2. Praxemas: Es el indicador más alto y complejo de la acción motriz. De hecho, son acciones motrices sin significación o intencionalidad propia pero sirven de mensaje previo a la ejecución de una interacción motriz.

1.1.2.5 LA TÉCNICA

El reglamento del fútbol establece que el balón no puede ser tocado con las manos o brazos y esta regla determina la técnica a utilizar en el fútbol. En este sentido, la técnica contiene el aspecto mecánico corporal ejecutor de las posibles acciones. Grosser y Neumaier (1982) entienden la técnica como un modelo ideal de movimiento que puede ser descrito de forma biomecánica. De otra forma, Knapp (1988) la define como *“los gestos o acciones motrices que se realizan con la máxima eficacia y con el mínimo esfuerzo”*.

Sin embargo según Castelo (1999), la parte de la ejecución o técnica visible no representa más que la fase final de un largo y complejo proceso psicofisiológico entre el sistema motor y el sistema sensorial y cognitivo. De esta manera la técnica se interrelaciona con la táctica de tal forma que el éxito del gesto técnico dependerá de la función táctica que consiga desarrollar.

En este sentido, la gestualidad o técnica del fútbol se compone de multitud de acciones técnico-tácticas ofensivas y defensivas. Existen varias clasificaciones de los gestos técnicos del fútbol entre las cuales mostramos la clasificación realizada por Castelo (1999) (Figura 1.2) donde enumera multitud de acciones técnico-tácticas.



Figura 1.2 Clasificación de acciones técnico-tácticas en el fútbol. Adaptado de Castelo (1999).

1.1.2.6 EL MÓVIL

El balón representa el centro de atracción del juego y el vehículo a través del cual se puede llegar a puntuar. Además, su posesión determina el posicionamiento y las acciones estratégicas de los equipos, así como el establecimiento de determinados roles sociomotores entre los jugadores. También, es el principal medio de comunicación entre los jugadores y concentra la atención del juego en todo momento.

1.1.3 LA COMPLEJIDAD DEL FÚTBOL

1.1.3.1 EL JUGADOR COMO UN SISTEMA COMPLEJO.

La lógica interna del fútbol, como se ha expuesto anteriormente, está compuesta por la interrelación de elementos estructurales como el reglamento, espacio, tiempo, comunicación, técnica, móvil y estrategia. No obstante, hay un elemento invariante fundamental sin el cual no podría entenderse el fútbol: el futbolista.

El jugador de fútbol como persona según Martínez (1986) “*es un sistema inteligente, caracterizado por ser un tipo de sistema abierto, codificativo, adaptativo y proyectivo, autoorganizativo, autorregulador y evolutivo*”. Por su parte, Seirulo (2009), indica que un individuo “*es una*

estructura hipercompleja que está conformado por un conjunto de sistemas complejos”.

En esta línea, podemos entender al jugador de fútbol como un sistema, el cual a su vez se define como “*el conjunto de elementos o partes que interaccionan entre sí a fin de alcanzar un objetivo concreto*” (Moriello, 2003, citado por Tamarit, 2007).

De esta manera, el jugador puede entenderse como un sistema complejo creado por otros sistemas que interaccionan entre sí para conseguir determinados objetivos. Seirulo (1987), entiende que el jugador de fútbol está compuesto por las siguientes estructuras que interaccionan entre sí:

- Estructura condicional: Es la encargada de desarrollar las capacidades físicas como la resistencia, velocidad o la fuerza.
- Estructura cognitiva: Responsable del procesamiento de información relativo a percepción del entorno y toma de decisiones tácticas. También se relaciona con la memoria y con la habilidad táctica del jugador.
- Estructura coordinativa: Se encarga de la ejecución del movimiento en el tiempo y movimiento deseado según la toma de decisión del jugador. Es el soporte de la técnica en el fútbol
- Estructura socio-afectiva: Se encarga de las relaciones interpersonales del individuo y las afecciones del mismo.
- Estructura emotivo – volitiva: Encargada de que el individuo según sus percepciones y vivencias se identifique a sí mismo.
- Estructura creativo-expresiva: Es para que el jugador pueda proyectarse y tener un grado de actuación dentro del juego según su yo personal.

En este sentido, el futbolista como sistema complejo no se compone de la suma de estos sistemas, sino de su interacción constante. Esta interacción supone que un sistema por sí solo no pueda entenderse sin la interacción con el resto de sistemas, así como no podríamos entender al futbolista sin uno de estos sistemas. De otra forma, no podríamos entender el todo (futbolista) sin una de sus partes (sistemas) ni a una de sus partes sin el resto del todo.

Además, el futbolista como sistema complejo esta intercambiando información constantemente con el entorno (elementos invariantes del fútbol: espacio, tiempo, reglamento, técnica, comunicación y estrategia) lo que hace que este entorno influya en el futbolista y a su vez el futbolista influya en el entorno, de tal manera que no puede entenderse al futbolista sin el entorno ni al entorno sin el futbolista.

Por lo tanto, el futbolista constituye un elemento fundamental en la estructura del fútbol y hemos observado cómo se entiende como un sistema

complejo formado por otros sistemas y que a su vez influyen y se dejan influir por la lógica interna del fútbol.

1.1.3.2 EL FÚTBOL COMO UN DEPORTE COMPLEJO.

El fútbol está compuesto por la interacción constante y variable de elementos invariantes, equipos y jugadores lo que configura un contexto basado en los sistemas complejos.

En este sentido, basándose en la concepción de equipo, Cano (2009) indica que *“un equipo de fútbol es un sistema social complejo que debe sus características a la interrelación de sus sujetos integrantes, y de estos con su medio ambiente, al resultado emergente de procesos, de la que trasciende una cultura que guiará las conductas de los propios jugadores que la forjaron”*. Por otro lado, en relación al juego del fútbol como sistema, Lillo (2009) argumenta que *“en el desarrollo del juego, no existen por separado el ataque, la defensa y las transiciones. Tenemos que buscar un camino para confirmar una estructura mental sistémica”*. Además, Garganta (1997, citado por Tamarit, 2007), en relación a la imprevisibilidad asegura que *“en la apariencia simple de un partido de fútbol, está presente un fenómeno muy complejo, debido a la elevada imprevisibilidad y aleatoriedad de los hechos del juego...”*

De esta manera, se puede entender el fútbol como un sistema complejo formado por la interacción de sistemas complejos (equipos, jugadores) que interaccionan entre si y donde también tiene lugar la imprevisibilidad y aleatoriedad junto con la organización.

Por ejemplo, en el fútbol se puede entender la diferencia entre el ataque y la defensa de un equipo determinado, pero desde el punto de vista sistémico, la forma de atacar dependerá de la forma de defender del mismo equipo y a su vez dependerá de la forma de atacar y defender del equipo rival, por lo que no se puede fragmentar y el juego debe entenderse como un todo.

De esta manera, el fútbol es un deporte complejo que debe ser entendido desde la globalidad y desde la interrelación de sus partes, lo que nos hace entender de forma más profunda la lógica interna del juego.

1.1.4 EL FACTOR TÁCTICO ESTRATÉGICO

1.1.4.1 CONCEPTO DE ESTRATEGIA Y TÁCTICA EN EL FÚTBOL.

Táctica y estrategia son términos que suelen confundirse o mezclarse en el deporte aunque realmente tienen significados diferentes. Por un lado, la estrategia puede entenderse como el plan general elaborado para conseguir un objetivo deportivo. En este sentido, Riera (1995) afirma que la estrategia tiene tres rasgos principales:

- Intenta alcanzar el objetivo principal: Este objetivo puede ser conseguir la victoria en una competición, lograr clasificarse para una fase final, conseguir un número de goles determinado, etc.
- Planifica previamente la actuación a corto, medio y/o largo plazo: Se puede planificar la estrategia a seguir durante el siguiente partido, durante una eliminatoria o durante toda la temporada.
- Aborda la globalidad de los aspectos que intervienen: La estrategia incluye todos los factores que influyen en el rendimiento, como puede ser la selección de deportistas, su formación y entrenamiento, la motivación o la alimentación, etc.

Por lo tanto, la estrategia engloba todos aquellos planes y previsiones que se hacen en un equipo de fútbol para conseguir el objetivo marcado. El encargado de elaborar la estrategia suele ser el entrenador en un equipo de fútbol, aunque los futbolistas, en algunas ocasiones, también pueden crear planteamientos estratégicos a corto plazo para superar al rival. De esta manera, parece una reducción excesiva llamar estrategia únicamente a la planificación de las acciones a balón parado como ocurre comúnmente en el fútbol actual.

La estrategia en el fútbol es siempre colectiva ya que es la totalidad del equipo quien se encarga de llevarla a cabo, aunque cada futbolista puede establecer estrategias personales para conseguir determinados objetivos siempre y cuando vayan en consonancia con la estrategia colectiva.

De esta forma, sería parte de la estrategia en el fútbol escoger un sistema de juego, cambiarlo durante el partido, seleccionar unos determinados jugadores para un partido, determinar el tipo de ataque y de defensa a utilizar según el rival, realizar un cambio durante un partido, etc.

Por otro lado, la táctica es definida por Hernández Moreno (1994) como *“la parte de la conducta motriz de un individuo, grupo o equipo, actuando en una situación motriz determinada que hace posible la resolución práctica de los problemas que dicha situación plantea”*. Por su parte, Antón (1998) la define como *“todas las acciones motrices inteligentes realizadas en el juego con el adecuado ajuste espacio-temporal, resultado de la observación de situaciones previas de compañeros y adversarios, y de sus*

modificaciones espaciales o posturales, adecuándose a las reglas del juego". Además, Ruiz Juan, Casimiro y García López (2001) la definen como *"la aplicación oportuna y adecuada de los recursos técnicos individuales disponibles para la resolución efectiva de un problema planteado en el juego sobre la base de los principios colectivos de eficacia"*.

Analizando el contenido de estas definiciones, podemos destacar que la táctica:

- Se encarga de la resolución de problemas en forma de situaciones motrices.
- Se relaciona con la toma de decisiones de forma inteligente.
- Aplica el recurso técnico más oportuno según la situación.
- Se relaciona con unos principios tácticos colectivos.
- Puede ser individual, grupal o colectiva.

En este sentido, Riera (1995) afirma que la táctica se caracteriza por tres rasgos fundamentales:

- Tiene un objetivo parcial: El objetivo es driblar al contrario, marcar un gol o evitar ser driblado o que nos marquen un gol. La táctica permite conseguir objetivos inmediatos y limitados pero supeditados al objetivo principal y estratégico.
- Se basa en el combate: La esencia de la táctica es la lucha donde la inteligencia, la rapidez en la toma de decisión y la improvisación superan a la planificación.
- Oponente: La actuación táctica viene determinada por la actuación del oponente ya que solo hay táctica propiamente dicha en los deportes con oponente directo.

De esta forma, mientras que el encargado de elaborar la estrategia es el entrenador, la táctica es llevada a cabo por los futbolistas durante la competición, ellos son los que deben resolver los problemas que el juego plantea. Así, algunos ejemplos de actuaciones tácticas pueden ser un pase a un compañero desmarcado, desmarcarse o driblar al oponente directo.

1.1.4.2 LA TÁCTICA EN EL FÚTBOL

1.1.4.2.1 CARACTERÍSTICAS TÁCTICAS DEL FÚTBOL

1.1.4.2.1.1 VERTIENTE INDIVIDUAL

El fútbol es un deporte de equipo pero cada jugador se enfrenta a diversidad de situaciones y problemas tácticos que tiene que resolver poniendo en funcionamiento de forma interrelacionada sus capacidades físicas, cognitivas, psicológicas y coordinativas. En este sentido, Konzag (1992) define táctica individual como *"el conjunto de normas y comportamientos individuales que sirven para utilizar de forma óptima los*

propios presupuestos condicionales, motores y psíquicos en competición, teniendo en cuenta las líneas de conducta, las capacidades de prestación, la forma de jugar del adversario, las condiciones externas, las reglas del juego y las condiciones del partido". De esta forma, todas las capacidades del jugador son necesarias para desarrollar con éxito la táctica individual en el fútbol. Sin embargo, uno de los aspectos fundamentales será la capacidad de tomar de decisiones durante el juego que según Jiménez (2007) es "*el proceso mental por el que la persona, tras una percepción del entorno, selecciona y planifica una respuesta idónea, compatible con el medio donde se encuentra*". Para Sampedro (2000), la táctica es: "*la combinación inteligente de los recursos motrices, de forma individual y colectiva, para solucionar las situaciones de juego de forma actual que surgiesen de la misma actividad competitiva*". De esta manera y según Grehaigne, Godbout y Bouthier (1999) jugar bien en los deportes de equipo, consiste en elegir la opción de juego más adecuada en cada momento y ser capaz de llevarla a cabo de forma eficiente y consciente durante todo el partido.

Un factor fundamental que puede diferenciar a aquellos jugadores que juegan bien, es la inteligencia táctica, entendida por García, Rodríguez y Garzón (2011) como el "*proceso psicológico multidimensional de adaptación a diferentes variables del juego (como posiciones, situaciones, estrategias), a la capacidad de conocimiento y control de los factores condicionantes del deporte (preparación física, técnica, táctica y psicológica) y de dominio de habilidades psicológicas básicas en el rendimiento deportivo (sensación, percepción, atención, toma de decisiones, pensamiento) que tiene como fin la resolución más eficaz de las situaciones que el juego plantea bajo los criterios de rapidez, exactitud y anticipación*".

De esta forma, la táctica individual se relaciona con el proceso de toma de decisiones, la inteligencia táctica y la interrelación con el resto de capacidades físicas, psicológicas y coordinativas que permiten realizar la acción táctica deseada. De esta manera, un jugador, ante una situación de juego donde tiene que actuar, pasa por tres fases fundamentales que se relacionan entre sí (Figura 1.3):

- Fase de percepción y análisis de la situación:

En esta fase el jugador recoge información del exterior a través de sus órganos sensoriales, percibiendo entre otras cosas la posición y movimiento de compañeros y adversarios, espacios libres y ocupados, etc. En esta fase, el jugador necesita procesos de atención altos para filtrar y seleccionar la información así como procesos de anticipación para prever posibles acontecimientos futuros. Además, la memoria del jugador le

permitirá reconocer situaciones similares y poder tomar una decisión con mayor rapidez y eficacia.

- Solución mental de la situación de juego:

En esta fase se lleva a cabo el proceso intelectual donde el jugador, según la información obtenida en la fase de percepción y análisis y su memoria o experiencia como jugador, tomará la decisión más contextualizada posible a la situación de juego. También, en esta fase tendrá importancia la capacidad psicológica del jugador, donde la auto confianza o motivación influirán en la decisión final.

- Solución motora de la situación:

Esta fase se caracteriza por aplicación práctica de la toma de decisión, es decir, el sistema nervioso y el sistema muscular efectuarán la acción motriz elegida por el jugador. En esta fase, las capacidades coordinativa y condicional permitirán que la toma de decisión sea realizada con éxito o por el contrario no sea ejecutada de forma correcta. En este sentido, una buena decisión no siempre implica que se consiga resolver una situación de juego, ya que se necesita que todas las capacidades actúen correctamente.

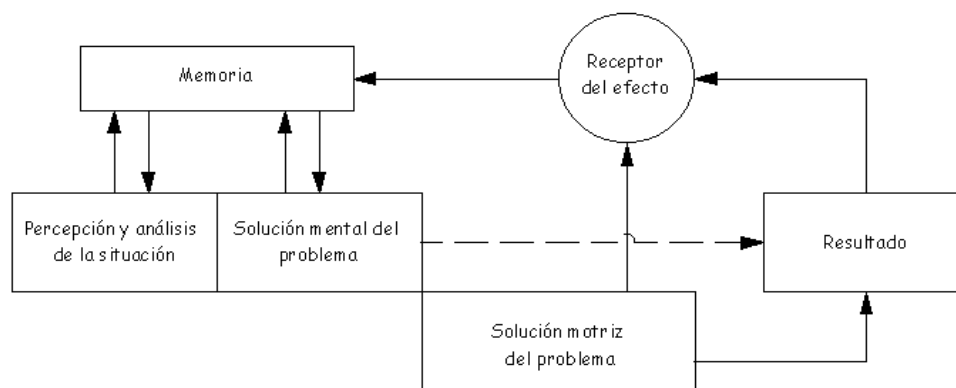


Figura 1. 3 Fases de la acción táctica en el juego. Tomado de Mahlo (1969).

1.1.4.2.1.2 LA VERTIENTE COLECTIVA

El fútbol como deporte colectivo, requiere el entendimiento de los jugadores del equipo para superar la oposición del rival. Algunos autores como Antón (1998) distinguen entre táctica grupal y táctica colectiva. Este mismo autor define la táctica grupal como “*parte de la táctica colectiva,*

que comprende el trabajo coordinado de las interacciones directas entre dos o más jugadores realizadas de la forma más conveniente y adaptadas a la situación específica de juego". De otra forma, la táctica colectiva correspondería al entendimiento y actuación de todo el equipo para resolver situaciones de juego.

La táctica grupal o colectiva necesita de la interrelación de todos los componentes del equipo de tal forma que el conocimiento de los patrones de juego e intenciones tácticas de sus compañeros posibilite la creación de un entendimiento común y de asociaciones entre jugadores. De esta manera, los jugadores conocerán que jugador del equipo es rápido y por ello se suele desmarcar al espacio, quien suele realizar pases largos o suele realizar paredes, que jugador defiende muy bien o quien remate bien de cabeza, etc. Todo este tipo de conocimiento y entendimiento entre compañeros que aumentará con la experiencia y el entrenamiento establecerá una comunicación que permitirá un funcionamiento colectivo óptimo que se sumará a la estrategia global para conseguir el objetivo principal.

1.1.4.2.1.3 MOMENTOS DE JUEGO Y ROLES SOCIOMOTORES

El fútbol como sistema complejo no puede fragmentarse en partes separadas pero pueden distinguirse procesos o fases diferenciadas. En este sentido, según Bayer (1986) existen dos grandes fases que dependen de la posesión o no del balón: la fase de ataque, protagonizada por el equipo que posee el balón y la fase de defensa que la realiza el equipo que no tiene el balón. Por otro lado, Amieiro (2007) asegura que "*no existe la separación entre ataque y defensa*" abogando que el juego forma parte de un continuum, pero distingue cuatro momentos de juego interrelacionados:

- Momento ofensivo: Equipo que tiene la posesión del balón.
- Transición ataque-defensa: Momento en el que el equipo pierde la posesión del balón.
- Momento defensivo: Equipo que no tiene la posesión del balón
- Transición defensa-ataque: Momento en el que el equipo recupera la posesión del balón.

En este sentido, Lotina y Domínguez (2006) reconocen la existencia de los momentos de transición aunque consideran que la transición defensa-ataque puede formar parte del momento ofensivo y la transición ataque-defensa puede formar parte del momento defensivo. De este modo, en esta tesis distinguiremos entre:

- Juego colectivo ofensivo: Engloba los dos momentos propuestos por Amieiro (2007) de transición defensa-ataque y de momento ofensivo. De esta manera, se entiende que el juego colectivo

ofensivo tiene lugar desde el momento en el que se recupera el balón hasta el momento en el que se pierde.

- Juego colectivo defensivo: Engloba los dos momentos propuestos por Amieiro (2007) de transición ataque-defensa y de momento defensivo. Es decir, se entiende que el juego colectivo defensivo tiene lugar desde la pérdida de la posesión del balón, hasta que se vuelve a recuperar el mismo.

Además de los distintos momentos del juego, autores como Hernández Moreno (1994) diferencian roles y subroles de los jugadores según la fase en la cual se encuentre el juego. De esta manera, un rol sociomotor es *“la situación de juego asumida por un jugador a la que se le asocian una serie de funciones o acciones y decisiones propias del juego que lo diferencian de otro u otros jugadores, todo el que él y solo él puede realizar esas determinadas funciones o acciones y decisiones”* (Hernández Moreno, 1994). Este autor asegura que existen tres roles sociomotores:

- Jugador con balón.
- Jugador del equipo con balón
- Jugador sin balón

Además, este autor asegura que según el rol del jugador, será capaz de asumir determinados subroles sociomotores (Figura 1.4), entendidos como *“las posibles conductas de decisión que el jugador puede asumir y realizar durante el desarrollo del juego (...), es por tanto, la unidad comportamental de base del comportamiento estratégico”*.

Subroles sociomotores del jugador con balón	Subroles del jugador sin balón del equipo con balón	Subroles del jugador del equipo sin balón
<ul style="list-style-type: none"> • Poner en juego el balón. • Avanzar con el balón. • Proteger el balón. • Pasar el balón. • Tirar para marcar o puntuar. • Temporizar. • Fintar. • Ampliar espacios. • Reducir espacios. • Situarse en posición de sistema. • Dirigir el juego. • Perder el balón. • Hacer falta o violación. • Recibir falta. 	<ul style="list-style-type: none"> • Avanzar hacia el ataque. • Ocupar una posición en el sistema. • Desmarcarse. • Fintar. • Ampliar espacios. • Reducir espacios. • Apoyar a un compañero. • Pedir el balón. • Recibir el balón. • Dirigir el juego. • Esperar. • Hacer falta o violación. • Recibir falta. 	<ul style="list-style-type: none"> • Volver a la defensa. • Ocupar una posición en el sistema. • Fintar. • Temporizar. • Reducir espacios. • Anticiparse. • Apoyar a un compañero. • Entrar y/o cargar a un adversario. • Interceptar, despejar, desviar el balón. • Recuperar el balón. • Esperar. • Hacer falta. • Recibir falta.

Figura 1.4 Subroles sociomotores. Tomado de Hernández Moreno (1994).

Por otro lado, Lago (2000) realiza una clasificación más profunda de los roles sociomotores teniendo en cuenta la proximidad de los jugadores a la zona activa donde se encuentra el balón. De esta manera, este autor propone una clasificación con seis roles sociomotores:

- Jugador con balón
- Jugador sin balón del equipo con balón en el centro de juego.
- Jugador sin balón del equipo con balón fuera del centro de juego.
- Jugador sin balón del equipo sin balón que se opone de forma directa al jugador con la posesión del balón.
- Jugador sin balón del equipo sin balón en el centro de juego.
- Jugador sin balón del equipo sin balón fuera del centro de juego.

De esta manera, según la continuidad del juego se desarrollo y los diferentes momentos se van produciendo, los jugadores van asumiendo constantemente diferentes roles que determinan las funciones y decisiones técnico tácticas de los mismos.

Por lo tanto, la naturaleza táctica en el fútbol depende de la interrelación de los elementos estructurales que desencadena diferentes momentos del juego y que a su vez determina múltiples roles sociomotores que el jugador debe asumir y actuar en consecuencia. El conocimiento de los momentos del juego y los roles sociomotores nos ayudara a comprender con mayor claridad los principios y medios tácticos del juego del fútbol.

1.1.4.2.2 EL JUEGO COLECTIVO OFENSIVO

Según López López (2003) el juego colectivo ofensivo es el *“conjunto de acciones individuales y colectivas realizadas por los jugadores del equipo que se encuentra en posesión del balón con el fin de desplegarse y desarrollar sus funciones ofensivas con la máxima eficacia posible”*

Por su parte, Müller y Baier (1974, citado por Antón, 1998) definen juego colectivo ofensivo como *“el planificado y hábil trabajo conjunto de todos los jugadores de un equipo con el fin de conseguir el éxito en su actuación, es decir, el gol”*.

Por lo tanto, el juego colectivo ofensivo comienza en el momento que el equipo recupera la posesión del balón y termina cuando lo pierde, se anota un gol o el balón sale fuera de los límites del terreno de juego.

1.1.4.2.2.1 PRINCIPIOS TÁCTICOS DEL JUEGO COLECTIVO OFENSIVO

El fútbol es un juego caracterizado por la interacción de sus elementos estructurales y por tanto contiene unos principios tácticos inquebrantables donde su aplicación será fundamental en todas las circunstancias del juego independientemente de la estrategia adoptada. En

este sentido, Bayer (1986) afirma que los principios del juego “*representan la fuente de la acción, definen las propiedades invariables sobre las cuales se realizará la estructura fundamental del desarrollo de los acontecimientos*”.

De esta forma existen tres principios fundamentales en el juego colectivo ofensivo en fútbol:

- Conservación de la posesión del balón: No es un objetivo en sí mismo ya que la posesión del balón no garantiza la progresión ni la finalización, pero ante la incapacidad de progresar es fundamental mantener la posesión del balón.
- Progresión hacia la portería contraria: A parte de mantener la posesión del balón es imprescindible superar y desequilibrar la organización defensiva del equipo rival para poder llegar a zonas óptimas para finalizar.
- Finalizar en la portería contraria: Si el juego ofensivo del equipo ha conseguido llegar a zonas cercanas y óptimas para el remate en portería, la finalización es lo que nos dará posibilidades de éxito en el fútbol.

1.1.4.2.2.1 MEDIOS TÁCTICOS DEL JUEGO COLECTIVO OFENSIVO.

Según Antón (1998), los medios tácticos ofensivos colectivos “*representan los contenidos tácticos de colaboración que se producen en el juego y conllevan la coordinación recíproca entre las acciones individuales de dos jugadores como mínimo. Se rigen y están al servicio de los principios del juego y su utilización correcta es lo que da fluidez al juego de ataque*”.

De esta forma este autor afirma que el objetivo de los medios tácticos ofensivos es “*crear posibilidades de superioridad numérica y explotarlas con penetraciones hasta el área de portería, y aprovechar las situaciones de igualdad numérica creando o facilitando espacios de progresión al compañero en distancias eficaces de lanzamiento*”.

Después de la revisión de los medios tácticos descritos por diferentes autores (Antón, 1998; Castelo, 1999; López-López 2003; Mercé, Rodenas y Domenech, 2008; Cano y Morcillo, 2006) aunamos en la tabla 1.2 los principales medios tácticos descritos en relación a los principios generales del juego.

Así, para conservar el balón será adecuado disponer de varios apoyos de compañeros que posibiliten posibilidades de pases y a su vez será mejor que entre esos compañeros y el jugador con balón sean superioridad a los adversarios en esa zona del terreno de juego. Además, la temporización

ofensiva sirve para mantener la posesión del balón ante la imposibilidad de progresar.

Por otro lado, para ser capaces de progresar y llegar a situaciones de finalización será necesario la creación, ocupación y aprovechamiento de espacios libres. Estos espacios libres se pueden crear o aprovechar a través de desmarques así como se pueden encontrar a través de cambios de orientación. Para superar la organización defensiva rival y poder progresar las paredes y los desdoblamientos permitirán eliminar rivales y disponer de superioridad posicional. También, la movilidad e intercambio de posiciones entre compañeros causará imprevisibilidad en el equipo rival. Además, para ser capaces de llegar a zonas de finalización será necesario tener velocidad en el juego que puede conseguirse a través de cambios de ritmo individuales o colectivos.

De forma general, el equipo con balón establecerá un ritmo de juego adecuado según las condiciones del partido, este ritmo podrá ser alto o bajo según los objetivos parciales y globales del equipo. De otra manera, tener la posesión del balón no significa tener el control del juego ya que si se tiene el balón pero no se crean situaciones de progresión y finalización este control del juego lo dispondrá el equipo adversario. Por último, pese a encontrarse en fase ofensiva un medio táctico fundamental será el equilibrio defensivo, es decir el posicionamiento de algunos jugadores que en ese momento no participan en el juego colectivo ofensivo y deben posicionarse para estar preparados ante una posible pérdida del balón. Además del equilibrio, se deben realizar vigilancias sobre jugadores adversarios para impedir que ante la pérdida del balón se encuentren en disposición de participar con comodidad.

Tabla 1.2 Resumen de medios tácticos ofensivos.

Para conservar el balón	Para progresar y finalizar
Temporizaciones ofensivas	Espacios libres
Ayudas o apoyos permanentes	Desmarques
Superioridad numérica ofensiva	Cambios de orientación
	Paredes
	Movilidad
	Desdoblamientos
	Velocidad en el juego
	Cambios de ritmo
Generales	
Ritmo de juego	
Control de juego	
Equilibrio defensivo	
Vigilancias	

1.1.4.2.2 EL JUEGO COLECTIVO DEFENSIVO

El juego colectivo defensivo, según López López (2003) se compone por el “conjunto de acciones individuales y colectivas realizadas por los jugadores del equipo que no se encuentra con la posesión del balón con el fin de organizarse y desarrollar sus funciones defensivas con la máxima eficacia posible “. Por su parte, Grehaigne (2001) afirma que defender es “tener intenciones tácticas que integren en una organización colectiva y en las intenciones tácticas del resto de jugadores con el objetivo de recuperar el esférico”. Hay otros autores como Dominguez Durán y Lillo (2006) o Amieiro (2007) que afirman que la defensa se inicia en el curso del ataque a través de una serie de movimientos con la finalidad de no quedar desequilibrados ante la supuesta pérdida del balón.

De esta manera, en un intento por aunar las definiciones anteriores y ofrecer una definición abierta, podemos entender el juego colectivo defensivo como un proceso continuo del juego que se prepara con balón y se lleva a cabo sin balón donde la intención es que el equipo rival no consiga sus intenciones de conservar el balón, progresar y finalizar.

1.1.4.2.2.1 PRINCIPIOS TÁCTICOS DEL JUEGO COLECTIVO DEFENSIVO

En primer lugar, después de haber preparado el proceso defensivo mientras se llevaba a cabo el proceso ofensivo y haber perdido el balón, se deben respetar los principios fundamentales del juego colectivo defensivo:

- Recuperar la posesión del balón: Empieza tras perder el balón y es fundamental que el equipo se agrupe por detrás de la línea de balón, realizar presión y reducir espacios al equipo rival
- Impedir la progresión del adversario: Si el primer principio no se puede conseguir, se deberá colectivamente cerrar espacios por donde el equipo rival pueda avanzar hacia la portería
- Proteger la portería y obstaculizar la finalización del equipo adversario: Después de que el equipo rival haya conseguido progresar y situarse cerca de la portería, el objetivo prioritario es evitar la finalización cercana del equipo rival.

1.1.4.2.2.2 MEDIOS TÁCTICOS DEL JUEGO COLECTIVO DEFENSIVO

Los principios generales del juego colectivo defensivo pueden conseguirse a través de la correcta utilización de medios tácticos defensivos que según Antón (1998) pretenden *“contrarrestar los medios técnico-tácticos individuales y grupales emprendidos por los jugadores atacantes, dificultando la creación de superioridad numérica o anularla y reducir la progresión de los atacantes hacia distancias eficaces de lanzamiento”*.

En este sentido y cómo podemos ver en la tabla 1.3, al perder la posesión del balón la presión y la reducción de espacios ayudarán a reducir el tiempo de acción del equipo rival. En ese momento, si el jugador que presiona al jugador rival con balón lo considera oportuno puede realizar una entrada, mientras que si el jugador rival con balón consigue realizar un pase, los jugadores que presionan a jugadores rivales sin balón deben ser capaces de realizar una anticipación o interceptación evitando que el pase no llegue a su receptor y de esta forma recuperando el balón.

Si por el contrario, después de aplicar los medios tácticos defensivos anteriores no se consigue recuperar el balón, el siguiente paso sería impedir la progresión del equipo rival por lo que el siguiente medio a utilizar sería el repliegue y la superioridad numérica defensiva en la zona donde se encuentre el balón, estableciendo un bloque entre el balón y la portería y realizando basculaciones para impedir que el equipo rival supere el bloque establecido. Los marcajes desde un punto de vista zona deben realizarse sobre los espacios fundamentales y los jugadores defensores realizaran temporizaciones sobre el jugador rival con balón para intentar no ser superados fácilmente.

En caso de que superen a un jugador o línea de jugadores, otros jugadores defensores deben estar cerca y ayudar en forma de coberturas, siendo el jugador superado el que cubre inmediatamente el puesto dejado por el que le ha realizado la cobertura en forma de permuta.

De forma general, durante el desarrollo del proceso defensivo, se deben realizar vigilancias defensivas sobre espacios y jugadores atacantes para estar preparados ante su posible actuación. Además, se debe realizar un equilibrio ofensivo de tal forma que aunque el equipo se encuentre en proceso defensivo, se pueda preparar a través de algunos movimientos de varios jugadores posible proceso ofensivo.

Tabla 1.3 Resumen de medios tácticos defensivos.

Para recuperar el balón	Para impedir la progresión y finalización
Presión	Repliegue
Reducción de espacios	Superioridad numérica
Entrada	Basculaciones
Anticipación	Marcaje
Interceptación	Temporización
	Coberturas
	Permutas
Generales	
Vigilancias defensivas	
Equilibrio ofensivo	

1.1.4.1.3 LA ESTRATEGIA EN EL FÚTBOL

La lógica interna del fútbol determina unas características tácticas que desembocan en unos principios y medios inquebrantables para la práctica del juego. Sin embargo, la estrategia es el plan adoptado por un equipo para conseguir combatir y neutralizar al equipo rival de tal forma que se consiga el objetivo final. De este modo, al igual que los principios y medios tácticos son invariantes, la estrategia permite diferentes formas de conseguir el objetivo. En este sentido, la estrategia entre todas sus variables, permite la aplicación de diferentes tipos de juego colectivo ofensivo y defensivo dentro de un sistema o modelo de juego determinado.

1.1.4.1.3.1 TIPOS DE JUEGO COLECTIVO OFENSIVO

En primer lugar, Grehaigne (2001) afirma que existen dos tipos de iniciar el juego colectivo ofensivo:

- Fase estática: Son todas aquellas acciones que se inician a través de un saque (saque de banda, de centro, de esquina, de penalti o de falta).

- Fase dinámica: Son todas aquellas acciones que se inician a través de una recuperación del balón.

Por otro lado, en el intento de conseguir el gol como objetivo primordial del juego colectivo ofensivo, siguiendo unos principios generales y utilizando unos medios tácticos específicos, se han desarrollado diferentes métodos ofensivos que pueden ser denominados como diferentes tipos de ataque.

Después de la revisión de las clasificaciones sobre los tipos de juego colectivo ofensivo en el fútbol realizadas por diferentes autores (Mombaerts, 2008; Castelo, 1999; Grehaigne, 2001; López López, 2003; Vales, 1998; Dominguez Durán y Lillo, 2006; Mercé et al., 2008; Tenorio, Del Pino y Martínez, 2008) hemos intentado aunar y relacionar conceptos con el propósito de clarificar y estructurar los diferentes tipos de ataque. En este sentido, hemos distinguido dos grupos fundamentales basándonos en la organización defensiva del rival, el ataque organizado y el contraataque. No obstante, dentro de estos dos tipos, existen diferentes formas de funcionamiento:

Ataque organizado

Su característica fundamental es que la estructura defensiva del equipo rival está organizada y por lo tanto el equipo en posesión del balón debe desequilibrar esta estructura defensiva mediante diferentes formas:

- De forma combinativa o posicional:

Según Castelo (1999) el *“tiempo de ataque es largo, existen muchas acciones técnico-tácticas, muchos jugadores intervienen sobre el balón y el rival tiene una elevada organización defensiva”*.

- De forma Directa:

Este tipo de ataque, Tenorio et al. (2008) lo definen como *“estilo de ataque organizado, que exige también organización defensiva del rival, basado en cinco fases de la acción del juego: preparación del lanzamiento, lanzamiento, disputa, rechace y segunda jugada pero donde tan solo la fase de lanzamiento debe ser considerada como imprescindible”*. Por otro lado, Mercé et al. (2008) a este tipo de ataque lo denominan ataque organizado buscando rechace, mientras que el ataque directo lo entiende como *“pases largos efectuados por los jugadores de la primera y segunda línea, sobre los atacantes buscando siempre el espacio libre que se genera siempre por detrás del sistema defensivo adversario”*.

Por lo tanto, intentando integrar el concepto de ataque directo de una forma abierta, se entiende que un aspecto común de este es la no utilización de la línea media de jugadores o la zona de creación del juego, intentando lanzar el balón desde la línea más retrasada hacia la línea más avanzada del

equipo tanto buscando la disputa y la segunda jugada o rechace como buscando el espacio libre generado por detrás del sistema defensivo rival.

- De forma rápida:

Castelo (1999) asegura que el ataque rápido se caracteriza por un *“tiempo de ataque de poca duración, con pocas acciones técnico-tácticas, pocos jugadores que intervienen sobre el balón así como una elevada organización del equipo rival”*.

Cercana a la definición de ataque rápido aunque no estrictamente similar, encontramos el concepto de ataque organizado-canalizado propuesto por Mercé et al. (2008) caracterizado por una *“jugada principal en la que sus posicionamientos, evoluciones, pases, etc., se realizan en tres fases mas menos diferenciadas, pero siempre previstas y estudiadas: fase de inicio, canalización y de finalización”*. De esta forma observamos, como un ataque rápido puede ser organizado-canalizado en el sentido de que sus acciones técnico-tácticas tienen el principal objetivo de progresar y finalizar en la portería contraria en el menor tiempo posible ante un rival organizado.

En este sentido, la principal diferencia entre ataque rápido, organizado-canalizado y combinativo es que en los dos primeros existe un mayor predominio de acciones que llevan a la progresión y finalización de forma más inmediata, mientras que en el combinativo existe una mayor frecuencia de acciones que llevan a la conservación del balón.

Contraataque:

Su característica fundamental es que se produce tras la recuperación del balón y la estructura defensiva rival no está organizada por lo que el equipo que realiza el contraataque tiene la posibilidad momentánea de aprovecharse de tal circunstancia. Castelo (1999) destaca como aspectos fundamentales del contraataque: la rápida transición entre defensa y el ataque, la rápida transición entre la zona de recuperación y la zona de remate, un ritmo alto de circulación de balón, la participación de pocos jugadores y la imposibilidad de organización del equipo rival.

Dentro del contraataque, según López López (2003) y Mercé et al (2008) existen dos tipos de contraataque:

- De forma directa:

Se caracteriza porque un mismo jugador es el que lo empieza y lo finaliza.

- De forma apoyada o combinada:

Se caracteriza porque dos o más jugadores intervienen en su funcionamiento existiendo varias acciones técnico-tácticas.

1.1.4.1.3.2 TIPOS DE JUEGO COLECTIVO DEFENSIVO

Los principios generales y los medios tácticos defensivos son comunes e invariantes en el fútbol debido a que su propia lógica interna los determina. Sin embargo, a lo largo de la historia han existido diferentes formas de llevar a cabo dichos principios y medios, apareciendo los tipos de juego colectivo defensivo. Estos tipos de defender tienen dos aspectos fundamentales que los definen: el tipo de marcaje empleado y la organización sobre el terreno de juego.

- Tipo de marcaje:

El marcaje es un medio táctico defensivo inalterable en el fútbol basado en la acción que realiza el defensor sobre el jugador atacante con intención de reducirle el tiempo y el espacio para impedir su participación en el juego o intentar recuperar el balón. No obstante, puede ser aplicado de diferentes formas:

Tipo individual: También llamada hombre a hombre, en ella cada jugador defensor tiene asignado un jugador del equipo contrario al que debe impedir que participe en el juego o que lo haga de la forma más incómoda posible. Según Domínguez-Durán y Lillo (2006) y Amieiro (2007) atenta contra el espíritu colectivo del juego ya que la responsabilidad es individual.

Tipo mixto: Según Castelo (1999) es la síntesis del método zona y método individual y se define como “cada jugador evoluciona en su zona y marca al adversario en posesión del balón, incluso aunque éste progrese hacia otra zona, y solo después de que este rival se deshaga del balón u otro compañero asuma sus funciones, el defensa podrá volver a su zona de marcaje”.

Tipo zonal: Es el tipo de marcaje más utilizado en el fútbol actual. Según Amieiro (2007), “*la gran preocupación es cerrar como equipo los espacios de juego más valiosos (próximos al balón) y, así, colocar al rival bajo una constante reducción espacio-temporal*” También añade que “*la posición del balón y en función de este, la posición de los compañeros son las grandes referencias de posicionamiento*”. Este tipo de marcaje conlleva una coordinación colectiva que reparte responsabilidades y esfuerzos donde la solidaridad y las ayudas entre compañeros son fundamentales.

Tipo combinado: Es la utilización de diferentes tipos de marcaje en una misma línea o en varias líneas del equipo que defiende. Por ejemplo, en la línea de defensas, los laterales pueden marcar en zona, mientras que un

central defiende al hombre y el otro en zona. Este tipo de marcaje no se utiliza con asiduidad en el juego aunque tiende a utilizarse en la defensa de acciones a balón parado.

- Organización sobre el terreno de juego.

El equipo a la hora de defender tiene la opción de ubicarse y posicionarse a distintas alturas del terreno de juego. En este sentido, existen diferentes formas de entender la organización defensiva en la bibliográfica consultada (Castelo, 1999; Grehaigne, 2001; López-López, 2003; Mercé et al., 2008; Dominguez Durán y Lillo, 2006 y Amieiro, 2007), aunque exponemos la propuesta por Vales (1998, en Tenorio y del Pino 2008) que tiene en cuenta el grado de expectativa o iniciativa en la recuperación del balón.

Repliegue:

Comportamiento colectivo tras la pérdida del balón donde todos o casi todos los jugadores se agrupan situándose por detrás de la línea del balón para impedir la progresión del rival y proteger la portería. Puede ser realizado a diferentes alturas (intensivo o normal) aunque su característica fundamental es ceder el espacio y en la mayoría de casos el balón al equipo rival. De esta forma, el equipo en repliegue se encuentra a la expectativa del error del rival para recuperar el balón y poder realizar un contraataque, asumiendo muy pocos riesgos.

Pressing:

Según Castelo (1999) el pressing *“tiene como objetivo principal poner bajo presión al equipo rival dentro de su propio campo, impedir y perturbar la organización de su juego y recuperar lo más pronto posible el balón”*. En este sentido, Cappa (2004) afirma que *“se presiona para jugar, no se juega para presionar”* alegando que el principal motivo de hacer pressing es la iniciativa de recuperar el balón. Por lo tanto, Según Vales (1998, en Tenorio et al., 2008) en el pressing se ocupa el espacio, se tiene iniciativa en la recuperación del balón y se asumen riesgos. Además, el pressing puede realizarse a diferentes alturas, en diferentes espacios o momentos e incluso a diferentes jugadores.

Mixto:

Se basa en la utilización combinada de repliegue y pressing según las circunstancias del juego y los objetivos estratégicos parciales y globales del equipo. En este sentido, Vales (1998, en Tenorio et al, 2008) describe que el ritmo de recuperación del balón es moderado, se cede momentáneamente el espacio y se combinan episodios de expectativa y de iniciativa.

1.1.4.1.3.3 EL SISTEMA O MODELO DE JUEGO

Un equipo de fútbol, como parte de su estrategia o plan general, debe conllevar una organización de los jugadores y una forma de llevar a cabo los principios y medios tácticos ofensivos y defensivos para poder afrontar la competición con cierto grado de rendimiento. Para explicar dicha organización se emplean y mezclan términos como sistema, modelo de juego, alineación o formación.

Para Teodorescu (1984) un sistema de juego es *”la forma general de organización de un equipo, la estructura de las acciones de los jugadores en ataque y en defensa, donde se establecen misiones precisas y principios de circulación de colaboración en el seno de un dispositivo previamente establecido”*. Por otro lado, según Floro (2008), un sistema de juego es *“una manera de jugar, un modo de luchar contra el rival basado en la coordinación de tres elementos fundamentales: idea de juego, formación y alineación”*. Castelo (1999) afirma que la organización de un equipo de fútbol se define *“por la colocación de los jugadores en el terreno de juego y, paralelamente, por las funciones tácticas generales y específicas, distribuidas entre esos mismos jugadores”*. Este autor indica que existen dos dimensiones dentro del sistema de juego: la estática, que representa la colocación de los jugadores sobre el terreno de juego, y la dinámica, establecida por las tareas o misiones tácticas individuales y colectivas. Además, para Antón (1998) *“el desarrollo de un sistema de juego se produce a través de la selección de los elementos más adecuados que se ajustan a la potencialidad de sus componentes con el objetivo de conseguir la mejor funcionalidad del colectivo”*.

Por otro lado y en cuanto a la definición de modelo de juego, Portolés (2007, citado por Tamarit, 2007) afirma que *“es lo que identifica al equipo. No es sólo un sistema de juego, no es el posicionamiento de los jugadores, es la forma como esos jugadores se relacionan entre si y como expresan su forma de ver el fútbol”*. También, Amieiro (2007) añade que *“la identidad de un equipo no es más que la afirmación como regularidad de la organización que preconiza”*. En esta misma línea, Oliveira, Amieiro, Resende y Barreto (2007) entienden que el modelo de juego es *“un complejo de referencias colectivas e individuales, referencias que son los principios de juego concebidos por el entrenador”*.

En relación a las definiciones anteriores, observamos que el sistema de juego desde una visión reducida puede ser solo la colocación de los jugadores sobre el terreno de juego. Sin embargo, desde una visión amplia, además del posicionamiento, supone una organización y estructura que

conlleva una idea de juego y una forma de jugar, basada en misiones o funciones colectivas, buscando una funcionalidad y potencialidad común.

De esta misma manera, la definición de modelo de juego se acerca a la de sistema de juego en versión amplia, definiéndose como identidad de equipo, forma de relación entre los jugadores, regularidad en la forma de jugar y principios concebidos por el entrenador.

Por lo tanto, aunque puedan existir matizaciones, el concepto de sistema de juego en su versión amplia es similar al de modelo de juego. En este sentido, como hemos visto anteriormente, un modelo o sistema de juego contiene un posicionamiento base de los jugadores sobre el terreno de juego, pero esto solo es un ingrediente más, ya que a partir de ahí, se debe establecer una funcionalidad colectiva basada en la forma de afrontar las diferentes situaciones de juego, con misiones y funciones específicas de los jugadores, con una forma de entender el juego común y con una regularidad y estabilidad que ratifique una identidad propia.

Según Castelo (1999) a la hora de poner en funcionamiento un sistema de juego se deben tener en cuenta los siguientes objetivos:

- Racionalización del espacio de juego.
- Racionalización de las misiones tácticas ofensivas y defensivas según: potencialidades individuales, objetivos tácticos del equipo, particularidades del equipo rival.

1.1.4.1.3.3.1 EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS DE JUEGO

Como podemos ver en la tabla 1.4, los sistemas de juego (en su definición reducida basada únicamente en el posicionamiento de los jugadores sobre el terreno de juego) han ido evolucionando para adaptarse a los cambios y exigencias del juego. Después de la revisión de trabajos encargados de repasar la historia y evolución del fútbol (Olivós, 1997; Castelo, 1999; Mombaerts, 2000; Mercé y Mundina, 2000; Martínez de la Fuente y Castellano, 2008), el cambio fundamental que se ha producido desde los orígenes del fútbol en 1863 hasta la actualidad ha sido la creciente preocupación por no encajar goles y por consiguiente, el aumento del número de jugadores en líneas retrasadas dedicados a la defensa. El fútbol con la regla del fuera de juego de 1863 empezó siendo un juego donde no se podía pasar el balón hacia delante, por lo que se basaba en acciones individuales. No fue hasta el cambio de la regla del fuera de juego en 1866 cuando se pone en práctica el pase y empieza el fútbol combinativo, apareciendo el sistema clásico 1.2.3.5 que se jugaría durante 50 años (1866-1925). Durante esta época, aparecieron distintos tipos de juego colectivo defensivo y ofensivo, como el contraataque realizado por los italianos o el

cerrojo o repliegue intensivo practicado por los suizos. Con el nuevo cambio de la regla del fuera de juego al sistema actual realizada en 1925 se favorece el juego ofensivo por lo que aparece un nuevo sistema que refuerza el juego defensivo como es el 1.3.2.3 o llamado WM, apareciendo el marcaje y mostrando un mayor equilibrio entre jugadores atacantes y defensores.

En 1958 se da un gran paso para la evolución táctica del fútbol con la aparición del 1.4.2.4 en la selección de Brasil con la novedad de disponer una línea defensiva de cuatro y pasando de los marcajes individuales al marcaje zonal lo que marcaría el principio del fútbol moderno. A partir de este sistema aparecieron otros sistemas que todavía prevalecen en la actualidad como el 1.4.3.3 en la década de los 60, retrasando un delantero, el 1.4.4.2 retrasando otro delantero en los años 70. Además, en los años 70 como variante del 1.4.3.3 aparece el 1.3.4.3 con fútbol total basado en la presión y la posesión del balón por parte de la escuela holandesa. En los años 80 aparecen también sistemas como el 1.5.3.2 y el 1.3.5.2 con la figura del libre.

En la actualidad, los sistemas de juego más utilizados son el 1.4.2.3.1 surgido en la década de los 90, el 1.4.5.1, el 1.4.3.3 y el 1.4.4.2. Además, también se utilizan con menor asiduidad el 1.5.4.1 o el 1.5.3.2.

Por lo tanto, actualmente se impone la línea defensiva de cuatro jugadores, la defensa zonal, la especialización de los jugadores en puestos específicos, la primacía del equilibrio defensivo sobre ofensivo y la gran preparación técnica, táctica y física, aumentándose el ritmo de juego.

Tabla 1.4 Resumen de la evolución de los sistemas de juego.

Periodo	Sistema	Breve descripción
(1863- 1866) Época de los regateadores	1.1.0.9	No hay pases hacia delante por lo que se jugaba con acciones individuales de conducción y regates en un entorno de aglomeración de jugadores.
	1.1.1.8	
	1.1.2.7	
(1866-1925) Época Clásica	1.2.2.6	Como consecuencia del cambio en la regla del fuera de juego, se pone en práctica el pase y con ello se inicia el fútbol combinativo. Existe una mejora del componente técnico. Lo inicia el equipo Queens Park Club.
	1.2.3.5	Denominado sistema clásico por utilizarse por todos los equipos durante 50 años. Lo inicia el Blackburn Rovers sobre 1886 naciendo el valor de los centrocampistas. Con el cambio de la regla del fuera de juego los equipos se hacen más defensivos y surgen variantes como la italiana con el contraataque, la austriaca con el pressing, la suiza con el cerrojo.
(1925-1955) Época de la WM	1.3.2.2.3 (WM)	Con el cambio en la regla del fuera de juego y la necesidad de reforzar la defensa, Chapman como entrenador del Arsenal empieza a utilizarlo. Se basa en lo colectivo, en el equilibrio entre ataque y defensa y en el que aparece por primera vez el marcaje.
(1955-1990) El fútbol moderno	1.4.2.4	En los 50 Hungría empieza a cambiar la WM retrasando un mediocentro que era más organizador. Pero es en el mundial de 1958 cuando Brasil muestra un sistema 1.4.2.4 que revolucionó el fútbol mundial.
	1.4.3.3	Este sistema empieza a utilizarse en el mundial de Chile en 1962 como consecuencia de retrasar un delantero para encontrar más equilibrio en el equipo. Esta modificación empieza a generar que los espacios en ataque se reduzcan y se empieza a prevalecer la defensa sobre el ataque.
	1.3.4.3	Es utilizado en los años 70 por el Ajax de Rinus Michels y adoptado por Johan Cruyff a inicios de los 90 en el FC Barcelona, su origen es una variante de 1.4.3.3 adelantando un jugador de la línea defensiva.
	1.4.4.2	En la década de los 70 y con el aumento del nivel físico, técnico y táctico se decide retrasar otro delantero para crear una línea media más fuerte y compacta. Este sistema fue el más utilizado en el mundial de 1982.
	1.5.3.2	Como variante del 1.4.4.2 se retrasa un mediocentro para fortalecer la línea defensiva. Tiene su mayor muestra en el mundial de 1986. Como novedad aparece el "libre" que se sitúa por detrás de los centrales.
	1.3.5.2	Como variante del anterior, los dos laterales adelantan su posición para ser más ofensivos mientras que se mantienen los dos centrales y el "libre"
(1990-2012) Fin del s. XX y principio del s. XXI	1.4.5.1	Variante del 1.4.4.2, se refuerza la línea media para conseguir mayor eficacia en la presión al rival. Lo empieza a utilizar el Milán en los 90.
	1.5.4.1	Acumular jugadores en zona defensiva con un solo jugador adelantado.
	1.4.4.1.1	También en los años 90 y como variante del 1.4.4.2, el Milán de Sacchi retrasa un delantero sin llegar a encuadrarse en la línea de medios.
	1.4.2.3.1	Doble variante del 1.4.4.2. Por un lado, se adelantan los centrocampistas de las bandas y por otro, se retrasa un delantero que forman una línea de 3 jugadores. Se empezó a gestar a principios de los 90 con Lillo y fue Francia en el mundial del 98 quien lo mostraría a todo el mundo.
	1.4.3.3	Se siguen utilizando con frecuencia en la actualidad pese a que el inicio de
	1.4.4.2	los mismos se dio hace varias décadas.

1.1.4.1.3.3.2 EVOLUCIÓN DEL FÚTBOL EN LOS MUNDIALES

Los mundiales de fútbol han sido un reflejo de la evolución del juego y han sido un foco de análisis muy importante para entrenadores y especialistas en fútbol. En la Figura 1.5 podemos observar como el número de goles ha ido disminuyendo a lo largo de los mundiales, lo que se corresponde con la evolución de los sistemas de juego desde métodos más ofensivos hacia métodos basados en un mayor equilibrio y organización defensiva.

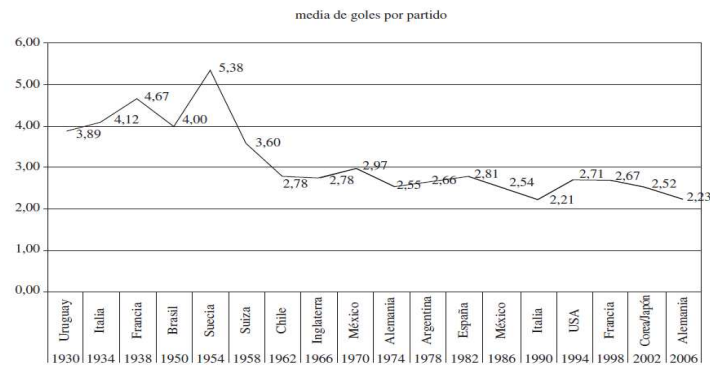


Figura 1.5 Evolución de los goles a lo largo de los mundiales. Tomado de Castellano, Perea y Hernández Mendo (2008).

Además, en la tabla 1.5 se puede ver un resumen de las características principales de cada mundial de fútbol disputado. Como tipos de juego colectivo destacados, por un lado resalta la selección de Hungría en 1954 con el sistema con un fútbol ofensivo y combinativo. Por otro lado, la selección brasileña tanto en los mundiales de 1958 y 1962, con futbolistas como Pelé o Garrincha, así como en el mundial de 1970, siendo considerado uno de los mejores equipos de la historia por su talento ofensivo, realizando un desorden-organizado entre jugadores de gran virtuosismo técnico-táctico. Además, en los mundiales de 1974 y 1978 la selección holandesa es la destacada por el fútbol total, basado en el pressing, en la posesión del balón, el intercambio de posiciones y jugadores especialistas en su puesto pero capaces tanto de atacar como de defender. También, destaca el rendimiento de la selección italiana en los mundiales de 1982 y 2006 poniendo en práctica el contraataque. Por último, destacar la selección española del mundial de 2010, fuente de esta tesis, con un fútbol combinativo, de asociación y jugadores de un nivel técnico-táctico muy alto.

Tabla 1.5 Resumen de las características tácticas de los Campeonatos del Mundo.

Sede y año	Breve descripción
Uruguay 1930	Predomina el 1.2.3.5 con dos estilos de juego distintos. Por un lado, el europeo, basado en la fuerza y en pases largos, y por el otro el sudamericano, con juego combinativo. Ganó Uruguay.
Italia 1934	A pesar de que el sistema WM ya existía, siguió predominando el 1.2.3.5. Gana el torneo la selección italiana con jugadores destacados como Meazza y un hábil extremo llamado Orsi.
Francia 1938	Predomina el sistema WM. Italia vuelve a ser campeona Italia ganando a Hungría en la final con Giuseppe Meazza como mejor jugador. Destaca el juego ofensivo sobre el defensivo.
Brasil 1950	Predomina la WM aunque los dos finalistas (Brasil y el campeón Uruguay) todavía utilizaban el sistema 1.2.3.5 ya que en Sudamérica la WM no llegó a consolidarse. Los sistemas de juego y la táctica empiezan a tomar mucha importancia en la competición.
Suiza 1954	El sistema WM empieza a decaer aunque se sigue utilizando, pero destaca el sistema 1.3.2.3.2 utilizado por Hungría que fue la selección más destacada por su juego ofensivo a pesar de perder la final contra Alemania. El jugador más destacado fue el húngaro Puskas.
Suecia 1958	Aparece el 1.4.2.4 que juega la campeona Brasil, utilizando la defensa en línea horizontal y el marcaje zonal. El resto de selecciones utiliza marcas individuales. Destaca la aparición de Pelé.
Chile 1962	Aparece el sistema 1.4.3.3 en casi todos los equipos, lo que hace que se tuviera una mayor tendencia defensiva con acumulación de más jugadores en defensa. Se proclama campeón Brasil contra Checoslovaquia con jugadores destacados como Garrincha o Pelé.
Inglaterra 1966	Se crea la base del sistema 1.4.4.2 en forma de 1.4.3.1-2. Destaca un fútbol basado más en la fuerza que en la técnica destacando la defensa y el juego sin balón. Ganó Inglaterra sobre Alemania y destacan los jugadores Eusebio de Portugal y Bobby Charlton de Inglaterra.
México 1970	Se sigue utilizando el sistema 1.4.3.3 con variantes. Muchas selecciones utilizan sistemas ultradefensivos basados en el catenaccio. Gana Brasil que se convierte en uno de los mejores equipos de la historia con Pelé como líder. También destaca Müller en Alemania.
Alemania 1974	El sistema 1.4.3.3 se sigue utilizando. Destaca la selección holandesa con el fútbol total basado en juego colectivo, intercambio de posiciones y el pressing. El fútbol es más rápido y exigente. Gana Alemania contra Holanda. Los jugadores más destacados son Cruyff y Beckenbauer.
Argentina 1978	Predomina el 1.4.4.2 en el "Mundial del centrocampismo". Holanda que fue la mejor selección y subcampeona utilizó el 1.3.4.3. Gana Argentina con un fútbol de zona, achique de espacios, toque y mentalidad ofensiva. Los mejores jugadores fueron Kempes y Cruyff.
España 1982	Predomina el 1.4.4.2, con repliegues ordenados, pressing y la figura del hombre libre. En ataque se empieza a emplear el juego sin balón y la creación de espacios libres heredados de Holanda. Gana Italia contra Alemania con el jugador italiano Paolo Rossi como mejor jugador.
México 1986	Sobresalen los sistemas 1.4.4.2 y el 1.5.3.2. Destaca la mentalidad defensiva y el miedo a perder con repliegues en defensa y poco riesgo en ataque. Gana Argentina sobre Alemania con Maradona como mejor jugador del mundial para Argentina.
Italia 1990	Vuelven a destacar el 1.4.4.2 y el 1.5.3.2. Los repliegues y el fútbol bloque hizo que fuera un mundial lento en el juego ofensivo y con pocos goles. Ganó Alemania a Argentina en la final.
EEUU 1994	Predomina el 1.4.4.2 y en algunos casos el 1.5.3.2. El campeón Brasil juega con dos medios defensivos y dos delanteros imaginativos y la subcampeona Italia con defensa zonal y pressing asfixiante en mediocampo. Resaltaron los brasileños Romario y Bebeto y el italiano R. Baggio.
Francia 1998	Predomina el 1.4.4.2, se utiliza el 1.3.5.2, apareciendo en la selección campeona (Francia) el 1.4.2-3.1 con defensa zonal y dos medios defensivos. El orden colectivo y defensivo destaca sobre lo ofensivo, el ritmo de juego es alto. El jugador más destacado es el francés Zidane.
Corea y Japón 2002	Predomina el 1.4.4.2, utilizándose el 1.3.5.2 y también el 4.2-3.1. Gana Brasil ante Alemania en un campeonato sin un gran fútbol ofensivo. Destaca el jugador brasileño Ronaldo.
Alemania 2006	El sistema 1.4.4.2, el 1.4.5.1 y el 1.4.2-3.1 son los más utilizados. Destaca la actuación de Francia recordando sensaciones del 1998 pero es vencida en la final por Italia con un juego defensivo y contraataque con jugadores rápidos y de calidad. Destaca el francés Zidane.
Sudáfrica 2010	Predomina el sistema 1.4.2-3.1. También se utilizan el 1.4.3.3, 1.4.4.2 y el 1.4.1.4.1. Destaca la selección campeona (España) con altísima posesión de balón, juego de asociación y jugadores de nivel técnico-táctico muy alto. Los mejores jugadores son los españoles Xavi e Iniesta.

1.1.4.1.3.3.3 LOS PUESTOS ESPECIFICOS

Con la evolución de los sistemas de juego han ido apareciendo las misiones tácticas y la diferenciación y especialización de jugadores en determinados roles o puestos específicos. De esta forma, en la actualidad existen, además del portero, tres sectores o líneas diferenciadas en los sistemas de juego:

- Portero: Es el único jugador al que se le permite la utilización de las manos dentro del área de penalti. Su principal función es la de evitar la finalización en gol del equipo rival así como el encargado de iniciar el juego en múltiples situaciones del partido.
- Línea defensiva: Esta compuesta entre 3 y 5 jugadores aunque en los sistemas actuales predomina la defensa de 4. Por un lado, se encuentran los defensas centrales, con una posición más estable y con la función principal de evitar la aproximación y finalización a la portería propia en defensa y de iniciar el juego ofensivo. Por otro lado, se encuentran los defensas laterales, situados en los costados exteriores de la línea defensiva, con la misión defensiva principal de evitar que progresen por su zona así como la función ofensiva fundamental de ayudar en el inicio del juego e incorporarse a situaciones avanzadas para crear superioridades numéricas.
- Línea media: Se compone entre 3 y 5 jugadores que en muchas ocasiones se diferencian por su rol ofensivo o defensivo. Por un lado, se encuentran medios retrasados que se encargan de funciones defensivas y no se incorporan con asiduidad al ataque. Por otro lado, también existen los medios ofensivos o avanzados que tienen la función tanto de ayudar en labores defensivas como de incorporarse a situaciones de finalización.
- Línea de delanteros: Esta línea suele estar compuesta entre 1 y 3 jugadores. Su función defensiva principal es la de iniciar la presión y por tanto ser el primer defensor del equipo. Por otro lado, su misión ofensiva fundamental es la de ser el encargado de finalizar el juego colectivo ofensivo sobre la portería rival y anotar el mayor número de goles posibles.

1.2 LA INVESTIGACIÓN EN EL FÚTBOL

1.2.1 EL FÚTBOL COMO CAMPO DE ESTUDIO CIENTIFICO.

En la actualidad el fútbol es un deporte que tiene millones de practicantes de todas las edades y rincones del planeta con fines asociados a valores educativos, sociales, recreativos o saludables. Así, este deporte se ha convertido en un espectáculo que atrae el interés de millones de personas en todo el mundo, siendo un fenómeno cultural de grandes dimensiones.

Por otro lado, desde un punto de vista deportivo, el fútbol se considera un juego inteligente donde la toma de decisiones de los jugadores junto a la estrategia desarrollada por los entrenadores lo convierten en un contexto interesante de observación, estudio o análisis tanto por parte de aficionados como de especialistas en la materia.

Por ello, el fútbol se ha convertido en los últimos años en un gran objeto de estudio científico aplicado por diversas disciplinas como la psicología, medicina, preparación física, gestión deportiva, periodismo, etc.

A modo de ejemplo de la evolución que ha experimentado el avance científico en el fútbol, utilizamos la investigación de Perea (2008) que realizó una revisión de las referencias obtenidas en la base de datos SPORTDiscus a partir de palabras como “football”, “fútbol” o “soccer” encontrando 45000 referencias sobre investigación en fútbol publicadas en los últimos 120 años.

Como podemos ver en la figura 1.6, a partir de los años 60 se produce un aumento considerable de publicaciones que tiene su punto más alto en las últimas décadas. (Este estudio está realizado hasta 2006, de ahí que en la última década falte aproximadamente el 40% de publicaciones).



Figura 1.6 Número de referencias por décadas desde 1880 hasta 2006 en la base de datos SportDiscus. Tomado de Perea (2008).

De las referencias obtenidas en el interesante estudio de Perea (2008) (Tabla 1.6) hay que destacar que los temas más relevantes y de mayor publicación son los referentes a “teams” que supone el 11,57% de las referencias, “training” con el 11,1%, e “history” que supone el 9%. En segundo lugar, destacan otros temas como “medicine”, “strategy”, “skills”, “psychology” y “adolescent”. De todas estos temas relacionados con las publicaciones sobre fútbol, llama la atención que tan solo el 0,44% de las referencias respondan al tema de “match analysis”, siendo el segundo tema con menos referencias publicadas, tan solo superado por “Anthropology” con el 0,11%.

Tabla 1.6 Temas claves en el estudio del fútbol. Tomado de Perea (2008)

Tema	Referencias	%	Tema	Referencias	%
Adolescent	2.059	4,63%	Nutrition	423	0,95%
Anthropology	48	0,11%	Physical-fitness	1.088	2,44%
Biomechanics	636	1,43%	Physiology	1.562	3,51%
Chile-childhood	1.549	3,48%	Psychology	2.453	5,51%
Coaches	1.619	3,64%	Rules	1.491	3,35%
Communication	281	0,63%	Skills	2.872	6,45%
Competition	1.467	3,30%	Sociology	1.550	3,48%
Formation	370	0,83%	Strategy	3.203	7,20%
History	4.013	9,02%	Teams	5.149	11,57%
Management	947	2,13%	Test	1.284	2,89%
Match-analysis	196	0,44%	Training	4.957	11,14%
Medicine	3.564	8,01%	Woman-and-football	1.282	2,88%
Metabolism	312	0,70%	World-cup	1.057	2,38%

Por otro lado Really y Gilbourne (2003) realizaron una revisión sobre la investigación en el fútbol en todos sus ámbitos y distinguieron temas de investigación en el fútbol como “características de jugadores”, “condición física”, “demandas del partido”, “análisis del juego”, “entrenamiento”, “psicología” e “identificación y desarrollo de talentos”.

De esta manera, con intención de realizar un agrupamiento claro y sencillo de los principales temas de investigación actuales en el fútbol proponemos los temas relativos a dimensión física, psicológica, sociológica y táctico-estratégica.

1.2.1.1 LA INVESTIGACIÓN DE LA DIMENSIÓN FÍSICA EN EL FÚTBOL.

La facilidad para medir y cuantificar aspectos físicos mediante diferentes tests ha hecho que esta dimensión haya tenido una fuerte relevancia en la investigación relacionada con el fútbol en los últimos años.

De esta manera, la dimensión física se ha encargado de medir aspectos como:

- La carga interna del futbolista.

La literatura existente sobre la carga interna se ha basado en la medición de los efectos fisiológicos, bioquímicos y morfológicos producidos por los entrenamientos o la competición en fútbol. En este sentido, para su medición se han utilizado parámetros fisiológicos como la frecuencia cardíaca o el lactato sanguíneo para determinar la intensidad del esfuerzo, las biopsias musculares para comprobar el estado de los sustratos energéticos antes y después del esfuerzo, la pérdida de peso corporal para determinar la deshidratación, así como el parámetro de percepción subjetiva del esfuerzo para comprobar la sensación de intensidad de los sujetos mientras realizan los esfuerzos en fútbol. Así, existen diversidad de estudios basados en el control y medición de la intensidad producida por entrenamientos y partidos en futbolistas de diferentes edades y categorías.

- La carga externa del futbolista

La carga externa puede definirse como la cantidad total de actividad realizada por el futbolista, expresada en metros recorridos, velocidad a la que recorre estos metros, número de acciones con balón, etc. La mayoría de estudios existentes, utilizan la distancia recorrida para determinar la carga externa del futbolista, expresándola en diferentes intensidades.

En la actualidad, los sistemas GPS han entrado con gran impacto en el análisis del rendimiento en fútbol y a través de un aparato electrónico que se coloca en cada jugador ofrece la posibilidad de calcular movimientos en forma de velocidades, distancias, trayectorias e incluso altitudes. De esta forma, se puede conocer la distancia recorrida por un futbolista en un partido, entrenamiento o juego, a qué velocidad en cada momento ha recorrido esa distancia, las aceleraciones producidas y por donde ha recorrido ese trayecto en relación al espacio de juego.

- Efectos del entrenamiento sobre la carga interna y externa.

Múltiples investigaciones realizadas con futbolistas se han centrado en llevar a cabo periodos de entrenamiento con el fin de conocer los efectos sobre el rendimiento antes y después de dicho entrenamiento. Para evaluar los cambios se han utilizado pruebas de esfuerzo máximo donde se han tenido en cuenta parámetros fisiológicos como el consumo máximo de oxígeno, el umbral aeróbico y anaeróbico o lactato sanguíneo. También, se han llevado a cabo mediciones tanto en competición como en test específicos de la variación en la carga externa después del entrenamiento a través de la distancia recorrida y su intensidad.

- Capacidades del futbolista.

Otro gran tema de estudio en el fútbol ha sido determinar las capacidades fisiológicas y antropométricas del futbolista en comparación a otros deportistas o no deportistas. En este sentido, estos estudios han medido la composición corporal, el tipo de fibras musculares o la potencia aeróbica.

- Lesiones en el futbolista.

La epidemiología y descripción de los diferentes tipos de lesiones sufridas por el futbolista han sido otro gran tema de interés científico en las últimas décadas. En la actualidad, la prevención y tratamiento de diversas dolencias sufridas por los futbolistas abarca una parte importante de la literatura científica del fútbol.

1.2.1.2 LA INVESTIGACIÓN DE LA DIMENSIÓN PSICOLÓGICA EN EL FÚTBOL

La psicología es una dimensión que adquiere cada vez más interés en la literatura científica del fútbol. En este sentido, son analizados en diferentes estudios variables como:

- La motivación
- La ansiedad y el nivel de activación.
- La cohesión de equipo.
- La autoconfianza y competencia percibida.
- La diversión y satisfacción.
- Factores psicológicos ligados al entrenador.

Para la medición de las conductas psicológicas, son utilizados instrumentos como cuestionarios o entrevistas personales con diferentes ítems que preguntan al futbolista sobre diferentes situaciones, pensamientos o percepciones con la intención de descubrir determinadas conductas psicológicas.

1.2.1.3 LA INVESTIGACION DE LA DIMENSIÓN SOCIOLÓGICA EN EL FÚTBOL.

Los estudios sociológicos relacionados con el fútbol abarcan diferentes temas como la repercusión del fenómeno fútbol, su impacto económico y social, su relación con la cultura, historia y su papel en la sociedad, los valores que desprende, la violencia, el fanatismo y su relación con la educación.

De esta manera, la evolución del fútbol y su práctica por miles de personas de todas las edades en todas las partes del mundo, hace que este deporte desprenda unos valores asociados y forme parte de la cultura de cada territorio. A modo de ejemplo, en el contexto español está apareciendo una corriente de investigación sobre el papel educativo del fútbol en edad

escolar a través de la determinación de conductas de fairplay en diferentes entornos competitivos. Así, la utilización tanto de cuestionarios específicos como la observación de partidos permite la valoración del comportamiento de los jugadores de fútbol en contexto competitivo.

1.2.1.4 LA INVESTIGACIÓN DE LA DIMENSIÓN TÁCTICO-ESTRATÉGICA EN EL FÚTBOL

Esta corriente de investigación, pese a solo significar el 0,44% del total de referencias encontradas en el estudio de Perea (2008), está incrementando con fuerza en las últimas décadas debido al interés científico por descubrir las características tácticas del juego del fútbol. Este tipo de investigación busca el estudio de eventos técnicos y tácticos a través de la observación de acciones individuales y colectivas y su localización en el terreno de juego.

De esta manera, la investigación táctica se basa en la observación de acciones ofensivas y/o defensivas con el fin de identificar patrones de conducta en los equipos y conocer indicadores de rendimiento comunes que para su posterior aplicación al entrenamiento. Para ello, son utilizados instrumentos de observación que recogen las variables a analizar. En el siguiente apartado profundizaremos en las características y evolución de la metodología observacional en el estudio táctico-estratégico en el fútbol.

1.2.2 LA OBSERVACIÓN EN EL ANÁLISIS TÁCTICO EN EL FÚTBOL.

1.2.2.1 EVOLUCIÓN DE LA OBSERVACIÓN EN EL FÚTBOL

La observación es una de las formas de estudio científico del comportamiento humano su metodología puede definirse como *“el procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en el contexto indicado, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro del marco específico de conocimientos en que se sitúa”* (Anguera, 1990).

En este sentido, el fútbol es un deporte complejo donde la multitud de factores que influyen en el rendimiento así como la variedad de acontecimientos ocurridos durante el juego hacen que su observación genere diversidad de opiniones e interpretaciones. Por ello, uno de los principales objetivos del análisis del juego es diferenciar entre las opiniones y los hechos. De esta manera, el conocimiento de los hechos ocurridos en la

competición deportiva busca encontrar información sobre la identificación de regularidades y variaciones en el comportamiento de los equipos analizados y permite optimizar el conocimiento del juego por parte de investigadores y entrenadores, ayudando a mejorar los sistemas y métodos de entrenamiento.

La evolución de la observación en el fútbol ha experimentado un gran avance en los últimos años. De esta forma, mientras que las observaciones iniciales eran impresionistas y subjetivas, el progreso y la necesidad de conocimiento objetivo en el fútbol ha hecho necesario la creación de sistemas de observación y recogida de información. Estos sistemas de observación han evolucionado en dos vertientes: El objeto de estudio y las técnicas de observación.

Por un lado, en cuanto al objeto de estudio de las observaciones, podemos apreciar en la figura 1.7 cómo según Garganta (2000) las investigaciones iniciales sobre observación en fútbol estaban basadas en el estudio de acciones individuales aisladas del contexto de juego, recogiendo datos físicos y técnicos sin ser capaces de relacionar secuencias o unidades de juego de forma global. Sin embargo, en las últimas décadas se está produciendo un cambio que tiende a observar el juego desde la globalidad y desde el componente táctico, destacando lo cualitativo sobre lo cuantitativo e intentando configurar modelos de juego que permitan definir regularidades relacionadas con el rendimiento en diferentes equipos.



Figura 1.7 Evolución de la observación en el fútbol. Tomado de Garganta (2000).

En este sentido, según Garganta (2000), “*los análisis que destacan el comportamiento del equipo y de los jugadores, a través de la identificación*

de las regularidades y variaciones de las acciones de juego, se muestran claramente como más útiles que la exhaustividad de elementos cuantitativos relativos a acciones aisladas y no contextualizadas” De esta forma, este autor afirma que las investigaciones actuales se basan en la construcción de sistemas de observación que buscan caracterizar:

- La organización del juego a partir de las secuencias de acciones (unidades tácticas) del equipo.
- Los procesos (secuencias) que conducen a determinados productos (goles).
- Las situaciones que, originando o no gol, provoquen una ruptura o perturbación en el balance ataque/defensa.
- Las cantidades de cualidad de las acciones de juego.

Por otro lado, las técnicas de observación han sufrido una enorme evolución debido al avance de los medios informáticos y a la creación de programas específicos para el estudio del fútbol. En este sentido, la evolución de las técnicas de observación ha sufrido varias fases:

1. Sistemas de anotación manual (Técnica de papel y lápiz)
2. Combinación de la anotación manual con el relato oral.
3. Utilización del ordenador a posteriori de la observación para el registro, almacenamiento y tratamiento de los datos.
4. Utilización del ordenador para el registro simultaneo de los datos a medida que se realiza la observación, en directo o diferido.

De esta forma, la última fase de la evolución de las técnicas de observación permite la utilización de programas específicos que combinan observación y registro de los datos con mayor eficiencia. Sin embargo, a pesar la utilización de medios tecnológicos e informáticos de última generación no se debe olvidar que la interpretación de las acciones de juego en el fútbol es lo más relevante. De esta manera, Garganta (2000) afirma que *“no despreciando el progreso, entendemos que el frenesí de la sofisticación tecnológica, no pocas veces con objetivos de marketing científico, puede conducir a que los analistas sean cada vez mas especialistas en informática y cada vez menos especialistas en el juego”*, añadiendo que *“la proliferación de bases de datos no garantiza, por si sola, el acceso a la información útil para entrenadores e investigadores”*.

De esta forma, en la actualidad, existen multitud de programas informáticos dedicados a la observación, registro, almacenamiento y análisis de datos sobre el fútbol que permiten a entrenadores e investigadores disponer de diferentes tipos de información con la intención de conocer y mejorar el rendimiento en el fútbol.

1.2.2.2 HERRAMIENTAS PARA LA OBSERVACIÓN EN FÚTBOL.

En la última década se han desarrollado múltiples aplicaciones informáticas dedicadas al registro de acciones de los jugadores de fútbol tanto en su comportamiento individual como dentro del equipo. Centrándonos únicamente en el aspecto técnico-táctico, existen dos tipos de sistemas: el video tracking y los sistemas semiautomáticos.

El video-tracking utiliza sistemas con alto desarrollo tecnológico que combinan diversas cámaras de video, visión artificial así como aplicaciones informáticas capaces de automatizar la recogida de datos sobre movimientos y acciones en tiempo real. Estos sistemas suelen ser creados por empresas que venden sus servicios a clubes de fútbol de élite, canales de televisión e incluso grupos de investigación. Tal y como apuntan Castellano y Perea (2008) existen dos empresas muy importantes en el mundo del fútbol: ProZone y Sport Universal.

Por un lado, ProZone analiza partidos en cuatro partes: animación, análisis de juego, fitness y estadística. Utiliza entre 4 y 8 cámaras y recoge información sobre los movimientos de los jugadores en equipo e individualmente, estadísticos sobre pases y distancia recorrida. Además del sistema automático, requiere gran cantidad de trabajo manual.

Por otro lado, Sport Universal a través del sistema AMISCO es capaz de realizar 25 medidas por segundo de la posición de los jugadores y/o equipos a lo largo del partido y digitalizar la información a tiempo real. Después, a través del software AMISCO Pro, es capaz de analizar los datos en tres partes: animación, táctico y físico. El modo animación permite visualizar el movimiento de los 22 jugadores sobre el terreno de juego durante todo el partido. El modo táctico analiza los eventos como pases, conducciones, regates y las zonas donde tienen lugar. Por último, el modo físico permite conocer la distancia cubierta por los jugadores, las intensidades a la que se recorre, así como las trayectorias y zonas donde ha tenido lugar. Un ejemplo de la presentación de los datos podemos verlo en la figura 1.8.



Figura 1.8 Ejemplo de presentación de datos por el software AMISCO Pro. (www.sport-universal.com).

Como ejemplo de este tipo de programas, la liga de fútbol profesional española a través de la empresa Mediapro utiliza actualmente (Temporada 2012/2013) el sistema Media Coach para observar los partidos y registrar multitud de datos relativos a el movimiento, posicionamiento y distancia recorrida por jugadores y/o equipos, así como multitud de eventos técnico-tácticos ocurridos durante los partidos.

Por otro lado y además del video-tracking, existen los sistemas de análisis semiautomáticos, los cuales se caracterizan por programas donde el observador tiene un papel activo y fundamental en el análisis del juego y que se encargan principalmente de la observación, registro y análisis de los eventos de los partidos. En este sentido, un Ejemplo de este tipo de sistemas es Interplay Sport, un software que permite al usuario seleccionar las variables a analizar y que se dividen en cinco partes: inicio, tipo de ataque, goles, oportunidades de gol y un número determinado de variables que el usuario puede configurar libremente.

Otro Ejemplo de software es Nac Sport (Dabanch, Pérez y Rodríguez, 2002) que permite registrar las acciones significativas en el fútbol combinando la posibilidad de obtener datos cuantitativos y cualitativos de los ítems desarrollados. Está dotado de un sistema integrado en tiempo real de observación, registro y análisis.

También, existe un ejemplo muy relevante como el programa Match Visión Studio v 3.1 (Perea y Castellano, 2008) que se basa en una herramienta abierta y adaptable donde se puede realizar al mismo tiempo la observación y el registro de los eventos. Además, este sistema se caracteriza por:

- Fácil manejo: Video, herramienta y datos registrados se simultanean en el ordenador.
- Posibilidad de configurar herramientas de registro ad hoc
- Introducción automática del tiempo en el que ocurre la acción.
- El formato video y los registros codificados tiene una relación directa.
- Ahorro de tiempo al realizar la observación.
- Favorece la calidad del dato al no tener que transcribir los datos posteriormente.
- Posibilidad de realizar ciertos análisis de los datos codificados al instante.
- Los archivos de datos pueden ser exportados a los programas estadísticos como el SPSS o SAS.

De esta manera, los diferentes sistemas semiautomáticos permiten la codificación de variables ad hoc, y después sobre esas variables y categorías se desarrolla la observación y registro en tiempo real, lo que facilita la labor del observador y el ahorro de transcribir y analizar los datos por separado.

Por tanto, siguiendo a Da Costa, Garganta, Greco y Mesquita (2010), básicamente todos los sistemas informatizados de observación y análisis del juego buscan responder a las siguientes cuestiones sobre las acciones del juego: ¿Quién ejecuta la acción? ¿Cuál es la acción realizada? ¿Cómo es realizada la acción? ¿Qué tipo de acción es realizada? ¿Dónde se realiza la acción? ¿Cuándo es realizada la acción? ¿Cuál es el resultado de la acción?

En conclusión, la sofisticación tecnológica e informática facilita el trabajo del observador pero no garantiza la correcta interpretación y análisis de los eventos analizados. Por ello, la interpretación de las acciones desarrolladas en el juego será siempre el aspecto más relevante en la observación del juego en el fútbol.

1.2.2.3 CARACTERÍSTICAS DE LA OBSERVACIÓN EN FÚTBOL.

La observación del fútbol se convierte en una tarea compleja que necesita de unas condiciones mínimas para conseguir una fiabilidad y validez adecuadas. En este sentido, Hernández Mendo y Molina (2002) afirman que una observación:

- Debe poseer un objetivo y estar planificada para el mismo.
- Debe ser sistemática, es decir, se especificarán cómo se llevarán a cabo la recogida de datos e incluso el tipo de unidades y datos.
- Debe ser objetiva, válida y fiable. Este punto conlleva dos aspectos. En primer lugar, la utilización de medios técnicos

encaminados a reducir los errores de percepción y codificación. En segundo lugar, la relativa al análisis de calidad de los datos, que van a determinar en qué medida son “fiables”.

- Debe estar relacionada en su cometido concreto con un marco de conocimientos o proposiciones más generales.

Además, Anguera, Blanco, Losada y Hernández Mendo (2000) afirman que la metodología observacional necesita el cumplimiento de unos requisitos como son:

- Espontaneidad del comportamiento.
- La conducta tiene lugar en contextos naturales.
- Se debe tratar de un estudio prioritariamente idiográfico.
- Se deben confeccionar instrumentos *ad hoc*
- Debe conllevar continuidad temporal.

Por otro lado, estos mismos autores (Anguera et al., 2000) recomiendan seguir tres aspectos fundamentales antes de iniciar la investigación con el fin de preparar y planificar una observación de calidad y reducir los riesgos de error:

- Observación exploratoria: Se trata de una observación de carácter asistemático o casual, pero entre sus varias ventajas, permite la mejora del entrenamiento del observador y aumentar su bagaje de informaciones anecdóticas recogidas.
- Requisitos idóneos: Se encargan de facilitar la buena marcha del procedimiento y no incurrir en carencias o errores metodológicos. Entre sus varias características, por un lado, destaca el mantenimiento de la constancia inter e intrasesión, con el fin de garantizar la homogeneidad entre sesiones o en una misma sesión. Por otro lado, se encuentra la especificación de las unidades de conducta para plasmar de esta forma la observación en datos, creando categorías o códigos que puedan registrar las unidades de conducta observadas. Además, la temporalización en forma de plan o agenda que cumplir y la identificación de cada sesión de observación con sus características básicas (Entorno, fecha, hora, conductas, observaciones) son aspectos que aumentarían la calidad de la investigación.
- Reducción del sesgo: las diferencias en la percepción, interpretación así como el conocimiento previo de los observadores puede dar lugar a sesgos que pueden reducirse con planificación y adiestramiento de los observadores.

Por otro lado, según Anguera et al. (2000), la metodología observacional se vertebra en cuatro grandes fases:

- Correcta delimitación de las conductas y situación de observación. En esta fase se debe acotar el objeto de estudio y delimitar el contenido, evitando sesgos y garantizando la homogeneidad inter e intrasesional. Será necesario codificar las unidades de conducta que interesan y construir un instrumento *ad hoc*.
- Recogida y optimización de datos. En esta fase hay que controlar aspectos necesarios para la fiabilidad de la observación como el criterio de inicio de las sesiones de observación, la existencia de periodos intrasesionales de inobservabilidad, el registro continuo o por intervalos durante la sesión, la posible desincronización de los observadores en caso de haber varios o la falta de consistencia entre un observador con otro.
- Análisis de datos. Una vez almacenados los datos se lleva a cabo su estudio mediante diferentes tipos de diseño llegando a la obtención de resultados
- Interpretación de los resultados. Constituyen la respuesta al objeto de estudio y en consecuencia, deben ponerse en relación con el planteamiento del problema inicial.

1.2.2.4 CREACIÓN DE INSTRUMENTOS DE OBSERVACIÓN PARA EL ANÁLISIS DEL FÚTBOL.

Dentro del objetivo de la investigación y en un entorno con multitud de eventos como el fútbol, antes de iniciar cualquier investigación, se hace necesario elaborar instrumentos de observación *ad hoc* que nos permitan registrar y codificar todos los eventos que ocurren para almacenar todos los datos y poder llevar a cabo su análisis posterior. Este instrumento debe estar relacionado directamente con el objeto de estudio ya que debe contener unos aspectos a analizar que podemos denominar como variables del estudio. Para la realización de instrumentos de observación existen dos formas diferentes: El sistema de categorías y los formatos de campo (Anguera et al., 2000).

Por un lado, el sistema de categorías es el más utilizado en los instrumentos de observación y se caracteriza fundamentalmente por ser cerrado, de codificación única y no autorregulable. De esta manera, Anguera (1990) manifiesta que el sistema de categorías debe cumplir dos condiciones fundamentales: la exhaustividad y la mutua exclusividad. En este sentido, la exhaustividad se refiere a que cualquier comportamiento del ámbito

considerado como objeto de estudio puede asignarse a una de las categorías mientras que la mutua exclusividad significa el no solapamiento de las categorías que componen un sistema, por lo que a cada comportamiento se le asignaría una y sólo una categoría.

De esta forma, un instrumento de observación basado en el sistema de categorías debe descomponer la acción del juego del fútbol de tal forma que cualquier acción técnico-táctica realizada por un jugador o equipo en una situación de juego tiene que “encajar” como categoría en el instrumento de observación y solo puede “encajar” en una categoría del objeto de estudio.

De esta manera, partiendo de un marco teórico donde se describa las características del estudio, se realizaran observaciones con el objetivo de delimitar categorías dentro de las variables a estudiar. En este sentido, aparecerán constantemente nuevas categorías dentro de cada variable que habrá que clasificar, definir y agrupar, realizando varias sesiones de observación hasta que se constate de que no aparecen más categorías nuevas y de que la variable a estudiar esta completa con las categorías existentes. De esta manera, el instrumento de observación estaría acabado cuando según los objetivos y el marco teórico, es capaz de codificar todas las conductas posibles a estudiar en forma de categorías.

Otro tipo de instrumento de observación sería el de formatos de campo, que se diferencia del de categorías por ser un sistema abierto donde se registran conductas en forma de códigos y se elabora una lista de configuraciones, que consiste en encadenar códigos correspondientes a conductas simultaneas o concurrentes, el cual permitirá un desarrollo registral del flujo de conducta.

Para que un instrumento de observación tenga validez científica es necesario que los datos obtenidos en el estudio sean de calidad, es decir, que reúnan condiciones de validez, fiabilidad o concordancia. En este sentido, un estudio tendrá validez si mide aquello que se proponía medir y tendrá concordancia cuando observadores independientes estén de acuerdo entre sí (interobservador) o consigo mismo (intraobservador) cuando se registran los mismos eventos mediante el mismo sistema de códigos (Hernández Mendo y Molina, 2002). Por otro lado, un instrumento es fiable si tiene pocos errores de medida, si muestra estabilidad, consistencia y dependencia en las puntuaciones individuales de las características evaluadas (Blanco, 1997, en Hernández Mendo y Molina, 2002).

1.2.3 ESTUDIOS SOBRE ANÁLISIS TÁCTICO EN EL FÚTBOL

1.2.3.1 LAS ACCIONES OFENSIVAS EN EL FÚTBOL.

Cada equipo de fútbol tiene unas características determinadas influenciadas por la filosofía e historia del club, ideas del entrenador, posibilidades económicas, etc, que se materializan en una forma de jugar concreta, con unos patrones ofensivos regulares que buscan el objetivo final que es el gol. Cada equipo es único y diferente del resto, pero la investigación de los procesos ofensivos en el fútbol pretende detectar regularidades comunes entre los equipos que aseguren un alto rendimiento en el juego ofensivo.

En este sentido, un equipo de fútbol dispone de un número limitado de momentos ofensivos durante un partido en los cuales debe tratar de alcanzar el mayor rendimiento posible. Así, Castellano y Perea (2009) analizando 5 partidos del mundial de 2006 encontraron una media de 131 posesiones por equipo y partido mientras que Tenga, Holme, Ronglan y Bahr (2010a) observaron una media de 122 posesiones en la liga Noruega.

Silva, Sánchez Bañuelos, Garganta y Anguera (2005) en un estudio donde se analizó 11 partidos del Mundial de 2002, se observó que el momento ofensivo culmina habitualmente con una recuperación de balón por parte del equipo adversario mientras que el 13% del mismo finaliza con remate a portería, siendo el 4,5% los que alcanzan la portería y el 0,6% los que acaban en gol. Además este estudio observa como la mayoría de jugadas que acaba en remate o gol precede desde zonas centrales del terreno de juego. Por su parte, Lago, Cancela, Fernández, López y Veiga (2003) en 6 partidos del equipo Deportivo de la Coruña en Primera División en la temporada 2000/2001 observaron cómo se finalizaban el 8,5% de los momentos ofensivos mientras que el 1% se convertían en gol. Además, este estudio comprobó como las posesiones finalizadas estaban caracterizadas por tener la participación de pocos jugadores y pocas intervenciones sobre el balón.

Por otro lado, Kirkendall, Dowd y DiCicco (2002) en 7 partidos del mundial de 1998 observaron como el ratio de finalización/goles era de 11/1 y que los momentos ofensivos con finalización se iniciaron el 46% y el 36% de las veces en el tercio ofensivo y en el tercio medio del terreno de juego, respectivamente. Además, el tipo de inicio de las finalizaciones es el 29% controlando un balón libre, el 19% desde acción a balón parado, el 11% con una entrada y el 10% mediante una interceptación. Por otro lado, en el 80% de los momentos ofensivos con finalización participan 4 o menos jugadores y 3 o menos pases. Por último, este estudio nos muestra como finalizar en el área de gol significa tener un ratio finalización/gol de 7/1 mientras que

hacerlo en el área de penalti significa un 9/1 y hacerlo fuera del área de penalti 33/1.

Por otro lado, estudios como el de Tenga et al. (2010a) y Lago-Ballesteros, Lago y Rey (2012) analizan las llegadas a la zona de finalización (score-box) como indicador de rendimiento del momento ofensivo. En este sentido, Tenga et al. (2010a) en la liga Noruega observó cómo el 15,4% de las posesiones consigue llegar a esta zona y que ante un rival con balance defensivo alto se consigue llegar a esta zona el 6,5% de las posesiones mientras que se llega el 28,5% cuando el equipo rival tiene un balance defensivo bajo. Además este estudio demuestra como los contraataques son más efectivos que los ataques organizados para conseguir llegar a la zona de finalización cuando el equipo rival tiene balance defensivo bajo. En relación al balance defensivo, este estudio también muestra como ante un balance defensivo alto es más efectivo posesiones largas con un 15,8% de llegadas a zona de finalización que las cortas con un 4,6% o las medias con un 7,8% de llegadas.

Por otra parte, Lago Ballesteros et al. (2012) en 12 partidos de la liga española en la temporada 2009/2010 observaron cómo el 33,4% de las posesiones alcanzaban la zona de finalización y que los ataques directos y contraataques son tres veces más efectivos que los ataques combinativos. Este estudio también muestra cómo se consigue un mayor éxito si se empieza en zonas medias y contra el equipo rival con menos de 6 jugadores por detrás del balón en el momento de iniciar la jugada.

Por lo tanto, observamos que las características de los momentos ofensivos que acaban en finalización o en llegadas a la zona de finalización se caracterizan principalmente por la participación de pocos jugadores con pocos pases y en poco tiempo, balance defensivo rival bajo y apropiación o robo del balón en zona ofensiva o media.

1.2.3.2 LOS GOLES EN EL FÚTBOL.

Reep y Benjamin (1968) fueron pioneros en observar que el 80% de los goles eran conseguidos en secuencias de 3 o menos pases y que cada 10 tiros se conseguía un gol, después de analizar 3213 partidos de fútbol entre 1953 y 1968. En este sentido, Hughes y Franks (2005) con el propósito de profundizar en las características de los goles, analizaron todos los partidos de los mundiales de 1990 y 1994 y encontró que de los goles marcados, el 84% en 1990 y el 80% en 1994 tuvieron unas secuencias de 4 o menos pases. Sin embargo, este estudio analiza también los datos de forma relativa, es decir, teniendo en cuenta el número total de posesiones y su tipología. Así, este estudio observa que hay muchas más posesiones con

pocos pases y poca duración que posesiones con más pases y más duración. De esta manera, la frecuencia de goles es mayor en posesiones largas que en cortas. Además de los goles, existen también más tiros en posesiones largas que en cortas de forma relativa. Sin embargo, el ratio tiros/goles es más alto en posesiones cortas (9,5/1) que en posesiones largas (15,1/1). Por otro lado, este estudio también observó como los equipos exitosos conseguían más goles con posesiones largas que con posesiones cortas.

Yiannakos y Armatas (2006), realizaron un análisis de los goles marcados en los 32 partidos de la Eurocopa de 2004 donde observó cómo el 44,1% de los goles fueron marcados con ataque organizado y el 35,6% en acciones a balón parado con diferencias significativas con respecto al contraataque que fue utilizado el 20,3% de los goles. También, este estudio observó cómo el 44,4% de los goles fueron marcados desde el área de penalti y el 35,2% desde el área de gol con diferencias significativas con respecto a los goles conseguidos desde fuera del área de penalti (20,4%). En la misma línea, Armatas y Yiannakos (2010) realizaron un estudio similar analizando los goles marcados en el mundial de 2006. Este estudio observó cómo el 47,1% de los goles fueron marcados con un ataque organizado, siendo superior significativamente a las acciones a balón parado que suponen el 32,8% de los goles y a los contraataques que supusieron el 20,3% de los goles. Además, el área de penalti es la zona desde donde más goles se marcaron con un 51,3% de los mismos.

Por su parte, Tenga, Holme, Ronglan y Bahr (2010b), en la liga Noruega, observaron cómo el 52% de los goles fueron conseguidos por contraataques, pero, de forma relativa, demostró como el 13,4% de los contraataques acabaron en gol mientras que lo hicieron el 8,8% del juego organizado. De otra forma, en cuanto a la duración de las posesiones, este estudio asegura que el 7,6% de las posesiones cortas acaba en gol mientras que lo hacen el 11,9% de las medias y el 14,4% de las largas. Además, este estudio muestra otro factor determinante para conseguir goles como la zona de recuperación del balón, ya que el 32,7% de las veces que se recupera el balón en la zona ofensiva es gol, mientras que en la zona inicial la frecuencia de gol es del 8,6%. Por último, se observa cómo el 21,5% de las posesiones que se inician con el rival en balance defensivo bajo acaban en gol mientras que lo hace el 2,5% cuando el equipo rival tiene un balance defensivo alto.

El tiempo del partido y su relación con los goles también ha sido objetivo de estudio. En este sentido, Yiannakos y Armatas (2006) en la Eurocopa de 2004 observaron que el 57,4% de los goles se consiguieron en el segundo tiempo, con diferencias significativas con respecto al primer

tiempo. Armatas, Yiannakos y Sileloglou (2007) analizaron la relación entre el tiempo y los goles en los mundiales de 1998, 2002 y 2006 encontrando diferencias significativas entre periodos en los dos primeros con un 60,8% y un 59% de los goles marcados en el segundo tiempo. Además, en el mundial de 1998 y 2006, el 32,8% y el 25,7% de los goles respectivamente, fueron marcados en los últimos 15 minutos con diferencias significativas entre el resto de periodos. También Armatas, Yiannakos, Papadopoulou y Skoufas (2009) pero en el contexto de la primera división griega en la temporada 2006/2007 observaron cómo el 58% de los goles fueron anotados en el segundo tiempo con diferencias significativas con respecto al primer tiempo.

Por lo tanto, observamos como los goles de forma absoluta son conseguidos con posesiones de pocos pases y poca duración pero de forma relativa las posesiones largas tienen incluso un mayor porcentaje de éxito. Sin embargo, las posesiones cortas tienen un mayor ratio de tiros/goles por lo que son más efectivas. También, hay factores determinantes que garantizan una mayor posibilidad de gol como un balance defensivo bajo del rival, recuperar la posesión del balón en zonas cercanas a la portería contraria y finalizar la jugada dentro del área de penalti. Por último, también parece existir unanimidad en que se consiguen más goles en la segunda parte que en la primera parte.

1.2.3.3 LA POSESIÓN DE BALÓN.

El tiempo de posesión del balón por parte de los equipos es una variable muy utilizada para analizar el rendimiento en el fútbol. Sin embargo, existe controversia de si el hecho de tener más o menos posesión garantiza un mayor rendimiento.

En primer lugar, como dato interesante, Siegle y Martin (2012) después de analizar 16 partidos de la liga alemana en la temporada 2009/2010 comprobaron como una media del 38% del tiempo de un partido está interrumpido ya que durante un partido de fútbol hay una media de 40 saques de banda, 32,5 tiros libres, 17,3 saques de meta, 10 corners y 3,6 sustituciones con un total de 108 interrupciones por partido.

En segundo lugar, con el objetivo de conocer las características de las posesiones en fútbol, Castellano (2008) realizó un análisis de 11 partidos de la Eurocopa de 2008 con el propósito de conocer la alternancia entre posesiones entre un equipo y otro con el balón en juego. En este sentido, comprobó cómo el 50,2% del balón en juego incluye una sola posesión de balón, mientras que el 23,2% se alternan dos posesiones, el 13,6% tienen la alternancia de tres posesiones y el 13,4% tienen 4 o más posesiones. En esta misma línea, Castellano y Perea (2009) siguieron indagando sobre la

alternancia de posesiones con el balón en juego mediante el análisis de 5 partidos del mundial de 2006, donde comprobaron como la duración media de las posesiones con el balón en juego era de 27,4 segundos. Además, observaron cómo el 45% del balón en juego incluye una sola posesión, el 21,8% dos posesiones, el 14,6% tres posesiones y el 7,5% cuatro o más posesiones. Estos estudios muestran que existe poca alternancia entre posesiones de un equipo a otro, lo que disminuye los momentos de transición ataque-defensa y defensa-ataque.

En tercer lugar, con respecto a la relación entre la posesión y el rendimiento, Gómez y Álvaro (2003) analizaron 380 partidos de la liga española de la temporada 2000/2001 llegando a la conclusión de que un mayor tiempo de posesión no garantiza un resultado favorable o un mayor rendimiento en puntos aunque sí garantiza un mayor número de situaciones de ataque y finalización. Este estudio según sus autores, se encuentra con la paradoja de que cuando un equipo no tiene la posesión del balón consigue un menor porcentaje de goles a favor pero también encaja menos goles. En esta misma línea, Abian-Vicen, Abian y Torrijos (2008) después del análisis de 4 partidos de élite llegó a la conclusión de que un mayor tiempo de posesión no nos garantiza un resultado favorable o un mayor rendimiento.

Por último, en relación a las características o variables contextuales que influyen en el tiempo de posesión, Lago y Martin (2007) analizaron 170 partidos de la liga española en la temporada 2003/2004 encontrando que los equipos de casa tienen mayor posesión que aquellos que juegan fuera de casa, los equipos que van perdiendo tienen más posesión que aquellos que ganan o empatan y que cuanto peor clasificado se encuentra el oponente, mayor tiempo de posesión se dispone. En esta misma línea, Lago y Dellal (2010) analizaron 380 partidos de la liga española en la temporada 2008/2009 donde se comprobó que los equipos mejores clasificados mantienen un mayor porcentaje de posesión y sus patrones se mantienen más estables que equipos peor clasificados. Además, este estudio también muestra como los equipos que van perdiendo tienen un mayor tiempo de posesión que cuando ganan o empatan así como jugar en casa favorece un mayor tiempo de posesión.

Por lo tanto, según la bibliografía existente, el tiempo de juego se encuentra alrededor del 60% con respecto al total y existe poca alternancia de posesiones entre los equipos, ya que alrededor del 50% del juego se realiza con una sola posesión. Por otro lado, tener mayor tiempo de posesión no garantiza un mayor rendimiento en el resultado o puntos aunque incrementa las jugadas finalizadas y ocasiones de gol. También, otros factores como jugar en casa, ir perdiendo, estar bien clasificado o jugar

contra equipos clasificados en últimas posiciones garantiza una mayor posesión del balón.

1.2.3.4 ACCIONES A BALÓN PARADO

Las acciones a balón parado (ABP) son acciones de re-inicio del juego que se producen cerca de la portería contraria y permiten de este modo la preparación de movimientos planificados y coordinados que suelen crear un gran número de ocasiones de gol y goles.

En este sentido, según Kirkendall et al. (2002) analizando 7 partidos del mundial de 1998 observaron cómo el 35% de los goles se consiguen con ABP. También, Yiannakos y Armatas (2006) del total de goles conseguidos en los 32 partidos de la Eurocopa de 2004, observaron cómo el 35,6% de los goles fueron conseguidos a través de ABP.

Armatas, Yiannakos, Papadopoulou y Skoufas (2007) analizando 64 partidos del mundial de 2006 aseguran que el 32,6% de los goles son conseguidos mediante ABP. De estos goles, el 26,7% son corners, el 33% con falta directa, el 33,3% de penalti y el 6,7% después de un saque de banda.

Por otra parte y focalizando la atención solamente en los saques de esquina o corners, Taylor, James y Mellalieu (2004) analizaron 217 corners en 20 partidos de la Premier League donde tuvieron lugar 10,8 corners por partido, que 1 de cada 3 tuvo éxito en el sentido de crear ocasión de gol y que el 8% consiguió gol. En este estudio el 10,2% de los goles marcados en los 20 partidos analizados fueron mediante el córner. También, Sainz de Baranda y Borrás (2005) analizaron 486 córners en el mundial de 2002 comprobando como la modalidad de córner más utilizado es a pie cambiado, con rosca y al centro. De esta manera, el 21,8% de los córners acaba en finalización, el 12,9% en tiro fuera, el 8,8% en tiro a portería y el 2,4% en gol.

De esta manera, podemos afirmar que las ABP son una fuente de ocasiones de gol muy importante y decisiva para el rendimiento de los equipos de fútbol de élite.

1.2.3.5 VARIABLES CONTEXTUALES EN EL FÚTBOL

El fútbol está influido por multitud de variables que afectan al desarrollo y las características del juego. Una de las variables más estudiadas en relación al rendimiento es la localización del partido. En este sentido, Sasaki, Nevill y Really (1999) observaron como un equipo de fútbol profesional inglés realizó más tiros a portería, más tiros libres y centros al área en los partidos como local que en los partidos que jugó como

visitante. Por su parte, Silveiro, Tendais y Almeida (2004) analizando 306 partidos de la liga portuguesa en las temporadas 2000/2001 y 2001/2002 observó cómo el 50,9% y el 51,3% de los partidos en las respectivas temporadas ganó el equipo de casa, aunque este hecho solo se produjo en 8 equipos de dicha liga que al final de la misma acabaron en las primeras posiciones, coincidiendo que dichos equipos tuvieron una mayor afluencia de aficionados. Además, Tucker, Mellalieu, James y Taylor (2005) sobre el análisis de un equipo de la Premier League, comprobó como en los partidos jugados en casa dispuso de más saques de esquina, centros al área, regates, pases y tiros mientras que los jugados fuera de casa tuvo un incremento de despejes, interceptaciones y pérdidas de balón. También, Armatas et al. (2009) analizando 240 partidos de la liga griega en la temporada 2006/2007 observaron cómo el 47,3% de las ocasiones ganaba el equipo que jugaba en casa, siendo significativamente superior este porcentaje 26,3% de empates y el 26,4% de derrotas.

Por otro lado, el marcador que se va produciendo durante el partido también influye en el comportamiento táctico-estratégico de los equipos. Así, según Armatas et al. (2009) en 240 partidos de la liga griega el 71,4% de los partidos los acaba ganando el equipo que marca primero, siendo significativamente superior al 16,1% de empates y el 12,3 de derrotas. Este mismo autor (Armatas et al., 2010) analizando los partidos del mundial de 2006 demostraron como el 73,2% de los partidos los ganaba el equipo que marcaba primero siendo significativamente superior al 19,6% de empates y al 7,14% de derrotas. También, Sampedro & Prieto (2012) en una muestra de la liga de fútbol española observaron como cuando el equipo local marcaba primero mostraba un 86,15% de victorias frente al 72,49% de victorias si marcaba primero el equipo visitante. En este sentido, Lago, Casáis, Domínguez, Lago y Rey (2009) analizando 27 partidos del RCD Espanyol en la temporada 2008/2009 observaron como los futbolistas recorrieron menos distancia a alta intensidad cuando tuvieron el resultado a favor que cuando iban perdiendo. Además, un dato interesante es que cuando el equipo va perdiendo se consigue un mayor número de llegadas a la zona de finalización (Lago ballesteros et al., 2012), así como mayor posesión de balón (Lago y Martin, 2007) (Lago y Dellal, 2010).

Otra variable que puede afectar al rendimiento de los equipos es la densidad competitiva. En este sentido, Lago (2006) analizando 184 partidos de liga jugados por los equipos que también disputaban Champions League en tres temporadas (2003/2004, 2004/2005, 2006/2007) observó como disputar un partido de Champions League durante la semana de competición no reduce la probabilidad de ganar frente a perder en el partido de liga. En

una ampliación del estudio analizando 374 partidos, Lago, Rey y Lago Ballesteros (2009), siguieron verificando como disputar un partido de Champions League antes que uno de Liga no reduce la probabilidad de ganar. Además, se remarca como la probabilidad de ganar en el partido de liga es mayor cuando el partido de Champions League pertenece a la fase de liguilla que cuando se corresponde con el formato de eliminatoria.

Otra variable estudiada en este caso por Caballero, Gómez y Sala (2009) es la influencia del cambio del entrenador en el rendimiento del equipo, para ello, se analizaron las temporadas 2007/2008 y 2008/2009 de la liga española donde se dedujo que los cambios de entrenador realizados entre las dos temporadas (antes de comenzar la segunda) produjeron un aumento del rendimiento en los equipos analizados. Sin embargo, los equipos que han cambiado su entrenador a mediados de temporada no han conseguido mejoras significativas en los valores de eficiencia.

En resumen, parece que variables como jugar en casa garantizan un mayor índice de partidos ganados, favorecidos por una mayor posesión del balón, mayor número de tiros a portería, centros y acciones a balón parado a favor. Además, marcar el primer gol en un partido garantiza cerca del 70% ganar el partido, así como ir perdiendo parece asociarse a una mayor posesión del balón y de llegadas a zona de finalización. Por otra parte, disputar un partido de Champions League antes de uno de liga no parece hacer decrecer la posibilidad de ganar. Además, el cambio de entrenador a mitad de temporada no parece mejorar el equipo, aunque sí parece hacerlo si este cambio se realiza entre temporadas.

1.2.3.6 INDICADORES DE RENDIMIENTO EN FÚTBOL.

En el fútbol podemos encontrar diferentes indicadores que pueden relacionarse con el rendimiento. En este sentido, Hughes y Bartlett (2002) (Figura 1.9), proponen indicadores para los deportes de invasión como la distancia y precisión de los pases, recuperaciones del balón, tiros, goles, tiempo de posesión, posiciones en el campo, acciones a balón parado, centros al área, además de otras que pueden relacionarse con un mayor o menor rendimiento.

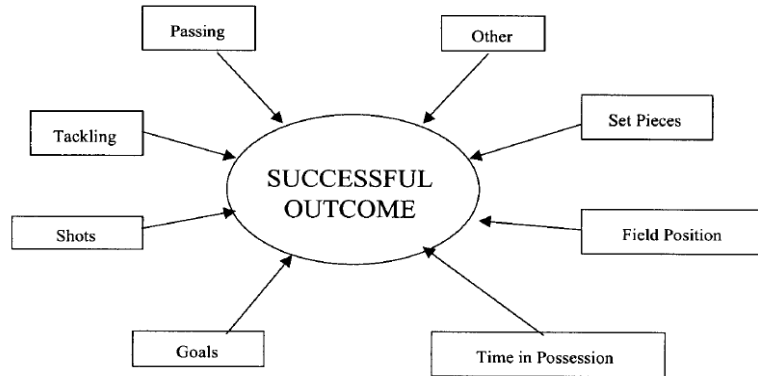


Figura 1.9 Factores que contribuyen al éxito o mejoran el rendimiento en juegos de invasión (Hughes y Bartlett, 2002).

En relación a los indicadores de rendimiento, Lawlor, Taylor y Williams (2003) analizaron 40 partidos del mundial de 2002 donde comprobó que los equipos con éxito tenían con respecto a aquellos sin éxito más posesión del balón, mas regates, centros y tiros a gol, mas ocasiones tanto en ABP como con balón en juego además de mas regates y centros que preceden al gol. Por otra parte, Lago Ballesteros y Lago (2010), después de analizar 380 partidos de la liga española en la temporada 2008/2009, demostraron como los equipos mejores clasificados en la liga tienen más goles a favor, mayor número de ocasiones de gol, mayor eficiencia tiros/goles, mas asistencias de gol y mayor posesión del balón. Sin embargo, este estudio no encontró diferencias en goles en contra, centros, fuera de juego cometidos o recibidos, faltas recibidas o cometidas, corners a favor o en contra, así como tarjetas amarillas o rojas. Además, en otro estudio (Lago, Lago Ballesteros, Dellal y Gómez 2010) , relacionando los indicadores de rendimiento con ganar o perder, se muestra como los equipos que ganan tienen mayor número de ocasiones, mayor precisión y eficiencia en dichas ocasiones, así como más asistencias y fuera de juego cometidos. Por otro lado, los equipos que pierden tienen más centros área a favor, mas fuera de juego recibidos y más tarjetas rojas.

En este mismo sentido, un estudio muy interesante realizado por Vales, Areces, Blanco y Arce (2011), donde se analizó 67 partidos de Champions league en la temporada 2009/2010, observó que los equipos ganadores tienen más posesión de balón que el rival, mayor producción y precisión de acciones ofensivas y mayor profundidad. Sin embargo, no se

encontraron diferencias para la carga física medida a través de la distancia recorrida.

En esta misma línea, Jankovic, Jevic, Jelušić, Pašić y Micovic (2011) en un estudio sobre 228 partidos de 12 equipos de la liga Serbia de la temporada 2009/2010 demostraron que los equipos mejores clasificados tienen con respecto a los peores clasificados, más ocasiones de gol, ataques más efectivos, más pases por partido con más precisión y más tiros producidos desde más cerca de la portería contraria. Este mismo autor pero en un estudio sobre 60 partidos del mundial de 2010 (Jankovic, Leontijevic, Pašić y Jelušić, 2011) demostró que los equipos ganadores tienen más posesión de balón, más ocasiones de gol y con mayor precisión y más pases dados en un partido y con mayor precisión que los equipos perdedores. Este estudio no encontró diferencias en la distancia recorrida entre equipos ganadores y perdedores.

Tenga, Ronglan y Bahr (2010) afirman que las ocasiones de gol y la llegada a la zona de finalización pueden utilizarse como indicadores de rendimiento puesto ya que no hay diferencia significativa entre estas y los goles. Además, añade que los contraataques son más efectivos que los ataques elaborados en producir goles, ocasiones de gol y llegadas a la zona de finalización. Este mismo autor en otro estudio, (Tenga y Sigmundstad, 2011), en un intento de profundizar en las diferencias entre los equipos según su clasificación en la forma de anotar los goles, analizó 997 goles en las temporadas, 2008, 2009 y 2010 de la liga noruega. De esta forma, observaron cómo los tres primeros clasificados anotan más goles desde posesiones que inician en zona media que equipos de mitad de clasificación. Los tres últimos clasificados marcan menos goles de contraataque, en posesiones de 4 o menos pases, en posesiones de 12 o más pases y desde posesiones que inician en zona media que el resto de equipos.

Por último, la precisión en las ocasiones de gol parece ser un indicador de rendimiento de los equipos con éxito o mejores clasificados. En este sentido, Ensum, Pollar y Taylor (2004) analizando 37 partidos del mundial de 2002, llegó a la conclusión de que el éxito del tiro depende de la menor distancia posible con la portería, el mayor ángulo de tiro, que el jugador contrario se sitúe al menos a un metro del lanzador, que el tiro este precedido de un centro y del menor número de rivales entre el lanzador y la portería.

En resumen, los estudios realizados sobre indicadores de rendimiento parecen suponer que los equipos mejores clasificados o ganadores en sus partidos, se diferencian de aquellos peores clasificados o perdedores en sus partidos en disponer de:

- Más ocasiones de gol y que estas sean con mayor precisión.
- Más posesión del balón.
- Más pases totales y mayor porcentaje de pases acertados.
- Mayor profundidad y tiros realizados desde cerca de la portería
- Recuperación de balón más cercana a la portería contraria.

Sin embargo, parece no haber diferencias en un indicador físico como la distancia total recorrida.

1.3 OBJETIVOS

El objetivo general de esta tesis es analizar y describir el juego colectivo ofensivo en fútbol y su rendimiento en el Mundial 2010.

Este objetivo general se llevará a cabo mediante los siguientes objetivos específicos:

1. Diseñar y validar un instrumento de observación específico para el análisis del juego colectivo ofensivo en fútbol.

En el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA

2. Describir las características del juego colectivo ofensivo de la selección española de fútbol según los diferentes tipos de posesión (ABP, reanudación y recuperación) y su rendimiento.
3. Estudiar la utilización de sub-espacios del E.J.E. rival, acciones técnico-tácticas, participación de jugadores, duración y balance defensivo rival en el inicio, desarrollo y final del juego colectivo ofensivo de la selección española de fútbol y su rendimiento.
4. Describir las características de la presión realizada por la selección española en la posesión anterior y posterior rival y sus consecuencias tácticas.

En el estudio MUNDIAL 2010:

5. Describir las características del juego colectivo ofensivo con ocasión de gol del Mundial 2010 según el tipo de posesión (ABP, reanudaciones y recuperaciones)
6. Analizar la utilización de sub-espacios del E.J.E. rival, acciones técnico-tácticas, duración, participación de jugadores y balance defensivo rival en el inicio, desarrollo y final del juego colectivo ofensivo con ocasión de gol en el Mundial 2010.
7. Comparar las características del juego colectivo ofensivo con ocasión de gol con el juego colectivo ofensivo con gol en el Mundial 2010.
8. Comparar las características del juego colectivo ofensivo con ocasión de gol de la selección española con la media del resto de selecciones en el Mundial 2010.

De forma general:

9. Identificar variables tácticas que influyen en el rendimiento ofensivo en el fútbol durante el Mundial 2010.

METODOLOGIA

2.1 DISEÑO DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN

La investigación se dedica al análisis del juego colectivo ofensivo en el fútbol de élite y está basada en una metodología observacional. Como muestra la figura 3.1, el estudio se compone de cuatro fases:



Figura 2. 1 Fases del estudio.

En primer lugar, antes de iniciar el proyecto, se llevaron a cabo dos reuniones por parte del grupo de investigación para marcar los objetivos generales del estudio. En la primera reunión se decidió el análisis del juego ofensivo colectivo en fútbol como tema principal de investigación. Después de la primera reunión, se llevó a cabo una revisión bibliográfica específica con el fin de conocer la situación actual del campo de estudio. En la segunda reunión del grupo de investigación, ya con la revisión bibliográfica realizada, se establecieron los objetivos generales del estudio.

En segundo lugar, para conseguir los objetivos propuestos, el grupo de investigación determinó la necesidad de llevar a cabo el diseño de un instrumento de observación específico para poder alcanzar los propósitos del estudio. Por lo tanto, se estableció un grupo de expertos compuesto por entrenadores e investigadores de fútbol con el fin de definir la unidad básica de estudio y diseñar un instrumento de observación destinado al análisis del juego colectivo ofensivo en el fútbol.

En tercer lugar, se llevó a cabo la comprobación de la fiabilidad del instrumento de observación con el objetivo de demostrar su validez para la realización del estudio.

Por último, se realizó el estudio sobre el análisis del juego colectivo ofensivo de equipos de fútbol de élite. En este sentido, se decide realizar el estudio en una fase final del Mundial de fútbol con la intención de evitar la influencia de variables contextuales (localización del partido, situación en la clasificación, periodo de la temporada) sobre el rendimiento de los equipos de fútbol. En este caso en el mundial de fútbol, los partidos son en un terreno neutral y los equipos participan en similares condiciones de competición y con el objetivo de ganar para poder conseguir rondas superiores de clasificación. Una vez elegida la muestra general, el estudio es dividido en dos sub-estudios diferentes pero con estrecha relación.

Por un lado, el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA, donde se decidió llevar a cabo un análisis del modelo de juego de un equipo de élite, por el cual se decidió realizarlo sobre la selección española de fútbol por su hegemonía actual en el fútbol mundial y sus características técnico-tácticas basadas en el juego colectivo ofensivo.

Por otro lado, el estudio MUNDIAL 2010, basado en el análisis del juego colectivo ofensivo que finaliza en la creación de ocasión de gol por parte de las selecciones de fútbol clasificadas para las rondas eliminatorias de la fase final del Mundial de fútbol de Sudáfrica.

2.1.1 MUESTRA

Para llevar a cabo el diseño del estudio y del instrumento de observación se utilizaron 3 partidos de fútbol de la selección española correspondientes a la fase final del mundial de fútbol de Sudáfrica (España-Portugal, España-Paraguay y España-Alemania). Estos partidos fueron grabados en DVD a alta definición a partir de la retransmisión televisiva oficial y fueron observados en ordenador a través del programa Windows Media Player.

La unidad básica de análisis del instrumento de observación y del estudio en general es la unidad de juego ofensivo que denominamos para su fácil entendimiento como “posesión” que puede definirse como “tiempo determinado de juego donde el equipo observado posee el balón”.

Como podemos ver detalladamente en la figura 2.2, una posesión comienza en el momento que el equipo observado realiza un saque o se hace con la posesión del balón y termina cuando pierde la posesión del balón, se produce una interrupción reglamentaria a favor o en contra del equipo observado o cuando el equipo rival toca y desplaza el balón fuera del área de meta después de un tiro, remate, centro al área o pase de ruptura.

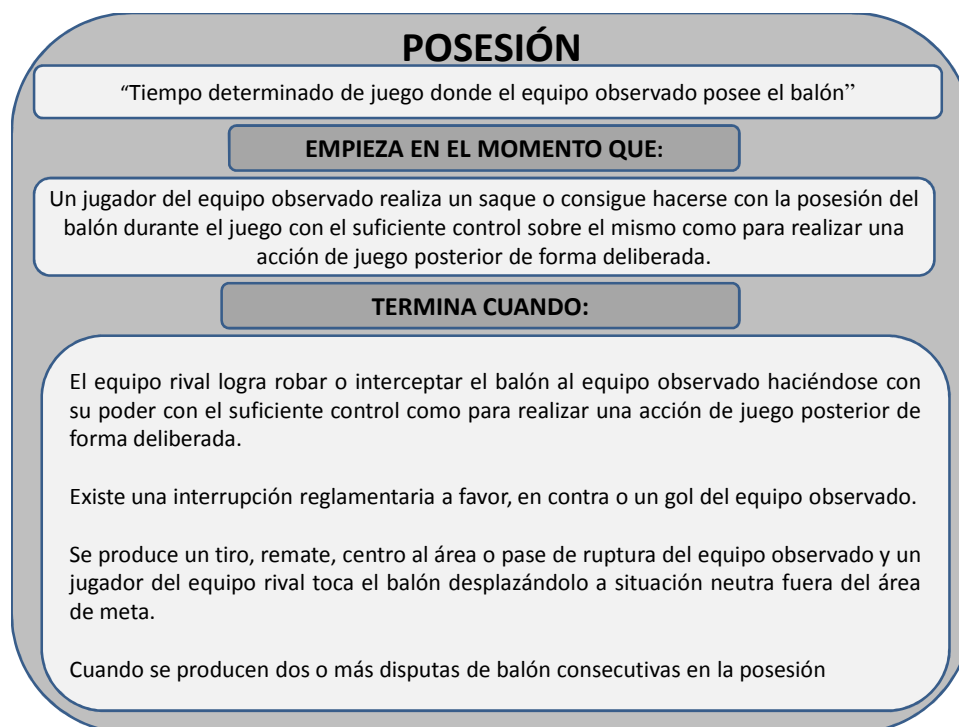


Figura 2. 2 Definición y características de la unidad de análisis "posesión".

2.1.2 PROCEDIMIENTO

Una vez conocida y definida la unidad básica de análisis, el siguiente paso ha sido seleccionar las posesiones de la selección española durante los 3 partidos de la muestra. Para ello se han realizado un corte de video para cada posesión existente a través del programa Windows Movie Maker. La totalidad de posesiones de la selección española en los 3 partidos seleccionados fue de 338.

A través de la observación y análisis de las posesiones seleccionadas, el segundo paso ha sido dar forma al instrumento de observación al que se le decide poner el nombre de REOFUT (Análisis del **RE**ndimiento **O**fensivo en **FÚT**bol). Para llevar a cabo este proyecto, tuvieron lugar diversas reuniones del grupo de expertos con el objetivo de descomponer los diversos acontecimientos técnico-tácticos que ocurren durante el desarrollo de una posesión y que pueden ser de interés para convertirse en variables a analizar por el instrumento de observación.

Como podemos ver en la figura 2.3, los expertos consideran que el REOFUT pretende analizar los jugadores que inician y finalizan las posesiones, las acciones técnico-tácticas utilizadas, la duración y características de progresión en el juego, el rendimiento final, así como el posicionamiento del equipo rival al inicio y final de la posesión. Además, uno de los aspectos a analizar más destacados de este instrumento de observación, es el estudio de la utilización de los espacios de juego del E.J.E. rival en distintos momentos de la posesión.

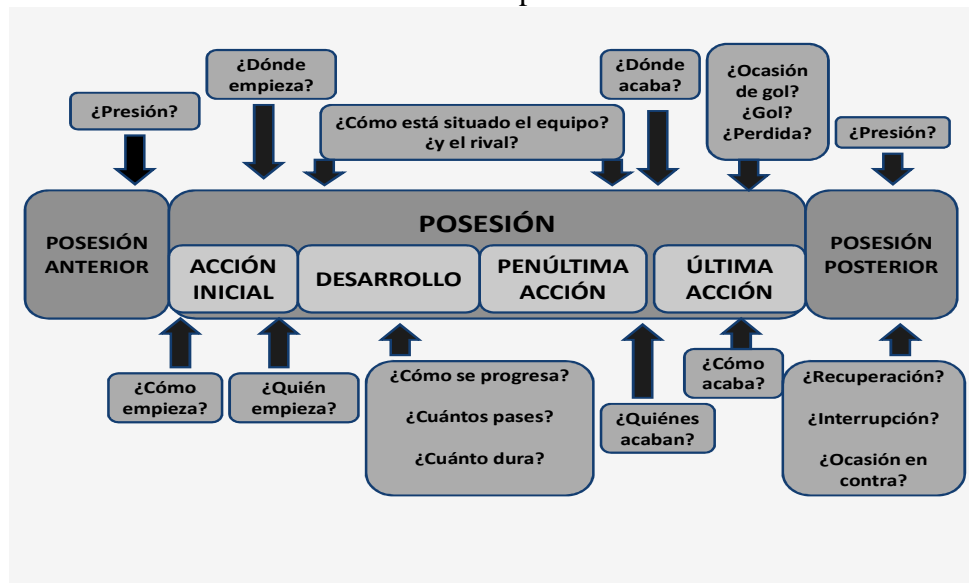


Figura 2. 3 Acontecimientos de análisis en el estudio

También, este instrumento pretende analizar el comportamiento táctico del equipo observado en la posesión anterior y en la posterior a la posesión analizada con el fin de conocer las características de las transiciones entre las posesiones del rival y del equipo observado, haciendo sobretodo énfasis en la realización de presión.

Una vez seleccionados los acontecimientos técnico-tácticos más importantes dentro de una posesión y establecerlos como variables cuantitativas y cualitativas del instrumento de observación, el tercer paso fue categorizar las variables cualitativas seleccionadas.

Este proceso como podemos observar en la figura 2.4, contó con un diseño inicial, a través del cual se empezaron a realizar prácticas de observación por los miembros del grupo de investigación, pero debido a la multitud y variedad de acontecimientos y posibles categorías observadas dentro de las variables seleccionadas, se realizaron varias reuniones del grupo de expertos con el objetivo de discutir, re-observar y de este modo rediseñar el instrumento de observación hasta que se completó el diseño final (ANEXO I). El diseño del REOFUT se finalizó cuando el instrumento fue capaz de englobar la totalidad de acontecimientos posibles en forma de categorías dentro de cada variable cualitativa.

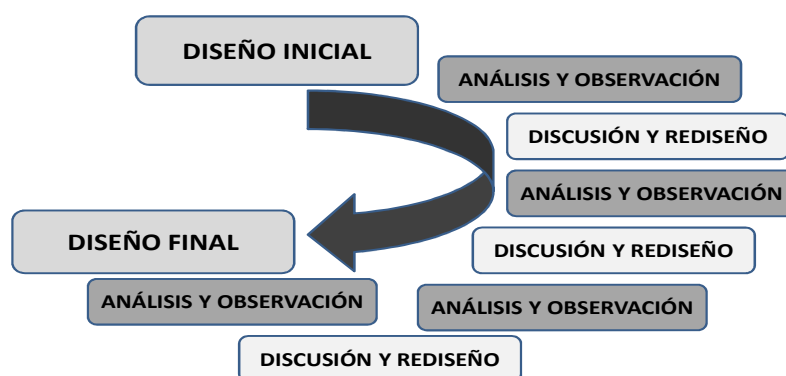


Figura 2. 4 Proceso de diseño y rediseño del instrumento de observación.

2.1.3 CONCEPTOS PREVIOS

El fútbol es un deporte complejo con diversidad de acciones y acontecimientos técnico-tácticos que pueden ser interpretados desde diferentes puntos de vista según quien sea el observador. Este hecho hace que para obtener un alto grado de validez y fiabilidad en el instrumento de observación sea necesario definir unos criterios generales donde se apoye la interpretación en el análisis de las posesiones.

En este sentido, dentro de estos criterios generales se encuentran, entre otros aspectos, las características de la posesión anterior y posterior, la forma de clasificar los diferentes sub-espacios de juego, los puestos específicos de los jugadores, las acciones técnico-tácticas, los tipos de progresión en el juego, etc.

De esta forma, conociendo los criterios generales seguidos por el instrumento de observación, la interpretación de la observación de las variables seguirá un mismo marco teórico y por tanto un punto de vista homogéneo lo que garantizara un alto grado de validez y fiabilidad al REOFUT.

2.1.3.1 POSESIÓN ANTERIOR

Este estudio tendrá en cuenta la situación del balón inmediatamente antes del inicio de la posesión por parte del equipo observado. En este sentido, la posesión anterior puede ser:

- **Balón neutro.** Inmediatamente antes del inicio de la posesión por el equipo observado, el balón no lo posee ni el equipo observado ni el equipo rival. (*ejemplo: después de uno o varios despejes, una o varias disputas, un mal pase o control y el equipo observado consigue hacerse con la posesión del balón mediante una apropiación*)
- **Balón de equipo rival.** Inmediatamente antes del inicio de la posesión por el equipo observado, el equipo rival se encontraba en una posesión cuando el equipo observado consigue arrebatarle la posesión del balón mediante un robo ofensivo, defensivo o interceptación. También, la posesión anterior sería de esta manera cuando el equipo observado se hace con la posesión del balón si el árbitro señala una interrupción reglamentaria a su favor cuando el equipo rival poseía el balón.
- **Balón de equipo observado.** El equipo observado se encontraba en una posesión pero ha sido cortada por una Interrupción Reglamentaria a favor (saque de banda, saque de puerta, saque de córner, libre directo o indirecto).

2.1.3.2 TIPO DE INICIO Y TIPO DE POSESIÓN

Como hemos visto en el apartado anterior, la posesión anterior tendrá influencia directa en el tipo de inicio de la posesión del equipo observado. En este sentido, el inicio puede tener dos formas diferenciadas, una recuperación del balón o un saque para reiniciar el juego:

- **Una recuperación del balón:**

Consideraremos recuperación cuando el balón lo tiene el equipo rival o se encuentra en situación neutra y el equipo observado se hace con su posesión. En este sentido distinguiremos:

- La posesión anterior proviene de una posesión del equipo rival (Se recuperará el balón a través de un robo ofensivo, defensivo o interceptación).
- La posesión anterior proviene de un balón neutro (Se recuperará el balón mediante una apropiación del mismo).

Teniendo en cuenta las dos características anteriores, consideraremos dentro de la recuperación del balón como paso de posesión anterior a posesión del equipo observado las siguientes acciones:

- **Interceptación:** Cuando un jugador del equipo rival intenta realizar un pase a otro jugador pero la línea de pase entre ambos es interrumpida por un jugador del equipo observado, que se hace con la posesión del balón, bien mediante la realización de un segundo contacto con el balón o bien con la realización de un pase a otro compañero.
- **Robo defensivo:** Se produce cuando un jugador del equipo rival intenta superar mediante un regate o conducción a un jugador del equipo observado, pero este evita ser superado y logra hacerse con la posesión del balón.
- **Robo ofensivo:** Se produce cuando el jugador poseedor del balón del equipo rival es acosado o presionado por un jugador del equipo observado que mediante una entrada le consigue arrebatar la posesión del balón con la realización de un segundo contacto con el balón o la realización de un pase a otro compañero.
- **Apropiación:** Se produce cuando el balón no es poseído por ninguno de los equipos y está en situación neutra, (después de un despeje, una disputa, un mal pase o control) y un jugador del equipo observado consigue hacerse con su posesión, sin robarlo ni interceptarlo, bien mediante la realización de dos contactos con el balón o la realización de un pase a un compañero.

- **Un saque.** Se produce mediante el reinicio del juego después de una interrupción reglamentaria a favor:
- Saque de puerta.
- Saque de banda
- Libre directo o indirecto.
- Saque de esquina.
- Saque de centro
- Penalti

El tipo de inicio estará relacionado con las características de la posesión, de esta manera, hemos diferenciado tres tipos de posesión, las acciones a balón parado, las reanudaciones y las recuperaciones.

2.1.3.2.1 ACCIONES A BALÓN PARADO

Las acciones a balón parado (ABP) pueden definirse como *“todas aquellas acciones de juego que se producen a partir de una interrupción reglamentaria y cuya ejecución permite finalizar sobre portería adversaria con la intención de marcar gol. Para ello, toda ABP ha de estar suficientemente cercana a la portería (que permita finalizar en la portería contraria como máximo en dos pases). El hecho de que se pueda iniciar la acción en el momento escogido por el jugador que realiza el saque (dentro de los límites reglamentarios), junto con el escaso número de pases para llegar a la portería contraria, hacen que se puedan preparar estas acciones estratégicamente”* (Aranda, 2006, citado por Ruiz Puparelli, 2006). Este autor añade que no se considerará ABP aquella acción de juego que tras una interrupción reglamentaria no se ejecuta de la forma anterior.

Por ello, cualquier saque (saque de esquina, falta, banda que permita finalizar en la portería en menos de dos pases será considerado ABP. De otra manera, cualquier saque que no cumpla estas características será considerado como reanudación.

2.1.3.2.2 REANUDACIÓN

Las reanudaciones serán definidas como *“todas aquellas acciones de juego que se producen después de una interrupción reglamentaria y que su ejecución consigue el re-inicio del juego sin permitir la finalización en la portería contraria como máximo en dos pases con intención de marcar gol”*. Por lo tanto, podemos resumir que las reanudaciones son todas las acciones que se producen después de una interrupción reglamentaria que no se consideran ABP.

2.1.3.2.3 RECUPERACIÓN

Las recuperaciones se entenderán que suceden cuando el balón lo poseía el equipo rival o se encontraba en estado neutro y el equipo observado se hace con su posesión. De este modo, las recuperaciones pueden empezar con acciones que no corresponden a saque sino a acciones como la interceptación, robo o apropiación.

2.1.3.3 ANÁLISIS Y DEFINICIÓN DEL ESPACIO DE JUEGO

Con el objetivo de localizar y situar las diferentes acciones y situaciones analizadas vamos a dividir el terreno de juego en sub-espacios. Para ello, vamos a tener en cuenta dos criterios diferentes para el análisis del espacio de juego.

Por un lado, nos basaremos en la división del terreno de juego por sectores y carriles (Mombaerts, 2000) y por otro lado, utilizaremos la división del espacio según el Espacio de Juego Efectivo (E.J.E.) (Grehaigne 2001) teniendo en cuenta una serie de sub-espacios creados por el posicionamiento sobre el terreno de juego del equipo rival y que hemos definido en este estudio a partir de estudios anteriores como el de Castellano y Hernández Mendo (2001), Seabra y Dantas (2006) y Aranda, Coberán y Losada (2009).

2.1.3.3.1 SECTORES Y CARRILES

Esta distribución de los espacios viene determinada por la división del campo en cuatro sectores teniendo en cuenta el carácter ofensivo o defensivo según su cercanía o lejanía a la portería propia y contraria (sector defensivo, sector pre-defensivo, sector pre-ofensivo y sector ofensivo) como podemos ver en la Figura 2.5.

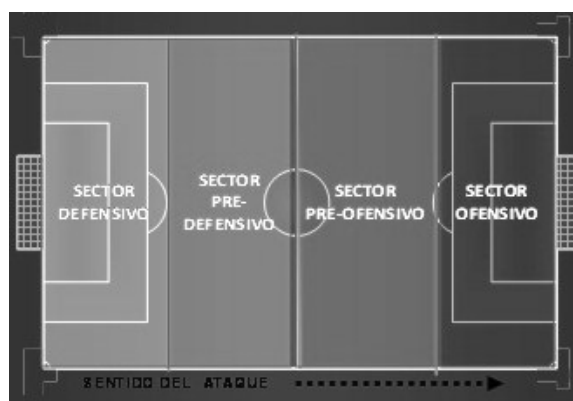


Figura 2. 5 Sectores del terreno de juego según su carácter ofensivo o defensivo.

Por otro lado y como vemos en la figura 2.6, vamos a tener en cuenta 4 tipos de carriles según la lejanía o cercanía a las bandas o al centro del campo (carril central derecho, carril central izquierdo, carril lateral derecho y carril lateral izquierdo).



Figura 2. 6 Carriles del terreno de juego según su situación interior o exterior.

De este modo y como consecuencia de tener en cuenta la combinación de sectores y carriles aparecen 16 sub-espacios que van a definir la localización exacta en el terreno de juego de las diferentes acciones y situaciones analizadas (Figura 2.7).



Figura 2. 7 Sub-espacios en los que se divide el terreno de juego.

2.1.3.3.2 ESPACIO DE JUEGO EFECTIVO

Para ser capaces de definir este entendimiento del espacio hay que comprender el concepto de Espacio de Juego Efectivo (E.J.E.) (Gréhaigne, 2001) definido por el mismo autor como: “*espacio que está constituido por las posiciones de los jugadores situados, en un momento t,*

en la periferia de los equipos en juego, excepto los porteros. Estas posiciones relacionadas entre ellas, delimitan una superficie poligonal definida como el E.J.E.”(Figura 2.8).

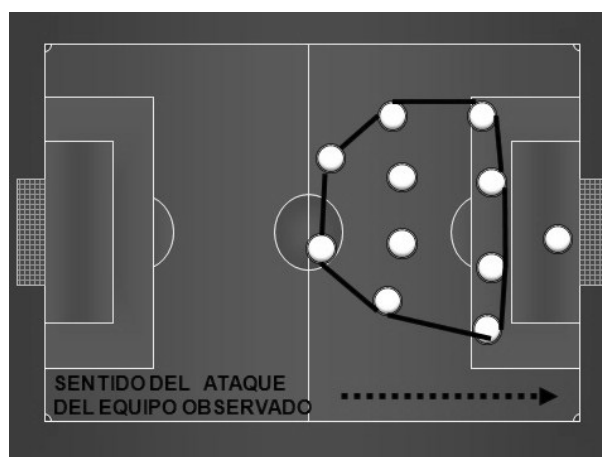


Figura 2. 8 Ejemplo de Espacio de Juego Efectivo.

A partir de esta superficie poligonal y basándonos en la diferenciación de diferentes zonas teniendo en cuenta el E.J.E. que con anterioridad han realizado trabajos como el de Castellano y Hernández Mendo (2000) hemos definido diferentes subespacios según la ubicación de las diferentes líneas del E.J.E. del equipo rival.

Así, deberemos entender que los espacios en relación al E.J.E. son cambiantes ya que los jugadores deben situarse en cada momento dependiendo de la situación de juego. Por ello, definiremos este concepto de espacio como Espacio funcional efectivo de juego significando un “concepto dinámico del espacio, que hace referencia a los sub-espacios que aparecen a partir de la descomposición del E.J.E. de un determinado equipo” (Corberán, 2009).

En este sentido, para diferenciar los distintos sub-espacios dentro del E.J.E. debemos distinguir tres líneas de jugadores diferenciadas que lo componen:

1. **Última línea defensiva:** Compañeros de línea del defensor de campo ubicado más cerca de la portería que defiende, sin contar con el portero. Quedará delimitada en anchura por la paralela a línea de gol que une al último jugador en anchura con la línea de banda.
2. **Penúltima línea defensiva:** Compañeros de línea del defensor de campo ubicado más cerca de la portería que defiende, que no forma parte de la última línea defensiva. Quedará delimitada en anchura

por la línea que une al último jugador en anchura con el punto más cercano de la línea lateral del espacio de juego efectivo.

3. **Primera línea defensiva:** Compañeros de línea del defensor de campo ubicado más cerca de la portería que ataca. Quedará delimitada en anchura por la paralela a la línea de gol que une al último jugador en anchura de la línea con la línea de banda.

Para ser capaces de diferenciar las líneas de jugadores dentro del E.J.E., Corberán (2009) estableció un criterio de diferenciación que define los “compañeros de línea”. En este sentido, compañeros de línea son todos aquellos jugadores de un mismo equipo que cumplan con el siguiente requisito:

- Requisito de angulación: son compañeros de línea aquellos jugadores que se encuentran en un rango de angulación de +/- 60° respecto a la paralela a la línea de gol a la altura del jugador que genera la línea. Las líneas se generan a partir del jugador más cercano a la portería que se defiende y que no forma parte de una línea posterior.

Una vez concretado dicho jugador, se describe una línea que le une a su compañero de línea lateral más cercano. Éste, a su vez, se unirá a su compañero de línea lateral más cercano que siga siendo compañero de línea del defensor que la genera. Relacionado con esto, aparecen las siguientes excepciones:

- En caso de que en uno de los lados del jugador que genera la línea no haya ningún compañero a 60° o menos, el rango de angulación para estipular el primer compañero lateral de ese lado, se ampliará hasta 75°, siempre y cuando no haya un jugador de la línea anterior más cerca de la portería que se defiende con el que tiene una menor angulación. En tal caso quedará unido con la línea de este último.
- En caso de que el defensor que genera una línea no tenga ningún compañero a cada uno de sus lados a menos de 60°, el rango de angulación para estipular el primer compañero lateral de cada lado, se ampliará hasta 75°, siempre y cuando no haya un jugador de la línea anterior más cerca de la portería que se defiende con el que tiene una menor angulación. En tal caso quedará unido con la línea de este último.
- Los jugadores que se encuentran a más de 75° se conmutarán formando un mismo punto de línea, siempre y cuando la distancia entre ambos sea menor a 4 metros. No se permiten 2 conmutaciones consecutivas, quedando excluida la de mayor distancia.

Una vez entendido el concepto de E.J.E. y las diferentes líneas y compañeros de línea que lo conforman, en este estudio y a partir de la distribución del espacio que realizan Castellano y Hernández Mendo (2001) y Seabra y Dantas (2006), dividiremos el espacio en 8 sub-espacios diferentes, estos sub-espacios se extraen con relación a la ubicación de todos los jugadores del equipo rival y las líneas formadas entre ellos y pueden cambiar de un instante a otro según la situación de juego. Además, cabe destacar que estos sub-espacios son independientes a las zonas del terreno de juego donde ocurran, ya que podremos estar en el mismo espacio funcional efectivo de juego encontrándonos en el sector pre-defensivo o en el pre-ofensivo. De esta manera, en la figura 2.9 podemos observar la distribución de los 8 diferentes sub-espacios que explicamos a continuación:

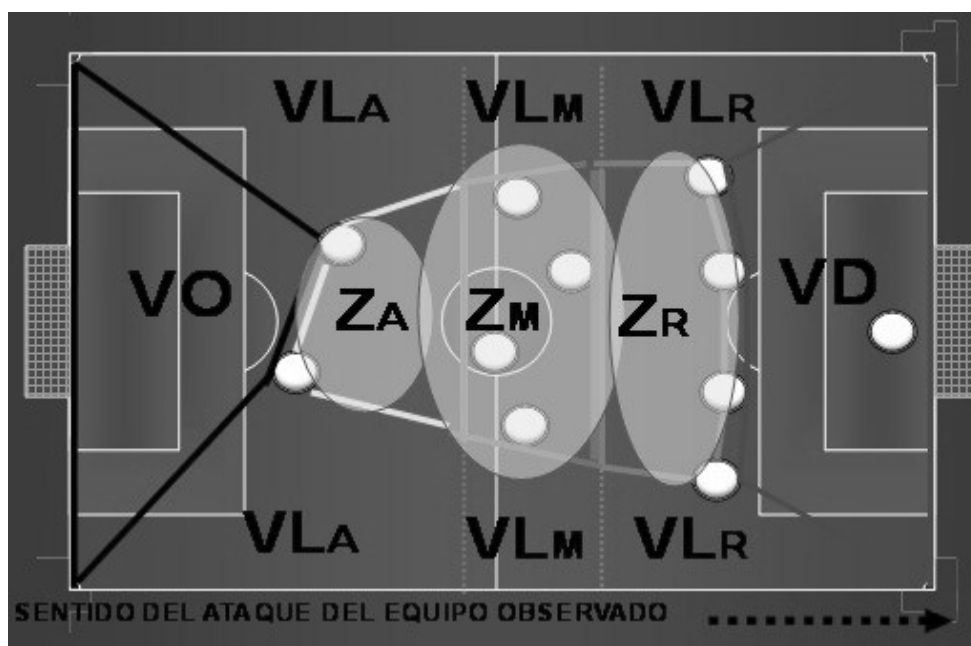


Figura 2. 9 Sub-espacios a partir del Espacio de Juego Efectivo del equipo rival.

VO. Vacio ofensivo: Es un sub-espacio que se encuentra fuera del E.J.E. del equipo rival y el cual es el más cercano a la portería contraria. Se compone por un área poligonal delimitada por:

- La línea de meta del equipo contrario.
- Dos líneas imaginarias entre las esquinas del terreno de juego y los jugadores límite en anchura de la primera línea defensiva del equipo.

- La línea formada por los distintos “compañeros de línea” de dicha primera línea defensiva.

ZA. Zona media adelantada: Es un sub-espacio que se sitúa dentro del E.J.E. del equipo rival y que corresponde a la parte más adelantada del mismo. Se compone por el área poligonal delimitada por:

- La línea formada por los “compañeros de la primera línea defensiva”.
- Dos líneas formadas por los jugadores límites en anchura de la primera línea defensiva y los jugadores situados más en el límite en anchura de la penúltima o última línea defensiva.
- La línea recta y paralela a la línea de meta que marca el jugador más cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.

ZM. Zona media. Es un sub-espacio que se sitúa dentro del E.J.E. del equipo rival y que corresponde a la parte media del mismo. Se compone por el área que define el espacio delimitado por:

- La línea recta paralela a la línea de meta que forma el jugador más cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
- Dos líneas formadas por los jugadores situados más al límite en anchura de cualquier línea defensiva del equipo.
- La línea recta paralela a la línea de meta que forma el jugador más cercano a la última línea defensiva de la penúltima línea defensiva.

ZR. Zona media retrasada. Es un sub-espacio que se encuentra dentro del E.J.E. del equipo rival y que conforma su parte más retrasada. Se conforma por el área delimitada por:

- La línea recta paralela a la línea de meta que marca el jugador más cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
- Dos líneas formadas entre los jugadores límites en anchura de la última línea defensiva junto los jugadores más al límite en anchura de la penúltima línea defensiva o primera línea defensiva.
- La línea formada por los compañeros de la última línea defensiva.

VD. Vacío defensivo. Es un sub-espacio que se encuentra fuera del E.J.E. del equipo rival y que se sitúa entre la última línea defensiva y la portería propia. Lo conforma un área poligonal delimitada por:

- La línea de meta de nuestra propia portería.
- Dos líneas imaginarias entre las esquinas del terreno de juego y los jugadores situados en anchura de la última línea defensiva.
- La línea formada por los compañeros de última línea defensiva.

VL. Vacío lateral: Son dos sub-espacios (uno a cada lado del E.J.E.) situados fuera del E.J.E. y que quedan delimitados por:

- La línea de banda.

- La línea imaginaria entre la esquina de la portería contraria y el jugador situado más en anchura de la primera línea defensiva.
- La línea imaginaria entre la esquina de la portería propia y el jugador situado más en anchura de la última línea defensiva.
- La línea imaginaria que corresponde al límite del E.J.E. con el exterior y que está formada por los dos jugadores de cualquiera de las líneas defensivas que se encuentran situados más en anchura del E.J.E..

Dentro del vacío lateral, y como observamos en la Figura 2.10 existen tres sub-espacios que quedan divididos por dos líneas:

- La línea paralela a la línea de meta que forma el jugador más adelantado y cercano a la primera línea defensiva de la penúltima línea defensiva.
- La línea paralela a la línea de meta que forma el jugador más retrasado y cercano a la última línea defensiva de la penúltima línea defensiva.

De esta forma, los tres sub-espacios formados son:

- **VLA. Vacío lateral adelantado:** Espacio del vacío lateral coincidente con la zona media adelantada.
- **VLM. Vacío lateral medio:** Espacio del vacío lateral coincidente con la zona media.
- **VLR. Vacío lateral retrasado:** Espacio del vacío lateral coincidente con la zona media retrasada.

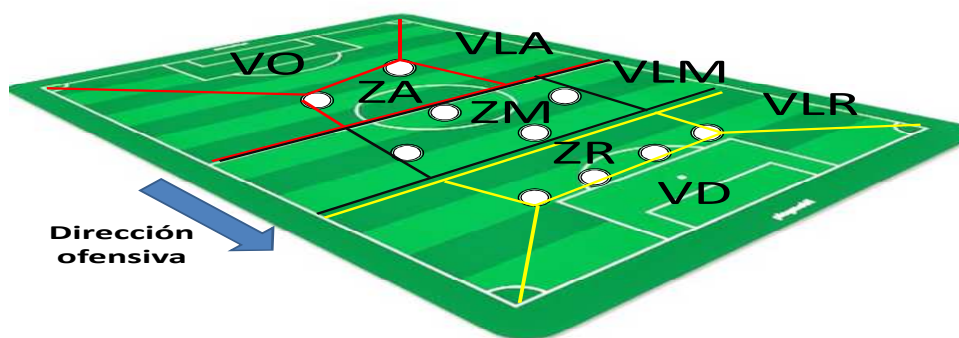


Figura 2. 10 Sub-espacios formados a partir del Espacio de juego Efectivo del equipo rival.

2.1.3.4 POSICIÓN INICIAL Y FINAL DE LOS EQUIPOS.

Para definir la ubicación del E.J.E. del equipo observado y rival en un momento t sobre el terreno de juego vamos a basarnos en la posición momentánea de la primera y última línea defensiva del E.J.E. Esta ubicación nos dará información de la altura sobre el campo a la que se encuentra los equipos en un momento determinado. En este sentido y cómo podemos observar en las Figuras 2.11 y 2.12, establecemos cuatro diferentes alturas tanto para la primera línea defensiva como para la última:

1. Última línea del E.J.E.

La conforma el jugador más retrasado del E.J.E. y será la primera referencia para establecer la altura del equipo analizado. Como observamos en la figura 8, clasificamos en cuatro alturas la situación del E.J.E. del equipo analizado. Para establecer una altura u otra el jugador de la última línea debe estar dentro de los espacios que marcan las líneas imaginarias que aparecen en la figura 6. Estas alturas van desde repliegue muy intensivo hasta despliegue.

2. Primera línea del E.J.E.

La conforma el jugador más adelantado del E.J.E. y nos servirá de referencia para establecer la altura del equipo analizado cuando no podamos observar la Última línea del E.J.E.. Podemos observar en la figura 9 las líneas imaginarias que nos servirán de referencia para determinar la altura sobre el espacio del equipo a analizar.

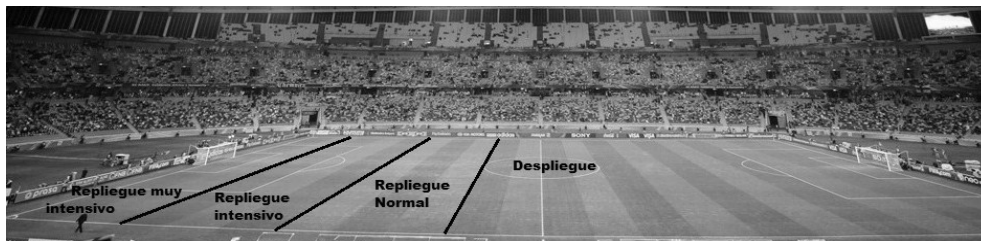


Figura 2. 11 Líneas a partir de las cuales el jugador más retrasado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo

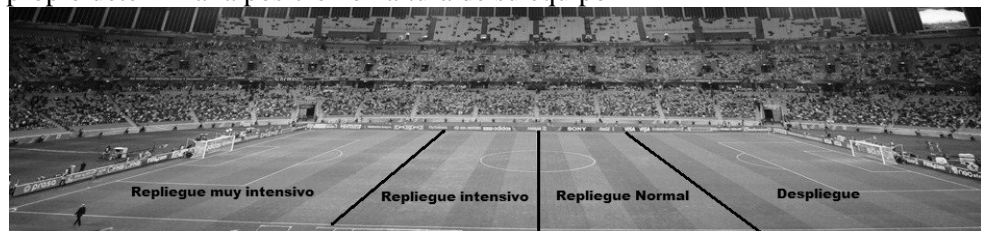


Figura 2. 12 Líneas a partir de las cuales el jugador más adelantado del E.J.E. propio determina la posición en altura de su equipo.

2.1.3.5 PUESTOS ESPECIFICOS DE LOS JUGADORES

Para analizar que jugadores realizan las diferentes acciones estudiadas, hemos diferenciado diferentes tipos de posiciones específicas. Debido a la variedad de formaciones o sistemas utilizados en los diferentes equipos de fútbol, hemos establecido un criterio para identificar perfiles de posición y encuadrar en 8 categorías de puestos específicos a todos los jugadores de los equipos observados. Dicho criterio tiene en cuenta:

- Las diferentes líneas formadas dentro del E.J.E..
 1. Primera línea defensiva y sus variantes.
 2. Penúltima línea defensiva y sus variantes
 3. Última línea defensiva y sus variantes
- Su ubicación en anchura dentro del E.J.E..
 1. Centro.
 2. Lateral o exterior.

En este sentido. Observamos en la Tabla 3.1, la distribución de los puestos según los criterios establecidos.

Tabla 2.1 Determinación de jugadores por puestos específicos.

Línea defensiva	Situación en anchura	Con variantes (ofensivas o defensivas)
Portero	Portero	Portero
Última línea defensiva	Defensa Lateral	Defensa lateral
	Defensa Central	Defensa Central
Penúltima línea defensiva	Mediocentro	Mediocentro retrasado
		Mediocentro avanzado
	Medio exterior	Medio exterior
Primera línea defensiva	Delanteros	Media punta
		Delantero

Una vez conocido el criterio general de clasificación de puestos específicos, en la Tabla 2.2 podemos observar la distribución de los puestos para cada sistema o formación utilizados por los equipos observados. Cabe destacar que durante el análisis de un mismo partido puede cambiar la utilización de un puesto específico si durante el mismo el equipo en cuestión cambia de formación o sistema, o si se realizan sustituciones y los jugadores que entran se enmarcan en un perfil de posición distinto a los anteriores.

Tabla 2. 2 División en puestos específicos según el sistema utilizado por el equipo observado.

Sistema	Portería	Última línea	Penúltima Línea	Primera Línea
1.3.4.3	Portero	Defensa central (3)	Medio retrasado(2)	Delantero (1)
		Defensa lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.3.1-4.2	Portero	Defensa central (3)	Medio retrasado (1)	Delantero (2)
		Defensa lateral (2)	Medio avanzado (2)	
1.3.2-3.2	Portero	Defensa central (3)	Medio retrasado (2)	Delantero (2)
		Defensa lateral (2)	Medio avanzado (1)	
1.4.4.2	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (2)	Delantero (2)
		Defensa Lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.4.4.1-1	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (2)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio exterior (2)	Media punta
1.4.2-3.1	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (2)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio exterior (2)	Media punta
1.4.3.3	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (1)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio avanzado (2)	
			Medio exterior (2)	
1.4.1-4.1	Portero	Defensa Central (2)	Medio retrasado (1)	Delantero
		Defensa Lateral (2)	Medio avanzado (2)	
			Medio exterior (2)	
1.5.4.1	Portero	Defensa Central (3)	Medio retrasado (2)	Delantero
		Defensa lateral (2)	Medio exterior (2)	
1.5.3.2	Portero	Defensa Central (3)	Medio retrasado (1)	Delantero (2)
		Defensa lateral (2)	Medio avanzado (2)	

3.1.3.6 BALANCE DEFENSIVO

Con el fin de profundizar en el posicionamiento del equipo observado y del equipo rival en diferentes situaciones del juego, este estudio va a analizar el balance defensivo de ambos equipos.

Para ello, el balance defensivo lo vamos a definir como “*el número de jugadores de un mismo equipo que se encuentran por detrás del balón en un momento t del juego*”. Para establecer de manera objetiva este parámetro y como observamos en la figura 2.13, se tendrá en cuenta una línea

horizontal imaginaria y paralela a la línea de meta a la altura del balón y se contarán todos los jugadores de un equipo o de otro que se encuentren por detrás de dicha línea, sin contar el jugador poseedor del balón ni el portero.

Si por condiciones de visionado no es posible contar los jugadores que se encuentran por detrás de la línea de balón, se contarán los que se encuentran por delante y se restarán a 9 si es ofensivo, (por no contar a jugador con balón y a portero) y a 10 si el equipo que analizamos en ese momento es el defensivo).

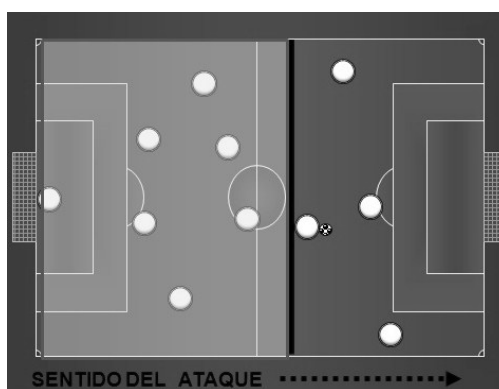


Figura 2. 13 Ejemplificación del análisis del balance defensivo

En este sentido, se analizará el balance defensivo rival al inicio y al final de la posesión del equipo observado. De la misma manera, se categorizará dicha variable en tres categorías:

- **Balance defensivo bajo:** Existen 3 o menos jugadores por detrás de la línea del balón en momento t de análisis.
- **Balance defensivo medio:** Existen entre 4 y 6 jugadores por detrás de la línea del balón en el momento t de análisis.
- **Balance defensivo alto:** Existen 7 o más jugadores por detrás de la línea del balón en el momento t de análisis.

2.1.3.7 ACCIONES TÉCNICO-TÁCTICAS OFENSIVAS

Dentro de la posesión del equipo observado, se analizarán y estudiarán el tipo de acciones que realizan los jugadores en momentos determinantes de la misma. Por ello, hemos definido en diferentes categorías, el tipo de acciones que un jugador puede realizar dentro de una posesión:

- **Pase que supera línea:** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase que hace que el jugador receptor de ese pase

se encuentre en una posición más ventajosa que el jugador anterior por varios motivos (Figura 2.14):

- El jugador receptor se encuentra en una zona más retrasada según el E.J.E. rival y más adelantada para el equipo observado.
- El pase ha conseguido superar a un jugador rival.
- El pase ha conseguido superar una línea de jugadores rivales.

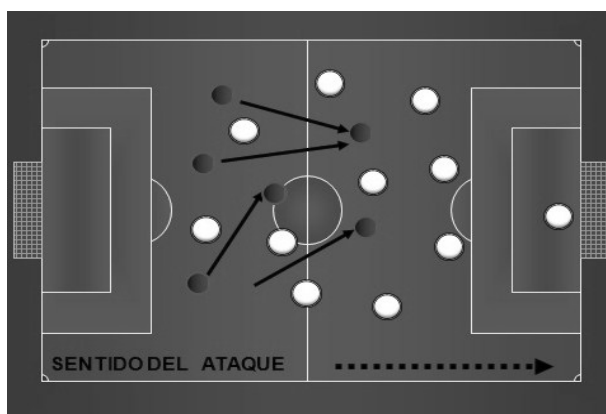


Figura 2. 14 Ejemplificación de pases que superan línea.

- **Pase Normal:** Se considerará un pase normal, cuando el jugador del equipo observado realice un pase hacia delante, atrás o en dirección horizontal que no supere a ningún jugador rival o que no deje al jugador receptor del pase en una zona más retrasada del E.J.E. rival y más adelantada para el equipo observado.
- **Regate que supera línea:** El jugador del equipo observado que posee el balón supera a uno o varios jugadores rivales a través de una conducción o regate.
- **Pase a última línea.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase a un compañero que se encuentra en zona retrasada o vacío lateral retrasado del E.J.E. rival.
- **Pase a disputar última línea.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase orientado e intencionado pero que es necesario disputar entre un compañero y un jugador rival en la zona retrasada o vacío lateral retrasado.
- **Pase a disputar.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase orientado e intencionado a disputar por uno o varios compañeros o adversarios, a zona adelantada, zona media o zona de vacío lateral medio o adelantado del E.J.E. rival.

- **Tiro.** El jugador del equipo observado realiza una finalización a la portería después de haberse acomodado el balón con uno o varios toques anteriores al del disparo.
- **Remate.** El jugador del equipo observado realiza una finalización a la portería mediante un solo toque al balón después de un pase o centro de un compañero.
- **Despeje.** El jugador del equipo observado que posee el balón se deshace de su posesión e intenta alejar el balón de la zona donde se encuentra.
- **Centro al área.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase al área que habilita a un compañero a poder conseguir gol con un solo toque al balón, desde el vacío lateral.
- **Pase de ruptura.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase que hace que el jugador receptor de dicho pase se encuentre en el vacío defensivo rival.
- **Regate o conducción de ruptura:** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un regate o conducción que intenta conquistar el vacío defensivo según el E.J.E. del equipo rival.
- **Disputa.** Un jugador del equipo observado realiza una disputa con un jugador del equipo rival para intentar hacerse con la posesión del balón.
- **Control.** Un jugador se hace con el dominio del balón después de un pase de un compañero.
- **Protección:** Un jugador del equipo observado intenta anteponer su cuerpo entre un jugador rival y el balón con el fin de mantener la posesión del balón

Teniendo en cuenta las características tácticas de la acción técnico táctica realizada, se creará una variable denominada “verticalidad” compuesta por dos categorías:

- **Verticalidad:** Son todas aquellas acciones que provocan la superación de un jugador, varios jugadores o una línea de jugadores rivales de forma intencionada y precisa. En esta categoría quedarían agrupadas las acciones de, pase que supera línea, pase a última línea, regate que supera línea, regate que supera última línea, pase de ruptura, centro al área, tiro, remate
- **No verticalidad:** Son todas aquellas acciones que no provocan la superación de ningún jugador rival de forma intencionada y precisa. En esta categoría quedarían agrupadas el pase normal, pase a disputar, pase a disputar a última línea, protección, disputa, control, temporización y despeje.

2.1.3.8 PROGRESIÓN OFENSIVA

El desarrollo de las posesiones puede tener características diferentes en función del modo de progresar con el balón hacia la portería rival. Por ello, hemos distinguido dos formas de progresar dentro de la posesión, contraataque y ataque organizado, el cual se divide en organizado directo y organizado combinativo.

- **Contraataque:**

Se considerará que una posesión es un contraataque cuando exista una recuperación de balón, con un equipo rival en posición de despliegue o con balance defensivo medio o bajo en la primera o segunda acción de la posesión y donde la progresión hacia portería sea con pocos pases, poca duración y con intención de progresar de forma inmediata.

- **Ataque organizado combinativo:**

Se considerará ataque combinativo cuando la posesión comienza con un equipo rival en la posición de repliegue o con un balance defensivo alto en la primera o segunda acción de la posesión y donde la progresión hacia la portería sea con muchos pases, duración larga y con intención no inmediata de progresar, haciéndolo de forma indirecta (figura 2.15)

Cabe destacar que para definir la progresión y características de la forma de progresión, vamos a tener en cuenta el E.J.E. del equipo observado, por lo que lo que distinguirá una forma de progresar u otra lo definirá el modo de conexión de las diferentes líneas del equipo observado. De esta manera, se considerará que una posesión tiene el sentido indirecto cuando todas las líneas del E.J.E. del equipo observado (línea retrasada, media y adelantada) intervienen para llevar el balón desde la línea retrasada hasta la adelantada. (Figura 2.15).

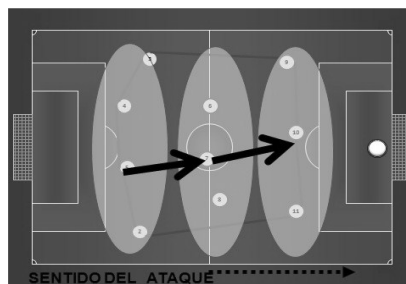


Figura 2. 15 Ejemplificación de progresión indirecta.

- **Ataque organizado directo:**

Se considerará que una posesión tiene la forma de ataque organizado directo cuando la posesión comience con un rival con un balance defensivo alto o en repliegue en la primera o segunda acción de la posesión y donde la progresión hacia la portería no sea inmediata. Además, este tipo de progresión cumple las siguientes características:

- En algún momento de la misma, el equipo observado logra trasladar el balón directamente desde la línea retrasada de su E.J.E. hasta la adelantada (Figura 2.16) y la posesión termina sin que el balón regrese a la línea retrasada desde la cual se ha realizado dicho pase.
- Si el balón vuelve a regresar concretamente a la línea retrasada del E.J.E. del equipo observado se volverá a reconsiderar y analizar el carácter directo o indirecto de dicha posesión.

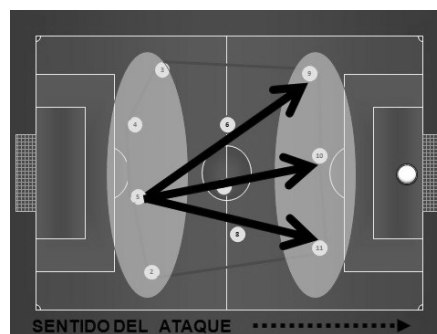


Figura 2. 16 Ejemplificación de progresión directa.

En caso de que durante una posesión se utilicen los dos tipos de progresión a portería se tendrá en cuenta el tipo de progresión que haya logrado finalizar la jugada cerca de la portería rival. Por ejemplo:

- Se inicia con una progresión combinativa pero se traslada el balón directo hasta línea adelantada del E.J.E. y se pierde el balón. En este caso se han utilizado ambas, pero la que ha logrado la progresión ha sido la del tipo directa.
- Se inicia con progresión combinativa pero se traslada el balón directo hasta la línea adelantada del E.J.E. aunque se vuelve a llegar a la línea retrasada y luego se vuelve a llegar a línea adelantada indirectamente, acabándose la jugada. En este caso han sido utilizada ambas, pero finalmente la que ha acabado la jugada ha sido de tipo combinativo.

2.1.3.8.1 PROFUNDIDAD

Existen posesiones que duran poco tiempo, que no consiguen progresar o llegar a espacios retrasados según el E.J.E. del equipo rival o bien que incluso lo que hacen es retroceder. Por lo tanto, en este estudio se va a analizar la profundidad de las posesiones estudiadas.

Para determinar la profundidad de una posesión se va a tener en cuenta el grado de progresión conseguida en la misma. En este sentido y como observamos en la figura 2.17 se considerará que una progresión ofensiva tiene profundidad cuando uno o varios jugadores del equipo observado logren tener la posesión del balón con espacio y tiempo suficiente para realizar una acción con deliberación propia dentro del vacío defensivo, la zona retrasada o el vacío lateral retrasado del E.J.E. rival. De otra forma, todas aquellas jugadas que finalizan sin haber conquistado dichos espacios se considerarán que no han tenido profundidad.

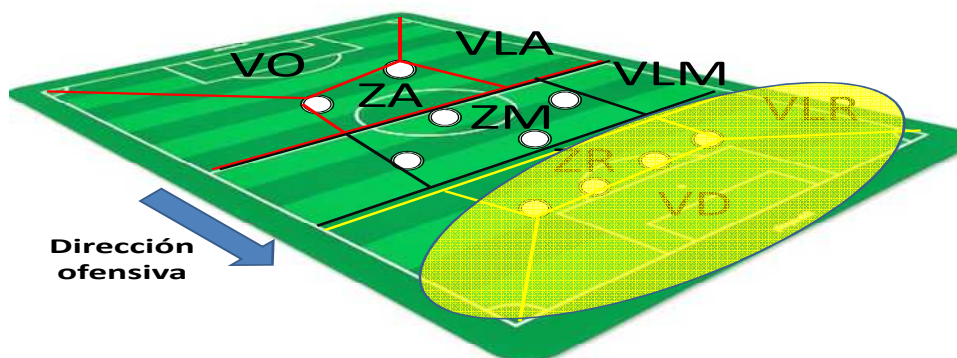


Figura 2. 17 Zona (en amarillo), la cual su conquista con suficiente espacio y tiempo para actuar define la profundidad de una progresión ofensiva.

2.1.3.9 RESULTADO FINAL.

Una posesión puede finalizar de múltiples formas con distinto rendimiento, en este sentido, el resultado final se puede dividir en pérdida del balón, interrupción reglamentaria en contra, ocasión de gol y gol.

2.1.3.9.1 PERDIDA DEL BALÓN

Se considera pérdida cuando el balón pasa a estado neutro, por un mal pase, un despeje, un mal control y el equipo observado no consigue hacerse con el balón inmediatamente después de dicha acción, pasando a la posesión por parte del equipo rival o a más acciones neutras.

Esta pérdida de balón también puede deberse a una Interrupción reglamentaria en contra, por una falta realizada en posesión del balón, un pase o conducción que sale por línea de banda o de meta o por la señalización de un fuera de juego en contra.

De esta manera las pérdidas de la posesión de balón se pueden dividir y caracterizar por:

- **Perdida robo ofensivo:** El jugador del equipo observado es acosado o presionado por un jugador rival que acaba arrebatándole el balón con una entrada.
- **Perdida robo defensivo.** El jugador del equipo observado intenta regatear o superar un adversario y el jugador rival consigue arrebatarse el balón con una entrada.
- **Perdida por interceptación:** El jugador del equipo observado intenta dar un pase a un compañero pero el rival intercepta el pase y se queda con el balón en su poder.
- **Perdida falta.** El jugador del equipo observado posee el balón y comete falta sobre un adversario.
- **Perdida puerta.** El jugador del equipo observado posee el balón pero lo desplaza por la línea de meta del equipo contrario provocando saque de puerta en contra.
- **Perdida banda.** El jugador del equipo observado posee el balón pero lo desplaza por la línea de banda provocando un saque de banda en contra.
- **Perdida córner.** El jugador del equipo observado posee el balón pero lo desplaza por la línea de meta de su propio equipo provocando un saque de córner en contra.
- **Perdida neutra.** El jugador del equipo observado que posee el balón, realiza un pase sin destinatario, un mal control, un despeje y el balón pasa a un estado de no tener dueño.
- **Perdida fuera de juego.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza un pase a un jugador que se encuentra en fuera de juego.

2.1.3.9.2 INTERRUPCIÓN REGLAMENTARIA A FAVOR

Se producirá cuando un jugador del equipo observado sea objeto de falta por el equipo rival o provoque un saque de a favor. De esta forma, estas acciones las definiremos y dividiremos de esta manera.

- **Córner.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza una acción (regate, centro, pase) con una intervención de un jugador rival que desplaza el balón a córner a favor.

- **Falta.** El jugador del equipo observado que posee el balón es objeto de falta a favor por un jugador adversario
- **Penalti.** El jugador del equipo observado que posee el balón es objeto de falta dentro del área señalando el árbitro penalti.
- **Banda.** El jugador del equipo observado que posee el balón realiza una acción concreta (regate, pase, etc.) con una intervención de un jugador rival que desplaza el balón a saque de banda a favor.

2.1.3.9.3 OCASIÓN DE GOL

Para este estudio utilizaremos el concepto y explicación de ocasión de gol definida por Corberán (2009). De esta manera, una ocasión de gol es entendida como “*una situación momentánea de juego (no una acción) en la que el equipo (no el jugador) tiene la posibilidad (oportunidad) de marcar gol con una única acción individual, la cual puede llevarse a cabo (ocasión de gol finalizada) o no (ocasión de gol no ejecutada o frustrada)*”.

Para entender la creación de ocasiones de gol y poder llevar a cabo su análisis, primero debemos entender y conocer una serie de conceptos relativos a zonas y situaciones que nos ayudan a definir con claridad la situación de ocasión de gol.

- Triángulo de gol: triángulo delimitado por el balón y los dos postes de la portería del equipo adversario (Figura 2.18).

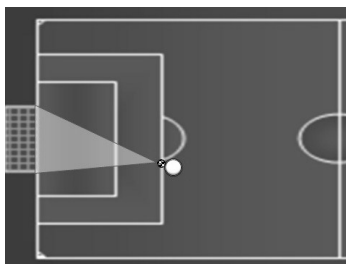


Figura 2. 18 Triangulo de gol

- Triángulo de finalización: triángulo delimitado por el balón (en el momento del tiro), y los dos puntos de intersección del área de meta con la línea de meta (Figura 2.19).

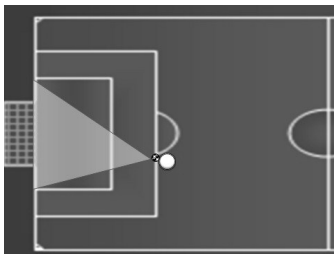


Figura 2. 19 Triangulo de finalización

- **Pentágono de finalización**: pentágono delimitado por cinco líneas: la línea de meta comprendida entre los postes de la portería, las dos líneas diagonales desde los postes hasta los vértices del área de penalti y las dos líneas que van desde los dos vértices del área de penalti hasta el punto medial del semicírculo del área de penalti (Figura 2.20).

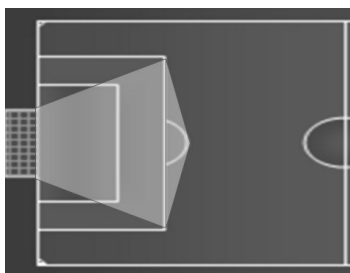


Figura 2. 20 Pentágono de finalización.

- **Jugador orientado**: jugador con balón de cara a la portería rival, con la línea de cadera a igual o menor que la bisectriz del triángulo de gol con la línea de gol.

Una vez conocidos los conceptos necesarios, consideraremos ocasión de gol según Corberán (2009):

- Toda acción de finalización (tiro-remate), desde fuera del Pentágono de finalización, cuya trayectoria del balón sale por la línea de meta sin exceder el área de meta.
- Toda acción de finalización (tiro-remate), desde fuera del Pentágono de finalización, cuya trayectoria de balón no llega a salir por la línea de meta, puesto que el balón golpea en un jugador ubicado dentro del triángulo de finalización.
- Toda acción de finalización (tiro-remate), desde dentro del Pentágono de finalización.

- La situación en la que un jugador del equipo en posesión, situado dentro del Pentágono de finalización, se dirige pero no llega a golpear un balón que le pasa por delante a menos de 50 cm, estando orientado a portería rival*, y a 1 metro o más del su oponente más cercano ubicado dentro del triángulo de finalización.
- Toda situación en la que el jugador atacante entra en contacto con el balón, estando dentro del Pentágono de finalización, orientado a portería rival y su oponente más cercano dentro del triángulo de finalización a 1 metro o más.
- La acción en la que un defensor adversario ubicado fuera del triángulo de gol, impide que el jugador atacante concrete la ocasión que posee, al interceptar el balón, siendo la distancia entre el defensor que intercepta el balón y el jugador que tiene la ocasión igual o menor que 50cm.
- La acción en la que un defensor adversario ubicado en el interior del triángulo de finalización, impide que el jugador atacante concrete la ocasión que posee, al interceptar el balón que le hubiera llegado, siendo la distancia entre el defensor que intercepta el balón y el jugador que tiene la ocasión igual o menor que 50cm., siempre y cuando no haya ningún otro defensor entre ambos, y además, el defensor que intercepta es el portero, o si es cualquier jugador de campo, siempre y cuando no esté el portero en el interior del triángulo de gol.
- La acción antirreglamentaria a favor o en contra del jugador en posesión del balón que se encuentra dentro del Pentágono de finalización, orientado a portería rival y su oponente más cercano dentro del triángulo de finalización a 1 metro o más.

Por el contrario, no consideramos ocasión de gol según Corberán (2009):

- Tiro libre directo o indirecto en el que el tiro salga por línea de meta más allá del triángulo de finalización o un metro por encima de la portería.
- Tiro-remate, ejecutado fuera del pentágono de finalización, cuya trayectoria excede el área de meta o golpea en un adversario ubicado fuera del triángulo de finalización.
- Los goles que se introduce un equipo en su portería teniendo este equipo la posesión del balón y sin tocar el balón nadie del equipo adversario.

- La acción antirreglamentaria sobre el jugador con balón, sancionada con penalti, sin estar dicho jugador en ocasión de gol.

Cuando la ocasión de gol no se finaliza, puede ser por:

- Porque el equipo rival interviene sobre el balón, bien adquiriendo la posesión del balón ó bien interviniendo sobre él de forma no controlada que puede acabar incluso en gol en propia meta.
- Porque la situación de juego se reorganiza (por movimientos del adversario o propios), desapareciendo la situación de “ocasión de gol”.
- Porque el jugador con posibilidad de finalizar dicha ocasión de gol no es capaz de contactar con el balón.
- Porque se comete una acción antirreglamentaria que interrumpe el juego.

Que acontezca un gol durante el partido de fútbol, no significa que venga precedido de una ocasión de gol, puesto que pueden producirse errores por parte del equipo en posesión que deriven en goles sin que haya ninguna intervención del equipo que anota el tanto (por ejemplo cuando se lo marca un portero por error).

Este hecho es diferente a cuando el equipo que anota genera la ocasión de gol, aunque sea el que defiende quien introduzca el balón en su propia meta.

Sí es ocasión de gol, cuando el equipo que posee el balón, por equivocación, se lo entrega al equipo rival, situándose en dicho momento el jugador que lo recibe en ocasión de gol (marque o no), creando la ocasión en este caso el equipo que recibe o puede recibir gol.

Por último, señalar que en una misma acción ofensiva, el equipo con balón puede disponer de más de una ocasión de gol.

Por lo tanto, el resultado de la posesión puede ser:

- **Ocasión de gol.** Cuando las características explicadas anteriormente tienen lugar una o varias veces.
- **Gol.** El jugador del equipo observado desplaza el balón mediante un tiro o remate al interior de la portería, consiguiendo un gol para su equipo. El gol también puede ser conseguido por un jugador adversario en propia puerta, este hecho también será tenido en cuenta.

2.1.3.10 SITUACIÓN NUMÉRICA Y POSICIONAL EN OCASIÓN DE GOL

Cuando se produzca un gol o una ocasión de gol, este estudio tendrá en cuenta en qué condiciones se produce siempre y cuando esta ocasión o gol acontezca dentro del pentágono de finalización. Estas condiciones las definirán la situación numérica y posicional del jugador que ha experimentado la ocasión o ha conseguido el gol.

- **Situación numérica en ocasión de gol.**

Se analizará el grado de superioridad, igualdad o inferioridad de jugadores del equipo observado o rival que existe en la primera ocasión de gol realizada en la posesión únicamente dentro del pentágono de finalización. (Figura 2.18)

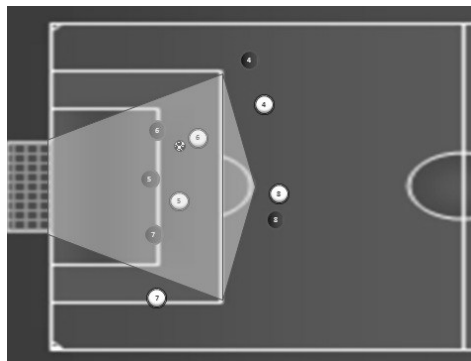


Figura 2. 21 Ejemplo de situación numérica dentro del pentágono de finalización.

Por ello, solo será necesario contar los jugadores del equipo observado y adversario dentro del pentágono de finalización en el momento justo de la ocasión, dividiendo esta variable en tres categorías:

1. **Igualdad numérica:** Dentro del pentágono de finalización hay los mismos jugadores por parte del equipo adversario como del rival en el momento de la primera ocasión de gol.
2. **Inferioridad numérica:** Dentro del pentágono de finalización hay menos jugadores del equipo observado con respecto al equipo adversario en el momento de la primera ocasión de gol.
3. **Superioridad numérica:** Dentro del pentágono de finalización hay más jugadores del equipo observado con respecto al equipo adversario en el momento de la primera ocasión de gol.

- **Situación posicional en ocasiones de gol.**

A parte de la situación numérica dentro del pentágono de finalización en el momento de ocasión de gol, se tendrá en cuenta si esa ocasión de gol se realiza en inferioridad o superioridad posicional. Para ello definiremos superioridad posicional en el momento de ocasión de gol como *“Ventaja momentánea del jugador con balón con respecto al jugador o jugadores adversarios que le permite disponer de un pequeño tiempo y de un espacio favorable entre el balón y la portería para tirar o rematar a la misma sin que la acción pueda evitarla ningún jugador adversario”*.

En este sentido, consideraremos superioridad posicional cuando el jugador con balón cumpla los siguientes requisitos (Figura 2.22)

1. Se encuentre dentro del pentágono de finalización y orientado a la portería.
2. Dentro del triangulo de gol no haya ningún adversario excepto el portero.

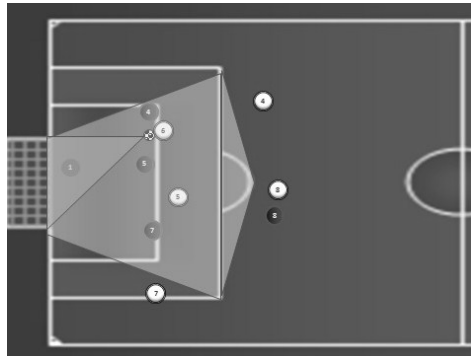


Figura 2. 22 Ejemplo de situación de superioridad posicional dentro del pentágono de finalización.

2.1.3.11 RENDIMIENTO FINAL

En esta variable se tendrá en cuenta el grado de rendimiento alcanzado por la posesión del equipo observado en función de cuatro categorías:

- **No profundidad:** La posesión del equipo observado ha finalizado sin conseguir progresar en el E.J.E. rival hasta zonas de profundidad.
- **Profundidad:** La posesión del equipo observado ha finalizado consiguiendo llegar a zonas retrasadas del E.J.E. rival con tiempo y espacio como para deliberar sobre la acción a realizar.
- **Ocasión de Gol:** La posesión del equipo observado ha finalizado consiguiendo disponer de una ocasión de gol.
- **Gol:** La posesión del equipo observado ha finalizado en gol.

2.1.3.12 POSESIÓN POSTERIOR

En este estudio también se analizará la posesión posterior a la posesión analizada con el fin de comprobar el comportamiento del equipo en la transición ataque-defensa y el resultado o rendimiento de dicho comportamiento. En este sentido, consideramos las siguientes posibilidades:

- **Rival:** Después de la posesión del equipo observado, el equipo rival logra hacerse con la posesión del balón
- **Neutro:** Después de la posesión del equipo observado, el balón no tiene un dueño claro, es decir, hay disputas, despejes, acciones neutras repetidas, etc.
- **No analizable:** Por considerar que la transición ataque-defensa momentánea no se materializa en algunas situaciones, hemos decidido no analizar las situaciones en las cuales después de una posesión del equipo observado existe una interrupción reglamentaria a favor o en contra o del mismo o el balón es cogido con las manos por el portero durante 3 o más segundos.

2.1.3.12.1 DURACIÓN DE LA POSESIÓN DEL EQUIPO RIVAL.

Dentro de la posesión posterior y con el fin de estudiar la reacción del equipo observado tras la pérdida del balón y el inicio de la posesión por parte del equipo rival, se tendrá en cuenta el tiempo que dura la posesión rival. Cabe destacar que este parámetro solo se analizará cuando la posesión posterior corresponda a una posesión del equipo rival, excluyéndose las posesiones posteriores de forma neutra o no analizable.

De esta manera, se considerará que finaliza la posesión rival siempre y cuando:

- El equipo rival posea el balón pero el equipo observado logre recuperar la posesión de balón y por tanto comenzar una nueva posesión.
- El equipo rival posea el balón y se produzca una interrupción reglamentaria a favor o en contra del equipo observado.
- El equipo rival posea el balón pero lo desplace a situación neutra por un despeje o pase a disputar.

2.1.3.11.2 RESULTADO DE LA POSESIÓN POSTERIOR.

Dentro de la posesión posterior, se va a estudiar el resultado o consecuencia de la pérdida de balón para el equipo observado. Al igual que el apartado anterior, solo se estudiará este parámetro cuando la posesión posterior corresponda a una posesión del equipo rival, excluyéndose cuando esta sea neutra o no analizable.

Cuando existe una posesión posterior correspondiente a una posesión del equipo rival, pueden existir diferentes posibilidades de que dependerá en gran parte del comportamiento en la transición ataque-defensa del equipo observado. Estas posibilidades pueden ser:

- **Gol recibido:** El equipo observado encaja un gol en la posesión posterior.
- **Ocasión recibida:** El equipo rival consigue crear una ocasión de gol.
- **Interrupción reglamentaria en contra del equipo observado:** El equipo observado desplaza el balón a córner, banda, puerta, o realiza falta o penalti en contra.
- **Interrupción reglamentaria a favor del equipo observado:** El equipo rival desplaza el balón a córner, puerta, banda o realiza falta o penalti a favor del equipo observado.
- **Recuperación del balón:** El equipo observado recupera el balón en juego.
- **Balón en estado neutro.** El equipo rival desplaza el balón a estado neutro.

2.1.3.13 DEFINICIÓN DE LA PRESIÓN

En este estudio, se considera que existe presión cuando *“el jugador rival poseedor del balón es acosado insistentemente por la trayectoria de aproximación de uno o varios jugadores del equipo observado, viendo reducidos considerablemente el tiempo y el espacio de acción para tomar una decisión y ejecutarla”*. De esta forma, se analizará la presión que realiza el equipo observado en la posesión anterior y posterior a la posesión analizada.

2.1.3.12.1 LA PRESIÓN ANTERIOR

Este tipo de presión se analizará en la posesión o dos posesiones anteriores al inicio de la posesión del equipo observado. En este sentido, solo podrá ser tenida en cuenta cuando la posesión anterior provenga de “Balón neutro” o “Balón de rival”.

De esta forma, se considerará presión a último poseedor rival cuando:

- La posesión anterior provenga de una posesión del equipo rival y donde el último poseedor del balón haya sido presionado y por tanto pueda haber forzado la realización de un pase que haya sido interceptado, o que mediante esa presión se haya conseguido robar el balón. También, dicha presión puede forzar la realización de una interrupción reglamentaria a favor (banda, puerta, córner, etc.)
- La posesión anterior haya sido una posesión del equipo rival y haya pasado a un estado neutro, pero ese estado neutro haya sido

provocado por un despeje, mal control, mal pase del último poseedor del balón del equipo rival que haya sido acosado y presionado por un jugador del equipo observado.

2.1.3.12.2 LA PRESIÓN TRAS PERDIDA DE BALÓN

Este tipo de presión se analizará después de la finalización de la posesión del equipo observado y cuando el balón pasa la posesión del rival. En este sentido, se considerará que existe presión tras pérdida cuando *“Inmediatamente después de la pérdida del balón (<3 segundos) uno o varios jugadores del equipo observado se aproximan acosando y presionando al jugador que recupera el balón o al receptor del pase del jugador rival que recupera el balón”*.

2.1.4 VARIABLES DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN

La parte teórica formada por los conceptos y criterios generales del instrumento de observación REOFUT ha sido plasmada y acotada mediante variables con diferentes categorías que permitirán recoger la información necesaria para el análisis del juego colectivo ofensivo. De esta manera en las tablas siguientes presentamos el tipo de variables, su definición y las categorías en las que se dividen todas las variables del instrumento de observación.

Tabla 2. 3 Definición y categorías de las variables de la posesión anterior.

Análisis de la Posesión anterior	
Posesión anterior	Variable cualitativa que define que equipo tenía el balón en su posesión inmediatamente antes de iniciarse la posesión. Se divide en 3 categorías (<i>Rival, neutro, propio equipo</i>).
Presión último poseedor rival	Variable cualitativa que define si el último jugador rival con posesión del balón ha sido presionado por un jugador del equipo observado en la posesión anterior. Se divide en dos categorías (<i>si, no</i>). Si existe presión, se detallarán las características de la presión rellenando las siguientes variables. De otra forma, se omitirán las tres variables siguientes.
Zona de presión	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde tiene lugar la presión. Se divide en dieciséis categorías (<i>1-16</i>).
Línea del E.J.E. que realiza la presión	Variable cualitativa que define que línea con respecto al E.J.E. del equipo observado realiza la presión. Se divide en cuatro categorías (<i>Portero, línea defensiva, línea de medios, delantera</i>).
Línea presionada del E.J.E. rival	Variable cualitativa que define que línea con respecto al E.J.E. rival es presionada por el equipo observado. Se divide en cuatro categorías (<i>Portero, línea defensiva, línea de medios, delantera</i>).

Tabla 2. 4 Variables sobre el análisis del inicio de la posesión.

Análisis del Inicio de la posesión	
Minuto	Variable cuantitativa que define el minuto en el cual tiene lugar el inicio de la posesión.
Resultado	Variable cualitativa que define la situación de puntuación con respecto al equipo rival en el momento en el cual tiene lugar el inicio de la posesión. Se divide en 3 posibles categorías (<i>empata, gana, pierde</i>).
Tipo de posesión	Variable cualitativa que define la forma en la que tiene lugar el inicio de la posesión. Se divide en tres categorías (<i>ABP, reanudación y recuperación</i>).
Tipo de Inicio	Variable cualitativa que define la forma específica de iniciar la posesión. Se divide en diez categorías (<i>Puerta, banda, falta, córner, centro, penalti, apropiación, interceptación, robo ofensivo, robo defensivo</i>).
Zona de Inicio	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde tiene lugar la acción inicial de la posesión. Se divide en dieciséis categorías (<i>1-16</i>).
Zona de Inicio según E.J.E. rival	Variable cualitativa que define el sub-espacio dentro del E.J.E. rival donde tiene lugar la acción inicial de la posesión. Se divide en 8 categorías (<i>Vacio defensivo, Zona retrasada, media, adelantada, vacio ofensivo, vacio lateral adelantado, medio y retrasado</i>).
Jugador inicial	Variable cualitativa que define el jugador que realiza la acción inicial de la posesión. Se divide en ocho categorías (<i>Portero, lateral, central, medio retrasado, medio avanzado, medio exterior, media-punta, delantero</i>).
Posición del equipo inicial	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo observado en el momento en el cual se inicia la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).
Posición rival inicial	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo rival en el momento en el cual se inicia la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).

Tabla 2. 4 Variables sobre el análisis del inicio de la posesión. (**Continuación**)

Balance defensivo propio inicial	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo observado que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual se inicia la posesión.
Balance defensivo rival inicial	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo rival que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual se inicia la posesión.
Acción inicial	Variable cualitativa que define la primera acción técnico-táctica que realiza el jugador que inicia la posesión. Se divide en trece categorías (<i>Pase que supera línea, Pase Normal, Regate que supera línea, Pase última línea, Pase disputar última línea, Pase a disputar, tiro, remate, despeje, centro, pase de ruptura, regate que supera última línea, protección</i>).
Verticalidad inicial	Variable cualitativa que define la superación de una línea rival a través de la acción inicial. Se divide en dos categorías (<i>si, no</i>)

Tabla 2. 5 Variables sobre el análisis del desarrollo de la posesión.

Análisis del Desarrollo de la posesión	
Duración	Variable cuantitativa que define en segundos el tiempo que transcurre desde el inicio hasta el final de la posesión.
Nº de jugadores participantes	Variable cuantitativa que define el número de jugadores que participan al menos una vez en el desarrollo de la posesión.
Nº de pases realizados	Variable cuantitativa que define la totalidad de los pases realizados durante la posesión.
Nº pases que superan línea	Variable cuantitativa que define la cantidad de pases que superan línea durante la posesión.
Tipo de progresión	Variable cualitativa que define la forma de progresar durante la posesión. Se divide en 3 categorías (<i>Contraataque, Organizado combinativo y organizado directo</i>).

Tabla 2. 6 Variables sobre el análisis del final de la posesión.

Análisis del final de la posesión	
Zona de la penúltima acción	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde tiene lugar la acción del penúltimo jugador que interviene en la posesión. Se divide en dieciséis categorías (1-16).
Zona de la penúltima acción según E.J.E. rival	Variable cualitativa que define el sub-espacio dentro del E.J.E. rival donde tiene lugar la acción del penúltimo jugador que interviene en la posesión. Se divide en 8 categorías (<i>Vacio defensivo, Zona retrasada, media, adelantada, vacio ofensivo, vacio lateral adelantado, medio y retrasado</i>).
Penúltimo Jugador	Variable cualitativa que define al penúltimo jugador que interviene en la posesión. Se divide en ocho categorías (<i>Portero, lateral, central, medio retrasado, medio avanzado, medio exterior, media-punta, delantero</i>).
Penúltima acción	Variable cualitativa que define la acción técnico-táctica que realiza el penúltimo jugador de la posesión. Se divide en catorce categorías (<i>Pase que supera línea, Pase Normal, Regate que supera línea, Pase última línea, Pase disputar última línea, Pase a disputar, tiro, remate, despeje., centro, pase de ruptura, regate que supera última línea, pase de gol disputa</i>).
Zona de última Acción	Variable cualitativa que define el sitio del terreno de juego donde el último jugador que interviene en la posesión realiza la última acción que da lugar al final de la posesión. Se divide en dieciséis categorías (1-16).
Zona de última Acción según E.J.E. rival	Variable cualitativa que define el sub-espacio dentro del E.J.E. rival donde el último jugador que interviene realiza la última acción de la posesión. Se divide en 8 categorías (<i>Vacio defensivo, Zona retrasada, media, adelantada, vacio ofensivo, vacio lateral adelantado, medio y retrasado</i>).
Último Jugador	Variable cualitativa que define al último jugador que interviene en la posesión realizando la acción final de la misma. Se divide en ocho categorías (<i>Portero, lateral, central, medio retrasado, medio avanzado, medio exterior, media-punta, delantero</i>).
Última acción	Variable cualitativa que define la acción técnico-táctica que realiza el último jugador de la posesión. Se divide en dieciséis categorías (<i>Pase que supera línea, Pase Normal, Regate que supera línea, Pase última línea, Pase disputar última línea, Pase a disputar, tiro, remate, despeje., centro., pase de ruptura, regate que supera última línea, pase de gol, disputa, control, protección</i>).

Tabla 2. 6 Variables sobre el análisis del final de la posesión. **(Continuación)**

Posición del equipo en última acción	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo observado en el momento en el cual finaliza la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).
Posición del rival en última acción	Variable cualitativa que define la ubicación en altura sobre el espacio de juego del equipo rival en el momento en el cual finaliza la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Despliegue, repliegue normal, repliegue intensivo, repliegue muy intensivo</i>).
Balance defensivo propio final	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo observado que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual finaliza la posesión.
Balance defensivo rival final	Variable cuantitativa que define el número de jugadores del equipo rival que se encuentran por detrás de la línea del balón en el momento en el cual finaliza la posesión.
Resultado Final	Variable cualitativa que define el resultado final de lo acontecido en la posesión. Se divide en quince categorías (<i>Perdida robo ofensivo, perdida robo defensivo, perdida por interceptación, perdida falta, perdida puerta, perdida banda, perdida córner, perdida neutra, perdida fuera de juego, córner, falta, penalti, banda, gol, 1 ocasión</i>).
Rendimiento final	Variable cualitativa que define el Rendimiento alcanzado por la posesión. Se divide en cuatro categorías (<i>Gol, Ocasión de gol, Profundidad y No Profundidad</i>).
Pentágono de Finalización	Variable cualitativa que define si el gol u ocasión de gol ha tenido lugar dentro del espacio relativo al pentágono de finalización. Se divide en dos categorías (<i>si, no</i>).
Situación numérica	Variable cualitativa que define la relación numérica entre jugadores del equipo observado y rival dentro del pentágono de finalización en el momento de la acción que conlleva ocasión de gol o gol. Se divide en tres categorías (<i>igualdad, superioridad, inferioridad</i>).
Situación Posicional	Variable cualitativa que define la relación posicional entre jugadores del equipo observado y rival dentro del pentágono de finalización en el momento de la acción que conlleva ocasión de gol o gol. Se divide en tres categorías (<i>igualdad, superioridad, inferioridad</i>).

Tabla 2. 7 Variables sobre el análisis de la posesión posterior.

Análisis de la posesión posterior	
Posesión Posterior	Variable cualitativa que define la situación del balón en posesión posterior a la posesión analizada. Se divide en tres categorías (<i>rival, neutro, no analizable</i>). Siempre y cuando la posesión posterior sea definida por una categoría donde esté presente el rival, se analizará el comportamiento del equipo observado a través de las siguientes tres variables.
Presión tras pérdida	Variable cualitativa que define si inmediatamente al finalizar la posesión y pasar el balón al equipo rival existe presión sobre el poseedor del balón rival. Se divide en dos categorías (<i>Si, no</i>)
Duración de la posesión rival	Variable cuantitativa que define el tiempo que transcurre desde el final de la posesión del equipo observado hasta el final de la posesión posterior realizada por el equipo rival.
Resultado de la Posesión Posterior	Variable cualitativa que define el rendimiento de la posesión posterior realizada por el equipo rival. Se divide cinco categorías: (<i>recuperación, neutro, Interrupción reglamentaria a favor, Interrupción reglamentaria en contra, ocasión de gol en contra</i>).

2.2 VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN

Una vez llevado a cabo el diseño final y establecido el marco teórico del mismo, el siguiente paso fue el de comprobar su fiabilidad. Este concepto es entendido como el grado en que un instrumento mide con precisión, sin error e indica la condición del instrumento de ser fiable, es decir, de ser capaz de ofrecer en su empleo repetido resultados veraces y constantes en condiciones similares de medición.

2.2.1 MUESTRA

Del total de 338 posesiones correspondientes a los 3 partidos de la selección española en el mundial de fútbol de Sudáfrica utilizados para el diseño del instrumento de observación (España-Portugal, España-Paraguay y España-Alemania) fueron seleccionados aleatoriamente 20 posesiones correspondientes al partido frente a Alemania. Estos cortes de video estaban grabados en DVD a alta definición y fueron reproducidos por ordenador por el programa Windows Media Player.

2.2.2 PROCEDIMIENTO

Para comprobar la fiabilidad del instrumento de observación, se llevo a cabo la valoración tanto de la fiabilidad inter como intra-observador.

En cuanto a la fiabilidad inter-observador, a parte de la realización del análisis por parte del investigador principal, un estudiante de máster de investigación y entrenador de fútbol fue formado durante tres semanas en el análisis del juego colectivo ofensivo con el instrumento de observación diseñado. Después del periodo de formación, los dos observadores analizaron la muestra por separado.

En relación a la fiabilidad intra-observador, el investigador principal volvió a realizar el mismo análisis cuatro semanas después del primer análisis para comprobar la consistencia temporal del análisis realizado.

2.2.3 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Se creó una base de datos en el paquete estadístico SPSS 15.0 para Windows (SPSS Chicago, IL) donde se recogieron los datos obtenidos por ambos observadores. Cuatro semanas más tarde se añadieron los datos obtenidos por la segunda observación correspondiente al análisis intra-observador. Para valorar la fiabilidad inter e intra-observador del REOFUT fue calculado como valor de medida de acuerdo el índice kappa de Cohen.

2.3 ESTUDIO DEL JUEGO COLECTIVO OFENSIVO EN FÚTBOL

2.3.1 MUESTRA

Debido a las características del estudio que se compone de dos sub-estudios, la muestra se divide en dos grupos diferentes. Por un lado, como podemos observar en la tabla 3.8, para el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA, la muestra está compuesta por la totalidad de partidos disputados por esta selección en el Mundial de Sudáfrica de 2010 con una total de 852 posesiones analizadas. Se han excluido del análisis aquellas posesiones donde por motivos de retransmisión no fuera posible observar las variables principales del estudio.

Tabla 2. 8 Partidos y número de posesiones por partido que componen la muestra del estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA.

Partido y Resultado	N
España- Suiza (0-1)	134
España-Honduras (2-0)	121
España-Chile (2-1)	101
España-Portugal (1-0)	113
España-Paraguay (1-0)	123
España-Alemania (1-0)	102
España-Holanda (1-0)	158*
Total	852
*Incluyendo Prórroga	

Por otro lado, y como observamos en la tabla 2.9, para la realización del estudio MUNDIAL 2010, la muestra está compuesta por el análisis de 16 equipos en 16 partidos con un total de 32 secuencias competitivas correspondientes a fase de eliminatorias (octavos de final, cuartos de final, semifinales, final y final de consolación) del Mundial de Sudáfrica. El análisis de partidos por equipo depende el éxito en su clasificación. Debido a esto, algunos equipos han sido analizados en 4 partidos mientras que los equipos eliminados en octavos de final solo han sido fuente de análisis en un partido.

Cabe destacar, que tras la visualización de los partidos de la muestra se han seleccionado aquellas posesiones que cumplen las características de ocasión de gol según los criterios generales del REOFUT con un total de 335 posesiones con ocasión de gol seleccionadas. Se han excluido del análisis aquellas posesiones donde por motivos de retransmisión no fuera posible la correcta observación por parte del investigador.

Todos los partidos observados han sido grabados en DVD a alta definición desde la retransmisión televisiva oficial en España del evento. La observación de los partidos se ha realizado a través del programa Windows Media Player.

Tabla 2. 9 Equipo, número de partidos y posesiones analizadas que componen la muestra del estudio MUNDIAL 2010

Equipo	Nº de Partidos	N
España	4	71
Alemania	4	43
Holanda	4	39
Uruguay	4	38
Brasil	2	26
Ghana	2	23
Argentina	2	19
Paraguay	2	11
Inglaterra	1	11
Corea	1	11
México	1	10
EEUU	1	8
Eslovenia	1	7
Chile	1	7
Portugal	1	6
Japón	1	5
TOTAL	32	335

2.3.2 PROCEDIMIENTO

El investigador principal a través del instrumento de observación REOFUT realizó la observación y análisis de las posesiones seleccionadas y que cumplían los criterios de inclusión de forma manual, rellenando en papel las variables del REOFUT tras la observación y visualización minuciosa y tantas veces necesaria de cada posesión. La observación se ha realizado en una sala sin interferencias externas. Se utilizó el programa Windows Media Player para la reproducción en ordenador de las posesiones seleccionadas. Los datos recogidos en papel fueron transcritos a una base de datos para cada estudio en el paquete estadístico SPSS 15.0 (SPSS Chicago, IL) donde se recogieron todas las variables y categorías incluidas en el estudio.

2.3.3 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para el análisis de datos se utilizaron las bases de datos creadas en el paquete estadístico SPSS 15.0.

En primer lugar, se calcularon los estadísticos descriptivos para conocer, describir y resumir la muestra de los dos estudios realizados. Entre los estadísticos descriptivos, se calcularon las medidas de tendencia central (media y mediana) y medidas de dispersión (desviación típica, rango y coeficiente de variación) para variables cuantitativas, así como las frecuencias absolutas y relativas para las variables cualitativas.

La comparación de las distribuciones de las frecuencias se realizó con el test del Chi cuadrado de Pearson, tanto en pruebas paramétricas como no paramétricas cuando las características de la muestra lo hacía necesario.

Para la estimación de diferencias de las medias entre dos grupos independientes se utilizó el test de la t de Student. En la comparación de más de dos medias, se utilizó el análisis de la varianza paramétrico, salvo cuando el número de casos en cada grupo, hacía imprescindible recurrir al test no paramétrico.

Para la representación de los datos a través de las gráficas y figuras que se muestran en el estudio se utilizaron los programas Microsoft Office Excel y PowerPoint 2007.

3

RESULTADOS Y DESARROLLO ARGUMENTAL

3.1 VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN

En la tabla 3.1 podemos observar como el valor del índice de Kappa con respecto a la concordancia inter-observador del instrumento de observación REOFUT tiene un valor de 0,876 por lo que la medida de acuerdo es significativa y garantiza la fiabilidad en la utilización del instrumento entre varios observadores.

Por otro lado, en relación a la estabilidad temporal, la concordancia intra-observador muestra como el índice de Kappa es de 0,938 por lo que refleja que la fiabilidad a través del tiempo del instrumento de observación es alta.

Tabla 3. 1 Resultados estadísticos de fiabilidad del instrumento de observación.

	N	Medida de acuerdo Kappa	P
Fiabilidad inter-observador	20	0,876	<0,001
Fiabilidad intra-observador	20	0,938	<0,001

3.2 ESTUDIO SELECCIÓN ESPAÑOLA

3.2.1 ANÁLISIS GENERAL

En total han sido analizadas 852 posesiones, de las cuales 822 se han desarrollado durante los noventa minutos reglamentarios y 30 pertenecen a la prórroga de la final entre la selección española y Holanda. Excluyendo las 30 posesiones correspondientes a la prórroga, la media por partido ha sido de 117,4 posesiones por partido, con un máximo de 134 alcanzado en el partido contra Suiza y un mínimo de 101 alcanzado en el partido contra Chile. Cabe mencionar que en la primera parte ocurren el 52,1% de las posesiones aunque no existe diferencia significativa con la segunda parte.

En la tabla 3.2 se muestra la frecuencia absoluta y relativa de la tipología de posesiones analizadas. Como podemos comprobar, la mayoría de estas corresponde a recuperaciones, seguidas de reanudaciones del juego y como menos numerosas las ABP siendo el 10,7% del total de posesiones existentes.

Tabla 3. 2 Frecuencia absoluta y relativa del total de posesiones analizadas.

Tipo de posesión	N	Porcentaje
ABP	91	10,7
Reanudación	313	36,7
Recuperación	448	52,6
Total	852	100

De forma general y cómo podemos observar en la tabla 3.3, del total de posesiones estudiadas, solo el 0,9% acaban en gol a favor, el 13,7% en ocasión de gol, mientras que el 25,1% consiguen tener profundidad.

Tabla 3. 3 Rendimiento final de las posesiones analizadas.

Rendimiento de la posesión	N	Porcentaje
No profundidad	513	60,2
Profundidad	214	25,1
Ocasión de gol	117	13,7
Gol	8	0,9
Total	852	100

3.2.1.1 TIPO DE INICIO

Por otro lado, y a modo de descripción, observamos en la Tabla 3.4, el tipo de inicio de forma general y según el tipo de posesión. Podemos destacar que de forma general los tipos de inicio más frecuentes son las apropiaciones, los saques de banda y de falta, así como las interceptaciones.

Tabla 3. 4 Tipo de inicio según el tipo de posesión (%).

Tipo de Inicio	Acciones a balón parado	Reanudación	Recuperación	Total
Penalti	2,2			0,2
Saque de esquina	61,5			6,6
Saque de falta	36,3	34,2		16,4
Saque de centro		2,6		0,9
Saque de banda		47,6		17,5
Saque de meta		15,7		6,5
Apropiación			59,2	31,1
Interceptación			24,6	12,9
Robo ofensivo			9,4	4,9
Robo defensivo			6,9	3,6
Total	100	100	100	100

3.2.1.2 TIPO DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

Si comparamos el rendimiento conseguido en forma de profundidad, ocasiones y goles en función del tipo de posesión, observamos que existe asociación significativa ($p < 0,001$) entre los tres tipos de posesión. No obstante, los resultados pueden interpretarse desde un punto de vista absoluto o relativo. Por un lado, cabe destacar que de forma absoluta, el 53,8% de las ocasiones de gol son conseguidas en recuperaciones, mientras que las reanudaciones suponen el 23,1% al igual que las ABP con el 23,1%. Además, del total de profundidad alcanzada, el 65,9% es conseguida mediante recuperaciones, mientras que las reanudaciones consiguen el 31,3% y las ABP el 2,8%. Por otra parte, el 75% de los goles son conseguidos en recuperaciones, a diferencia del 12,5% de reanudaciones y también el 12,5% de las ABP.

Por otro lado, si en vez de observar el rendimiento de forma absoluta lo analizamos de forma relativa, es decir, teniendo en cuenta el rendimiento proporcionalmente según el número de ABP, reanudaciones y recuperaciones existentes, tendremos una noción más real del rendimiento de cada tipo de posesión.

En este sentido, podemos observar en la figura 3.1 como del total de ABP ejecutadas el 29,7% consiguen ocasión de gol y el 1,1% gol. Por su parte, en la figura 3.2 vemos como del total de posesiones desarrolladas

como recuperaciones, el 31,5% alcanzan profundidad, el 14,1% consiguen ocasión de gol y el 1,3% gol. Por último, en la figura 3.3 se refleja como del total de reanudaciones, el 21,4% consiguen profundidad, el 8,6% ocasión de gol y el 0,3% se convierte en gol.

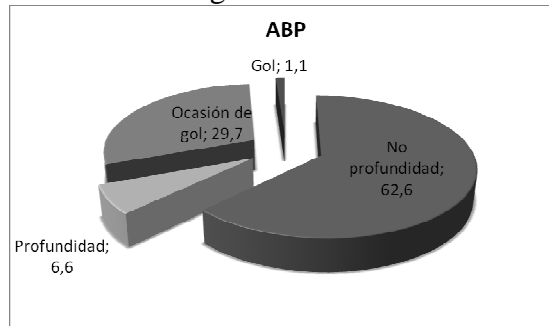


Figura 3. 1 Porcentaje de tipo de rendimiento alcanzado por las ABP.

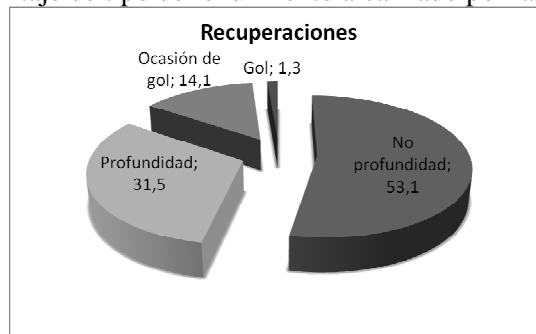


Figura 3. 2 Porcentaje de tipo de rendimiento alcanzado por las recuperaciones

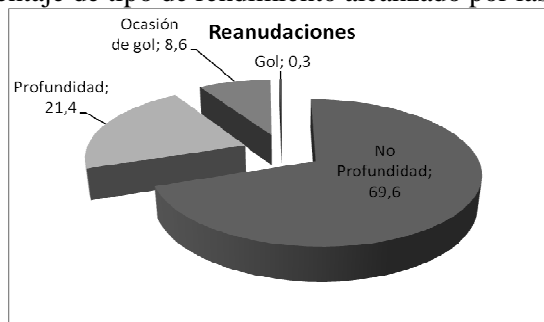


Figura 3. 3 Porcentaje de tipo de rendimiento alcanzado por las reanudaciones.

De este modo, vemos como las recuperaciones son las posesiones que más profundidad consiguen aunque son las ABP las que consiguen más ocasiones de gol, con una proporción doble al de las recuperaciones y casi con una frecuencia de cuatro veces más que las reanudaciones. En relación a los goles, las recuperaciones y las ABP consiguen aproximadamente un gol por cada cien posesiones de cada tipo, mientras que se necesitan muchas más posesiones en forma de reanudación para conseguir gol.

3.2.1.3 TIEMPO Y RENDIMIENTO

Por otro lado, si relacionamos el tiempo del partido con la consecución de posesiones de rendimiento, observamos en la figura 3.4 como a pesar de no existir diferencias significativas entre periodos, el primer periodo tiene menos posesiones de rendimiento, ya que existe menos profundidad, ocasiones de gol y goles que en los periodos posteriores. En las ocasiones de gol, observamos como existe una tendencia al incremento conforme avanza el tiempo del partido.

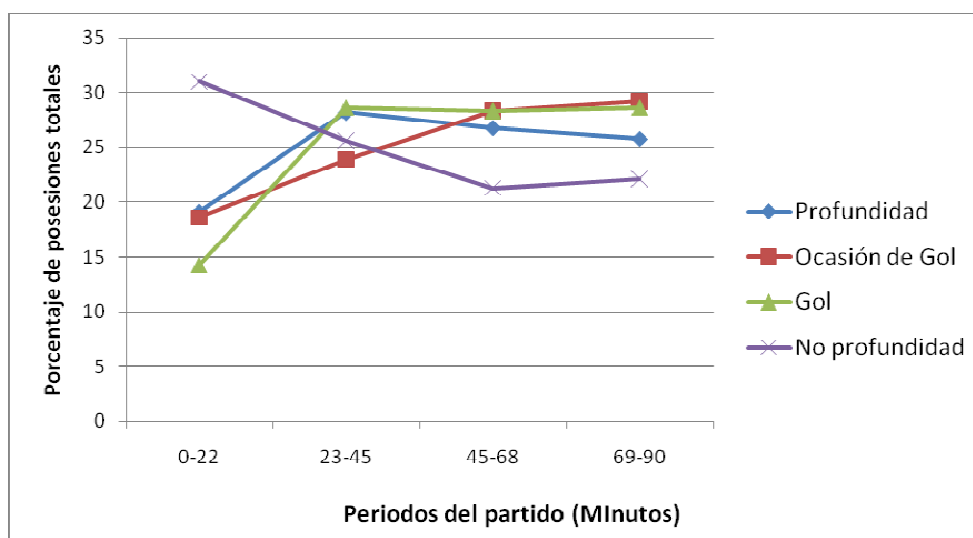


Figura 3. 4 Relación entre los periodos del partido y el rendimiento alcanzado.

3.2.2 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN ANTERIOR

3.2.2.1 CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA PRESIÓN

En la tabla 3.5 podemos observar las características de la muestra teniendo en cuenta los tipos de la posesión anterior. En este sentido cabe destacar que para el análisis de la realización de presión hay que excluir todas aquellas que corresponden a una posesión anterior de la selección española por ser imposible la realización de presión en estas posesiones.

Tabla 3. 5 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión anterior.

Posesión anterior	N	Porcentaje
Desde rival	344	40,4
Desde neutro	279	32,7
Posesión anterior	229	26,9
Total	852	100

De esta forma y como observamos en la tabla 3.6, de la totalidad de de posesiones anteriores donde es posible la realización de presión, El 38,8% de las posesiones que inició la selección española de fútbol estuvieron inmediatamente precedidas de presión sobre el equipo rival.

Tabla 3. 6 Frecuencia absoluta y relativa de la realización de presión.

Presión	N	Porcentaje
SI	242	38,8
NO	381	61,2
Total	623	100

En la primera parte tiene lugar el 56,3% de las posesiones anteriores con realización de presión, encontrándose cerca de la diferencia significativa con respecto a la segunda parte ($p=0,052$). También, como se observa en la Figura 3.5, existe una tendencia al descenso de la realización de la presión según avanza el tiempo del partido aunque las diferencias no son significativas.

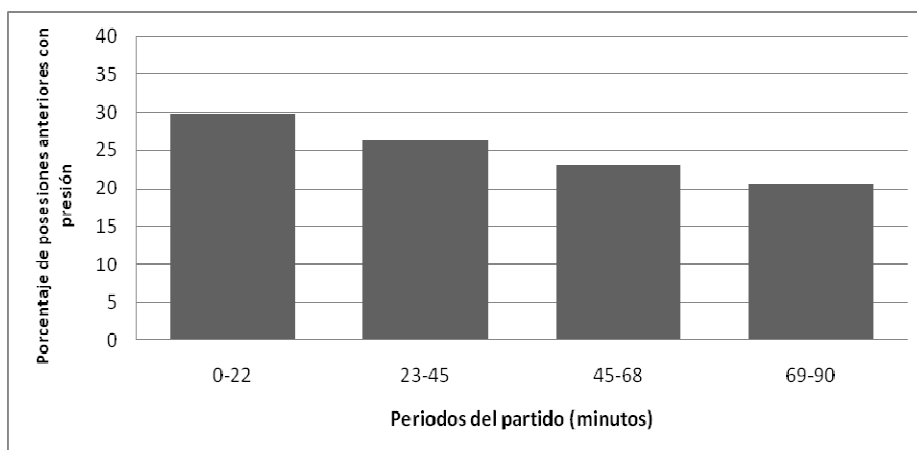


Figura 3. 5 Porcentaje de posesiones anteriores con realización de presión en relación a los distintos periodos del partido.

En la figura 3.6 se muestra los jugadores por puestos específicos que realizaron presión. Como podemos observar, destaca la participación de los medios y medios exteriores que entre ambos puestos realizan cerca del 70% de la presión del equipo.

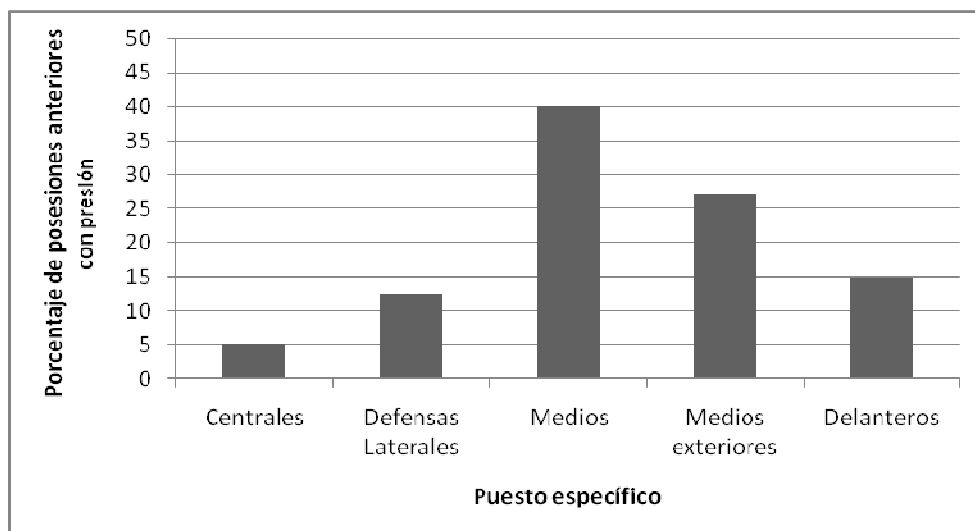


Figura 3. 6 Jugadores por puestos específicos que realizan presión sobre el equipo rival.

De otra forma, si en vez de tener en cuenta los puestos específicos de los jugadores, nos basamos en la realización de presión según las líneas del E.J.E. de la selección española de fútbol, se observa como la línea de

delanteros realiza el 51% de la presión, la línea de medios el 43,8% mientras que la línea defensiva presiona el 4,7% de las veces.

Además, si focalizamos la atención en la línea presionada según el E.J.E. del equipo rival, hemos observado como el 43% de las veces es presionada la línea media, el 42,1% la línea defensiva, el 8,1% la línea de delanteros y un 6,8% la línea formada por el portero.

3.2.2.2 PRESIÓN Y ZONA DE INICIO

En la figura 3.7, observamos que existe asociación significativa entre la zona del E.J.E. rival desde donde se inicia la posesión en función de la existencia o no de presión ($P < 0,001$). En este sentido, a pesar de que en general, la mayoría de posesiones se inician en zonas adelantadas del E.J.E. rival, observamos como la realización de presión favorece que las posesiones de la selección española se inicien en mayor proporción en zonas más retrasadas del E.J.E. rival. En este sentido, vemos como cuando se realiza presión, el 32,2% de las veces la posesión se inicia en zona media y el 7% en zona retrasada, mientras que si no se realiza presión esto se reduce al 17,6% en zona media y al 1,8% en zona retrasada.

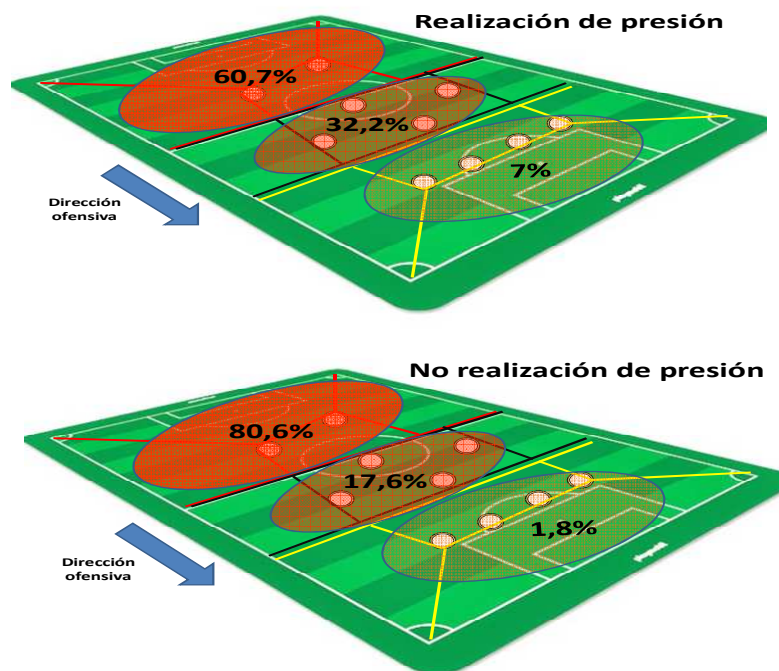


Figura 3. 7 Zonas de inicio de la posesión según el E.J.E. del equipo rival y su relación con la realización de presión.

3.2.2.3 PRESIÓN Y TIPO DE INICIO

Además, como observamos en la tabla 3.7, existe asociación entre la realización de presión y el tipo de inicio ($p < 0,001$), destacando que el 39,3% de las posesiones precedidas de presión se inician con robo o interceptación mientras que solo lo hacen el 23,1% de aquellas posesiones no precedidas de presión.

Tabla 3. 7 Tipo de inicio de la posesión de la selección española en relación a la realización de presión (n=623).

Tipo de Inicio	Presión	No Presión	Total	P*
Reanudación	21,9%	32,3%	28,3%	0,000
Apropiación	38,8%	44,6%	42,4%	
Robo o interceptación	39,3%	23,1%	29,4%	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.

3.2.2.4 PRESION Y ESTILO DE RECUPERACIÓN

Cuando se realiza presión sobre el equipo rival antes del inicio de una posesión de la selección española de fútbol, esta presión puede ocasionar dos estilos de recuperación de balón. Por un lado, la selección española intercepta o roba directamente la posesión del balón al equipo rival o, por otro lado, el equipo rival envía el balón a estado neutro y después de ello la selección española se apropia del mismo.

En este sentido, hemos observado en este estudio (Tabla 3.8), que existe relación significativa entre la zona de inicio y el estilo de recuperación del balón ($p < 0,001$). Así, cuando el balón se recupera directamente del rival, el 40,4% de las posesiones se inician en zona media y el 9% en zona retrasada, mientras que cuando el balón es enviado a estado neutro solo se inician desde esas zonas el 17,4% y el 3,5% de las posesiones, respectivamente.

Tabla 3. 8 Zonas de inicio según el E.J.E. del equipo rival en relación al estilo de recuperación del balón después de la realización de presión (n=242).

Zona de Inicio	Directamente del equipo rival	Después de balón en estado neutro	Total	P*
Retrasada	9%	3,5%	7%	0,000
Media	40,4%	17,4%	32,2%	
Adelantada	50,6%	79,1%	60,7%	

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.*

Este hecho está relacionado también con las líneas presionantes de la selección española y las líneas presionadas del equipo rival.

En este sentido, en relación a la línea presionante según el E.J.E. de la selección española, existe asociación significativa entre la línea presionante y el estilo de recuperación de balón ($p < 0,001$). Así, de los balones en estado neutro el 69,8% vienen precedidos de presión de la línea de delanteros y el 27,9% de la línea de medios. Por su parte, de los balones recuperados directamente al rival, el 53,3% son precedidos de presión de la línea de medios y el 40,7% de la línea de delanteros.

Por otro lado, en relación a la línea presionada, También existe asociación entre el estilo de recuperación de balón y la línea presionada ($p < 0,001$). Observamos en la Tabla 3.9, como destaca la presión a línea defensiva rival y portero en posesiones anteriores donde el balón pasa a estado neutro, mientras que cuando se roba o intercepta el balón directamente al rival destaca la presión a línea de medios.

Tabla 3. 9 Línea rival presionada en relación al estilo de recuperación de balón después de la realización de la presión (n=242)

Línea rival presionada	Recuperación desde el equipo rival	Recuperación desde estado neutro	Total	P*
Portero	0,7%	17,4%	6,8%	0,001
Línea defensiva	36,7%	51,2%	41,9%	
Línea de medios	52,7%	26,7%	43,2%	
Línea ofensiva	10%	4,7%	8,1%	

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.*

3.2.3 ANÁLISIS DE LAS ABP

Hemos considerado analizar por separado las ABP, por tratarse de posesiones con características técnico-tácticas diferentes a las reanudaciones y recuperaciones.

De este modo, cabe destacar que en la segunda parte la selección española realizó el 57,5% de las ABP y cómo podemos observar en la figura 3.8, existe una tendencia a que cuanto más avanzado está el tiempo del partido más ABP se producen aunque no existen diferencias significativas entre periodos del partido. Así, vemos como en el primer cuarto del partido se producen el 18,6% de ABP y en el último cuarto del partido el 30,2%.

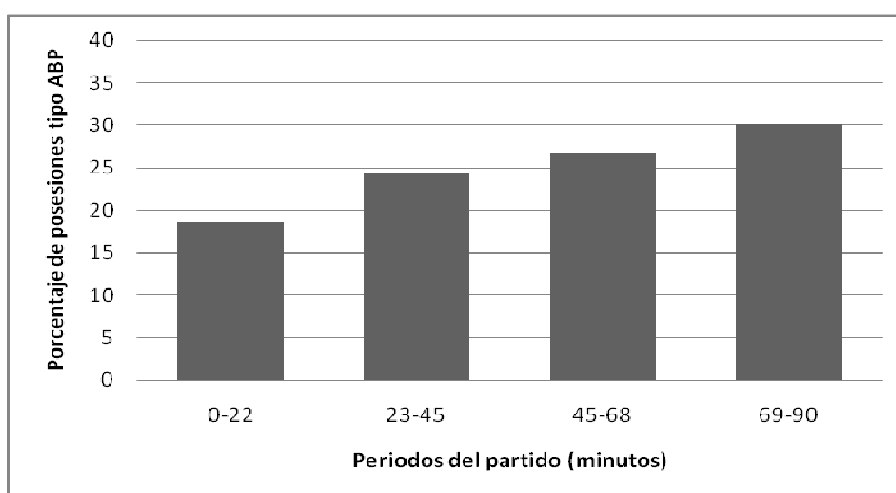


Figura 3. 8 Porcentaje de ABP según el periodo del partido.

El 61,5% de las ABP corresponden a saques de esquina, la selección española de fútbol los ejecuta el 66,1% directo y el 33,9% de forma indirecta. No existen diferencias significativas en el rendimiento de los saques de esquina por su carácter directo o indirecto. Así, de forma directa, el 32,1% de los saques de esquina ejecutados crean ocasión de gol, mientras que lo hace el 31,6% de los saques indirectos.

De las ocasiones de gol creadas por la selección española en los saques de esquina, destaca el hecho de que el 38,9% de remates a portería son efectuados por los laterales, el 22,2% por los centrales y el 16,7% por los medios exteriores.

Por otro lado, los saques de falta corresponden al 36,3% de las ABP. El 85,7% de los saques de falta con tiro directo crean ocasión de gol, mientras que si el saque de falta se ejecuta de forma indirecta en forma de centro al área o de pase normal, el 8,3% crea ocasión de gol.

Como rendimiento final de las ABP, cabe destacar que el 63,7% acaba en pérdida de la posesión del balón por parte de la selección española, el 29,7% en ocasión de gol, el 5,5% en interrupción reglamentaria a favor y el 1,1% en gol.

3.2.4 ANÁLISIS DE LAS REANUDACIONES Y RECUPERACIONES

3.2.4.1 ANÁLISIS GENERAL DE LA MUESTRA

3.2.4.1.1 DIFERENCIAS ENTRE REANUDACIÓN Y RECUPERACIÓN DE FORMA GENERAL.

En la tabla 3.10 se presentan las diferencias entre recuperación y reanudación para las principales variables del juego analizadas del total de la muestra (n=761) excluyendo ABP. Se puede observar como estos tipos de posesión se diferencian en casi la totalidad de variables estudiadas de forma general.

En primer lugar, las reanudaciones son iniciadas principalmente por defensas laterales y portero en zonas exteriores del E.J.E. rival, con poca verticalidad y balance defensivo rival inicial alto, al contrario que las recuperaciones que lo hacen en zonas interiores del E.J.E. rival por medios y centrales y con mayor verticalidad y menor balance defensivo rival que las reanudaciones.

En segundo lugar, en el desarrollo de las posesiones, las reanudaciones cuentan con mayor participación de jugadores y pases, progresando de forma indirecta aunque con un mayor índice de progresión directa que las recuperaciones.

Por último, en el final de la posesión, las recuperaciones logran alcanzar zonas más retrasadas del E.J.E. rival, realizando acciones más penetrantes y superando a más jugadores rivales.

Tabla 3. 10 Resumen de las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones de forma general (n=761).

Variable	Tipo de posesión		P*
	Reanudación	Recuperación	
INICIO			
Zona de inicio	Zonas exteriores del E.J.E. rival	Zonas interiores del E.J.E. rival	0,000
Jugador inicial	Laterales y Portero	Medios y centrales	0,000
Acción Inicial	Menos penetrante	Más penetrante	0,000
Verticalidad inicial	↓	↑	0,000
Balance defensivo rival inicial	↑	↓	0,000
DESARROLLO			
Nº jugadores	↑	↓	0,002
Nº pases	↑	↓	0,001
Duración	=		0,1
Pases que superan línea	=		0,260
FINAL			
Zona de la penúltima acción	Más adelantada según E.J.E. rival	Más retrasada según E.J.E. rival	0,000
Penúltima Acción	Menos penetrante	Más penetrante	0,000
Penúltimo jugador	Medios y laterales	Medios y Medios exteriores	0,031
Zona de última acción*	Más adelantada según E.J.E. rival	Más retrasada según E.J.E. rival	0,010
Ultima acción	Menos penetrante	Más penetrante	0,000
Ultimo jugador	↓Medio exterior y medios	↑Medio exterior y medios	0,003
Balance defensivo rival final	↑	↓	0,000

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones de variables categóricas y la prueba T de Student en las variables numéricas.*

3.2.4.1.2 DIFERENCIAS ENTRE REANUDACIÓN Y RECUPERACIÓN EN OCASIONES DE GOL.

Teniendo en cuenta solo las posesiones que finalizan en ocasión de gol (n=97), excluyendo las ocasiones de gol creadas por ABP, la tabla 3.11 muestra las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones. En este sentido, se puede observar como los dos tipos de posesiones se diferencian principalmente en el inicio y desarrollo, ya que las reanudaciones se inician desde zonas más exteriores con acciones menos verticales y ante un balance defensivo rival inicial más alto. Además, las reanudaciones tienen mayor duración, número de pases y participación de jugadores que las recuperaciones. Sin embargo, en el final de la acción, no existen diferencias ni en las zonas jugadores y acciones, lo que indica que en las posesiones con ocasión de gol, los dos tipos inician y se desarrollan con condiciones diferentes pero consiguen llegar a las mismas situaciones en la acción final, lo que les permite disponer de ocasiones de gol en las mismas condiciones.

Tabla 3. 11 Resumen de las diferencias entre reanudaciones y recuperaciones en posesiones con ocasión de gol (n=97).

Variable	Tipo de posesión		P*
	Reanudación	Recuperación	
INICIO			
Zona de inicio	Zonas exteriores	Zonas interiores	0,000
Jugador inicial	Laterales y Portero	Medios y centrales	0,000
Acción Inicial	Menos penetrante	Más penetrante	0,000
Verticalidad inicial	↓	↑	0,000
Balance defensivo rival inicial	↑	↓	0,018
DESARROLLO			
Nº jugadores	↑	↓	0,002
Nº pases	↑	↓	0,001
Duración	↑	↓	0,001
Pases que superan línea	=		0,324
FINAL			
Zona de la penúltima acción	Zona retrasada y Vacio lateral retrasado		0,513
Penúltima Acción	Pase a última línea, centro		0,956
Penúltimo jugador	Medios y Medios exteriores		0,364
Zona de última acción	Zona retrasada y Vacio Defensivo		0,926
Última acción	Tiro y remate		0,152
Último jugador	Medios exteriores y Delanteros		0,932
Balance defensivo rival final	Bajo y medio		0,964

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones de variables categóricas y la prueba T de Student en las variables numérica

3.2.4.1.3 RECUPERACIONES Y RESULTADO FINAL.

Teniendo en cuenta solo las posesiones tipo recuperación (n=448) en la tabla 3.12 hemos comparado aquellas recuperaciones que producen ocasión de gol o gol (n=69) de aquellas que no producen (n=379). En este sentido, se observa como las posesiones con ocasión de gol se inician en zonas más retrasadas del E.J.E. rival con acciones más verticales y menor balance defensivo rival con respecto al resto de recuperaciones. Además, no se observan diferencias en el desarrollo de la posesión pero si en el final, donde aquellas que producen ocasión de gol se diferencian del resto en que realizan la penúltima y última acción de forma más penetrante, en zonas más retrasadas del E.J.E. rival, con menor balance defensivo rival final y con mayor intervención de medios exteriores y delanteros.

Tabla 3. 12 Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión de gol en recuperaciones (n=448).

Variable	Recuperaciones		P*
	Ocasión de Gol	No ocasión Gol	
INICIO			
Zona de inicio	Más retrasada según E.J.E. rival	Menos retrasada según E.J.E. rival	0,002
Jugador inicial	Medios y Defensas Centrales		0,207
Acción Inicial	Más penetrante	Menos penetrante	0,000
Verticalidad inicial	↑	↓	0,000
Balance defensivo rival inicial	↓	↑	0,004
DESARROLLO			
Nº jugadores	=		0,696
Nº pases	=		0,203
Duración	=		0,475
Pases que superan línea	=		0,188
Tipo de progresión	↑contraataque	↓contrataque	0,044
FINAL			
Zona de la penúltima acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival	0,000
Penúltima acción	Más penetrante	Menos penetrante	0,000
Penúltimo jugador	Medio exterior y medios	Medios y medio exterior	0,005
Zona de última acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival	0,000
Última acción	Más penetrante	Menos penetrante	0,000
Último jugador	Medio exterior y Delanteros	Medio exterior y medios	0,003
Balance defensivo rival final	↓	↑	0,000

3.2.4.1.4 REANUDACIONES Y RESULTADO FINAL.

Teniendo en cuenta únicamente las posesiones de tipo reanudación (n=313) en la tabla 3.13 se muestra la comparación entre aquellas reanudaciones que producen ocasión de gol y/o gol (n=29) y aquellas que no producen (n=285). Podemos observar como no existen diferencias en el inicio de la acción pero durante el desarrollo las posesiones que producen ocasión de gol tienen mayor duración, número de jugadores, pases y pases que superan línea que el resto de posesiones. También, en la última acción se consigue llegar a zonas más retrasadas del E.J.E. rival con un balance defensivo rival final menor, con acciones más penetrantes y con mayor intervención de medios exteriores y delanteros que el resto de posesiones.

Tabla 3. 13 Resumen de las diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones sin ocasión de gol en reanudaciones (n=313).

Variable	Reanudaciones		P*
	Ocasión de Gol	No ocasión Gol	
INICIO			
Zona de inicio	Zonas exteriores del E.J.E. rival		0,452
Jugador inicial	Laterales, portero y medios		0,870
Acción Inicial	↑No penetrante		0,872
Verticalidad inicial	9/10 No vertical		0,242
Balance defensivo rival inicial	Alto o medio		0,435
DESARROLLO			
Nº jugadores	↑	↓	0,002
Nº pases	↑	↓	0,010
Duración	↑	↓	0,003
Pases que superan línea*	↑	↓	0,007
FINAL			
Zona de la penúltima acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival	0,000
Penúltima acción	Menos penetrante	Más penetrante	0,000
Penúltimo jugador	Medios, laterales y medios exteriores		0,341
Zona de última acción	Más retrasada según E.J.E. rival	Más adelantada según E.J.E. rival	0,000
Última acción	Más penetrante	Menos penetrante	0,000
Último jugador	Medio exterior y Delanteros	Medio exterior y medios	0,001
Balance defensivo rival final*	↓	↑	0,000

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones de variables categóricas y la prueba T de Student en las variables numéricas.

3.2.4.2 ZONA DE INICIO

3.2.4.2.1 GENERAL

En primer lugar y como se muestra en la figura 3.9, las principales zonas de inicio en reanudación son zonas exteriores como el vacío lateral adelantado y medio rival o zonas cercanas a portería propia como el vacío ofensivo rival.

Por otro lado, en relación a la recuperación, las principales zonas de inicio son zonas interiores del E.J.E. rival como la zona adelantada, vacío ofensivo o zona media.

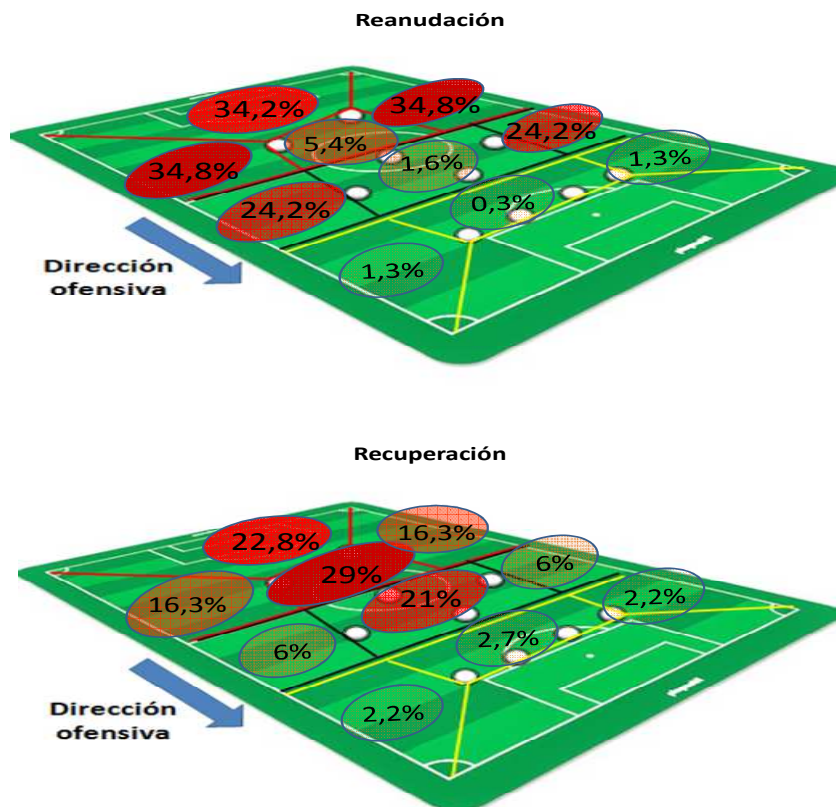


Figura 3. 9 Zona de inicio sobre el E.J.E. rival según tipo de posesión.

3.2.4.2.2 ZONA DE INICIO EN OCASIONES DE GOL

Si solo tenemos en cuenta las posesiones en las cuales la selección española crea ocasiones de gol, podemos observar en la figura 3.10, como existen diferencias significativas ($P < 0,001$) entre reanudaciones y recuperaciones en la zona de inicio, observándose como las recuperaciones inician las ocasiones de gol en zonas más centrales y retrasadas del E.J.E. rival mientras que las reanudaciones lo hacen en zonas más exteriores y adelantadas del E.J.E. rival.

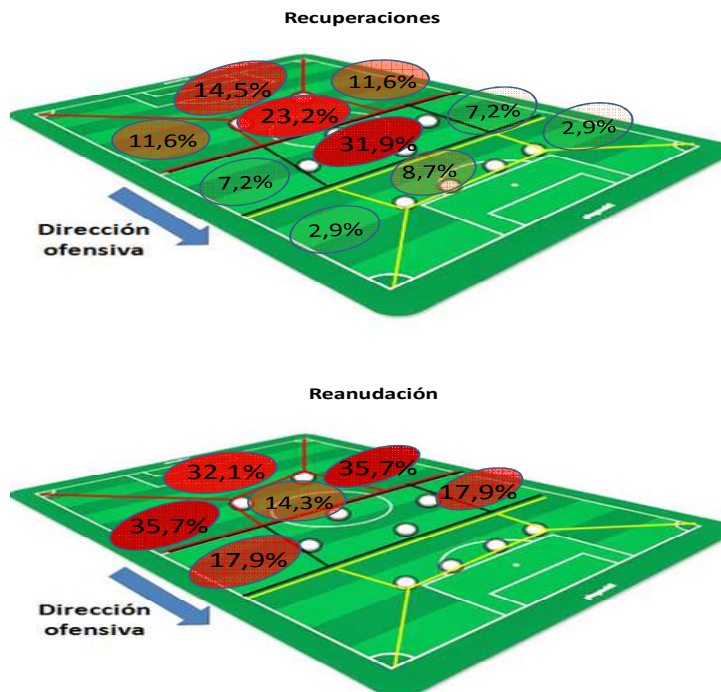


Figura 3. 10 Zonas de inicio sobre el E.J.E. rival en las posesiones con ocasión de gol de la selección española según tipo de posesión.

3.2.4.2.3 ZONA DE INICIO Y RENDIMIENTO

De esta manera, teniendo en cuenta el total de posesiones y aquellas que crean ocasión de gol, en la figura 3.11 se muestran las posibilidades de creación de ocasión de gol según la zona de inicio. Como podemos ver, en las reanudaciones esas zonas suelen ser mucho más adelantadas según el

E.J.E. rival y las probabilidades de conseguir ocasión de gol son más bajas que en las recuperaciones ($p>0,001$).

De este modo, si una reanudación tiene lugar en la zona adelantada rival, hay un 23,5% de opciones de conseguir ocasión de gol, si lo hace en el vacío lateral adelantado rival, existe un 9,5% de probabilidades.

Por otro lado, en las recuperaciones, si se inicia la posesión en la zona retrasada rival, existe un 50% de posibilidades de crear ocasión de gol, en zona media rival, un 23,5% y en el vacío lateral retrasado rival, un 20%.

A partir de esas zonas, conforme se recupera el balón en zonas más adelantadas del E.J.E. rival, la probabilidad de crear una ocasión de gol disminuye.

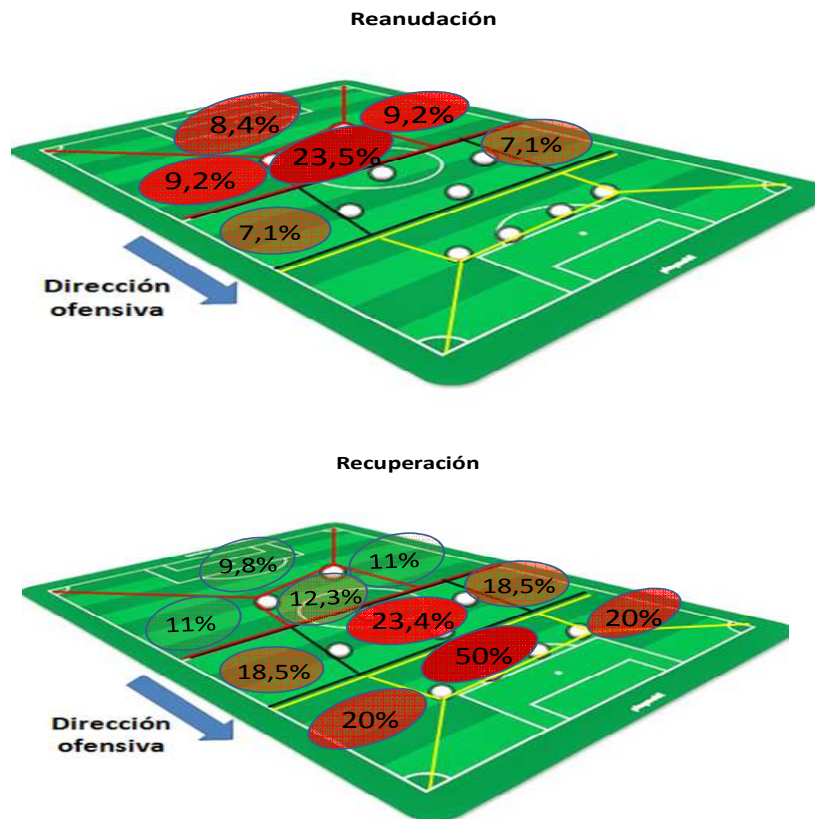


Figura 3. 11 Probabilidad de ocasión de gol según la zona de inicio y tipo de posesión.

3.2.4.3 JUGADOR DE INICIO

3.2.4.3.1 GENERAL

En la figura 3.12, se muestran las diferencias entre reanudación y recuperación en los puestos específicos de los jugadores que realizan la primera acción en la posesión. Podemos comprobar cómo en las reanudaciones son los defensas laterales y los porteros los que más veces inician la posesión mientras que en las recuperaciones son los medios y los defensas centrales los encargados de realizar la primera acción. ($p > 0,001$).

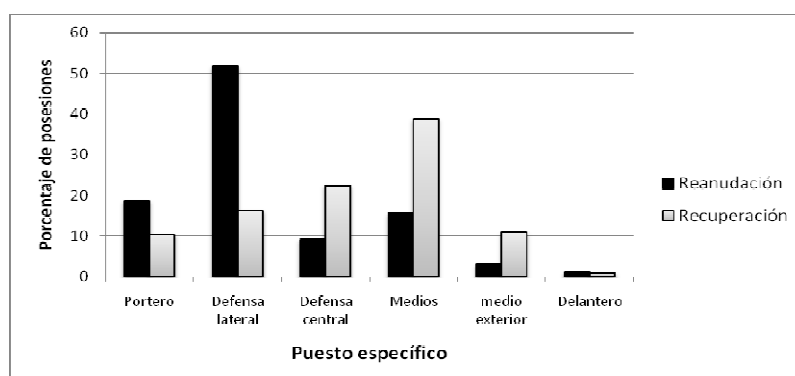


Figura 3. 12 Jugador inicial según puesto específico y tipo de posesión.

3.2.4.3.2 JUGADOR DE INICIO EN OCASIONES DE GOL

De la misma manera, si solo atendemos a las posesiones en las que la selección española ha creado ocasión de gol, observamos en la tabla 3.14 como mientras los medios destacan como jugadores iniciales en las recuperaciones, los defensas laterales son los que con mayor frecuencia inician las reanudaciones que terminan con ocasión de gol.

Tabla 3. 14 Jugador inicial según tipo de posesión con ocasión de gol (n=761).

Puesto específico (%)	Tipo de posesión		P*
	Reanudación	Recuperación	
Portero	21,4	5,8	0,000
Defensas laterales	50	14,5	
Defensa Centrales	14,3	15,9	
Medios	10,7	52,2	
Medios exteriores	3,6	10,1	
Delantero	0	1,4	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones

3.2.4.4 ACCIÓN INICIAL Y VERTICALIDAD

3.2.4.4.1 GENERAL

La figura 3.13 muestra el tipo de acción inicial realizada y las diferencias existentes según el tipo de posesión. La figura nos permite comprobar cómo en las reanudaciones destaca el pase normal en el 76% de las posesiones, seguido del pase a disputar con el 10,5% y el pase que supera línea con un 8,3% de las posesiones.

Por su parte, en las recuperaciones, destaca como acción inicial el pase normal en un 58,3% de las posesiones. Sin embargo, a diferencia de las reanudaciones, el pase que supera línea y el pase a última línea adquieren más importancia con un 23,2% y un 11,2% respectivamente. Otra diferencia a destacar es la menor importancia del pase a disputar con respecto a las reanudaciones.

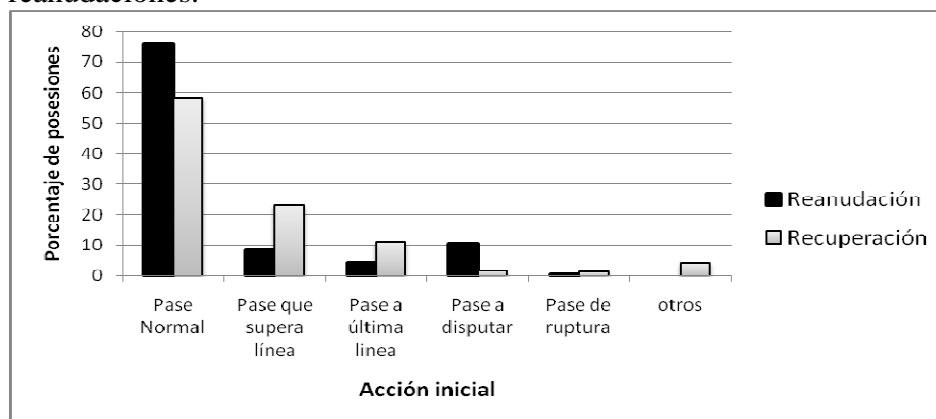


Figura 3. 13 Acción inicial según el tipo de posesión.

Relacionado con la acción inicial, hemos agrupado aquellas acciones que representan verticalidad en el sentido que buscan profundidad (pase que supera línea, pase a última línea, pase de ruptura, finalización y centro al área) y aquellas que no representan verticalidad en el sentido que no consiguen ni aseguran profundidad (pase normal, pase a disputar, protección, despeje y disputa).

En primer lugar, hemos comprobado como existen diferencias significativas entre reanudaciones y recuperaciones ($p < 0,001$), existiendo mayor verticalidad en recuperaciones que en reanudaciones.

3.2.4.4.2 ACCIÓN INICIAL Y VERTICALIDAD EN OCASIONES DE GOL

De la misma forma, seleccionando únicamente las posesiones con ocasión de gol, también existen diferencias entre los dos tipos de posesión ($p < 0,001$) ya que el 60,9% de las ocasiones de gol en forma de recuperación tuvieron verticalidad inicial mientras que solo la tenía el 7,1% de las reanudaciones (Tabla 3.15)

Tabla 3. 15 Verticalidad inicial según tipo de posesión (n=761).

Verticalidad (%)	Tipo de posesión		Total	P*
	REANUDACION	RECUPERACION		
SI	7,1	60,9	45,4	0,000
NO	92,9	39,1	54,6	

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones*

3.2.4.4.3 VERTICALIDAD Y RENDIMIENTO.

De otra forma, relacionando la verticalidad inicial con el rendimiento final de las posesiones, hemos comprobado cómo no existen diferencias entre realizar la primera acción con o sin verticalidad en las posesiones de tipo reanudación. Por otro lado, en las recuperaciones, el factor verticalidad en la primera acción muestra ser muy importante como podemos observar en figura 3.14 ($p > 0,001$).

Esta figura nos muestra como en aquellas posesiones en forma de recuperación que comienzan con una acción que busca verticalidad, el 39,1% de esas posesiones consigue profundidad, el 21,3% crea una ocasión de gol y el 3,6% consigue un gol.

De otra manera, en aquellas recuperaciones que comienzan con acciones que no buscan la verticalidad el 63,4% de las posesiones no consiguen profundidad y tienen proporciones más bajas de rendimiento en forma de profundidad, ocasiones de gol y goles.

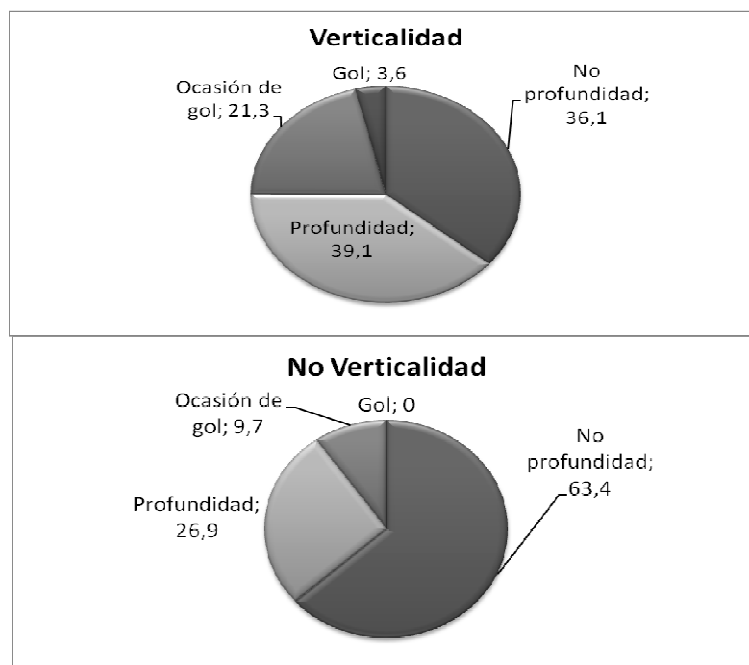


Figura 3. 14 Rendimiento final (%) según verticalidad inicial en recuperaciones.

3.2.4.5 BALANCE DEFENSIVO RIVAL INICIAL

3.2.4.5.1 GENERAL

La Tabla 3.16 nos muestra la organización del equipo rival en el inicio de la posesión en relación a su balance defensivo y las diferencias según el tipo de posesión. En este sentido, observamos como en las reanudaciones el balance defensivo rival suele ser más alto, mientras que en las recuperaciones, existe un mayor número de posesiones con balance defensivo rival medio y bajo

Cabe destacar, que hemos comprobado a través del test de Chi-Cuadrado que existe relación entre la verticalidad y el balance defensivo inicial del rival en las posesiones de tipo recuperación ($p < 0,001$), mientras que no existe relación en las reanudaciones.

De este modo, cuando existe una recuperación con un balance defensivo inicial rival bajo el 64,5% de las veces la selección española juega con verticalidad, si este balance es medio lo hace el 50,5% de las veces, mientras que si es alto se reduce al 33,2% de las veces. Por lo tanto, observamos una tendencia a jugar con más o menos verticalidad en función del posicionamiento y organización del rival al inicio de la posesión.

Tabla 3. 16 Balance defensivo rival inicial según tipo de posesión (n=761).

Tipo de posesión (%)	Balance defensivo bajo (1-3jugadores)	Balance defensivo medio (4-6 jugadores)	Balance defensivo alto (7-10 jugadores)	P*
Reanudación	0	10	90	0,000
Recuperación	3,1	20,3	76,6	
Total	1,8	16,2	82	

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones*

3.2.4.5.2 BALANCE DEFENSIVO RIVAL INICIAL EN OCASIONES DE GOL

En la tabla 3.17 se observa como en las ocasiones de gol observamos como las recuperaciones muestran un porcentaje más alto tanto de balance defensivo rival inicial bajo o medio que las reanudaciones.

Tabla 3. 17 Balance defensivo rival inicial según tipo de posesión en ocasiones de gol (n=97)

Balance defensivo rival inicial	Reanudación (n=28)	Recuperación (n=69)	Total	P*
Bajo	0	8,7	6,2	0,018
Medio	7,1	26,1	20,6	
Alto	92,9	65,2	73,2	

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.*

3.2.4.5.3 BALANCE DEFENSIVO RIVAL INICIAL Y RENDIMIENTO

El balance defensivo rival al inicio de la posesión puede ser un factor a tener en cuenta para conseguir rendimiento. Por un lado, en las posesiones de tipo reanudación no se han encontrado diferencias significativas en el rendimiento según el balance defensivo inicial del rival. Por otro lado, en las posesiones de tipo recuperación, existen diferencias en el rendimiento de la posesiones según el balance defensivo inicial del rival.

Así, como nos muestra la figura 3.15, las recuperaciones en las que el balance defensivo inicial del rival es bajo, el 42,9% consigue profundidad, el 28,6% crea una ocasión de gol y el 14,3% consigue un gol.

Este rendimiento en forma de profundidad, ocasiones de gol y goles disminuye conforme aumenta el balance defensivo inicial del rival. Además, la figura nos muestra claramente que las posesiones que finalizan sin tener profundidad aumentan si el balance defensivo inicial del rival es alto.

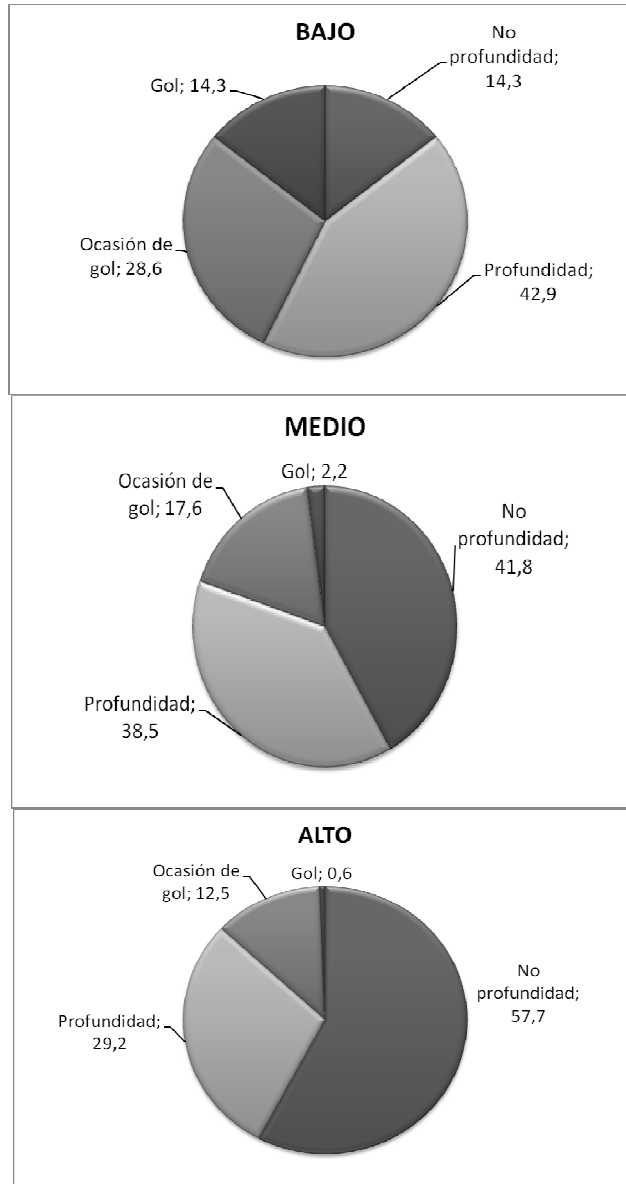


Figura 3. 15 Rendimiento final (%) según balance defensivo rival en recuperaciones.

3.2.4.6 DESARROLLO DE LA POSESIÓN

3.2.4.6.1 GENERAL

La tabla 3.18 muestra las medias y desviaciones típicas de las variables de duración, número de pases, pases que superan línea y número de jugadores, así como las diferencias entre reanudación y recuperación.

Tabla 3. 18 Medias y desviaciones típicas de las variables según el tipo de posesión (n=761).

Variable	Equipos		Total	p*
	Reanudación	Recuperación	Total	
Duración	17,5±13,8	16,1±12,6	16,7±13,1	0,164
Nº de jugadores	4,4±2,1	4,0±2,1	4,2±2,1	0,006
Nº de pases	5,6±4,5	4,9±4,2	5,2±4,3	0,022
Pases que superan línea	1,6±1,1	1,7±1,7	1,7±1,1	0,260

Se empleó la prueba T de Student para las comparaciones

Por su parte, la tabla 3.19 muestra las frecuencias relativas y absolutas de las variables duración, número de jugadores, pases y pases que superan línea pero esta vez de forma categórica.

De forma general, podemos observar como predominan las posesiones con poca duración y con la realización de pocos pases, ya que más del 70% de las mismas duran menos de 20 segundos y en casi la misma proporción de las mismas se realizan 6 o menos pases. En cuanto al número de jugadores, predomina la participación de 6 o menos jugadores.

De forma más específica, se encuentran diferencias entre reanudación y recuperación en el número de pases y número de jugadores, no siendo así en la variable duración. De esta manera, se observa una mayor predominancia de posesiones con menos pases y con menos participación de jugadores en recuperación con respecto a reanudación.

Tabla 3. 19 Frecuencias absolutas y relativas de las características de la muestra

Variable	Tipo de posesión						p*
	Duración (seg)	N	(%)	Recuperación	(%)	Reanudación	
0-10	220	(42)	195	(39,9)	125	(43,5)	0,125
11-20	230	(30,2)	141	(28,4)	89	(31,5)	
21-30	113	(14,8)	57	(17,9)	56	(12,7)	
31-40	46	(6)	22	(7,7)	24	(4,9)	
41+	52	(6,8)	33	(6,1)	19	(7,4)	
Total	761		448		313		
Nº de Pases							
0-3	339	(44,5)	219	(48,9)	120	(38,3)	0,002
4-6	213	(28)	125	(27,9)	88	(28,1)	
7-10	122	(16)	55	(12,3)	67	(21,4)	
11+	87	(11,4)	49	(10,9)	38	(12,1)	
Total	761		448		313		
Nº jugadores							
1-2	186	(24,4)	110	(24,6)	76	(24,3)	0,002
3-4	273	(35,9)	183	(40,8)	90	(28,8)	
5-6	179	(23,5)	90	(20,1)	89	(28,4)	
7-11	123	(16,2)	65	(14,5)	58	(18,5)	
Total	761		448		313		

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones

En cuanto al tipo de progresión, las recuperaciones, el 19,4% de las posesiones progresan en forma de contraataque mientras que el 11,8% lo hace de forma organizada directa y el 68,8% de forma organizada combinativa. En relación a las reanudaciones, el 20,4% se desarrollan de forma directa, el 77,6% de forma organizada combinativa mientras que el 1,9% en forma de contraataque.

3.2.4.6.2 DESARROLLO DE LA POSESIÓN EN OCASIONES DE GOL

La tabla 3.21 nos muestra las medias y desviaciones típicas de las variables que se relacionan con el desarrollo de las posesiones en ocasiones de gol diferenciando entre reanudaciones y recuperaciones. Como podemos observar, las recuperaciones tienen menor duración, participación de jugadores y número de pases que las reanudaciones de forma significativa.

Tabla 3. 20 Medias y desviaciones típicas de la muestra según tipo de posesión con ocasión de gol (n=97).

Variable	Equipos		Total	P*
	Reanudación	Recuperación		
Duración (seg)	24,8±16,7	15,1±10,9	17,9±13,5	0,001
Nº de jugadores	5,6±2,2	4,1±2,0	4,5±2,2	0,002
Nº de pases	7,7±5,4	4,3±5,9	5,3±4,6	0,001
Nº de pases que superan línea	2,2±1,1	1,9±1,2	2,0±1,2	0,324

*Se empleó la prueba T de Student para las comparaciones.

3.2.4.6.3 RELACIÓN CON EL RENDIMIENTO

3.2.4.6.3.1 DURACIÓN Y RENDIMIENTO

Se ha encontrado relación entre la duración y el rendimiento de las posesiones ($p < 0,001$), en la figura 3.16 se aprecia como de forma absoluta la mayor parte de posesiones que consiguen ocasiones de gol o profundidad tienen una duración menor de 20 segundos. Sin embargo, como hemos observado en la tabla 3.19, existe esa misma proporción de posesiones totales por lo que también habrá que tener en cuenta el porcentaje sobre las posesiones totales para saber el rendimiento de forma relativa de cada franja de duración.

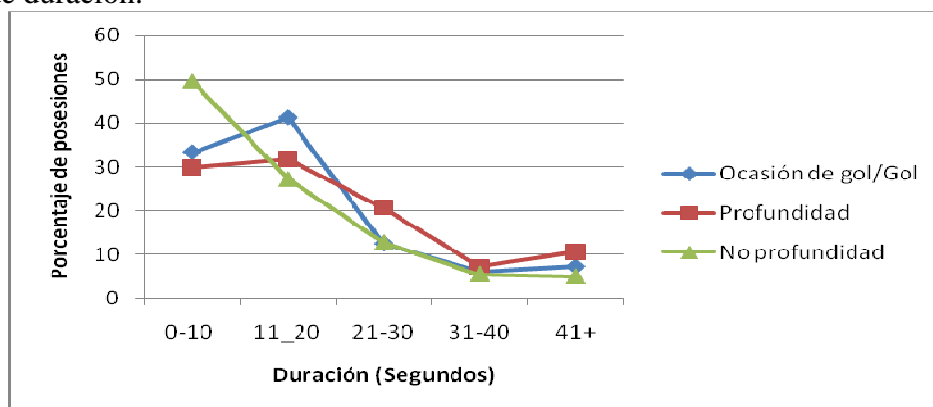


Figura 3. 16 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento final de forma absoluta.

Por lo tanto, en la figura 3.17 hemos realizado la proporción de ocasiones y profundidad conseguidas en función del número de posesiones totales en cada franja de duración. De esta manera, observamos cómo no se encuentra la misma tendencia de la figura 3.16, sino que el porcentaje de ocasiones de gol es prácticamente similar en todas las franjas de duración.

Por otra parte y siguiendo con este análisis en la relación de la duración con el rendimiento, observamos que a mayor duración de la posesión, mas posible es conseguir profundidad, cambiando totalmente la tendencia de la figura 3.16.

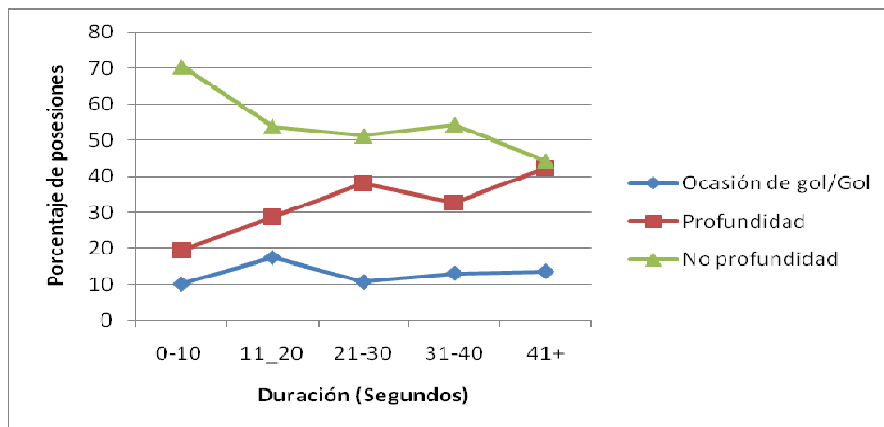


Figura 3. 17 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento final de forma relativa.

Por otro lado, y siguiendo la presentación de los datos de forma relativa, se muestra en la figura 3.18 la relación entre la duración y el rendimiento en posesiones de tipo recuperación ($p < 0,05$)

Así, comprobamos que en las recuperaciones existe una tendencia a conseguir una mayor proporción de ocasiones de gol con posesiones de menor duración que en aquellas de mayor duración. Sin embargo, parece ser que en las posesiones de mayor duración se consigue con mayor facilidad profundidad, a pesar de no convertir esa profundidad en más ocasiones de gol.

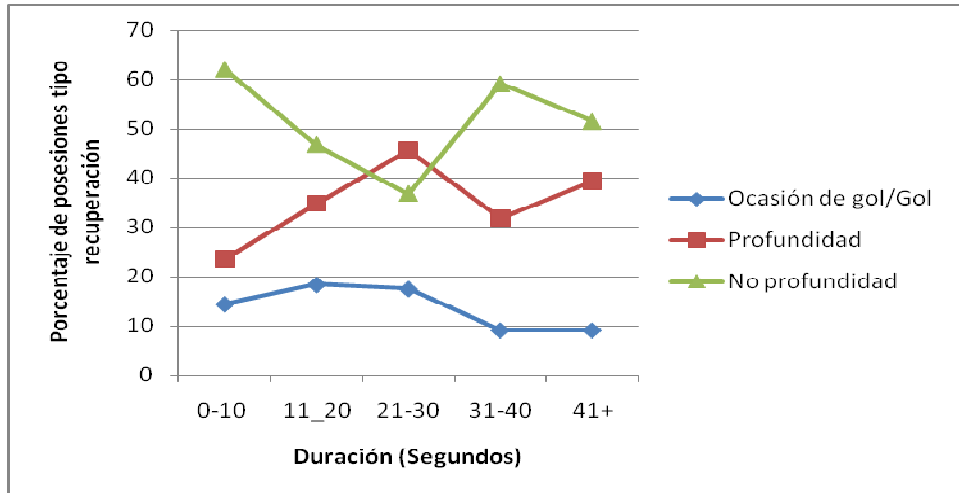


Figura 3. 18 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento final de forma relativa en recuperaciones.

Por otro lado, en las posesiones de tipo reanudación, observamos en la figura 3.19 como existe una tendencia diferente a la de las recuperaciones. Esta tendencia muestra una asociación significativa ($p < 0,001$) entre las variables resultado final y duración mostrando que a mayor duración mayor posibilidades de conseguir ocasiones de gol y profundidad. A modo de ejemplo, por cada 100 posesiones con una duración mayor de 41 segundos se conseguirían más ocasiones que por cada 100 posesiones con una duración menor a 10 segundos en posesiones de tipo recuperación.

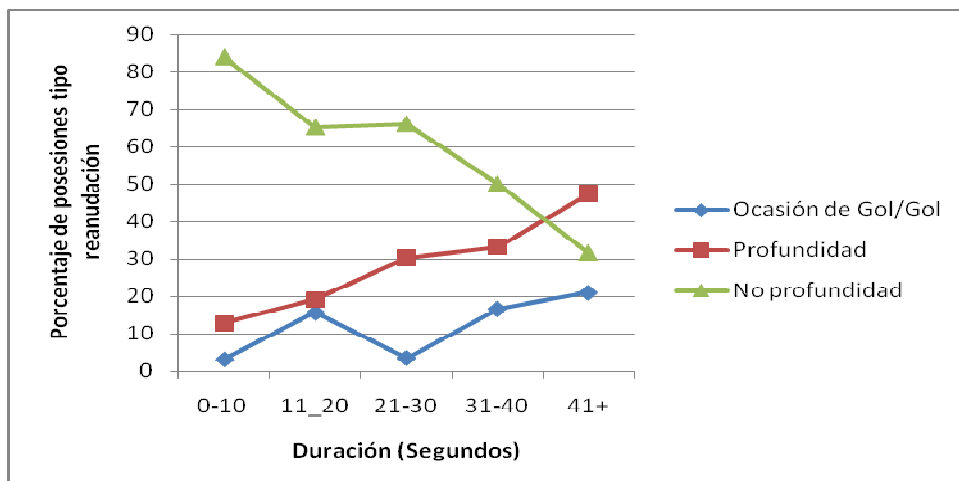


Figura 3. 19 Relación de la duración de la posesión con el rendimiento alcanzado de forma relativa reanudaciones.

3.2.4.6.3.2 PASES Y RENDIMIENTO

Además de la duración, el desarrollo de la posesión se compone de la participación de un número determinado de jugadores y la realización de diferentes pases. En este sentido, hemos comprobado como existe relación significativa entre los pases y el rendimiento en las posesiones de tipo reanudación ($p < 0,001$) mientras que esta relación no es significativa en las de tipo recuperación.

De esta manera, en la figura 3.20 podemos observar las características de la relación entre el rendimiento y los tipos de posesiones, mostrando los datos de forma relativa. Por un lado, en las reanudaciones observamos que se consigue una mayor proporción de ocasiones de gol conforme aumenta el número de pases, de la misma manera, en el mismo tipo de posesión, se observa cómo se tiene una mayor posibilidad de conseguir profundidad si el número de pases es elevado.

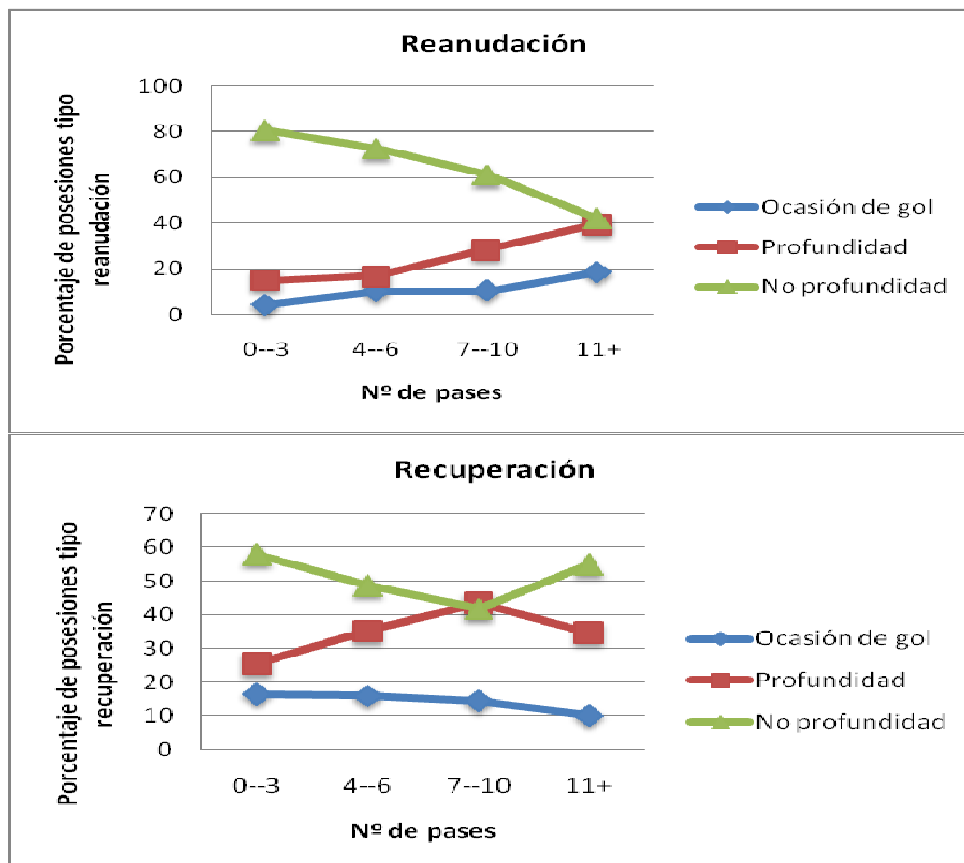


Figura 3. 20 Relación del número de pases de la posesión con el rendimiento final de forma relativa.

Por otro lado, en relación a la recuperación, no se encuentran diferencias significativas en las proporciones pero se puede observar una tendencia diferente a las reanudaciones. En este sentido, En posesiones con menor número de pases se consigue mayor proporción de ocasiones de gol. Mientras tanto, la tendencia de la profundidad parece indicar que cuando se realizan gran cantidad de pases existe una mayor posibilidad de conseguir profundidad.

4.2.4.6.3.3 N° JUGADORES Y RENDIMIENTO

En relación al número de jugadores, la figura 3.21 muestra las proporciones de ocasiones de gol y profundidad conseguida según el número de jugadores que participan en la posesión. En las reanudaciones, se observa una relación ($p < 0,05$) que parece indicar que a mayor participación de jugadores, mayores proporciones de ocasiones de gol existen. En cuanto a la profundidad, sigue la misma tendencia indicando que cuantos más jugadores participan en la posesión mayor es la posibilidad de conseguir profundidad.

En las recuperaciones, parece no existir relación entre número de jugadores y rendimiento. En este sentido, no se observa una tendencia clara en cuanto a la influencia del número de jugadores en el porcentaje de ocasiones de gol, mientras que sí que parece existir una pequeña tendencia que puede indicar que en posesiones con participación de más jugadores existe un mayor porcentaje de profundidad en el rendimiento final de las posesiones.

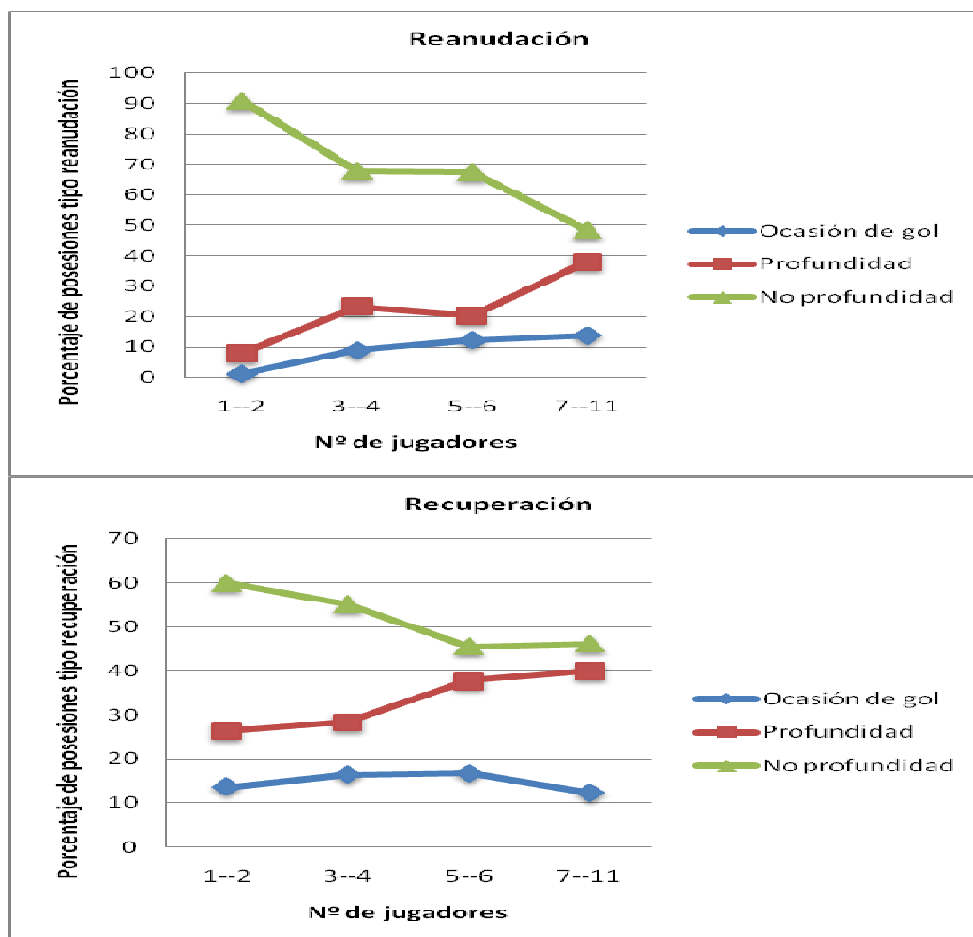


Figura 3. 21 Relación del número de jugadores de la posesión con el rendimiento final de forma relativa.

3.2.4.6.3.4 PROGRESIÓN EN EL JUEGO Y RENDIMIENTO

Relacionando la variable progresión de la posesión con el rendimiento conseguido, en las recuperaciones los contraataques consiguen una mayor proporción de ocasiones de gol (21,8%) que la progresión en forma de ataque organizado directo (9,4%) y que el ataque organizado combinativo (14,6%) ($p=0,044$). Así mismo tanto el organizado combinativo como el contraataque consiguen mayores proporciones de profundidad que el organizado directo. En relación a las reanudaciones, no existen diferencias significativas pese a que entre el ataque organizado combinativo muestra una mayor proporción de ocasiones de gol y profundidad que el ataque organizado directo.

3.2.4.7 PENULTIMA ZONA

3.2.4.7.1 GENERAL

En la figura 3.22 se observan las zonas desde donde se realiza la penúltima acción en las posesiones de la selección española existiendo diferencias entre reanudación y recuperación ($p > 0,001$).

Como podemos observar, la penúltima acción en las reanudaciones se lleva a cabo en zonas adelantadas y exteriores del E.J.E. rival, como el vacío ofensivo, el vacío lateral adelantado y medio, así como en zona media y adelantada rival.

Por otro lado, en las recuperaciones destaca como penúltima zona de la posesión zonas interiores. Así, el 28,7% de la penúltima acción se ha llevado a cabo en la zona media, el 18,1% en la zona adelantada y el 12,1% en la zona retrasada rival. Además, como zona exterior destaca el vacío lateral medio donde la penúltima acción se ha llevado a cabo el 14,7% de las posesiones.

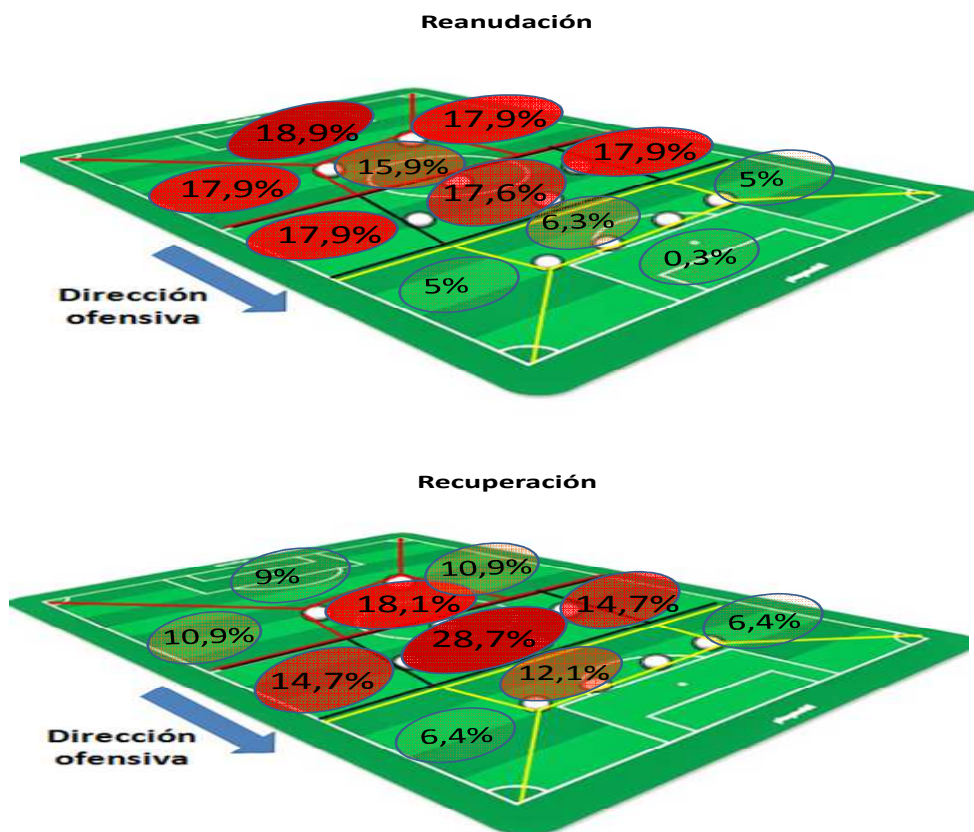


Figura 3. 22 Zona de la penúltima acción según el tipo de posesión.

3.2.4.7.2 PENÚLTIMA ZONA EN OCASIÓN DE GOL

En relación al rendimiento, la figura 3.23 muestra la zona de la penúltima acción en las posesiones donde se han creado ocasiones de gol. Cabe destacar que en este factor no se han encontrado diferencias entre reanudación y recuperación. Como podemos ver, las ocasiones de gol creadas por la selección española ubican su penúltima acción sobre todo en zonas interiores, ya que el 27,7% la penúltima zona ha sido la zona retrasada rival y el 16% la zona media rival. No obstante, también destaca el vacío lateral retrasado rival donde se llevan a cabo el 27,7% de la penúltima acción en ocasiones de gol.

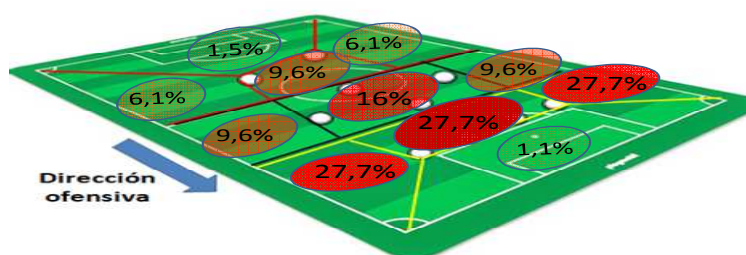


Figura 3. 23 Zona de la penúltima acción en posesiones con ocasión de gol.

3.2.4.7.3 PENÚLTIMA ZONA Y RENDIMIENTO

De esta forma, si tenemos en cuenta la zona en la cual se ha llevado a cabo la penúltima acción en el total de posesiones analizadas y el rendimiento que en cada una de ellas se ha conseguido, podemos afirmar que en determinadas zonas realizar la penúltima acción puede ocasionar una mayor probabilidad de conseguir rendimiento en forma de ocasiones de gol.

En este sentido, en esta relación no se han encontrado diferencias entre reanudaciones y recuperaciones, por lo que en la figura 3.23, observamos cómo de forma general, el 61,9% de las posesiones donde su penúltima acción se lleva a cabo en el vacío lateral retrasado rival se consigue crear una ocasión de gol. También destaca la zona retrasada rival, ya que el 37,1% de las posesiones que realizan la penúltima acción en dicha zona concluyen en ocasión de gol para la selección española. Según la penúltima acción se lleve a cabo en zonas más adelantadas del rival vemos como las probabilidades de que la siguiente acción sea una ocasión de gol disminuyen.

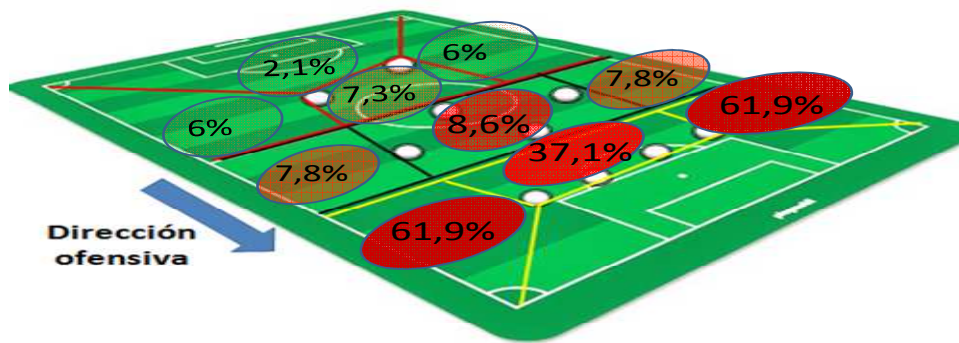


Figura 3. 24 Probabilidad de ocasión de gol según zona de penúltima acción.

3.2.4.8 PENULTIMO JUGADOR

3.2.4.8.1 GENERAL

En la tabla 3.22 se muestra el penúltimo jugador que interviene en las posesión de la selección española, encontrando diferencias entre reanudación y recuperación ($p < 0,05$). Podemos observar como en los dos tipos de posesión son los medios los que con más frecuencia realizan la penúltima acción. Sin embargo los medios exteriores tienen una mayor participación en las recuperaciones, mientras que los defensas laterales y centrales realizan la penúltima acción con más frecuencia en las reanudaciones.

Tabla 3. 21 Penúltimo jugador según puesto específico y tipo de posesión. (n=722).

Puesto específico	Tipo de posesión %			P*
	Reanudación	Recuperación	Total	
Portero	2,7	1,7	2,1	0,031
Defensa lateral	22,6	16,9	19,3	
Defensa central	14,3	9,7	11,6	
Medios	38,5	41,1	40	
Medio exterior	17,6	25,2	22	
Delantero	4,3	5,5	5	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.

3.2.4.8.2 PENÚLTIMO JUGADOR EN OCASIÓN DE GOL

Si solamente tenemos en cuenta el penúltimo jugador que interviene en ocasiones de gol, no se encuentran diferencias entre reanudación y recuperación y podemos comprobar en la figura 3.25 cómo los medios y los medios exteriores son los que más intervienen con una frecuencia del 36,2% ambos, lo que significa que en más del 70% de las posesiones la acción previa a la ocasión de gol las realizan estos jugadores.

Además, cabe destacar como en la selección española el defensa lateral es el penúltimo jugador que interviene en ocasiones de gol el 17% de las posesiones, una frecuencia mayor a la de los delanteros que lo hace el 7,4%.

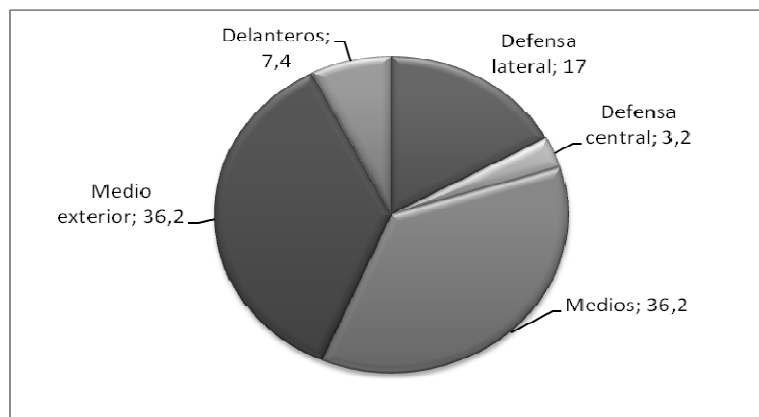


Figura 3. 25 Penúltimo jugador (%) en posesión con ocasión de gol.

3.2.4.9 PENULTIMA ACCIÓN

3.2.4.9.1 GENERAL

De forma general, la figura 3.26 nos muestra como las reanudaciones y las recuperaciones tienen proporciones diferentes en cuanto a las características de la penúltima acción ($p < 0,001$). En este sentido, observamos, como en las recuperaciones, destaca el pase a última línea realizado el 38,7% de las posesiones además de acciones como el pase normal y el pase que supera línea.

Por otro lado, en las reanudaciones el pase normal y el pase que supera línea es más frecuente que en las recuperaciones y el pase a última línea se destaca como la segunda acción más realizada. También, se puede comprobar cómo el pase a disputar es la cuarta acción más realizada con un 7% de frecuencia.

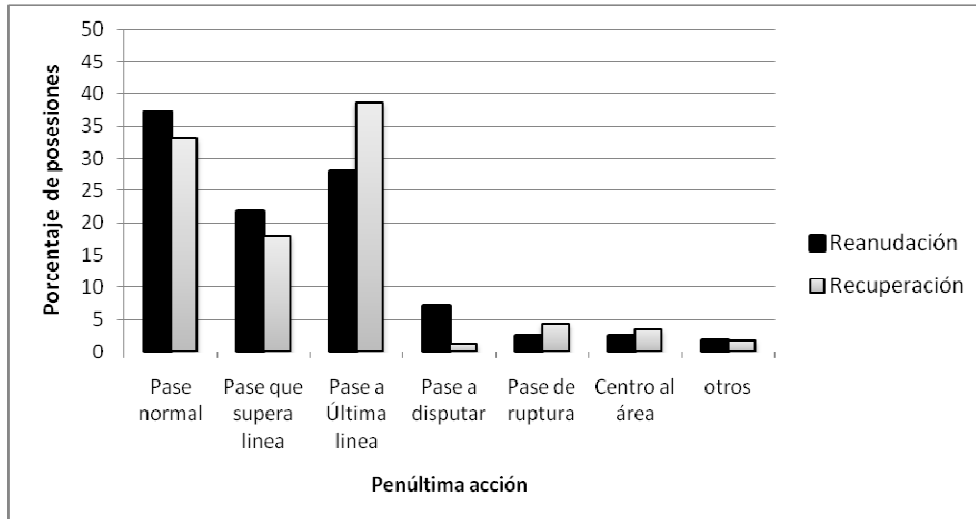


Figura 3. 26 Penúltima acción según el tipo de posesión.

3.2.4.9.2 PENÚLTIMA ACCIÓN EN OCASIÓN DE GOL

Si solo tenemos en cuenta la penúltima acción realizada en las posesiones con ocasión de gol, no se encuentran diferencias significativas entre reanudación y recuperación por lo que presentamos los datos de forma general en la figura 3.27. En este sentido, podemos comprobar cómo la penúltima acción más realizada en ocasiones de gol es el pase a última línea el 35,1% de las posesiones. También destacan el centro al área y el pase de ruptura, realizándose el 21,3% y el 16% de las posesiones, respectivamente.

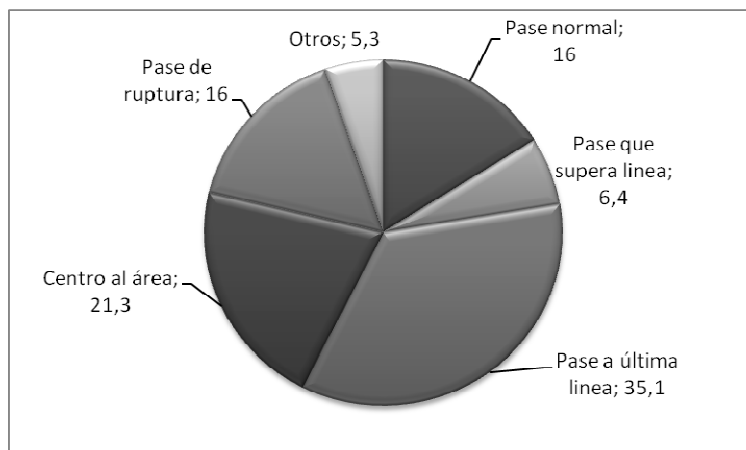


Figura 3. 27 Penúltima acción (%) en posesión con ocasión de gol.

3.2.4.10 ÚLTIMA ZONA

3.2.4.10.1 GENERAL

Las reanudaciones y recuperaciones también son diferentes en cuanto a la zona de finalización de la posesión. Como podemos observar en las figura 3.28, la principal diferencia es que las reanudaciones tienen su fin con más frecuencia en la zona media rival, tanto en la zona media interior como en el vacío lateral medio.

Por su parte, las recuperaciones tienen un porcentaje más alto de posesiones que acaban en zonas rivales más retrasadas como el vacío lateral retrasado y la zona retrasada rival.

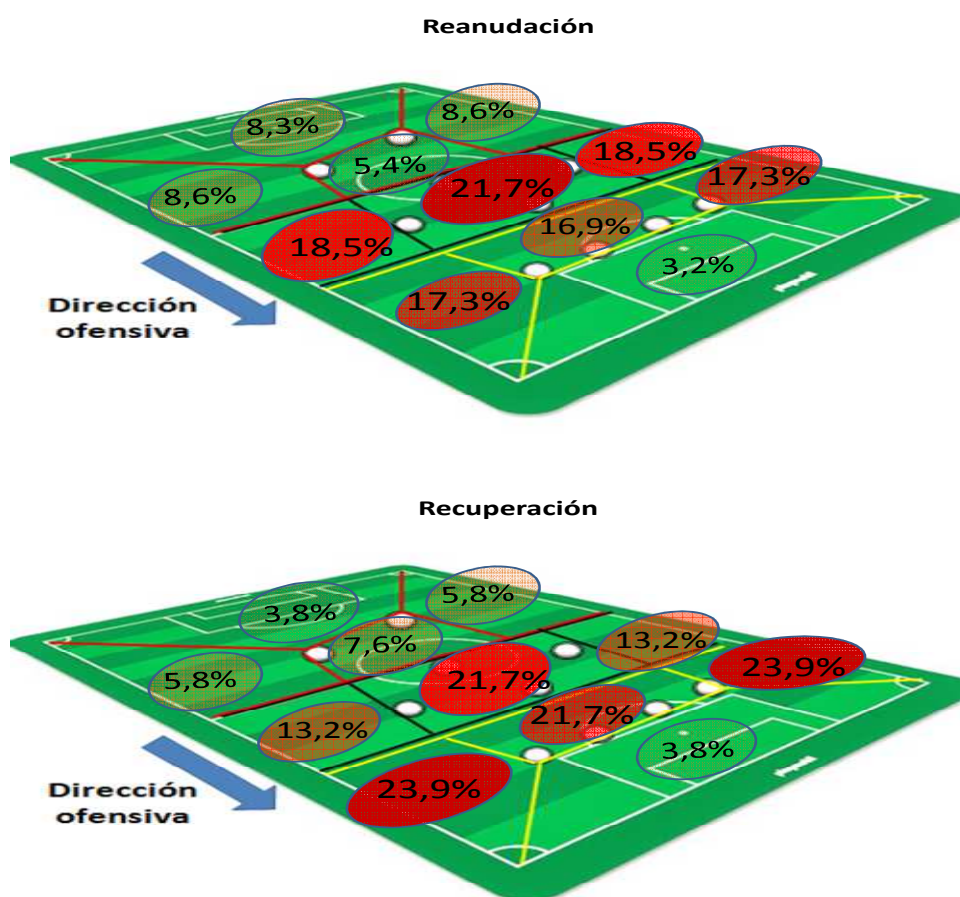


Figura 3. 28 Zonas del E.J.E. rival de última acción según tipo de posesión.

3.2.4.10.2 ÚLTIMA ZONA EN OCASIÓN DE GOL

En relación a las posesiones que acaban con la creación de una ocasión de gol, no existen diferencias entre reanudación y recuperación y se muestra en la figura 3.29 como el 39,2% de las ocasiones de gol tienen lugar desde la zona retrasada rival, el 20,6% desde el vacío defensivo y el 18,6% desde la zona media rival. También destaca el vacío lateral retrasado con un 15,9% de las ocasiones de gol.

En relación a los goles conseguidos, la importancia de las zonas coincide con el de las ocasiones de gol. De esta manera, el 57,1% de los goles han sido conseguidos desde la zona retrasada rival, el 28,6% desde el vacío defensivo y el 14,3% desde el vacío lateral retrasado rival.

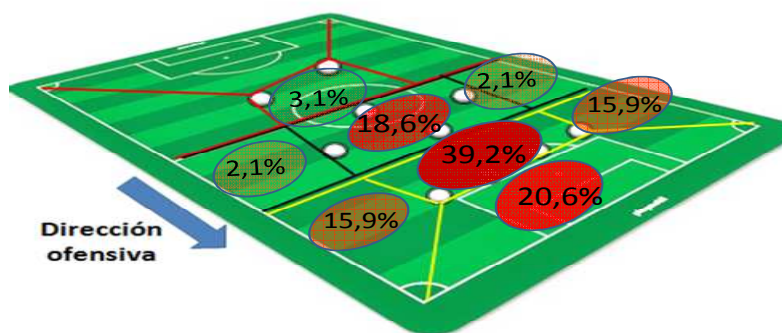


Figura 3. 29 Zona de última acción según E.J.E. rival en ocasión de gol.

Además, la selección española logró disponer el 63,5% de sus ocasiones de gol dentro del pentágono de finalización de las cuales el 82% fueron en inferioridad numérica y el 59% en superioridad posicional.

3.2.4.10.3 ÚLTIMA ZONA Y RENDIMIENTO

Si tenemos en cuenta el total de posesiones finalizadas en cada zona y la probabilidad de ocasión de gol que supone acabar la posesión en una zona u otra, observamos en la figura 3.30 que cada vez que se acaba la posesión en el vacío defensivo, el 74,1% de las veces la posesión acaba en ocasión de gol. Esta probabilidad se reduce al 26,4% en zona retrasada y al 10,9% en zona media, siendo menor en el resto de zonas. Por lo tanto, podemos decir que llegar a conquistar el vacío defensivo rival supone una alta probabilidad de conseguir la creación de una ocasión de gol.

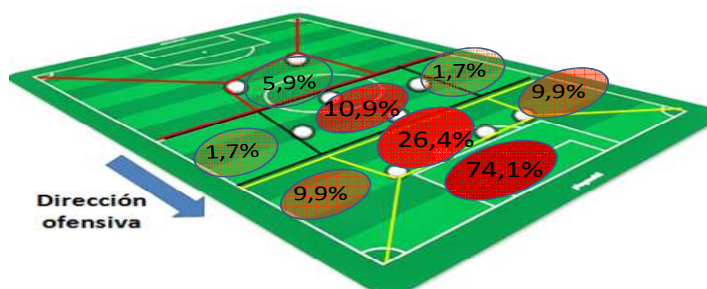


Figura 3. 30 Probabilidad de ocasión de gol según la realización de la última acción en diferentes zonas del E.J.E. rival.

3.2.4.11 ULTIMO JUGADOR

3.2.4.11.1 GENERAL

La tabla 3.23 muestra el último jugador que interviene en la posesión, observándose diferencias entre reanudaciones y recuperaciones puesto que en las recuperaciones los medios, medios exteriores y delanteros tienen una mayor frecuencia de intervención en la última acción que en las reanudaciones.

Tabla 3. 22 Jugador por puesto específico que realiza la última acción según tipo de posesión (n=761)

Puesto específico	Tipo de posesión %			p*
	Reanudación	Recuperación	Total	
Portero	4,8	0,9	2,5	0,003
Defensa lateral	18,2	14,3	15,9	
Defensa central	7	4,5	5,5	
Medios	20,8	23,4	22,3	
Medio exterior	33,5	39,7	37,2	
Delantero	15,7	17,2	16,6	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.

3.2.4.11.3 ÚLTIMO JUGADOR Y RENDIMIENTO

En la tabla 3.24, observamos que debido a su mayor intervención como último puesto específico en la posesión, los medios exteriores son aquellos jugadores que obtienen más pérdidas, más interrupciones reglamentarias a favor y más ocasiones de gol que el resto de puestos específicos.

En este sentido destaca el rendimiento del delantero, que consigue finalizar el 31,9% de las ocasiones de gol, crea el 24,3% de las interrupciones reglamentarias a favor, mientras que solo realiza el 11,5% de las pérdidas de posesión.

Cabe destacar, que El 85,7% de los goles son conseguidos por los medios exteriores mientras que el 14,3% son conseguidos por los delanteros.

Tabla 3. 23 Jugador por puesto específico que realiza la última acción y rendimiento final de la posesión (n=761).

Puesto específico	Rendimiento Final (%)			Total	P*
	Pérdida	Interrupción reglamentaria a favor	Ocasión de gol/Gol		
Portero	0,6	11,1	0	2,5	0,000
Defensa lateral	18,3	12,5	8,9	15,9	
Defensa central	5,6	7,6	2,2	5,5	
Medios	24,8	18,1	16,7	22,3	
Medio exterior	39,2	26,4	43,5	37,2	
Delanteros	11,5	24,3	31,9	16,6	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.

3.2.4.12 ÚLTIMA ACCIÓN

3.2.4.12 GENERAL

En la figura 3.31, se muestran las diferencias entre reanudación y recuperación en relación a la última acción realizada. Podemos ver de forma general como la última acción más repetida son los pases a última línea, el regate, el centro y la finalización. De forma específica, las principales diferencias es que las recuperaciones acaban con un porcentaje mayor de regates, finalizaciones, centros al área y pases de ruptura mientras que las reanudaciones tienen un mayor porcentaje de pases normales, pases a última línea, disputas, controles y protecciones.

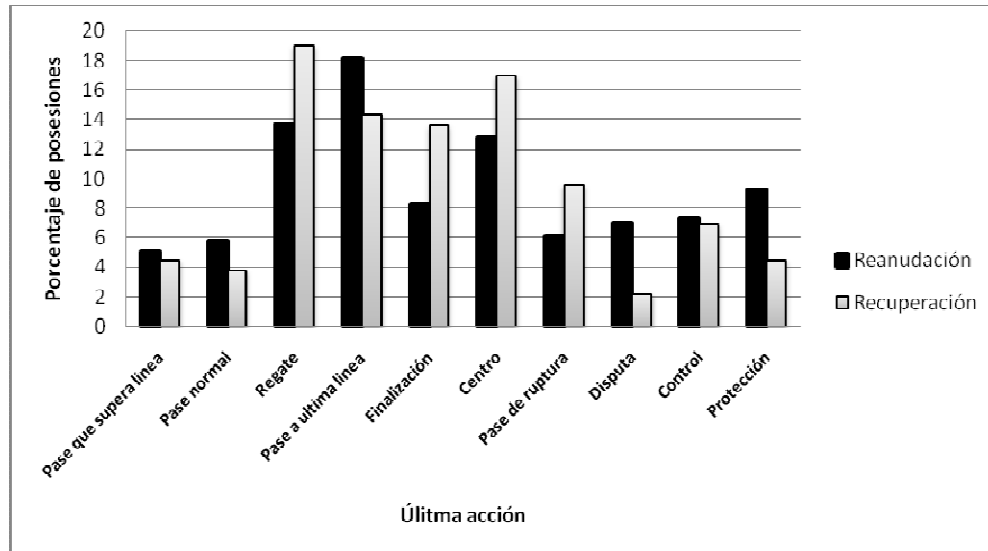


Figura 3.31 Última acción según el tipo de posesión.

3.2.4.12 ÚLTIMA ACCIÓN EN OCASIÓN DE GOL

Cabe destacar que dentro de las finalizaciones, cuando existe una ocasión de gol, el 53,3% de las mismas tiene lugar mediante el tiro y el 31,1% mediante el remate. También, en ciertas ocasiones de gol, en vez de optar por el tiro o remate se optó el 5,6% por el regate, 4,4% por el centro, el 2,2% por el pase de gol y el 1,1% por el pase a última línea. Además, el 57,1% de los goles conseguidos por la selección española han sido mediante el tiro y el 42,9% mediante el remate.

3.2.4.13 BALANCE DEFENSIVO RIVAL FINAL

3.2.4.13.1 GENERAL

Como muestra la Tabla 3.25, las recuperaciones consiguen finalizar con mayor frecuencia ante balances defensivos rivales más bajos que las reanudaciones de forma significativa ($p < 0,05$)

Tabla 3.24 Balance defensivo rival final según tipo de posesión (n=761).

Tipo de posesión	Balance defensivo rival final			p*
	BAJO	MEDIO	ALTO	
Reanudación	20,4	39,3	40,3	0,038
Recuperación	27,5	39,7	32,8	
Total	24,6	39,6	35,9	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.

3.2.4.13.2 BALANCE DEFENSIVO RIVAL FINAL EN OCASIÓN DE GOL

La figura 3.32 nos muestra como el 51,5% de las ocasiones de gol se producen con un balance defensivo rival final bajo y son muy pocas las que la selección española las obtenga con un balance defensivo rival alto.

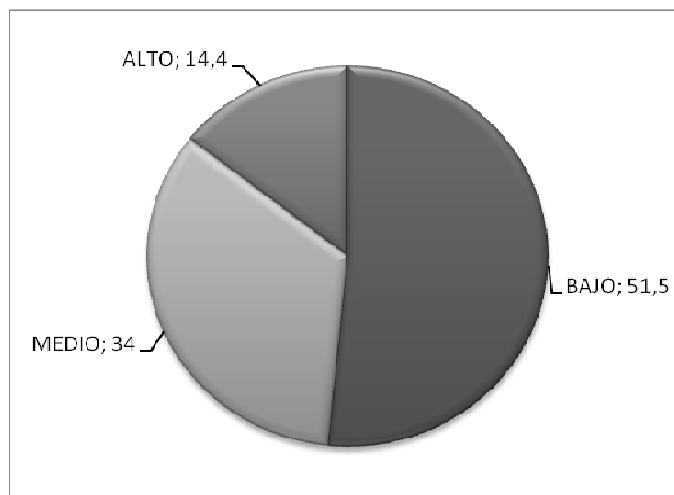


Figura 3. 32 Balance defensivo rival final (%) en posesiones con ocasión de gol.

3.2.4.13.3 BALANCE DEFENSIVO RIVAL FINAL Y RENDIMIENTO

La tabla 3.26 nos muestra como cuando la acción final se realiza ante un balance defensivo rival bajo la probabilidad de conseguir ocasión de gol o profundidad que cuando este balance es bajo o medio.

Tabla 3. 25 Balance defensivo rival final y Rendimiento final (n=761)

Rendimiento Final	Balance Defensivo Rival Final			Total	P*
	BAJO	MEDIO	ALTO		
Ocasión de gol/gol	26,7	11,0	5,1	12,7	0,000
Profundidad	54,5	29,6	6,2	27,3	
No profundidad	18,7	59,5	88,6	59,9	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.

3.2.4.14 RESULTADO FINAL

Las posesiones finalizan con diferentes grados de rendimiento, como observamos en la Tabla 3.27, el 68,3% acaban en pérdida de la posesión por robo o interceptación, de forma neutra o por interrupción reglamentaria en contra. El 18,9% de las veces la posesión del balón se mantiene ya que el final de la posesión es una interrupción reglamentaria a favor. Por último las

posiciones que alcanzan un mayor rendimiento son el 11,8 % en forma de ocasiones de gol y el 0,9% en forma de goles.

Tabla 3. 26 Rendimiento final de las posesiones.

Rendimiento Final		N	%	Total (%)
Perdida	Robo o interceptación	292	38,4	68,3
	Neutra	150	19,7	
	Interrupción reglamentaria en contra	78	10,2	
Interrupción reglamentaria a favor	Saque de banda	51	6,7	18,9
	Falta	67	8,8	
	Saque de esquina	31	4,1	
	Penalti	1	0,1	
Ocasión de gol		90	11,8	11,8
Gol		7	0,9	0,9

Existen diferencias significativas entre reanudación y recuperación en el rendimiento final de la posesiones, ya que las recuperaciones crean más ocasiones de gol (14,1%) y goles (1,3%) que las reanudaciones, 8,6% y 0,3%, respectivamente. ($p < 0,05$).

En la figura 3.33 podemos observar las zonas donde se producen las pérdidas de posesión de balón de forma general. Observamos como el vacío lateral tanto retrasado como medio ocupan un alto porcentaje de las mismas. Además, la zona media es la segunda zona del rival con más pérdidas.

Por otro lado, si focalizamos el rendimiento de cada zona en la última acción de la posesión, la figura 3.34 nos muestra el % de rendimiento de cada zona cuando en ella ha tenido lugar la última acción de la posesión. Por ejemplo, cuando la última acción ha tenido lugar en la zona media rival, el 73,3% de las veces el rendimiento ha sido la pérdida de la posesión del balón, el 29,2% una interrupción reglamentaria a favor y un 10,9% de ocasión de gol.

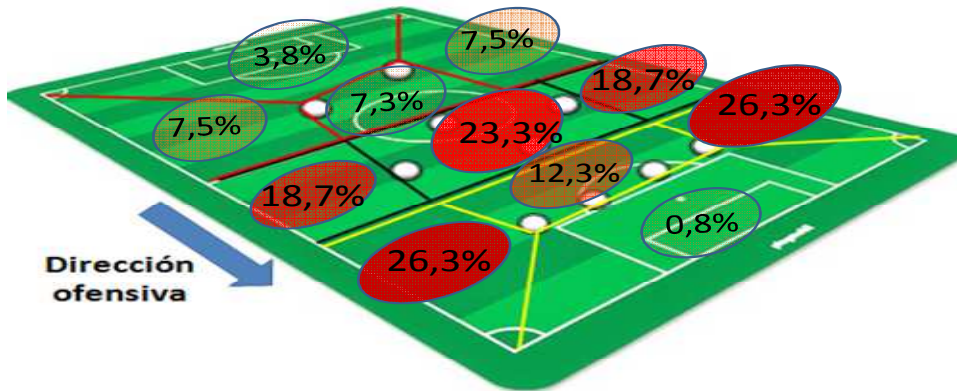


Figura 3. 33 Zonas del E.J.E. rival donde tienen lugar las pérdidas del balón.

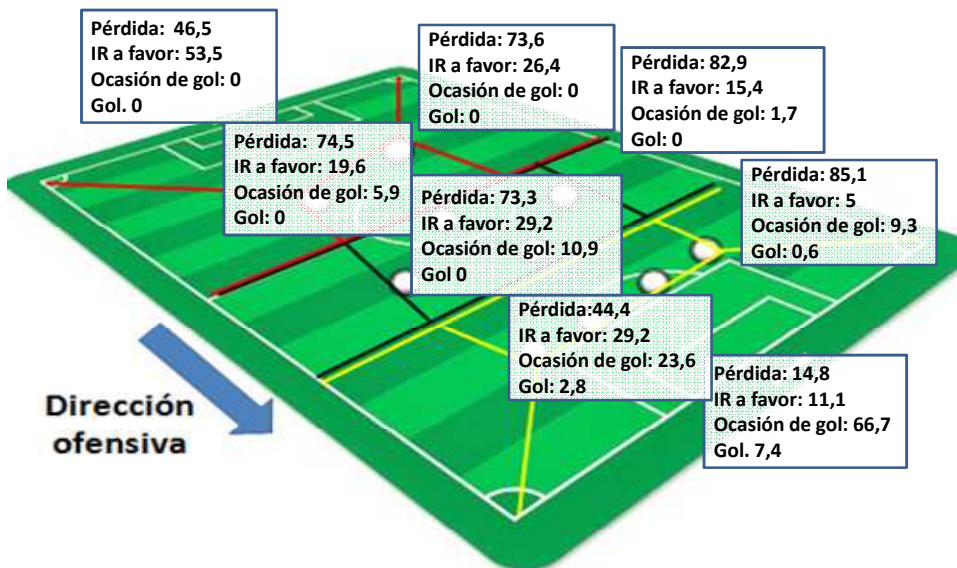


Figura 3. 34 Rendimiento de cada zona del E.J.E. rival en la última acción de la posesión (%).

3.2.5 POSESIÓN POSTERIOR.

Una vez finalizada la posesión y como observamos en la tabla 3.28, el 46% de las veces la siguiente posesión no es analizable, por tratarse de una interrupción reglamentaria a favor o en contra, el 38% el balón pasa al dominio del rival con el balón en juego y el 15,4% el balón pasa a estado neutro.

Para analizar el comportamiento de la selección española en la posesión posterior, solo incluimos las posesiones posteriores en las que el balón pasa a posesión del rival estando el balón en juego, por ser estas las únicas posesiones en las cuales la selección española puede tener un comportamiento táctico analizable y relacionable con la transición ataque-defensa.

Tabla 3. 27 Posesión posterior

Tipo	N	%
Rival	323	38
Neutro	132	15,4
No analizable	397	46,6
Total	852	100

En este sentido, observamos en la tabla 3.29, que del total de posesiones posteriores en las cual el balón pasa a la posesión del rival, el 44,9% la selección española vuelve a recuperar la posesión del balón y el 19,5% el equipo rival desplaza el balón a estado neutro y tan solo el 3,1% de las posesiones posteriores acaban con la creación de ocasiones de gol en contra. Además, el 15,2% consigue una interrupción reglamentaria a favor.

Tabla 3. 28 Resultado de la posesión rival posterior.

Resultado	N	%
Recuperación	145	44,9
Neutro	63	19,5
Interrupción reglamentaria en contra	56	17,3
Interrupción reglamentaria a favor	49	15,2
Ocasión de gol en contra	10	3,1
Total	323	100

En la tabla 3.30, observamos cómo el 70,6% de las posesiones posteriores la selección española realiza presión. Además, podemos

comprobar cómo cuando se realiza presión el tiempo de la posesión posterior del rival se reduce significativamente.

Tabla 3. 29 Realización de presión tras pérdida y su relación con el tiempo de duración de la posesión posterior rival.

Presión tras pérdida	N	%	Tiempo de la posesión rival	Desviación Típica
SI	228	70,6	6,5	6,1
NO	95	29,4	15,2 *	9,0
Total	323	100	9,0	8,1

*Diferencia significativa ($p < 0,05$) en el tiempo de la posesión rival según la realización de presión. Se utilizó la prueba T de Student para las comparaciones.

De esta forma, observamos en la figura 3.35 como existe relación entre la realización de presión y el resultado final de la posesión rival posterior. De esta manera, se observa que cuando se realiza presión, la selección española recupera el balón un mayor número de veces que si no se realiza presión. También, si realiza presión el rival manda el balón a estado neutro con mayor asiduidad. Además, lo más destacable es que cuando se realiza presión solo el 0,4% de las posesiones posteriores rivales acaban en ocasión de gol en contra, mientras que si no se realiza presión este porcentaje sube hasta el 9,5%.

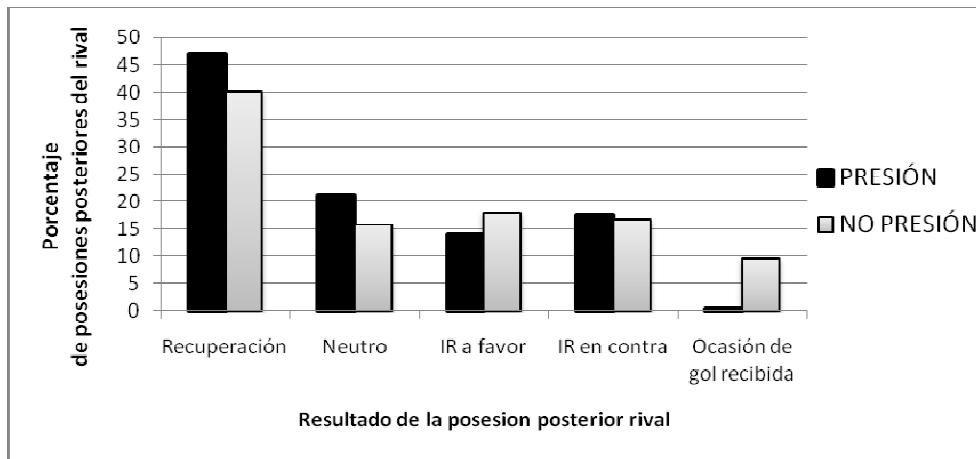


Figura 3. 35 Relación entre la realización de presión tras pérdida y el resultado de de la posesión posterior rival.

3.3 ESTUDIO MUNDIAL 2010

3.3.1 ANÁLISIS GENERAL

Se han observado y analizado un total de 335 posesiones con ocasiones de gol en los 16 partidos analizados, lo que supone una media de 20,9 ocasiones de gol por partido y de 10,4 por equipo y partido. Incluidos dentro de las ocasiones de gol, se han analizado 42 goles, lo que supone una media de 2,6 goles por partido y 1,3 por equipo y partido.

Tabla 3. 30 Frecuencias absolutas y relativas del tipo de posesión con ocasión de gol.

Tipo de posesión	N	%
ABP	67	20
Reanudación	79	23,6
Recuperación	189	56,4
Total	335	100

Como observamos en la tabla 3.30, el 56,4% de las ocasiones de gol han sido creadas en posesiones de tipo recuperación, mientras que las reanudaciones y las ABP han creado menor número de ocasiones de gol.

3.3.1.2 TIPO DE POSESIÓN Y GOLES.

Si focalizamos la atención solamente en los goles de forma absoluta, observamos en la figura 3.36 como al igual que en las ocasiones de gol, la mayoría han sido conseguidos a través de recuperaciones, siendo el doble que los conseguidos por reanudaciones y estas a su vez el doble que los goles conseguidos por ABP.

Sin embargo, si tenemos en cuenta el número de goles por número de ocasiones de gol en cada tipo de posesión, observamos que el 17,9% de las ocasiones de gol en ABP acaba en goles, este porcentaje se reduce al 12,7% en recuperaciones y al 7,6% en reanudaciones. En este sentido, podemos comprobar que aunque de forma absoluta las recuperaciones consiguen la mayoría de goles, las ABP tienen una mayor eficiencia.

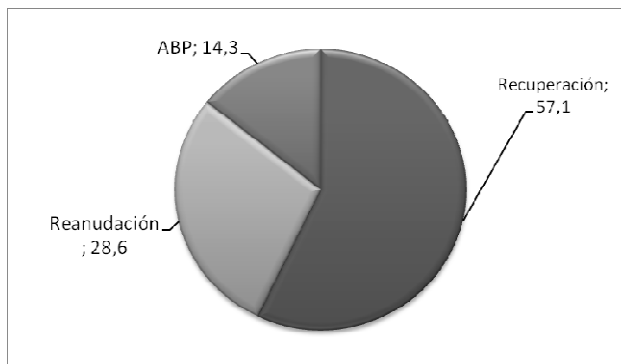


Figura 3.36 Porcentaje de goles conseguidos de forma absoluta según el tipo de posesión.

4.3.1.3 TIPO DE INICIO.

En la tabla 3.32 se observa cómo se inician las ocasiones de gol. Podemos ver como el tipo de inicio más utilizado en las ABP es el saque de esquina y el saque de falta, el saque de banda, de meta y de falta en las reanudaciones y la apropiación e interceptación en las recuperaciones.

De forma general comprobamos como la apropiación es el tipo de inicio más realizado en las ocasiones de gol con un 32,5% de las veces, seguido del saque de falta el 15,5% y la interceptación con un 14,9%.

Tabla 3. 31 Tipo de Inicio según el tipo de posesión con ocasión de gol.

Tipo de inicio	ABP	Reanudación	Recuperación	Total
Penalty	6,0			1,2
Saque de esquina	49,3			9,9
Saque de falta	44,8	27,8		15,5
Saque de centro		1,3		0,3
Saque de banda		54,4		12,8
Saque de meta		27,8		3,9
Apropiación			57,7	32,5
Interceptación			26,5	14,9
Robo ofensivo			8,5	4,8
Robo defensivo			7,4	4,2
Total	100	100	100	100

3.3.1.4 TIEMPO Y OCASIONES DE GOL

El 53,1 % las ocasiones de gol tienen lugar en la segunda parte aunque sin diferencias significativas con respecto a la primera parte. En la figura 3.37 podemos observar como durante el primer cuarto de los partidos

el porcentaje de ocasiones de gol es significativamente menor que el segundo y tercer cuarto.

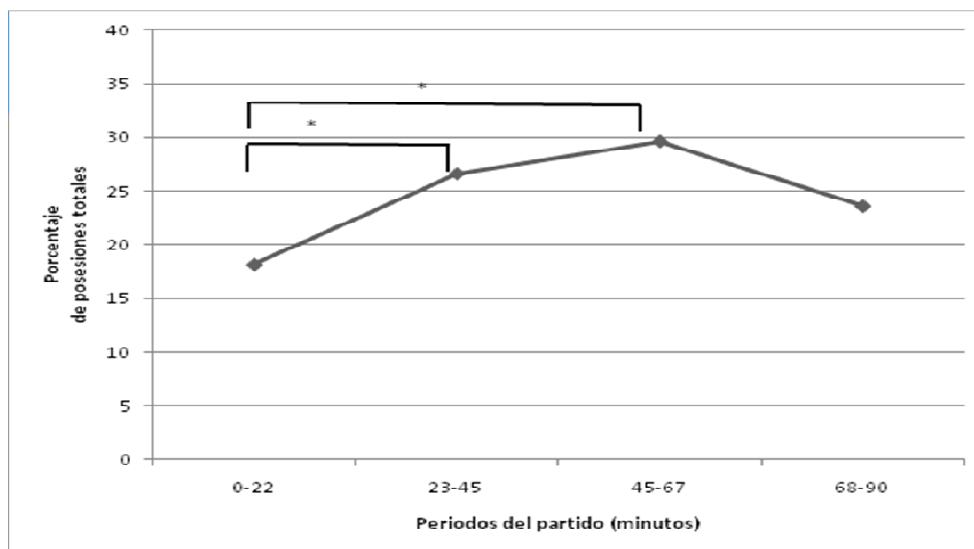


Figura 3. 37 Porcentaje de posesiones con ocasiones de gol según el periodo del partido.

“*” $p < 0,05$.

3.3.2 ANÁLISIS DE LA POSESIÓN ANTERIOR.

En la tabla 3.33 observamos que existe una proporción similar en los porcentajes del tipo de posesión anterior. De esta manera, el 64,7% de las posesiones analizadas proceden del rival o desde balón neutro, mientras que el resto procede de una posesión anterior del equipo observado.

Tabla 3. 32 Frecuencia absoluta y relativa del tipo de posesión previa.

UJA	N	Porcentaje
Desde rival	112	33,4
Desde neutro	105	31,3
Posesión anterior	118	35,2
total	335	100

En el 37,3% de las posesiones anteriores desde rival o desde neutro ha existido presión por parte del equipo observado. En la figura 3.38 observamos como existen diferencias entre la realización y no realización de presión con respecto al sector de inicio de la posesión ($p > 0,001$). De esta

manera, si se realiza presión, la posesión suele iniciarse en zonas más cercanas a portería contraria que si no se realiza presión. Podemos comprobar como si no se realiza presión el 66,2% de las posesiones comienzan en el sector adelantado del E.J.E. rival mientras que si se realiza presión este porcentaje se reduce al 38,3%.

Por otro lado, cuando existe presión el 49,4% de las posesiones se inician en la zona media, mientras que cuando no se realiza presión este porcentaje se reduce al 27,9%. Lo mismo ocurre en la zona retrasada del E.J.E. rival donde ante la existencia de presión se inician el 12% de las posesiones mientras que cuando no existe presión se inician al 5,9%.

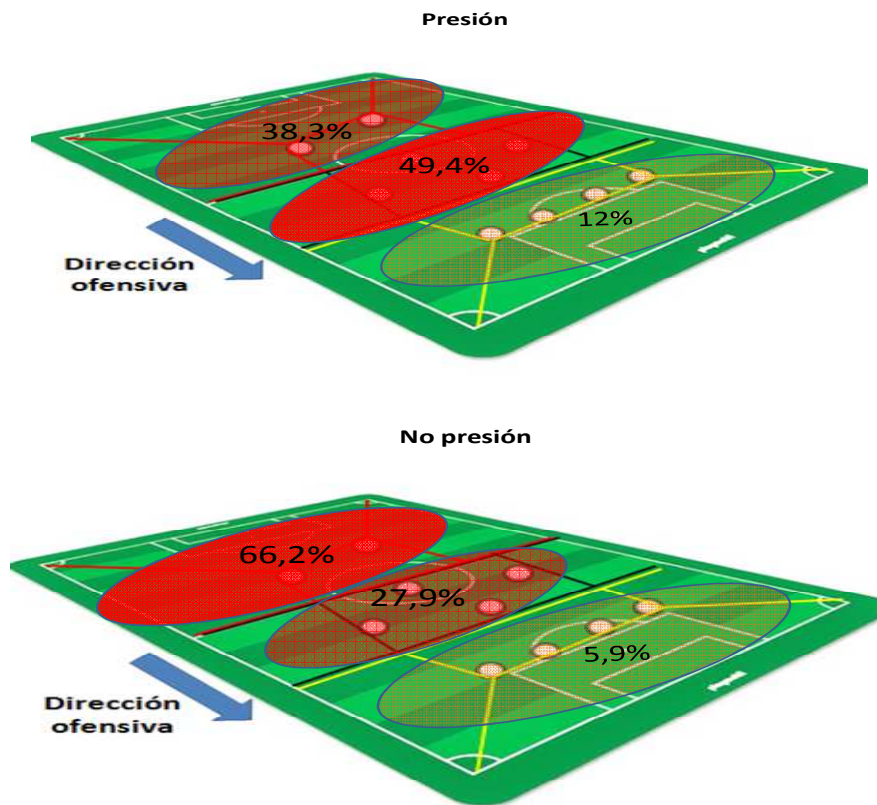


Figura 3. 38 Zona de inicio de las posesiones según la realización de presión.

3.3.3 ANÁLISIS DE LAS ABP

La tabla 3.34 nos muestra como tanto los saques de esquina como los libres directos crean un porcentaje similar de ocasiones de gol. Sin embargo, los saques de esquina consiguen mayor índice de goles.

Tabla 3. 33 Rendimiento final y tipos de ABP (n=67).

Tipo	OCASIÓN DE GOL	GOL	TOTAL
Libre directo	47,3	33,3	44,8
Saque de esquina	49,1	50,0	49,3
Penalti	3,6	16,7	6,0

Por otro lado, con respecto al último jugador de la ocasión de gol en ABP, observamos en la tabla 3.35 como en los saques de esquina destacan los defensas centrales mientras que en los libres directos lo hacen los delanteros.

Tabla 3. 34 Último jugador según tipo de ABP (n=67).

Último jugador (%)	Saque de esquina	Libre directo
Defensa Lateral	12,1	6,7
Defensa Central	45,5	0
Medios	9,1	20
Medio exterior	12,1	20
Delantero	21,2	53,3

3.3.4 ANÁLISIS DE LAS REANUDACIONES Y RECUPERACIONES

En primer lugar, la tabla 3.36 nos muestra el resumen de las diferencias encontradas en cada variable entre los dos tipos de posesión.

En primer lugar, se observa como las recuperaciones se diferencian de las reanudaciones en que se inician con mayor frecuencia en zonas interiores del E.J.E. rival por medio de medios y centrales con una acción inicial más vertical y ante un balance defensivo rival más bajo.

En relación a las características del desarrollo de la posesión, las reanudaciones tienen una mayor duración, número de jugadores y pases que las recuperaciones aunque los pases que superan línea no muestran diferencias al igual que el tipo de progresión, que en ambas suele ser indirecto.

Por último, en el final de la posesión, no existen diferencias entre los dos tipos de posesión, mostrando que a pesar de que se inician y desarrollan

con características diferentes, ambos tipos consiguen llegar a situaciones de penúltima y última acción en similares condiciones de finalización.

Tabla 3. 35 Resumen de diferencias entre reanudaciones y recuperaciones (n=268).

Variable	Tipo de posesión		P*
	Reanudación	Recuperación	
INICIO			
Zona de inicio	Zonas exteriores	Zonas interiores	0,000
Jugador inicial	Laterales y Portero	Medios y centrales	0,000
Acción Inicial	Menos penetrante	Más penetrante	0,000
Verticalidad inicial	↓	↑	0,000
Balance defensivo rival inicial	↑	↓	0,000
DESARROLLO			
Nº jugadores	↑	↓	0,007
Nº pases	↑	↓	0,003
Duración	↑	↓	0,018
Pases que superan línea	=		0,971
FINAL			
Zona de la penúltima acción	Zona media, retrasada y vacío lateral retrasado del E.J.E. rival		0,053
Penúltima Acción	Pase a última línea, normal, centro al área		0,056
Penúltimo jugador	Medios, Medios exteriores y delanteros		0,428
Zona de última acción	Zona retrasada, Media y Vacío Defensivo del E.J.E. rival		0,724
Última acción	Tiro y remate		0,625
Último jugador	Delanteros, medios exteriores y medios		0,112
Balance defensivo rival final	Bajo y medio		0,829
Pentágono de finalización	↑Dentro del pentágono		0,324
Situación numérica	Inferioridad		0,495
Situación posicional	Superioridad		0,955

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones de variables categóricas y la prueba T de Student para las variables tipo numéricas.*

3.3.4.1 ZONA DE INICIO DE LA POSESIÓN

En las figuras 3.39 se observa la existencia de diferencias significativas con respecto a la zona de inicio entre reanudación y recuperación ($p < 0,001$). Mientras que en las recuperaciones las zonas de inicio más utilizadas son interiores como la zona adelantada y zona media del E.J.E. rival, en las reanudaciones abundan las zonas exteriores como el vacío lateral adelantado y medio del E.J.E. rival.

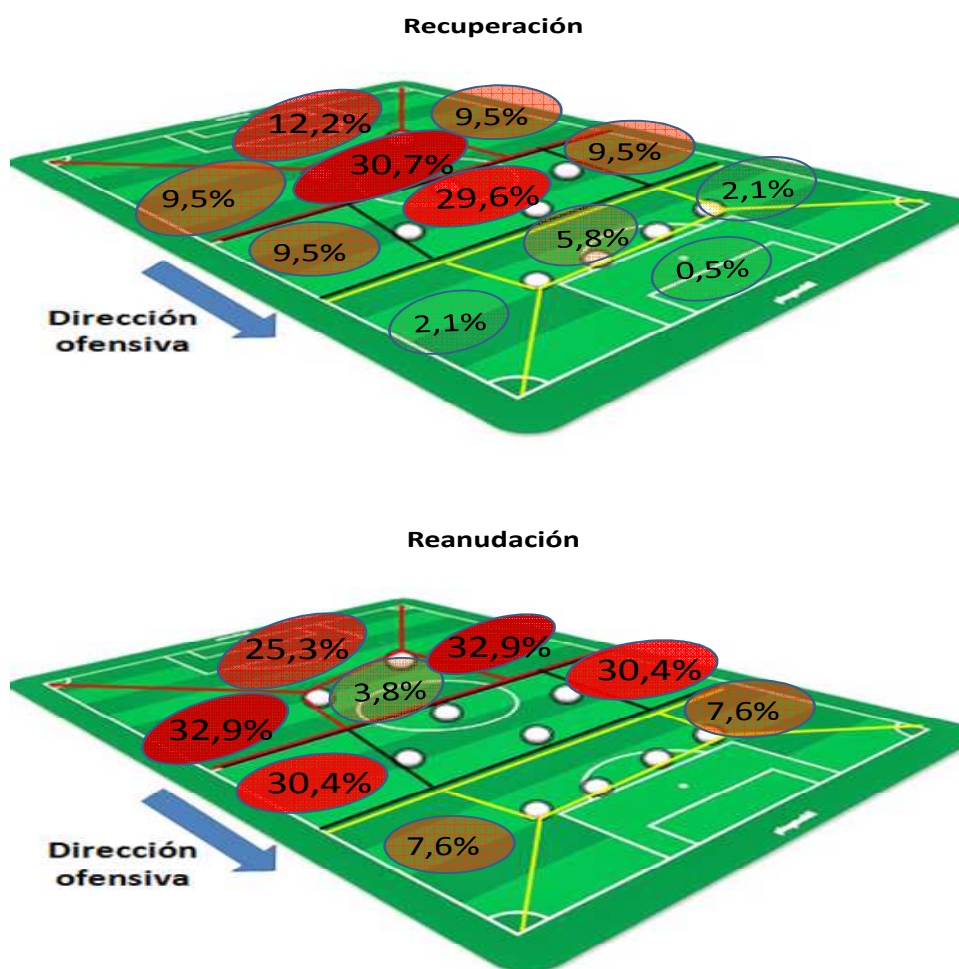


Figura 3. 39 Zona del E.J.E. rival donde tiene lugar el inicio según tipo de posesión.

3.3.4.2 JUGADOR INICIAL

Por otro lado, también existen diferencias significativas entre reanudación y recuperación en el jugador de inicio de la posesión ($p < 0,001$). En la figura 3.40 observamos como en las reanudaciones destacan el defensa lateral y el portero como jugadores de inicio mientras que en las recuperaciones son los medios y defensas centrales los que con mayor asiduidad inician la posesión.

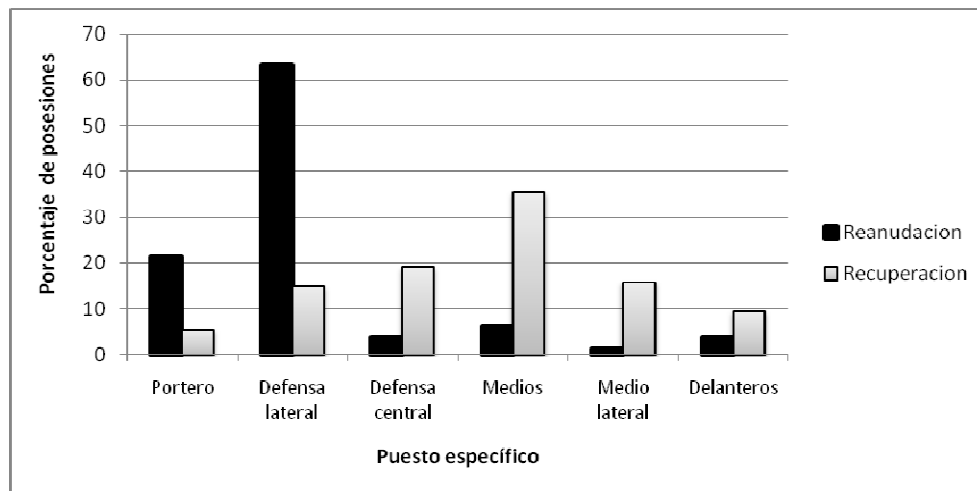


Figura 3. 40 Jugador inicial según tipo de posesión.

3.3.4.3 ACCIÓN INICIAL Y VERTICALIDAD

Con respecto a la acción inicial, se observan diferencias significativas entre reanudación y recuperación como muestra la figura 3.41 ($p < 0,001$). En ambas destaca el pase normal pero con más relevancia en reanudaciones (70%) que en recuperaciones (40%). Además, la principal diferencia radica en los pases que superan línea, ya que en las reanudaciones su frecuencia es del 2,5% mientras que en las recuperaciones es del 23,3% de las posesiones. Otras diferencias se observan en que las recuperaciones tienen una menor proporción de pases a disputar y una mayor proporción de tiro o remate como primera acción de la posesión.

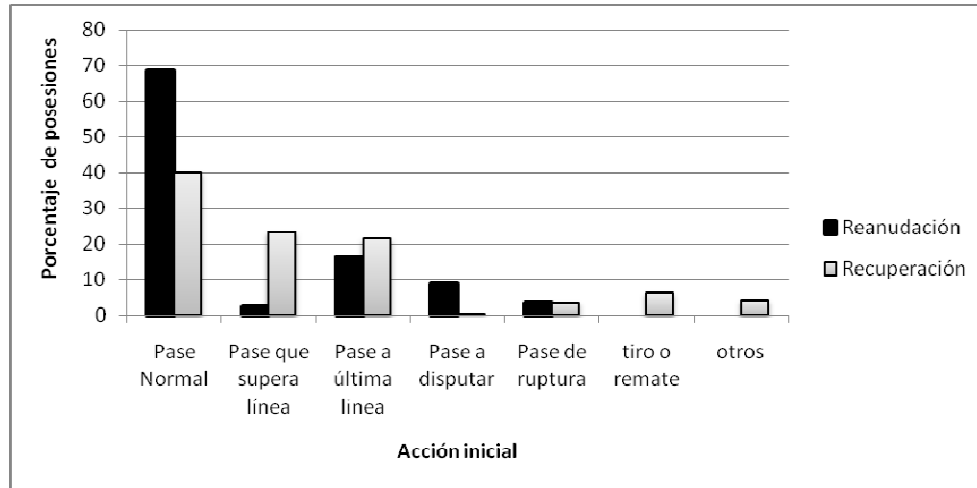


Figura 3. 41 Acción inicial según tipo de posesión.

Siguiendo con la acción inicial, la figura 3.42 nos muestra como existen diferencias entre reanudación y recuperación en la verticalidad de la primera acción ($p < 0,001$). En este sentido, vemos como el 56,6% de las recuperaciones tienen verticalidad inicial mientras que solo la tiene el 22,8% de las reanudaciones.

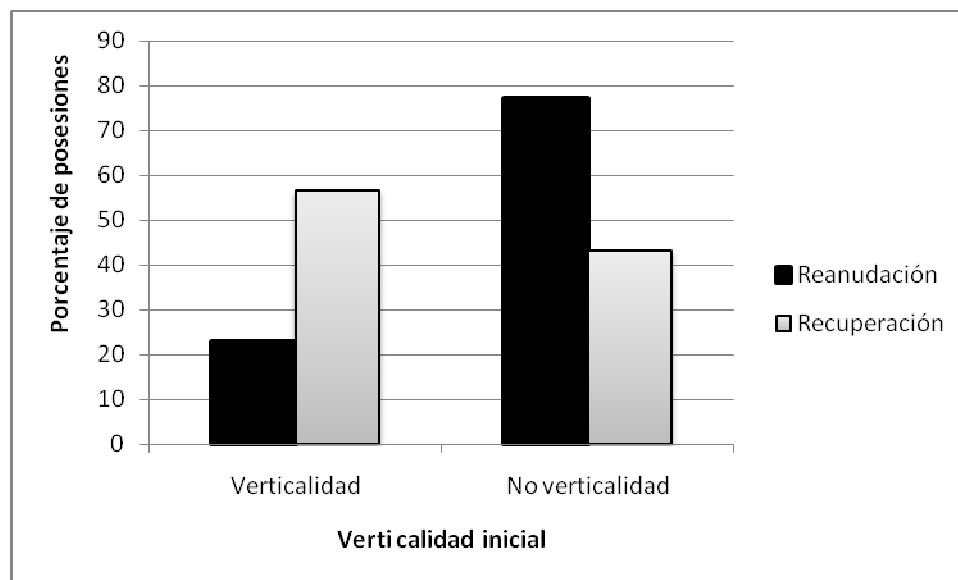


Figura 3. 42 Verticalidad inicial según tipo de posesión.

3.3.4.4 BALANCE DEFENSIVO RIVAL INICIAL

La figura 3.43 nos muestra el balance defensivo rival al inicio de la posesión. Como podemos ver, existen diferencias significativas entre reanudación y recuperación ($p < 0,001$). De esta manera, se observa que el 81% de las reanudaciones se inician con un balance defensivo alto del rival mientras que esto ocurre el 49,7% de las recuperaciones. Además, el balance defensivo rival medio y bajo es más frecuente en recuperaciones que en reanudaciones. Por lo tanto, las recuperaciones se inician ante rivales con menos jugadores por detrás del balón y por tanto con menos posibilidades de organización defensiva.

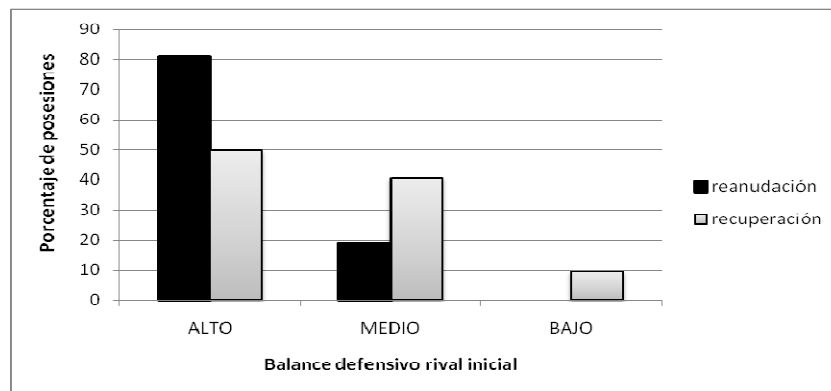


Figura 3. 43 Balance defensivo rival inicial según tipo de posesión.

Por otro lado, la tabla 3.37 nos muestra la relación entre la verticalidad inicial y el balance defensivo rival inicial ($p < 0,001$). En este sentido, se observa que cuando el balance defensivo rival es bajo el 66,7% de las posesiones se inician con verticalidad, este porcentaje se reduce al 59,8% cuando el balance defensivo rival es medio y al 36,7% cuando el balance defensivo rival es alto. De esta manera, los resultados muestran que cuanto menos balance defensivo rival inicial existe, la acción inicial se realiza con más verticalidad.

Tabla 3. 36 Relación entre el balance defensivo rival inicial y la verticalidad inicial (n=268)

BALANCE DEFENSIVO RIVAL INICIAL	VERTICALIDAD	NO VERTICALIDAD	p
BAJO	66,7	33,3	0,000
MEDIO	59,8	40,2	
ALTO	36,7	63,3	
TOTAL	46,6	53,4	

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones.

3.3.4.5 DESARROLLO DE LA POSESIÓN

3.3.4.5.1 ANÁLISIS GENERAL

En la tabla 3.38 se muestran las medias y desviaciones típicas de las variables que definen las características del desarrollo de la posesión y las diferencias entre reanudación y recuperación. En vista a estos resultados, podemos comprobar cómo las posesiones en forma de recuperación duran menos segundos, tienen la participación de menos jugadores y tienen un menor número de pases de forma significativa con respecto a las reanudaciones. Por otro lado, no existen diferencias significativas en los pases que superan línea.

Tabla 3. 37 Medias y desviaciones típicas de la muestra según el tipo de posesión (n=268).

Variable	Tipo de posesión		p
	Reanudación	Recuperación	
Duración	19,4 (14,7)	15,7(10,3)	0,018
Nº de jugadores	4,8 (2,06)	4,1 (1,9)	0,007
Nº de pases	5,6 (4,4)	4,1 (3,5)	0,003
Nº de pases que superan línea	1,7 (1)	1,7 (1,1)	0,971

**Se empleó la prueba T de Student para las comparaciones.*

En este sentido, además de los resultados del desarrollo de la posesión de forma numérica, se ha llevado a cabo su agrupación en categorías y su representación en gráficos para un mejor conocimiento y descripción de los mismos.

3.3.4.5.2 DURACIÓN

De esta manera, en la figura 3.44 se observan las diferencias entre reanudación y recuperación con respecto a la duración de las mismas. Así, podemos decir que las posesiones de menos de 20 segundos son las mayoritarias para ambos tipos de posesión pero se observa como las recuperaciones tienen una mayor proporción de posesiones menores de 30 segundos que las reanudaciones, mientras que las reanudaciones tienen más proporción de posesiones con una duración mayor de 30 segundos que las recuperaciones. Estas diferencias, aunque de forma numérica son significativas, de forma categórica tienden a la significación ($p=0,099$).

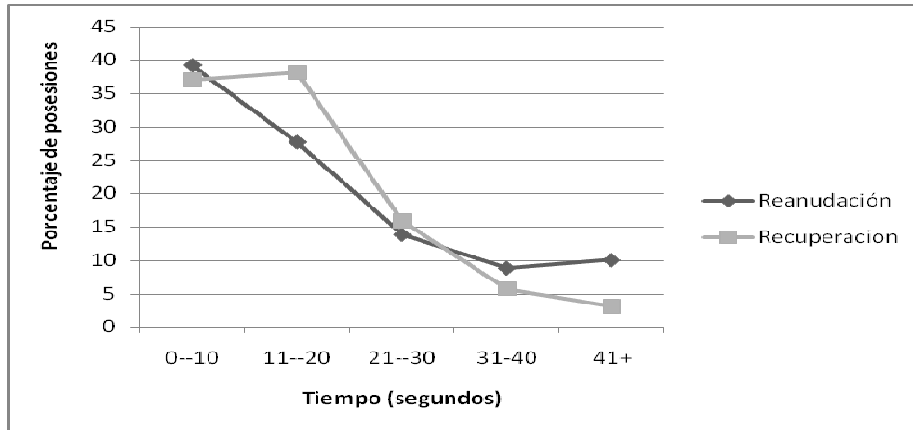


Figura 3. 44 Duración según el tipo de posesión.

3.3.4.5.3 PASES

En relación al número de pases en la posesión, de forma categórica también existen diferencias entre reanudación y recuperación ($p < 0,005$). La figura 3.45 nos refleja como en las recuperaciones destacan las posesiones donde solo se realizan tres o menos pases, existiendo una tendencia decreciente muy inclinada conforme aumenta el número de pases por posesión. Sin embargo, en las reanudaciones, también son mayoritarias las posesiones con menos de tres pases pero se observa como existen más posesiones de 4 a 6 pases, 7 a 10 pases y más de 11 pases que en las recuperaciones y la tendencia decreciente no es tan inclinada. De esta manera, en las recuperaciones es más frecuente la utilización de menos pases por posesión que en las reanudaciones.

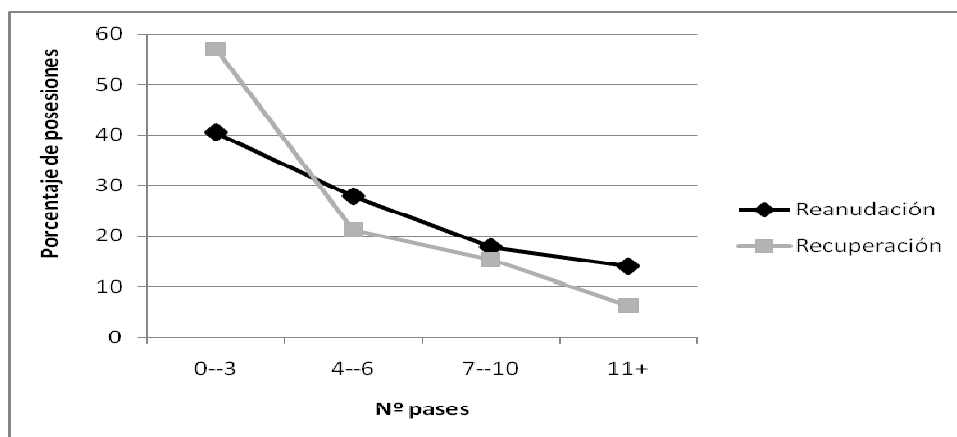


Figura 3. 45 Número de pases según el tipo de posesión.

3.3.4.5.4 NÚMERO DE JUGADORES

En relación al número de jugadores participantes en la posesión, existen diferencias entre reanudación y recuperación de forma categórica ($p < 0,05$). La figura 3.46 muestra como en general, la mayoría de las posesiones de ambos tipos tiene la participación de 3 a 4 jugadores, pero la principal diferencia es que en las recuperaciones existe una mayor frecuencia de posesiones con la participación de 2 o menos jugadores mientras que en las reanudaciones existe una mayor frecuencia que en las recuperaciones con la participación de 7 o más jugadores. Por lo tanto, observamos cómo en las reanudaciones es más frecuente la participación de más jugadores que en las recuperaciones.

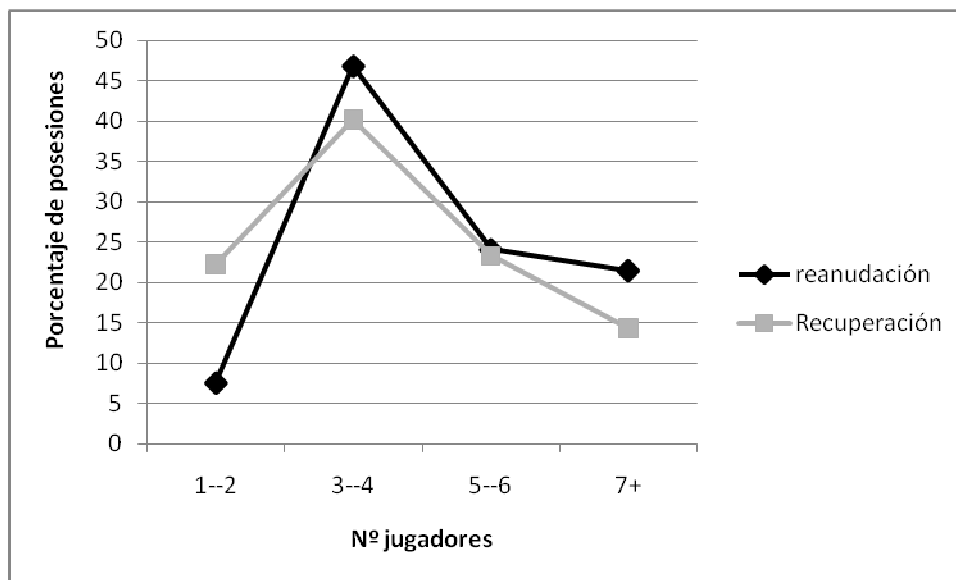


Figura 3. 46 Número de jugadores según el tipo de posesión.

3.3.4.5.5 TIPO DE PROGRESIÓN

En relación al tipo de progresión de la posesión, un 27,5% de las recuperaciones son en forma de contraataque, un 9,5% de en forma de ataque organizado directo y el 63,0% en forma de ataque organizado combinativo. Por su parte, en las reanudaciones el 19,2% es en forma de ataque organizado directo mientras que el 80,8% es de forma organizada combinativa.

3.3.4.6 ZONA DE LA PENÚLTIMA ACCIÓN.

Debido a que como hemos señalado en la tabla 3.36, en la penúltima y última acción tanto a nivel espacial, como técnico-táctico como de jugador participante, no existen diferencias entre reanudación y recuperación se presentan los resultados de forma general. De esta manera, la figura 3.47 muestra como la zona media y zona retrasada del E.J.E. rival son la más utilizada para realizar la penúltima acción. También destaca el vacío lateral retrasado rival.

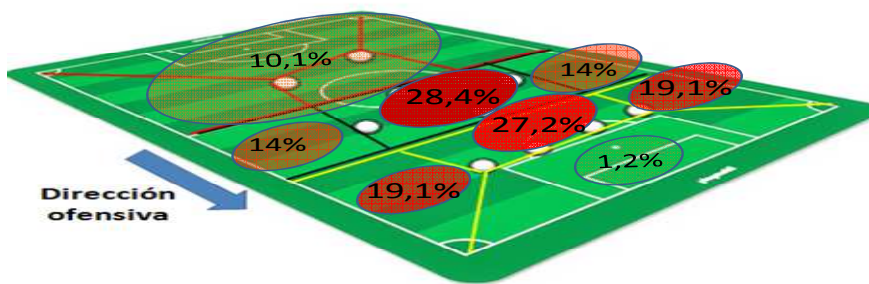


Figura 3. 47 Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la penúltima acción.

3.3.4.7 PENÚLTIMA ACCIÓN

Como penúltima acción, de forma descriptiva, podemos ver en la figura 3.48 como destaca sobre todo el pase a última línea realizándose el 35,8% de las ocasiones de gol. Además se producen con mucha frecuencia el pase normal, el centro al área y el pase de ruptura.

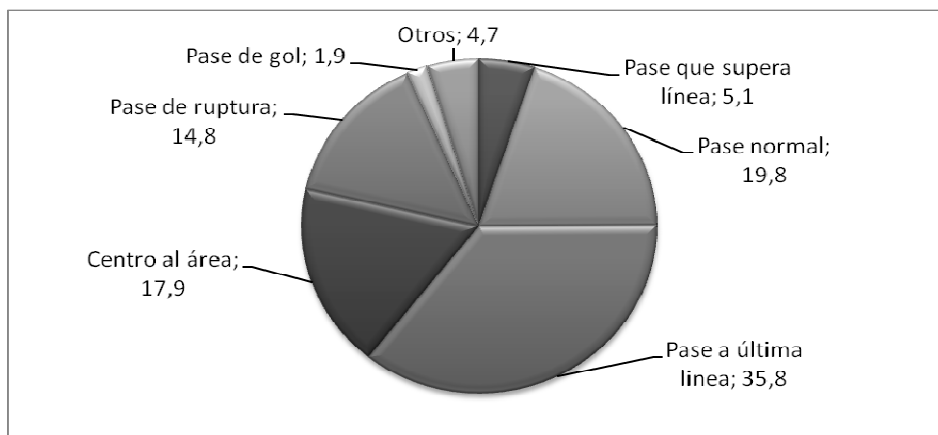


Figura 3. 48 Penúltima acción (%).

3.3.4.8 PENÚLTIMO JUGADOR

Con respecto al jugador que realiza la penúltima acción observamos en la figura 3.49 como los medios son los jugadores que con mayor frecuencia realizan la penúltima acción. También podemos ver como los medios exteriores y delanteros también tienen una alta participación en esta acción.

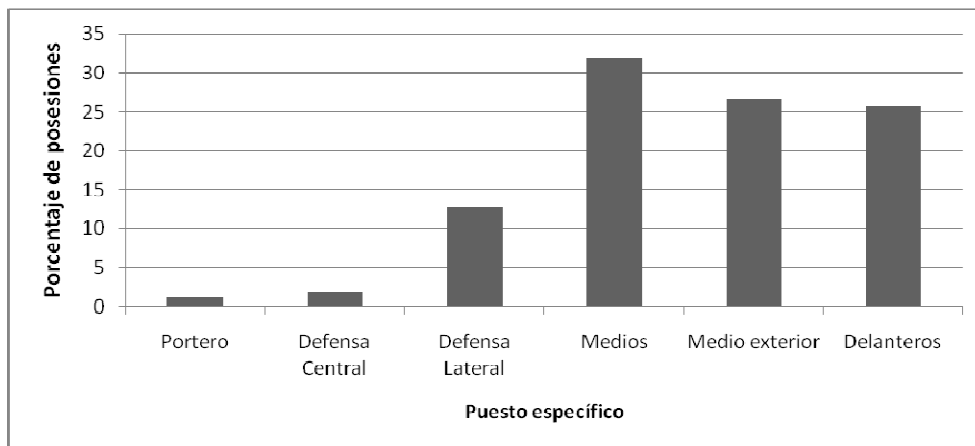


Figura 3. 49 Penúltimo jugador.

3.3.4.9 ZONA DE ÚLTIMA ACCIÓN

Por otro lado, la figura 3.50 nos muestra como sobretodo la zona retrasada con el 38,4% de las posesiones, la zona media con el 25,4% y el vacío defensivo con el 20,1% son las zonas más frecuentes en realizar la última acción en ocasiones de gol.

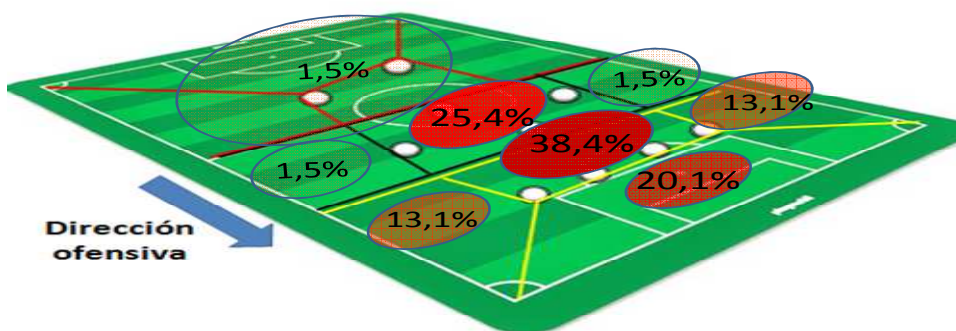


Figura 3. 50 Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la última acción

3.3.4.10 ÚLTIMO JUGADOR

En la figura 3.51, se muestra como los delanteros destacan como jugadores que realizan la última acción, así como también los medios laterales, entre ambos realizan cerca del 75% de la última acción. Los medios son protagonistas cerca del 20% de las posesiones mientras que defensas laterales lo hacen un 5%.

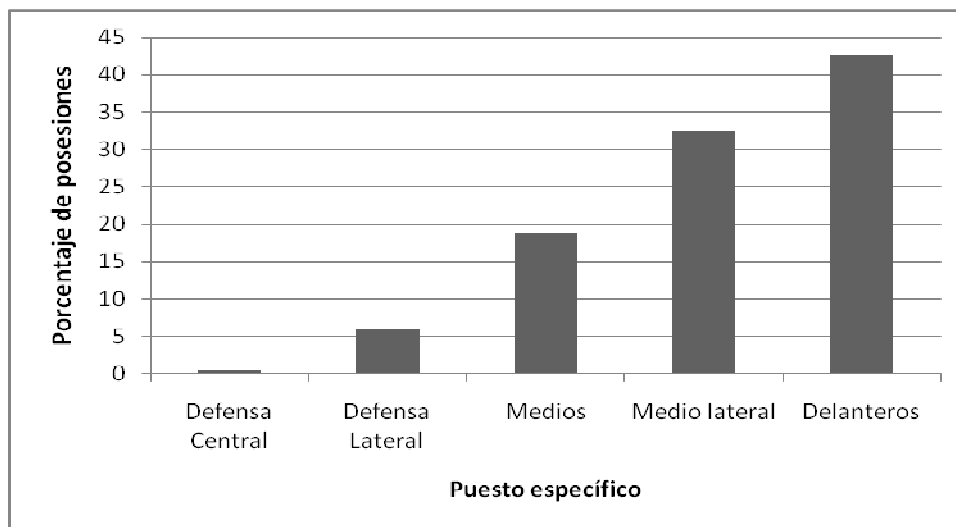


Figura 3. 51 Último jugador por puesto específico que participa en la posesión.

3.3.4.11 ÚLTIMA ACCIÓN

La última acción se presenta de forma descriptiva en la figura 3.52, como podemos observar destaca el tiro con el 63,4% de las posesiones siendo el doble de veces realizado que el remate. Como minoría, el regate el centro al área también aparecen como última acción, en estas situaciones, pese a ser ocasión de gol, los jugadores eligieron otras opciones en vez de finalizar en portería.

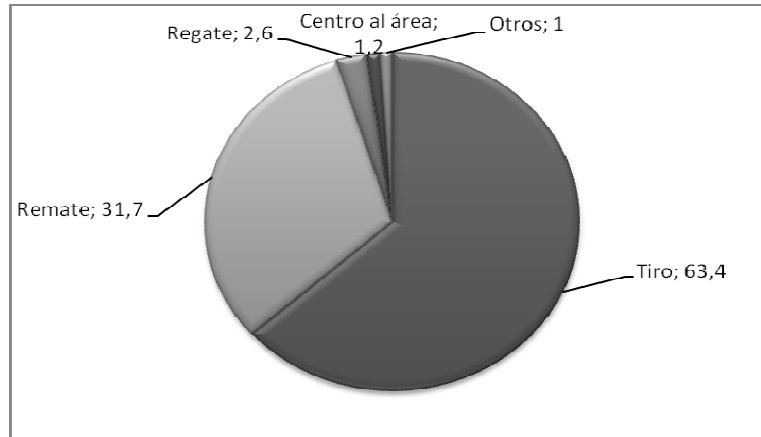


Figura 3. 52 Última acción (%) de la posesión.

3.3.4.12 BALANCE DEFENSIVO RIVAL FINAL

En el momento de realizar la última acción, la figura 3.53 nos muestra como el 56,7% de las posesiones el rival tenía 3 o menos jugadores por detrás del balón o lo que es lo mismo, un balance defensivo bajo y el 30,2% de las posesiones ese número de jugadores era de 4 a 6 que suponen un balance defensivo medio. Solo el 13,1% de las ocasiones de gol se realizaron con un balance defensivo alto del rival.

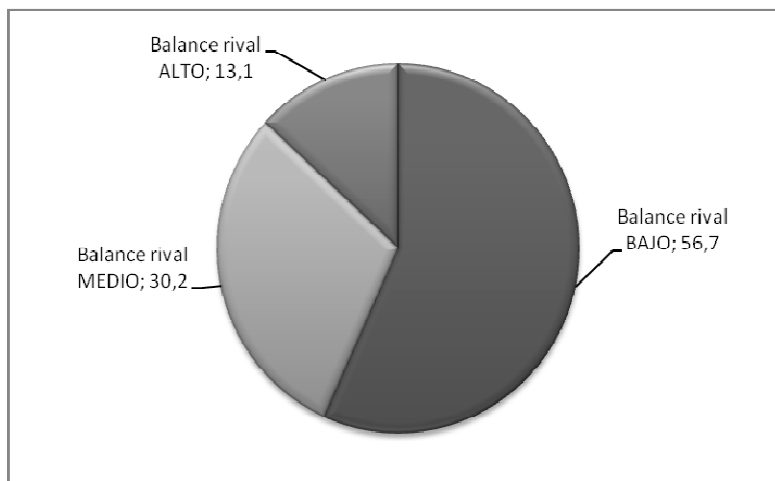


Figura 3. 53 Balance defensivo rival (%) al final de la posesión.

3.3.4.13 FINALIZACIÓN EN PENTÁGONO DE FINALIZACIÓN

Otro dato interesante se muestra en la figura 3.54, como podemos comprobar el 56,7% de las ocasiones de gol se finaliza dentro del pentágono de finalización mientras que el resto tiene lugar de tiros más alejados o exteriores.

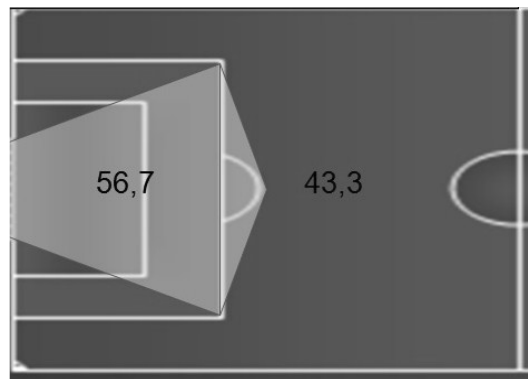


Figura 3. 54 Zona de última acción (%) según pentágono de finalización.

3.3.4.14 SITUACIÓN POSICIONAL Y NUMÉRICA DENTRO DEL PENTÁGONO DE FINALIZACIÓN

De las ocasiones de gol que se producen dentro del pentágono de finalización, observamos en la figura 3.55 como sus características principales son de inferioridad numérica pero superioridad posicional. De esta forma, el 66,7% de las ocasiones de gol dentro del pentágono de finalización se realizan en superioridad posicional mientras que el 84,3% de las mismas se producen en inferioridad numérica.

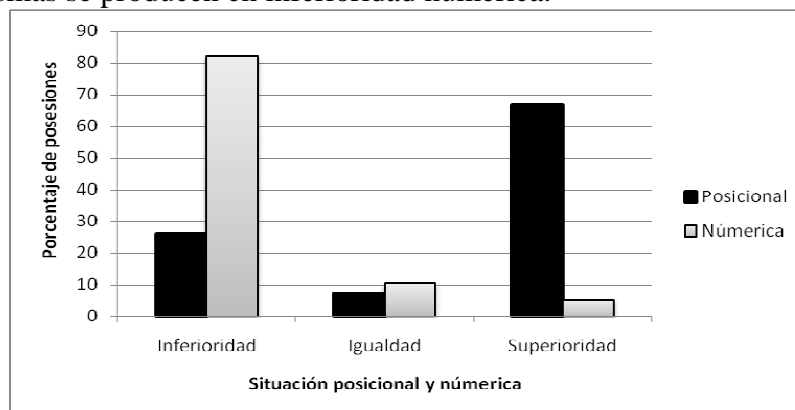


Figura 3. 55 Situación posicional y numérica en posesiones que finalizan dentro del pentágono de finalización.

3.3.5 DIFERENCIA ENTRE GOLES Y OCASIONES DE GOL

Tabla 3. 38 Diferencias entre posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.

Variable n=268	Resultado final		P*
	Gol	Ocasión de gol	
INICIO			
Zona de inicio	Exteriores en reanudaciones, interiores en recuperaciones		0,474
Jugador inicial	Laterales y portero en reanudaciones, medios y centrales en recuperaciones		0,507
Acción Inicial	Menos penetrante en reanudaciones, más penetrante en recuperaciones		0,146
Verticalidad inicial	Vertical en recuperaciones y no vertical en reanudaciones		0,165
Balance defensivo rival inicial	↓	↑	0,002
DESARROLLO			
Nº jugadores	=		0,328
Nº pases	=		0,296
Duración	=		0,285
Pases que superan línea	=		0,812
Tipo de progresión	↑Combinativo y contrataque		0,056
FINAL			
Zona de la penúltima acción	Zona retrasada	Zona media y retrasada	0,000
Penúltima Acción	Pase de ruptura y pase a última línea	Pase a última línea y normal	0,003
Penúltimo jugador	Medios y Medios exteriores y delanteros		0,377
Zona de última acción	Vacio defensivo y zona retrasada	Zona retrasada y media	0,000
Última acción	Tiro y remate		0,245
Último jugador	Delanteros, medios exteriores y medios		0,651
Balance defensivo rival final	↓	↑	0,018
Pentágono de finalización	83,3%	53,4%	0,001
Situación numérica	Inferioridad		0,926
Situación posicional	↑Superioridad	↓Superioridad	0,001

*Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones de variables categóricas y la prueba T de Student para las variables tipo numéricas

Como se observa en la tabla 3.39, las principales diferencias entre goles y ocasiones de gol se encuentran en que los goles muestran un menor balance defensivo rival inicial y final, la penúltima acción se lleva a cabo con mayor frecuencia en zona retrasada mediante mas pases de ruptura y el vacio defensivo es con mayor asiduidad la zona de última acción. Además,

los goles se producen con más frecuencia en el pentágono de finalización y con mayor superioridad posicional que las ocasiones de gol.

En primer lugar, la figura 3.56 muestra como la principal diferencia es que en el 20% de los goles el balance defensivo rival inicial era bajo mientras que solo lo era el 5% en las ocasiones de gol. Además el 16,7% de los goles se consiguen ante un balance defensivo rival medio por el 36,6% de las ocasiones de gol ($p < 0,05$).

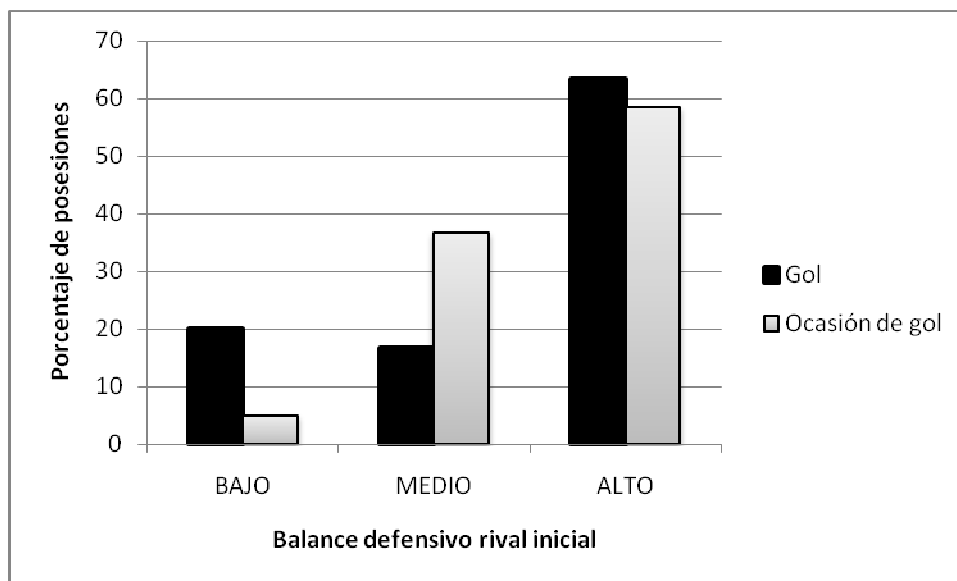


Figura 3. 56 Balance defensivo rival inicial según posesión con gol y posesión con ocasión de gol.

Con respecto a la penúltima acción, en la figura 3.57 observamos cómo el 34,5% de los goles tiene su penúltima acción en zona retrasada rival por el 26,3% de las ocasiones de gol. También adquiere más importancia en los goles el vacío defensivo rival con respecto a las ocasiones de gol y a su vez en los goles la zona media y el vacío lateral medio no tiene tanta utilización en la penúltima acción como en las ocasiones de gol ($p < 0,001$).

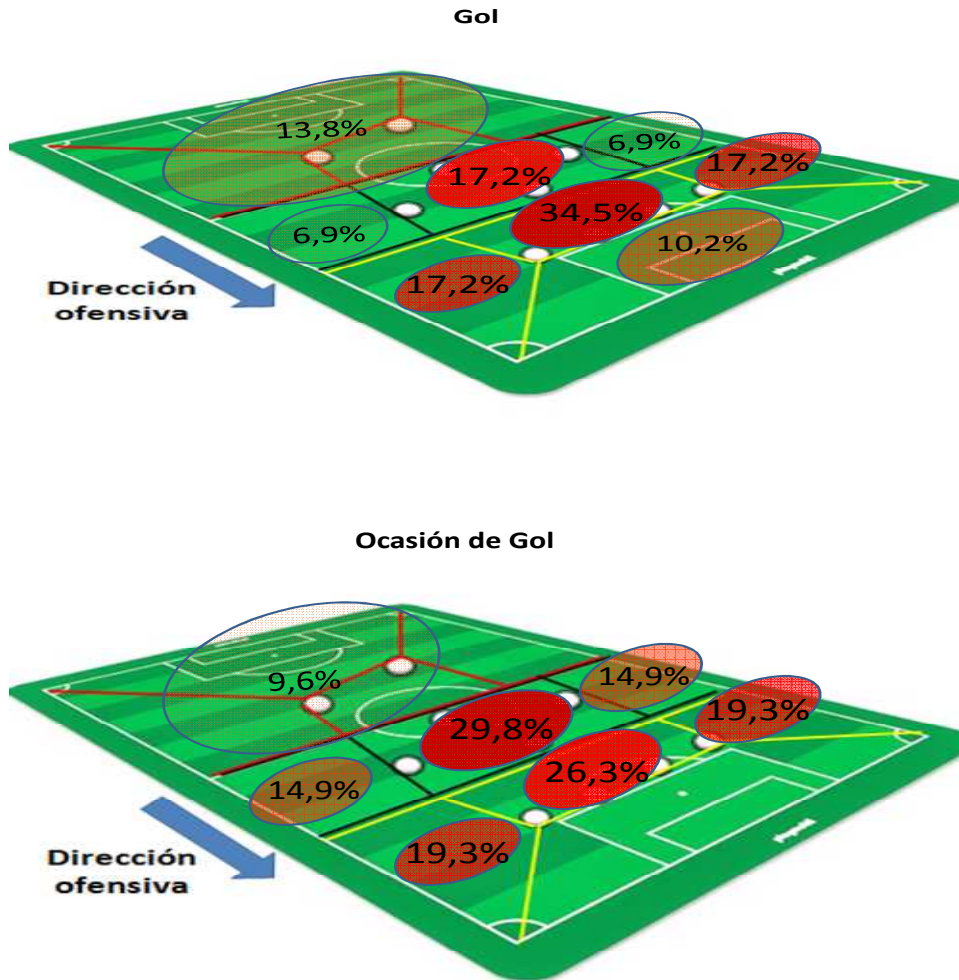


Figura 3. 57 Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la penúltima acción en posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.

En la figura 3.58 observamos como en los goles se realizan con más frecuencia pases de ruptura y pases de gol mientras que en las ocasiones de gol se realiza con mayor frecuencia los pases a última línea, pase normal y pase que supera línea ($p < 0,05$).

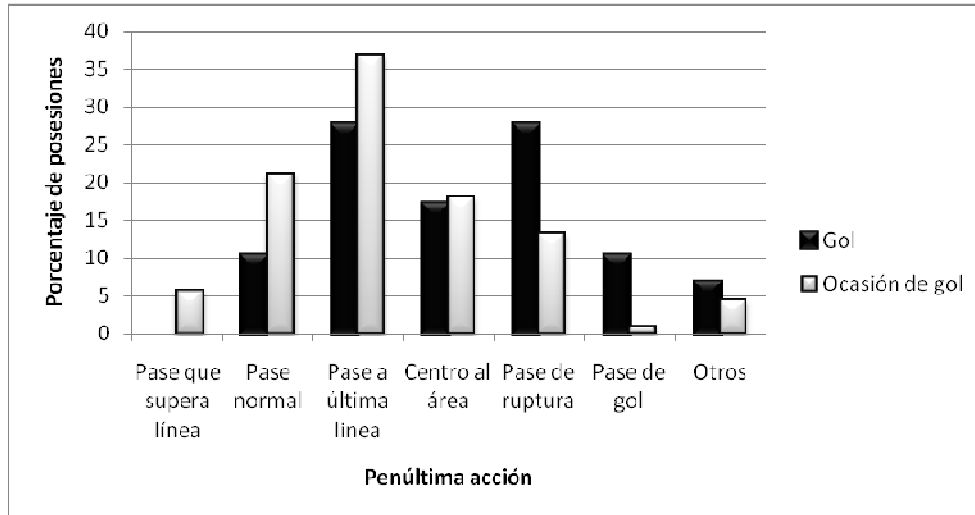


Figura 3. 58 Penúltima acción en posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.

También existen diferencias en la zona de la última acción como podemos ver en las figura 3.59. En este sentido, el 50% y el 36,7% de los goles se consiguen en el vacío defensivo y la zona retrasada rival. Por su parte, en las ocasiones de gol el porcentaje de última acción en vacío defensivo se reduce al 16,4% mientras que la zona retrasada sigue siendo importante con el 38,7% de las ocasiones de gol. Además, existen diferencias notables como la mayor frecuencia de utilización de la zona media y el vacío defensivo retrasado rival en ocasiones de gol que en los goles ($p < 0,001$)

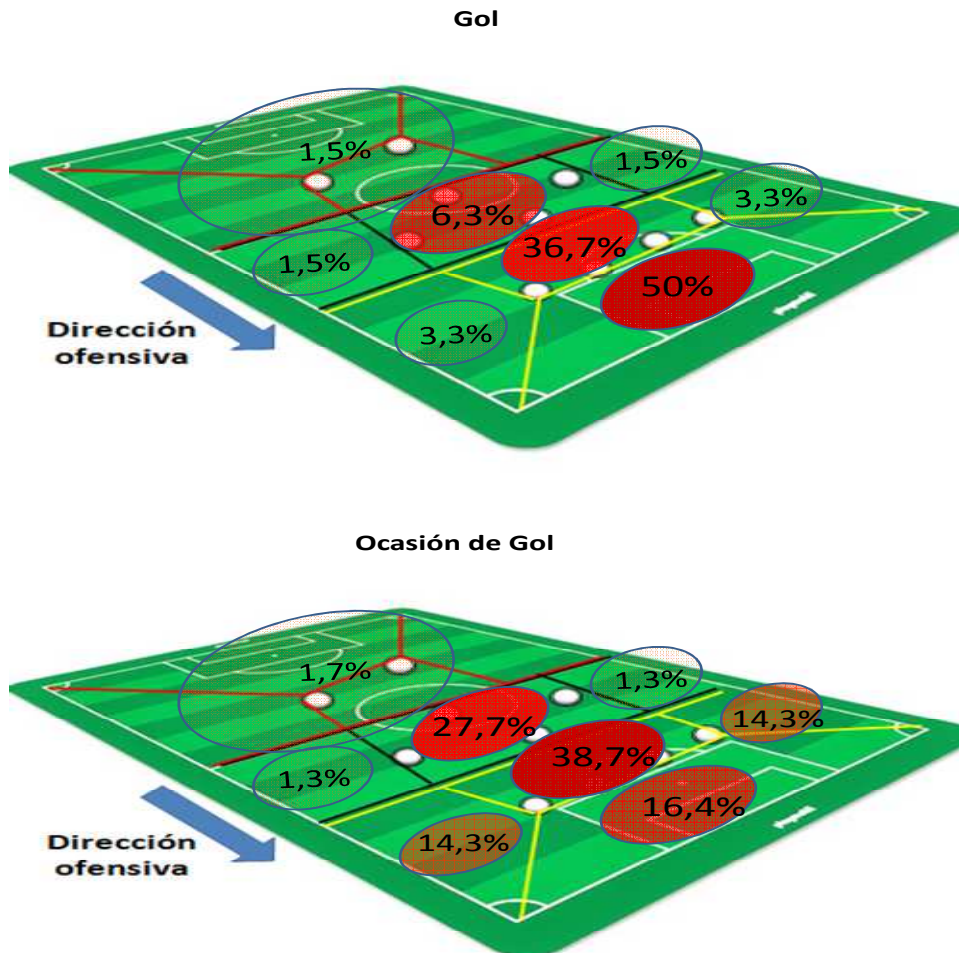


Figura 3. 59 Zona del E.J.E. rival donde se desarrolla la última acción en posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.

En este sentido, la utilización de determinadas zonas en ocasiones de gol garantiza un mayor porcentaje de goles que la utilización de otras zonas. En la figura 3.60 se muestra como el 27,8% de las ocasiones que tienen lugar en el vacío defensivo rival acaban en gol, este porcentaje se reduce al 10,7% en la zona retrasada. Las otras zonas desde donde se consiguen goles, como son la zona media y el vacío lateral retrasado rival demuestran que el porcentaje de éxito es mucha más reducido con el 2,9% de probabilidades de conseguir un gol.

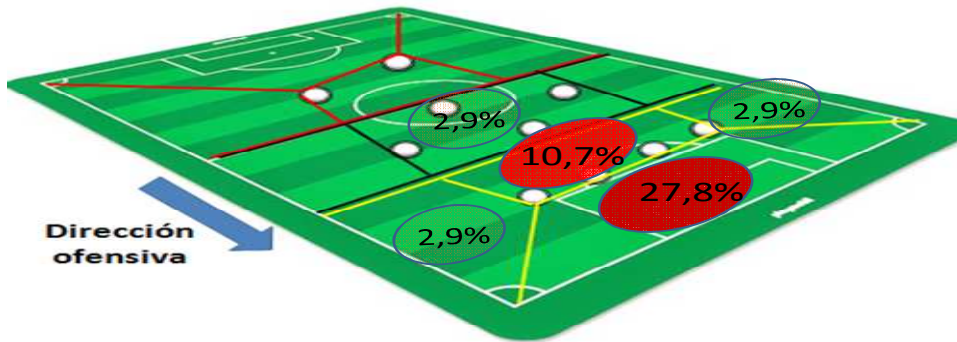


Figura 3. 60 Probabilidad de conseguir gol según la zona de ocasión de gol.

Por otra parte, la figura 3.61 muestra como el 80% de los goles son conseguidos con tres o menos jugadores rivales por detrás del balón, mientras que en las ocasiones de gol este porcentaje se reduce al 53,8% lo que indica que los goles se consiguen con más frecuencia ante rivales con balance defensivo bajos en el momento de la última acción ($p < 0,05$)

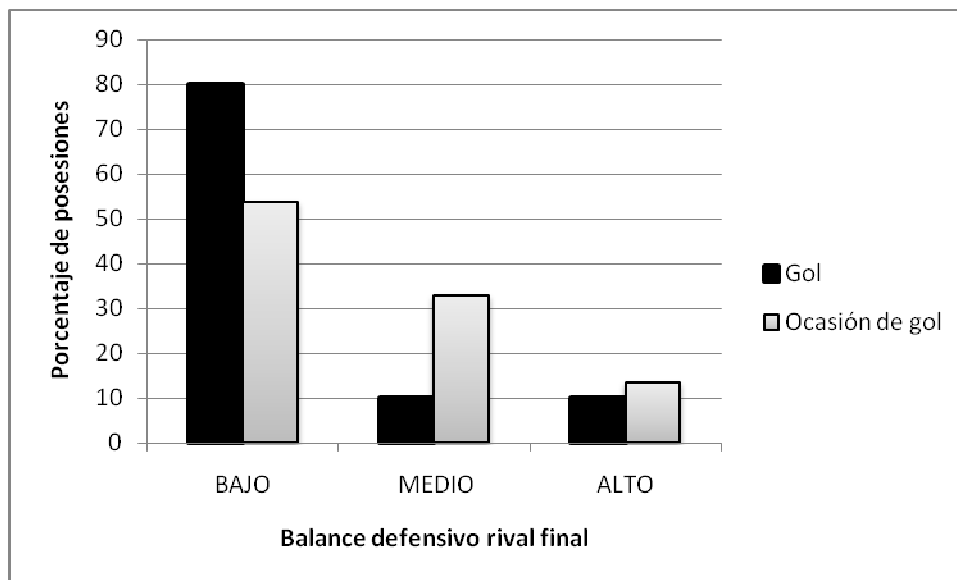


Figura 3. 61 Balance defensivo rival final según posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.

Otra de las características de los goles, como podemos visualizar en la figura 3.62, es que el 83,3% de los mismos son conseguidos dentro del pentágono de finalización mientras que en las ocasiones de gol este porcentaje se reduce al 53,4% ($p < 0,05$)

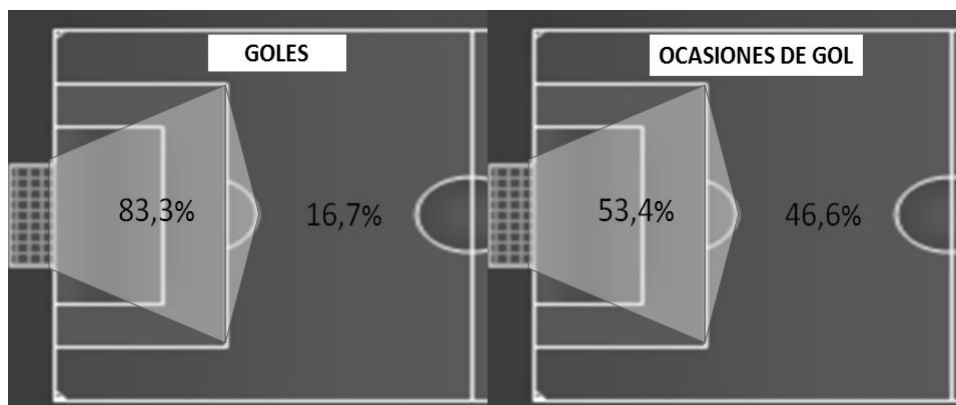


Figura 3.62 Finalización dentro o fuera del pentágono de finalización según posesión con gol y posesión con ocasión de gol ($n=268$),

Cuando los goles son conseguidos dentro del pentágono de finalización, el 96% se caracterizan por tener superioridad posicional mientras que este porcentaje significa el 60,9% de las ocasiones de gol ($p < 0,05$). Por lo tanto, tener superioridad posicional es una característica fundamental de los goles que lo diferencia del resto de acciones. (Figura 3.63).

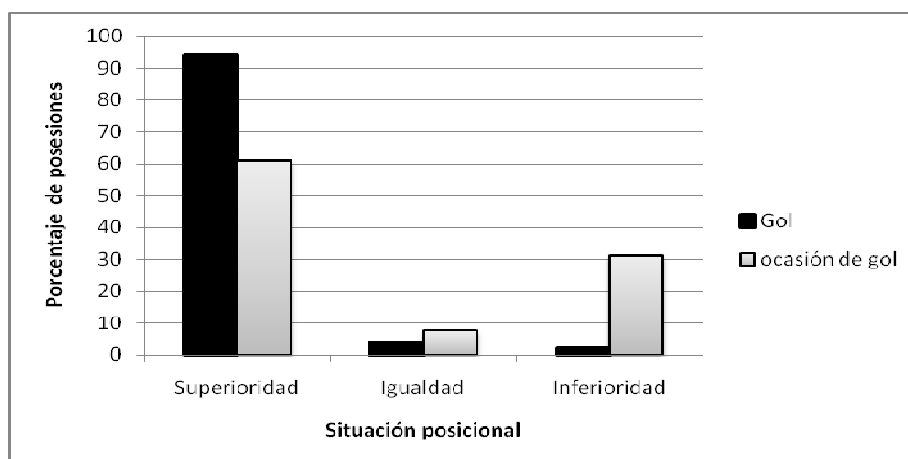


Figura 3.63 Situación posicional según posesiones con ocasión de gol y posesiones con gol.

3.3.6 DIFERENCIA ENTRE VARIABLES DE LA SELECCIÓN ESPAÑOLA Y EL RESTO DE SELECCIONES.

Presentamos en la tabla 3.40 las principales diferencias entre la selección española y la media del resto de selecciones en la creación de ocasiones de gol.

Tabla 3. 39 Resumen de las diferencias entre variables de la selección española y la media del resto de selecciones del Mundial 2010.

Variable	Equipo		P
	Selección Española	Media del resto	
INICIO			
Presión	↑	↓	0,002
Zona de inicio	Exteriores en reanudaciones, interiores en recuperaciones		0,364
Jugador inicial	↑Medios	↓Medios	0,033
Acción Inicial	Menos penetrante en reanudaciones, más penetrante en recuperaciones		0,321
Verticalidad inicial	Vertical en recuperaciones y no vertical en reanudaciones		0,170
Balance defensivo rival inicial	↑	↓	0,001
DESARROLLO			
Nº jugadores	↑	↓	0,031
Nº pases	↑	↓	0,001
Duración	↑	↓	0,014
Pases que superan línea	↑	↓	0,000
Tipo de Progresión	↑Combinativo y contraataque		0,536
FINAL			
Zona de la penúltima acción	Zona media, retrasada y vacío lateral retrasado		0,315
Penúltima Acción	Pase a última línea, normal y centro al área		0,580
Penúltimo jugador	Medios y medios exteriores	Delanteros y medios	0,000
Zona de última acción	Zona retrasada, medio y vacío lateral retrasado	Zona retrasado, medio y vacío defensivo	0,049
Última acción	↓Tiro y Remate	↑Tiro y remate	0,002
Último jugador	Delanteros, medios exteriores y medios		0,110
Balance defensivo rival final	Bajo y medio		0,091
Pentágono de finalización	56,7%		0,346
Situación numérica	↑Inferioridad		0,532
Situación posicional	↑Superioridad		0,436

**Se empleó el test de Chi- Cuadrado para las comparaciones de variables categóricas y la prueba T de Student para las variables tipo numéricas*

La selección española fue el equipo con más éxito del torneo ya que se proclamó campeón con un juego basado en la posesión del balón y el alto nivel técnico táctico de sus jugadores. Por ello,

Como podemos comprobar, la selección española se diferencia del resto de selecciones en que realiza con mayor frecuencia presión, los medios realizan con mayor asiduidad la acción inicial así como inician las posesiones con un balance defensivo rival más alto.

Además, en relación al desarrollo de la posesión, la selección española presenta mayor duración, pases, pases que superan línea e intervención de jugadores que el resto de selecciones.

Por último, en la selección española destacan los medios como penúltimos jugadores y finalizan la acción en con mayor proporción que el resto de selecciones en el vacío lateral retrasado rival.

En primer lugar, con respecto a las diferencias en cuanto a la presión en la posesión anterior, la selección española presiona el 47,3% de las ocasiones de gol, mientras que el resto de equipos lo hace el 25,4% ($p < 0,001$)

Por otro lado, otra diferencia se encuentra en el jugador de inicio de las ocasiones de gol. Como vemos en la figura 3,64, el 40% de las ocasiones de gol de la selección española se inician con los medios por el 23,5% del resto de selecciones donde tienen más importancia los medios laterales y los delanteros con respecto a la selección española ($p < 0,05$). Por lo tanto, la importancia de los medios en la selección española es mayor que en el resto de selecciones participantes.

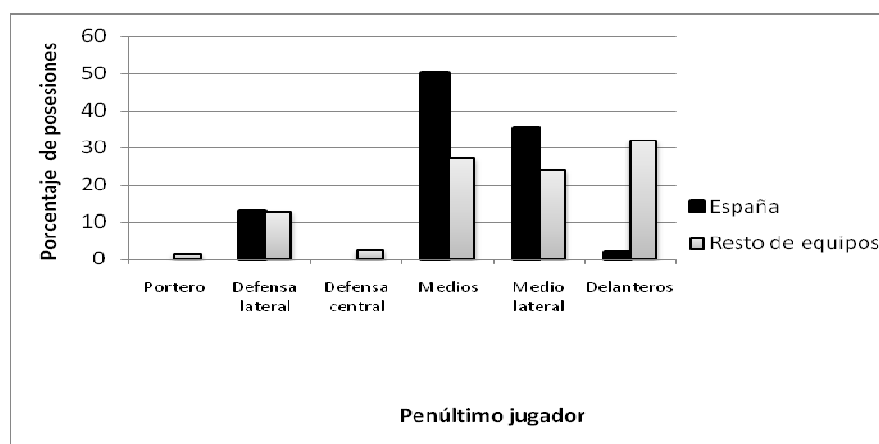


Figura 3.64 Jugador inicial en la selección española de fútbol y el resto de equipos.

Además, como nos muestra la figura 3.65, la selección española inicia el 81,8% las ocasiones de gol ante un balance defensivo rival alto o lo que es lo mismo, con 7 o más jugadores por detrás de la línea del balón. Por otro lado, el resto de equipos lo inician de esta manera el 53,1% de las ocasiones de gol. En este sentido, observamos como la selección española inicia las ocasiones de gol ante una mayor acumulación de jugadores rivales que el resto de selecciones ($p < 0,05$).

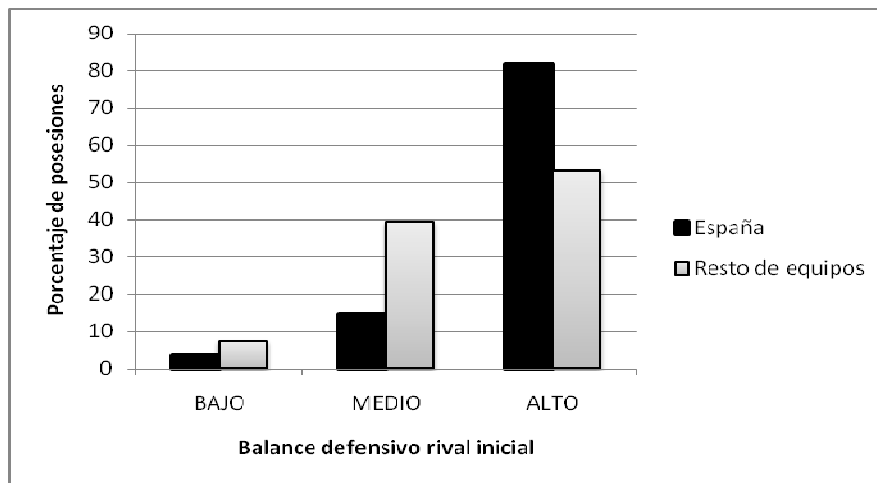


Figura 3. 65 Balance defensivo rival inicial en la selección española de fútbol y el resto de equipos.

En relación al desarrollo de las posesiones y como se muestra en la tabla 3.41, las ocasiones de gol de la selección española tienen una mayor duración, una media de más jugadores, más pases y más pases que superan línea por posesión. Por esto, podemos afirmar que la selección española realiza posesiones más elaboradas y complejas que el resto de equipos para conseguir ocasiones de gol

Tabla 3.40 Medias y desviaciones típicas de la muestra y diferencias entre la selección española de fútbol y el resto de equipos (n=268).

Variable	Equipos		P*
	España	Resto de equipos	
Duración (segundos)	20,3 (15,0)	15,9(10,8)	0,014
Nº de jugadores	4,8 (2,2)	4,1 (1,9)	0,031
Nº de pases	6,1 (5,2)	4,1 (3,3)	0,001
Nº de pases que superan línea	2,2(1,2)	1,5 (1,0)	0,000

*Se empleó la prueba T de Student para las comparaciones.

En la figura 3.66 se muestra como en el 50% de las ocasiones de gol de la selección española la penúltima acción la realizan los medios por el 27,1% del resto de selecciones. También, destaca la participación de los medios laterales con el 35,2% de realización de la última acción por el 24% del resto de selecciones. En cambio, en el resto de selecciones la penúltima acción la realizan los delanteros el 32% de las ocasiones de gol mientras que en la selección española los delanteros solo la realizan el 1,9% de las veces ($p < 0,001$).

En este sentido, una vez más se muestra como los medios tienen una importancia mayúscula para la elaboración de ocasiones de gol por la selección española.

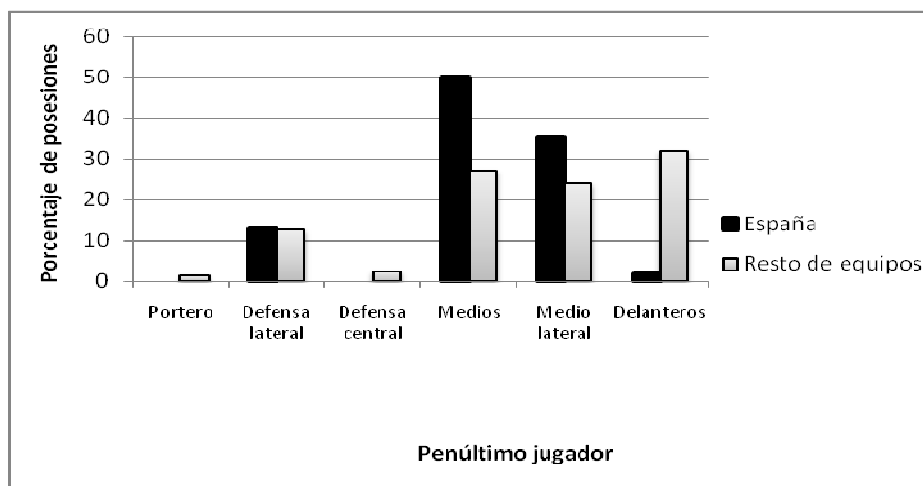


Figura 3. 66 Penúltimo jugador en la selección española de fútbol y el resto de equipos.

Por último, con respecto a las principales diferencias en la zona de última acción, la selección española utiliza más el vacío lateral retrasado rival como zona de última acción (20%) que el resto de equipos (11,3%) y utiliza menos la zona retrasada (30,9%) frente al 40,4% de los otros equipos ($p < 0,05$)

Además, un dato interesante es que la selección española el 12,7% de las ocasiones de gol no las culmina en forma de tiro o remate sino que busca centro al área, pases o regates mientras que el resto de equipos solo realiza otras acciones el 2,8% de las ocasiones de gol. En este sentido, la selección española culmina el 54,5% en tiro y el 32,7% en remate mientras que el resto de equipo el 65,7% culmina las ocasiones de gol en tiro y el 31,5% en remate ($p < 0,05$)

3.4 DESARROLLO ARGUMENTAL

El presente estudio persigue el objetivo de analizar y describir las características del juego colectivo ofensivo en fútbol mediante la realización de dos estudios diferenciados. Por un lado, el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA, analizando el juego colectivo ofensivo de dicha selección durante el mundial de Sudáfrica 2010 y por otro el estudio MUNDIAL 2010, que estudia aquellas posesiones que desembocan en la creación de ocasión de gol por parte de todos los equipos participantes en la fase de eliminatorias del citado mundial. Por ello, en la discusión abordaremos ambos estudios de forma separada con el fin de organizar y estructurar los datos para una mejor comprensión de la tesis.

3.4.1 DISCUSIÓN DEL ESTUDIO SELECCIÓN ESPAÑOLA

3.4.1.1 POSESIÓN ANTERIOR.

El estudio de la posesión anterior y en concreto del análisis de la presión ha significado una novedad en esta tesis puesto que no existe evidencia científica previa de este tipo de investigación. Por ello, la discusión de los hallazgos encontrados en este estudio supone el inicio de un camino que necesita de una mayor profundidad científica.

Por un lado, la selección española de fútbol realiza presión aproximadamente una de cada tres posesiones anteriores y mantiene una presión alta durante todo el partido aunque va decreciendo conforme pasan los minutos pero sin llegar a la significación estadística. Este dato puede indicarnos que la presión forma parte del modelo de juego de la selección

española, caracterizado por tener la posesión del balón el mayor tiempo posible y por ello presionar al rival con el fin de recuperar el balón lo más rápido posible. Además, el pequeño descenso de la presión, aunque no significativo, puede estar influenciado por el desgaste físico acumulado o por el resultado que normalmente era a favor de la selección española en los últimos periodos y que puede relacionarse con el estudio de Lago et al. (2009) donde encontró que los futbolistas recorrieron menos distancia a alta intensidad cuando tuvieron el resultado a favor que cuando iban perdiendo.

Los jugadores que más realizan presión son los medios seguidos por los medios exteriores. Este hecho nos indica que los medios en la selección española de fútbol realizan un papel fundamental tanto en la fase ofensiva como defensiva, estos medios son los encargados sobretodo de presionar a línea media rival y de salir a la presión tras la pérdida del balón para evitar contraataques rivales, garantizando un equilibrio que permite la inmediata recuperación del balón así como evitar la penetración del equipo rival hacia la portería propia. Por otra parte, los medios exteriores suelen realizar la presión a línea defensiva y portero debido a su ubicación más adelantada según el E.J.E. propio.

Por otro lado, cuando existe realización de presión, la selección española inicia las posesiones en zonas más retrasadas del E.J.E. rival y mediante más robos e interceptaciones que cuando no existe presión. Estos datos parecen suponer que realizar presión durante la fase defensiva sobre el equipo rival influye en las características de la fase ofensiva, ya que la realización de presión permite a la selección española iniciar una mayor proporción de posesiones en zonas más retrasadas del E.J.E. rival, lo que puede condicionar el rendimiento de la posesión. Además, la realización de presión asegura a la selección española una mayor realización de robos e interceptaciones, lo que parece indicar que la presión hace que se recuperen más balones directamente del equipo rival pudiendo ser provocado por un mayor índice de imprecisiones en las acciones del rival debido a sentirse presionados y acosados.

Además, otro hallazgo interesante que completa las afirmaciones anteriores nos dice que cuando la selección española presiona al portero o línea defensiva rival el balón pasa a estado neutro con más asiduidad, se inician las posesiones con un mayor porcentaje de apropiaciones y en zonas más adelantadas del E.J.E. rival que cuando se presiona la línea de medios. En este sentido, presionar a la línea de medios ocasiona recuperar el balón directamente del rival con mayor asiduidad, un mayor porcentaje de robos e interceptaciones e iniciar las posesiones desde posiciones más retrasadas del E.J.E. rival y por tanto cercanas a la portería rival. En este sentido, realizando un intento por interpretar estos datos, el hecho de presionar al

portero o línea defensiva rival puede provocar que los jugadores presionados despejen el balón o realicen pases largos con el fin de evitar la pérdida del balón en zonas cercanas a la propia portería, este hecho ocasiona que la selección española apropie los balones despejados o los pases largos en zonas más adelantadas del E.J.E. rival y lejanas a la portería contraria. Por el contrario, parece ser que cuando esta presión se realiza a la línea de medios rival, esta línea no realiza tantos despejes o pases largos para evitar la presión sino que intenta pases cortos para enlazar jugadas o regates, lo que permite realizar mayor número de robos e interceptaciones en zonas más retrasadas del E.J.E. rival y cercanas a la portería rival. Estos datos nos indican como la realización de una presión más o menos avanzada influye en las características del inicio de la posesión de la selección española de fútbol.

3.4.1.2 TIPOS DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

La selección española realizó una media de 117,4 posesiones por partido, siendo esta cifra cercana a las 131 posesiones de media que encontraron Castellano y Perea (2009) en 5 partidos de mundial de 2006 y a las 122 posesiones por partido que encontró Tenga et al. (2010a) en la Liga Noruega de 2004. Cabe destacar que el número de posesiones de la selección española ha variado desde las 102 registradas en el partido de la semifinal frente a Alemania hasta las 134 del partido de la fase de grupos contra Suiza. Esta variación puede deberse a múltiples factores tales como características, potencialidad y modelo de juego del rival, variables contextuales como el marcador, etc.

Sobre el total de posesiones estudiadas, el 60,2% acaban sin que la selección española consiga llegar a zonas retrasadas del E.J.E. rival. Sin embargo, este equipo ha conseguido profundidad el 25,1% de las posesiones, el 13,7% de las mismas ha creado una ocasión del gol mientras que el 0,9% han sido goles. En este sentido, podemos observar como uniendo profundidad, ocasiones y goles, la selección española ha conseguido profundidad el 39,7% de las posesiones. De esta forma, el concepto de profundidad entendido como conquistar espacios retrasados del E.J.E. rival utilizado en este estudio no es el mismo que el de score-box utilizado por Tenga et al. (2010a) que se refiere a un espacio fijo e invariable desde donde tienen lugar la gran mayoría de finalizaciones. Sin embargo, aunque no son datos comparables por sus diferentes características servirán como información complementaria. De esta manera, este estudio observó en la liga noruega del 2004 que el 15,4% de las posesiones llegan al score box mientras que Lago Ballesteros et al. (2012) observaron que el

33,4% de las posesiones que comenzaban en recuperación (toda acción que empezaba en reanudación o balón parado fue excluida) llegaban al score box en una muestra de 908 posesiones correspondientes a 12 partidos de la liga española 2009/2010. Vemos como existen diferentes proporciones entre los estudios de Tenga y Lago-Ballesteros quizás por las diferencias entre la liga noruega y española. No obstante, estos datos nos indican que solo un porcentaje de las posesiones consiguen llegar a zonas cercanas a la portería rival desde donde se puede finalizar. De otro modo, el concepto de profundidad utilizado en este estudio nada tiene que ver con el de score box ya que no se tiene en cuenta el espacio estándar del terreno de juego sino los espacios conquistados al rival según su E.J.E., lo que nos dará información del grado de penetración o de superación de líneas que ha conseguido cada posesión. Así, la selección española consigue llegar a zonas de profundidad aproximadamente 4 de cada 10 posesiones lo que supone un alto grado de progresión en su fase ofensiva.

Por otro lado, si unimos ocasiones de gol y goles, la selección española consigue opciones de finalización el 14,6% de las posesiones, dentro de las cuales el 0,9% corresponde a los goles. En este sentido, en una muestra de similares características, Silva et al. (2005) en 11 partidos del mundial 2002 observaron cómo el 13% de las posesiones terminaron con remate a portería y el 0,6% en gol. Por su parte, Lago et al. (2003) analizando 6 partidos del deportivo de la Coruña en la temporada 2000/2001 encontraron que acabaron en finalización a portería el 8,5% y el 1% en gol. Teniendo en cuenta que una ocasión de gol no es exactamente un tiro a portería, existen similitudes en las proporciones de este estudio con respecto al de Silva et al. (2005) aunque podemos comprobar cómo la selección española obtiene una mayor proporción de opciones de finalización.

Del total de 125 ocasiones de gol registradas por la selección española en la totalidad de partidos, el 6,4% son materializadas en gol, lo que supone que de cada 10 ocasiones de gol se consiguen 0,64 goles. Este ratio es más bajo que el gol por cada 10 tiros observado por el conocido estudio de Reep y Benjamin (1968) y el gol por 11 tiros encontrado por Kirkendall et al. (2002) en 7 partidos del mundial de 1998. Por otra parte, Hughes y Franks (2005) encontraron que en posesiones de menos de 4 pases existía un ratio de 1/9,5 mientras que en posesiones de más de 4 pases se conseguía un gol por cada 15,1 tiros en la totalidad de los partidos disputados en los mundiales de 1990 y 1994. De esta manera, observamos cómo a pesar de que la selección española de fútbol consigue una gran cantidad de ocasiones de gol, su ratio de goles es bajo con respecto a estudios anteriores.

De forma más específica, del total de posesiones analizadas, el 52,6% corresponden a recuperaciones, el 36,7% a reanudaciones y el 10,7% a ABP. De esta manera, relacionando el tipo de posesión y el rendimiento alcanzado podemos analizar los datos desde dos puntos de vista. Por un lado de forma absoluta, donde las recuperaciones son el tipo de posesión que consigue mayor profundidad, ocasiones de gol y goles, muy por encima de reanudaciones y ABP. Por otro lado, si se analizan los datos de forma relativa, podemos observar como para el total de ABP realizadas, el 29,1% son ocasiones de gol y el 1,1% son goles mientras que del total de recuperaciones, el 14,1% son ocasiones de gol y el 1,3% goles. Por último, el 8,6% de las reanudaciones son ocasiones de gol y el 0,3% goles. En relación a la profundidad, la consigue el 31,4% de las recuperaciones, el 21,4% de las reanudaciones y el 6x6 de las ABP.

De esta manera, este estudio demuestra como la selección española de fútbol a pesar que de manera absoluta sean las recuperaciones el tipo de posesión que mayor rendimiento consiguen, de forma relativa este equipo consigue un buen aprovechamiento de las ABP en relación de ocasiones de gol, siendo el tipo de posesión con mayor eficiencia, mientras que las recuperaciones consiguen un buen grado de ocasiones de gol y el mayor porcentaje de profundidad siendo muy superior al conseguido por las reanudaciones.

Estos hechos pueden relacionarse por las características de cada tipo de posesión. En primer lugar, las ABP suelen tener un alto grado de rendimiento, de forma absoluta suponen el 23,1% de las ocasiones de gol y el 12,1% de los goles conseguidos por la selección española. En este sentido, Kirkendall et al (2002) observaron cómo el 19% de las finalizaciones y el 18% de los goles provenía de ABP en 7 partidos del mundial 1998. Por su parte, Armatas y Yiannakos (2010) analizando los goles de la totalidad del Mundial 2006, el 32,6% fueron conseguidos por ABP. De forma relativa, podemos apreciar como la selección española crea aproximadamente 3 ocasiones de cada 10 ABP ejecutadas, lo que indica un alto grado de aprovechamiento. Este dato puede deberse a que este tipo de posesión suele iniciarse muy cerca de la portería contraria y con intenciones claras de finalización, que en muchos casos se componen de movimientos entrenados para tal fin, a diferencia de recuperaciones y reanudaciones donde el inicio de la jugada es más alejado del objetivo y es necesario una mayor elaboración de las jugadas para conseguir la creación de ocasiones de gol.

En segundo lugar, las recuperaciones suponen el tipo de posesión que de forma absoluta crea el mayor número de profundidad, ocasiones de gol y goles aunque de forma relativa es superado en eficiencia por las ABP

en la creación de ocasiones de gol aunque no en goles y profundidad. Este hecho puede deberse a que las recuperaciones conllevan el cambio de fase ofensiva a defensiva del equipo rival, lo que puede hacer que en un mayor número de veces el equipo rival se encuentre desorganizado y con menos jugadores por detrás del balón lo que favorecería el ataque posterior del equipo que recupera el balón. Este hecho no se produciría en tal medida en las reanudaciones puesto que el equipo rival inicia la fase defensiva organizado y con jugadores suficientes por detrás del balón, haciendo más difícil al equipo que ataca conseguir llegar a zonas de creación de ocasión de gol.

3.4.1.3 TIEMPO Y RENDIMIENTO

Por otro lado, se ha observado en este estudio como existe relación entre el tiempo del partido y el rendimiento tanto para la selección española. Aunque no se han registrado diferencias significativas entre la primera y la segunda parte sí que se ha observado asociación si dividimos el partido en cuatro periodos. Así, por un lado, la selección española de fútbol consigue más ocasiones de gol y más goles conforme el partido va avanzando mientras que la profundidad se mantiene alta en los últimos periodos y las acciones que acaban sin profundidad disminuyen conforme los minutos van avanzando. En este sentido, Otros estudios observan asociaciones entre el tiempo y rendimiento, como Yiannakos y Armatas (2006) que observó que en la Eurocopa de 2004 se anotaron significativamente más goles en la segunda parte. También, Armatas et al. (2007) analizando los mundiales de 1998, 2002 y 2006, observó como en 1998 y 2002 se consiguieron un mayor porcentaje de goles en la segunda parte mientras que no encontró diferencias en el mundial de 2006. Además, este estudio demostró como en los mundiales de 1998 y 2006 los últimos 15 minutos de los partidos tienen un mayor número de goles anotados con diferencias significativas con los otros periodos del partido. En caso de la selección española que como hemos visto en los resultados tiene una tendencia a crear más ocasiones de gol y goles en el último cuarto de los partidos, puede deberse a que este equipo, con una posesión muy alta de balón hace que el rival se organice defensivamente y trate de neutralizar esa posesión con repliegues intensivos y gran esfuerzo físico y mental desde los primeros minutos. De ese modo, conforme avanza el partido, el rival va acumulando cansancio físico y mental y es en los últimos minutos cuando ese cansancio hace que aparezcan más espacios y desajustes defensivos que permiten más opciones de crear ocasiones de gol y goles.

3.4.1.4 ABP

Como se ha descrito anteriormente, las ABP significan el 12,5% de los goles de la selección española, el 23,1% de las ocasiones de gol y que su efectividad es mayor en producción de ocasiones de gol y un poco menor en las consecución de goles que las recuperaciones ya que el 29,1% de las ABP consigue crear una ocasión de gol.

Sobre las características de estas ABP, hemos observado como existe un incremento en la realización de ABP conforme va avanzando el tiempo del partido aunque sin diferencias significativas entre primera y segunda parte o en cuatro periodos. El 61,5% de las ABP de la selección española son saques de esquina que suponen una media de 8 saques de esquina por partido, de los cuales 2 de cada 3 se ejecutan de forma directa, es decir, centrando el balón directamente al área para intentar ser rematado. Tanto de forma directa como indirecta la selección española crea 1 ocasión de gol de cada 3 saques de esquina ejecutados mientras que consigue gol el 1,7% de los ejecutados. De estas ocasiones de gol en saques de esquina, más del 60% son creadas por defensas laterales o centrales.

Por otro lado, el resto de ABP son libres directos de los cuales el tiro directo crea un alto porcentaje de ocasiones de gol comparado con el centro al área u otra acción.

De esta forma, las ABP ejecutadas por la selección española finalizan el 63,7% en pérdida del balón, el 5,5% en Interrupción reglamentaria a favor, el 29,7 en ocasión de gol y el 1,1% en gol.

El estudio de Armatas et al. (2007) en la Eurocopa de 2004 y de Armatas et al. (2007) en el mundial de 2006 se observa que el 35,6% y el 32,6% del total de goles anotados procedieron de ABP, respectivamente. Estos datos indican un porcentaje mayor que el conseguido por la selección española aunque cabe resaltar que la cantidad de partidos y goles analizados es mucho mayor en estos estudios y que trata una muestra más global y heterogénea. Además, ambos estudios observan como en la segunda parte se producen más goles por ABP que en la primera parte. En este sentido, en la selección española se observa una tendencia que indica que conforme avanza el partido se producen más ABP aunque sin diferencias significativas entre periodos.

Por otro lado, centrándonos en los saques de esquina, estudios como el de Márquez y Raya (1998) en el mundial de 1998, Taylor et al. (2004) en 20 partidos de la Premier League inglesa y Sainz de Baranda y Borrás (2005) en el mundial de 2002 han observado una media de 9,5, 10,8 y 9,7 saques de esquina por equipo y partido lo que supone que la selección española con 8 por partido tiene una media ligeramente inferior al resto de estudios consultados.

El estudio de Taylor et al. (2004) observa como 1 de cada 3 saques de esquina tiene éxito en el sentido que consigue crear ocasión de gol y el 8% acaba en gol mientras que el estudio de Sainz de Baranda y Borrás (2005) observa cómo el 21,8% del total de saques de esquina consigue finalizarse en forma de remate, consiguiendo ser gol el 2,4%. La selección española tiene un índice de éxito similar al estudio de Taylor y superior al de Borrás, consiguiendo 1 ocasión de gol cada 3 saques de esquina, aunque el porcentaje de goles conseguidos es inferior comparado con ambos estudios con el 1,8%.

3.4.1.5 ACCIÓN INICIAL DE LAS POSESIONES.

Una vez que estudiamos las posesiones que no son ABP, hemos comprobado como las reanudaciones se inician en su mayoría por saque de banda (47,6%), saque de falta (34,2%) y saque de meta (15,7%) siendo los defensas laterales y el portero los jugadores que con más frecuencia realizan la primera acción. Sin embargo, las recuperaciones suelen iniciarse por apropiación (59,2%), interceptación (24,6%) y robo (16,3%) siendo los medios y defensas centrales los jugadores que más frecuentemente realizan la acción. De esta manera, además de diferenciarse en el tipo de inicio, cabe destacar que existen múltiples diferencias entre reanudaciones y recuperaciones en casi todas las variables estudiadas tanto para la acción inicial, penúltima y última acción de la selección española. Por ello, en la presentación de resultados se ha mostrado por separado los dos tipos de posesión.

En lo que respecta únicamente a las características de la acción inicial, existen diferencias entre reanudación y recuperación tanto para la zona, el jugador, la acción técnico-táctica y su verticalidad así como el balance defensivo rival.

De este modo, en relación a la zona de inicio, en las reanudaciones suele iniciarse en zonas exteriores como los vacíos laterales adelantados del E.J.E. rival o en el vacío ofensivo mientras que en las recuperaciones se produce en mayor medida en zonas centrales como la zona adelantada o media rival. Si relacionamos la zona de inicio con el rendimiento alcanzando en la posesión por la selección española, las reanudaciones tienen una mayor probabilidad de conseguir ocasión de gol cuando se inicia en zonas centrales que en laterales, concretamente en la zona adelantada rival. No obstante, las reanudaciones tienen significativamente menores probabilidades de conseguir ocasión de gol que las recuperaciones, donde recuperar en zonas retrasadas del E.J.E. rival, sobre todo en zona retrasada, garantiza una alta probabilidad de que la posesión consiga una ocasión de gol. También, que la

selección española recupere el balón en zona media o vacío lateral retrasado supone una probabilidad alta de ocasión de gol.

En relación a la acción técnico-táctica inicial, las reanudaciones se basan en su mayoría en pase normal (76%) y pase a disputar (10,5%) mientras que en las recuperaciones el pase normal también es muy frecuente (58,3%), pero el pase que supera línea (23,2%) y el pase a última línea (11,2%) adquieren mayor importancia. Este hecho se relaciona con la verticalidad inicial, entendida por la superación de líneas rivales con la acción inicial, que es mayor en recuperaciones que en reanudaciones de forma significativa. En este sentido, si relacionamos la verticalidad inicial con el rendimiento conseguido, hemos observado cómo mientras que no se encuentran diferencias en reanudaciones, en las recuperaciones aquellas posesiones que se inician con verticalidad consiguen un mayor porcentaje de profundidad, ocasiones de gol y goles que aquellas posesiones que no se inician con verticalidad.

Otra variable con interesantes hallazgos es el balance defensivo rival, donde las reanudaciones suelen iniciarse ante balances defensivos más altos que las recuperaciones. Además, si relacionamos esta variable con el rendimiento, se observa en las recuperaciones iniciar con un balance defensivo bajo del rival indica una mayor consecución de profundidad, ocasiones de gol y goles que si se inicia con un balance defensivo medio, que a su vez garantiza una mayor consecución de profundidad, ocasiones de gol y goles que iniciar ante un balance defensivo alto.

Interpretando estos resultados, podemos decir que parece lógico afirmar que las reanudaciones y recuperaciones se diferencien en las características de la acción inicial puesto que el tipo de inicio determina unas condiciones técnico-tácticas especiales en relación a la zona, jugador, acción y balance defensivo rival. Sin embargo, la relación encontrada entre el tipo de posesión y el rendimiento final, nos indica que el tipo de posesión que se inicia en determinadas condiciones puede influir también en las características del desarrollo y final de la posesión.

En este sentido, iniciar en recuperación tiene una mayor probabilidad de conseguir ocasión de gol que en reanudación, y a su vez cuanto más retrasada sea la zona según el E.J.E. rival, más opciones existen que la selección española consiga crear una ocasión de gol. Además, la acción inicial en las recuperaciones es más vertical y se encuentra en mayor medida ante balances defensivos bajos o medios que las reanudaciones.

Este hecho puede explicarse en el sentido de que en una reanudación no existe una transición momentánea entre el ataque y la defensa del equipo rival lo que le permite la posibilidad de organizarse defensivamente, situando más jugadores entre la línea de balón y la portería que a su vez

dificulta que la selección española pueda iniciar la posesión de forma vertical, teniendo que realizar un pase normal o un pase a disputar y obteniendo menos probabilidades de conseguir ocasión de gol. De otro modo, en una recuperación de balón, el rival puede encontrarse desorganizado en el momento de la acción inicial, con menor número de jugadores por detrás de la línea de balón, lo que le permite a la selección española realizar la primera acción inicial con mayor verticalidad y según la recuperación se produzca más cerca de la portería contraria en relación al E.J.E. rival las posibilidades de crear ocasiones de gol aumentan.

Atendiendo a estudios anteriores, en relación a la zona de inicio, Kirkendall et al. (2002) en 7 partidos del mundial de 1998 observó cómo el 46% y el 36% de las posesiones finalizadas se iniciaron en el tercio ofensivo y central del campo, respectivamente. También, Armatas, Yiannakos, Ampatis y Sileloglou (2005) en 30 partidos de Champions de la temporada 2002/2003 observó como la mayoría de contraataques (54%) que acabaron en gol se iniciaron en la zona central del campo. Así, aunque la definición de espacio de nuestro estudio es en relación al cambiante E.J.E. rival y no a las invariables dimensiones del terreno de juego utilizado por los estudios anteriores, una posible concordancia es que existen más goles u ocasiones de gol y más probabilidades de conseguirlas conforme más cerca de la portería se inicien las posesiones, y en concreto en el estudio de Armatas et al. (2005) las recuperaciones.

Además, teniendo en cuenta el balance defensivo rival, el estudio de Tenga et al. (2010a) en una muestra únicamente de recuperaciones de la liga Noruega, concuerda con los resultados de nuestro estudio puesto que demostró que iniciar la posesión en zonas ofensivas, ante un balance defensivo bajo o con acciones iniciales que superan línea es más efectivo para conseguir llegar a la zona de finalización. Por su parte, Lago Ballesteros et al. (2012) en 908 posesiones de la liga española en la temporada 2009/2010 donde solo analizó recuperaciones, observó como ataques directos o contraataques, son más efectivos que ataques elaborados en conseguir llegar a zona de finalización. Además, este estudio encontró un mayor porcentaje de éxito en llegar a zona de finalización empezando en zonas medias del terreno de juego y ante un balance defensivo rival que tuviera menos de 6 jugadores por detrás de la línea del balón en el momento del inicio. Este estudio se corresponde con nuestros hallazgos puesto que coinciden en observar que el balance defensivo rival cuando es bajo favorece la creación de llegadas a zona de finalización y por tanto de una mayor posibilidad de crear ocasiones de gol y con ello un mayor rendimiento ofensivo.

En resumen, la selección española tiene una mayor probabilidad de conseguir gol en recuperaciones, iniciando en zonas retrasadas del E.J.E. rival, con balance defensivo bajo rival y realizando la primera acción con verticalidad.

3.1.4.6 DESARROLLO DE LAS POSESIONES

Las reanudaciones y recuperaciones se diferencian significativamente en el número de pases realizados, número de jugadores que intervienen y tipo de progresión, pero no se han encontrado diferencias en la duración y en los pases que superan línea.

En primer lugar, en relación a la variable duración, la media de las posesiones es de $16,7 \pm 13,1$ segundos sin encontrarse diferencias entre reanudaciones y recuperaciones. De forma general, si se relaciona la duración de las posesiones y el rendimiento existe una asociación significativa. Así, de forma absoluta, la mayor parte de las posesiones que consiguen ocasiones de gol o profundidad tienen una duración menor a los 20 segundos. Sin embargo, si realizamos el análisis de forma relativa, es decir, teniendo en cuenta el número de posesiones con esa duración y la proporción de ocasiones de gol o profundidad alcanzadas, hemos encontrado que no existe tendencia en la proporción de ocasiones de gol creadas, teniendo proporciones muy parecidas en cada una de las franjas de duración. Sin embargo, se encuentra una tendencia que indica que en franjas de mayor duración es más frecuente conseguir profundidad que en franjas de poca duración.

Siguiendo con el estudio de la duración y el rendimiento pero diferenciando según el tipo de posesión encontramos que pese a no existir diferencias significativas, en las reanudaciones existe una mayor creación de ocasión de gol en franjas de mayor duración mientras que en las recuperaciones la tendencia es a tener más ocasiones de gol en franjas de menor duración. De otra manera, las franjas de más duración parece ser que garantizan mayor consecución de profundidad tanto en recuperaciones como en reanudaciones.

En relación al número de pases en la posesión, existen diferencias significativas entre la media de los realizados en reanudaciones ($5,6 \pm 4,5$) y las recuperaciones ($4,9 \pm 4,2$). Si nos basamos en la evaluación de los datos de forma absoluta por categorías de pases, pese a no existir diferencias significativas, se puede argumentar que las ocasiones de gol y goles, así como la profundidad se consiguen en mayoría en franjas con pocos pases y van descendiendo hasta llegar franjas de muchos pases. Sin embargo, al

igual que ocurre con la duración, si analizamos los datos de forma relativa, la proporción de ocasiones de gol es similar para franjas de más y de menos pases e incluso existe la tendencia de que en franjas con mayor número de pases, existe una mayor proporción de posesiones que consiguen profundidad.

Por otro lado, si diferenciamos entre reanudaciones y recuperaciones, observamos como en las reanudaciones existe una relación significativa entre los pases y el rendimiento, de tal forma que de forma relativa, se consigue una mayor proporción de ocasiones de gol y de profundidad conforme aumenta el número de pases. De otra manera, en las recuperaciones, no existe relación significativa, aunque se encuentra una tendencia diferente que parece argumentar que existe una mayor proporción de ocasiones de gol conforme se reducen los pases de la posesión. En relación a los pases que superan línea la media es de $1,7 \pm 1,1$ sin diferencias entre reanudaciones y recuperaciones.

En relación a la variable de número de jugadores, la media de participación es de $4,2 \pm 2,12$ con diferencias significativas entre reanudación ($4,5 \pm 2,2$) y recuperación ($4,1 \pm 2,1$). Por otro lado, existe relación entre el número de jugadores que participan y el rendimiento. De esta manera, de forma absoluta, se consiguen mayor proporción de ocasiones de gol y profundidad cuando participan 3 o 4 jugadores y tiende a disminuir con la participación de más jugadores, Sin embargo, de forma relativa, no existe una tendencia clara en la creación de ocasiones de gol pero se observa la existencia de una tendencia que indica que a mayor participación de jugadores, mayor porcentaje de creación de profundidad.

Según el tipo de posesión, en las reanudaciones se observa una relación significativa que parece indicar que a mayor participación de jugadores, mayores proporciones de ocasiones de gol existen. En cuanto a la profundidad, sigue la misma tendencia indicando que cuantos más jugadores participan en la posesión mayor es la posibilidad de conseguir profundidad. Por otro lado, en las recuperaciones, parece no existir relación entre número de jugadores y rendimiento. En este sentido, no se observa una tendencia clara en cuanto a la influencia del número de jugadores en el porcentaje de ocasiones de gol, mientras que si que parece existir una pequeña tendencia que puede indicar que en posesiones con participación de más jugadores existe un mayor porcentaje de profundidad en el rendimiento final.

La variable sobre la progresión en el juego indica que la selección española de fútbol suele progresar de forma combinativa aunque en las reanudaciones existe un mayor grado de progresión directa en comparación con las recuperaciones. Si relacionamos las variables de progresión en el juego y el rendimiento, en las recuperaciones los

contraataques muestran una mayor efectividad ya que muestran una mayor proporción de creación de ocasiones de gol y profundidad que el ataque organizado directo y combinativo de forma significativa. Por su parte, en las reanudaciones, no existe diferencia entre la efectividad del ataque organizado directo y el ataque combinativo.

Estudios anteriores como el de Hughes y Franks (2005) que analizó los tiros y goles conseguidos en los mundiales de 1990 y 1994 y relacionándolo con la secuencias de pases, encontró un mayor número de tiros de forma absoluta en posesiones cortas que en posesiones largas pero de forma relativa observó cómo se producían más tiros en posesiones largas que en cortas. Por otro lado, Tenga et al. (2010) analizó únicamente recuperaciones en la liga Noruega y obtuvo que de forma absoluta se conseguían más goles, ocasiones de gol y llegadas a zona de finalización en posesiones cortas (1 o 2 pases) que en medias (3 o 4 pases) y estas a su vez que en largas (+ de 5 pases) pero de forma relativa este orden se invertía consiguiendo más rendimiento en forma de las variables estudiadas en posesiones largas que en cortas de forma significativa. Además, Lago Ballesteros et al. (2012) en 908 posesiones de la liga española en forma de recuperaciones observó como la probabilidad de conseguir llegar a zona de finalización incrementaba con la duración de las posesiones.

Por lo tanto, nuestro estudio concuerda con el de Tenga et al. (2010a) en observar que de forma relativa en secuencias largas de pases se consigue mayor profundidad, además coincide con el de Lago Ballesteros et al. (2012) en observar que se consigue mayor profundidad en secuencias de mayor duración. De otra forma, nuestro estudio difiere en el de Hughes y Franks (2005) y Tenga et al. (2010a) en la variable de tiros u ocasiones de gol, ya que nuestros resultados reflejan que no existen diferencias en la proporción de ocasiones de gol entre secuencias largas y cortas de pases de forma relativa. Además, nuestro estudio ha profundizado en este hecho, demostrando que existen tendencias que indican que en las recuperaciones se consiguen más ocasiones de gol en secuencias cortas mientras que en las reanudaciones de forma significativa se consiguen más ocasiones de gol en secuencias largas. También, en relación a la variable relacionada con el tipo de progresión en el juego, nuestro estudio coincide con los estudios de Tenga et al. (2010a, 2010b y 2010) y Lago-Ballesteros et al. (2012) en observar como en las recuperaciones los contraataques muestran una mayor efectividad que los ataques organizados donde existe un equilibrio defensivo alto.

De este modo, la interpretación de los resultados parece indicar que la selección española de fútbol de forma absoluta consigue más profundidad y ocasiones de gol en secuencias cortas tanto de duración, número de pases e

intervención de jugadores. Sin embargo, de forma relativa si consigue que la posesión tenga gran duración, número de pases e intervención de jugadores tiene más probabilidades de conseguir profundidad tanto en recuperaciones como en reanudaciones. Por otro lado, en relación a la consecución de ocasiones de gol, en las recuperaciones, aunque no ha llegado a la significación estadística en ninguna de las tres variables, se observa una mayor proporción de ocasiones de gol en secuencias cortas tanto en duración, número de pases y número de jugadores. Por el contrario, en las reanudaciones, de forma significativa se ha encontrado una tendencia que indica que a mayor duración, número de pases e intervención de jugadores mayores son las proporciones de creación de ocasiones de gol.

Para finalizar el desarrollo de la posesión, en relación a las características de la progresión del juego de la selección española, se observa como el modelo de juego llevado a cabo por este equipo se refleja en el modo combinativo de su juego, en forma de pases cortos y la intervención de todas las líneas de jugadores aunque cuando existen contraataques suelen conllevar más efectividad en el rendimiento. También, se ha observado como en las reanudaciones existe una mayor proporción de juego directo, debido seguramente a que en los saques de meta o de banda, la imposibilidad de jugar en corto, haya provocado una mayor asiduidad en buscar progresión directa hacia la línea de delanteros de la selección española.

3.4.1.7 PENÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES.

La penúltima acción es significativamente diferente entre las reanudaciones y las recuperaciones en la zona, acción técnico-táctica y jugador de forma general. De esta forma, en relación a la variable “zona de penúltima acción”, en las reanudaciones suele realizarse en zonas exteriores como vacíos laterales adelantados rivales y en el vacío ofensivo mientras que en las recuperaciones se realiza en zonas interiores como la zona media y adelantada según el E.J.E. rival. Con respecto a la variable “penúltima acción”, en las recuperaciones destaca el pase a última línea además del pase normal y el pase que supera línea. De otra forma, en las reanudaciones existe menor proporción de pases a última línea y mayor proporción de pases que superan línea y pases normales que en las recuperaciones. Además, en la variable “penúltimo jugador” se observa como en las reanudaciones la penúltima acción suelen realizarla en mayor proporción los defensas laterales, centrales y medios, mientras que en las recuperaciones destacan los medios, medios exteriores y delanteros.

Por otro lado, si sobre el total de posesiones realizamos una selección con las posesiones que han desembocado en ocasión de gol, no se han encontrado diferencias en la zona, acción o jugador. De esta manera, las zonas de penúltima acción de forma general ha sido la zona retrasada del E.J.E. rival, tanto en su zona interior como en el vacío lateral además de la zona media rival. Analizado de forma relativa, la zona desde la cual es más probable que la siguiente acción sea una ocasión de gol es el vacío lateral retrasado rival ya que aproximadamente 2 de cada 3 veces que la penúltima acción tiene lugar en esa zona la siguiente acción es una ocasión de gol mientras que la zona retrasada rival consigue 1 ocasión de gol cada 3 veces que la penúltima acción tiene lugar en ella.

En cuanto a la variable “penúltima acción” destaca en este orden: el pase a última línea (35,1%), el centro al área (21,3%), el pase de ruptura (16%) y el pase normal (16%). Si analizamos estos datos en relación al total de posesiones, llama la atención que el 95% de las veces en las que la selección española realiza un centro al área logra crear una ocasión de gol, por el 60% de los pases de ruptura o el 13,4% de los pases a última línea. Por último, los jugadores que con más frecuencia realizan la penúltima acción son los medios y los medios exteriores.

Interpretando estos datos, observamos como de forma general, la selección española en las recuperaciones consigue progresar y llegar a zonas interiores y más retrasadas del E.J.E. rival que en las reanudaciones. Este hecho, como hemos podido ver en la acción inicial puede estar influenciado por las condiciones iniciales que hacen que en las reanudaciones el equipo rival este mejor organizado defensivamente y sea más complicado romper sus líneas mientras que en las recuperaciones hay una mayor proporción de veces en las que el rival esta desorganizado, permitiendo de esta forma progresar de forma más sencilla en el juego y poder conquistar espacios más retrasados del E.J.E. rival.

Sin embargo, hemos comprobado que cuando se produce una ocasión de gol no existen diferencias en las condiciones de la penúltima acción entre los dos tipos de posesión. Esto puede deberse a que durante el transcurso de las posesiones se dan condiciones que independientemente del tipo propician la conquista de espacios del E.J.E. rival y posibilitan la creación de ocasiones de gol. Así, la interpretación de estos datos nos dice que para que la selección española consiga crear una ocasión de gol, debe conquistar determinadas zonas, independientemente de cómo empieza la posesión o el tiempo, pases, o número de jugadores que hayan intervenido en ella, en el momento que se llegan a esas zonas no existen diferencias entre reanudaciones y recuperaciones.

De esta manera, la zona retrasada como el vacío lateral retrasado son las zonas desde las cuales se asiste al jugador que en la siguiente acción conseguirá una ocasión de gol por lo que ser capaces llegar a hasta ellas nos indica un gran porcentaje de éxito ya que como hemos comprobado existen muchas posibilidades de producir una ocasión de gol cuando la penúltima acción es realizada en estas zonas. En este sentido, los estudios realizados intentando hallar zonas que preceden la creación de ocasiones de gol difieren de nuestro estudio ya que se basan en zonas basadas en las dimensiones del terreno de juego además de utilizar criterios de observación diferentes. Sin embargo, conocer sus hallazgos nos permitirá orientar los datos de nuestro estudio. Así, Rees, James, Hughes, Taylor y Vuckovic (2011) en una muestra de 12 partidos de la English Championship encontraron que las posesiones que usan la zona 14 producen más goles que el resto de zonas. Además, esta investigación observó que los equipos con más éxito usan menos esta zona pero la utilizan de mejor manera que los equipos sin éxito, ya que el 43,2% de las veces que usan esa zona la posesión acaba ocasión de gol frente al 28,2% de los equipos sin éxito.

En nuestra muestra, lo que estudiamos son las ocasiones de gol pero los resultados de estos estudios nos muestran como conquistando determinadas zonas del terreno de juego podemos acercarnos a un mayor rendimiento en el juego ofensivo.

3.4.1.8 ÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES.

De forma general, existen diferencias según el tipo de posesión en las características de la última acción tanto para zona, acción técnico-táctica, último jugador, balance defensivo rival final y resultado final. En primer lugar, en relación a la variable “última zona” se observa como las recuperaciones suelen acabar con mayor frecuencia en zonas retrasadas rivales mientras que las reanudaciones lo hacen en zonas medias. En segundo lugar, para la variable “última acción” en las recuperaciones se realizan más regates, más centros al área, más finalizaciones y más pases de ruptura que en las reanudaciones, mientras que estas realizan más pases a última línea, disputas, protecciones de balón y pases normales que las recuperaciones. En relación al “último jugador”, para ambos tipos de posesión, los medios y medios exteriores son los jugadores que más destacan. Sin embargo, en las recuperaciones este índice de participación es mayor mientras que en las reanudaciones el portero, el defensa lateral y el defensa central tienen más importancia que en las recuperaciones. Con respecto al balance defensivo rival final, las recuperaciones suelen finalizar con menos jugadores rivales entre el balón y la portería contraria y por

último, como “resultado final”, el 68,3% de las posesiones acaba en pérdida del balón con un porcentaje similar entre ambos tipos de posesión. Sin embargo, las recuperaciones obtienen una mayor índice de ocasiones de gol y goles que las reanudaciones de forma significativa. Por otra parte, en relación a la zona de pérdidas de balón, no existen diferencias entre tipos de posesión siendo el vacío lateral retrasado rival, la zona media rival y el vacío lateral medio rival donde más pérdidas se producen de forma absoluta.

Por otro lado, si solo tenemos en cuenta aquellas posesiones de la selección española que han finalizado con ocasión de gol no existen diferencias en las variables última zona, última acción, último jugador, balance defensivo rival final y pentágono de finalización. Así, con respecto a la “última zona” en ocasiones de gol, destacan, en orden de importancia, la zona retrasada, el vacío defensivo, la zona media y por último el vacío lateral retrasado rival. Desde otro punto de vista, si observamos el total de posesiones finalizadas en cada zona y el porcentaje de ocasión de gol creado por la selección española encontramos que el 74,1% de las veces que la posesión acaba en vacío defensivo es ocasión de gol mientras que esta proporción se reduce al 26,4% en zona retrasada y al 10,9% en zona media. Para la variable “última acción” se ha observado que la selección española ha finalizado el 53,3% de las ocasiones de gol en forma de tiro y el 31,1% en forma de remate mientras que el resto de ocasiones de gol no han sido finalizadas. Por último, el “último jugador” en ocasión de gol el 42,3% suele ser el medio exterior y el 32% los delanteros. De forma relativa con respecto al total de posesiones, cuando el delantero realiza la última acción, el 24,6% de las mismas son ocasiones de gol mientras que el porcentaje del medio exterior es del 14,5%. En relación al balance defensivo rival final, la media de jugadores por detrás del balón en el momento de la finalización es de $3,4 \pm 2,6$ finalizando el 50% de las ocasiones con un balance defensivo bajo del rival. Por último, cabe destacar que el 63,5% de las ocasiones de gol de la selección española han tenido lugar dentro del pentágono de finalización en condiciones de inferioridad numérica y superioridad posicional en la mayoría de casos.

De esta manera, podemos ver como de forma general, las recuperaciones consiguen progresar y acabar en zonas más retrasadas rivales con menos rivales entre el balón y la portería contraria, realizando más centros, tiros y pases de ruptura, obteniendo la mayor intervención de jugadores atacantes y creando más ocasiones de gol. Por otro lado, en las ocasiones de gol creadas por la selección española la zona retrasada es donde más se producen de forma absoluta, pero si realizamos el análisis de forma relativa, conseguir llegar al vacío defensivo rival nos garantiza mayores posibilidades de crear ocasiones de gol. Otro hecho que llama la

atención es que el 15,6% de las ocasiones de gol no sean finalizadas en forma de tiro o remate sino que se opte por otras opciones de juego. Este aspecto puede ser debido al modelo de juego de la selección española que busca mediante pases y combinaciones llegar a las mejores zonas de finalización y esto hace que en varias acciones, pese a tener opción clara de tiro o remate, prefieran realizar un centro, un pase o un regate para mejorar todavía más esa opción de finalización. Sin embargo, las ocasiones de gol son momentáneas y si no se finaliza existe la gran posibilidad de que durante esa misma posesión no se vuelvan a tener las mismas opciones de finalización. Con respecto a los jugadores que obtienen las ocasiones de gol, los medios exteriores son los que más disponen de forma absoluta, aunque de forma relativa, que el delantero realice la última acción nos indica que existen más posibilidades de que la posesión acabe en ocasión de gol.

Por ello, en este sentido encontramos indicadores de rendimiento de la selección española sobre la última zona como llegar a zona retrasada o vacío defensivo del E.J.E. rival o al pentágono de finalización, con pocos jugadores rivales entre el balón y la portería en forma de superioridad posicional aunque no necesariamente numérica, así como conectar con medios exteriores y delanteros en las últimas acciones de la posesión.

3.4.1.9 POSESIÓN POSTERIOR

Uno de los apartados más importantes y destacados de esta tesis doctoral es el estudio y conocimiento de la posesión posterior de la selección española, donde el objetivo es comprobar el comportamiento de este equipo ante la pérdida del balón así como el resultado final de la posesión posterior realizada por el rival. En este sentido, hemos observado como el 46,6% de las posesiones finalizan con interrupción reglamentaria a favor o en contra de la selección española, por lo que no existe transición entre la fase ofensiva y la defensiva, existiendo dicha transición el 38% de las veces en las cuales el balón pasa a la posesión del rival mientras que en el 15,4% restante el balón pasa a estado neutro y por tanto a la disputa entre los dos equipos.

De esta forma, analizando únicamente las posesiones posteriores en las cuales el balón pasa a posesión del rival y por tanto existe transición entre la fase ofensiva y defensiva, hemos observado como el 70,6% de las veces la selección española realiza presión al rival tras pérdida del balón. De esta manera, cuando la selección española realiza presión, posesión posterior del rival tiene una duración menor ($6,5 \pm 6,1$ segundos) que cuando no realiza presión ($15,2 \pm 9,0$ segundos). Además, existe relación entre la realización de presión y el resultado final de dicha posesión posterior, de tal

manera que en las cuando existe presión hay mas recuperaciones, balones que pasan a estado neutro y menos ocasiones de gol recibidas, destacando el hecho de que cuando no se realiza presión el 9,5% de las posesiones posteriores acaba en ocasión de gol en contra, mientras que si se realiza presión este porcentaje se reduce al 0,4%.

En relación a estos datos, nuestro estudio muestra como un gran número de posesiones no tienen transición entre la fase ofensiva y defensiva debido a que existe una interrupción reglamentaria del juego. De la misma forma, otros estudios han observado hechos que caminan en la misma dirección. Así, Castellano (2008) en una muestra de partidos de la Eurocopa 2008 demostró que el 50,2% del balón en juego incluía una sola posesión. También, Castellano y Perea (2009) en una muestra del mundial 2006 observó que el 45% de las posesiones no incluía ninguna transición entre los dos equipos. Es necesario mencionar que nuestro estudio no ha investigado concretamente la alternancia de posesiones entre los equipos, por lo que no pueden ser estudios comparables, pero lo que se ha observado es que después de la posesión de la selección española casi la mitad de veces no existe una transición en la posesión del balón.

Por otro lado, cuando existe transición y el balón pasa a la posesión del rival, hemos observado que la selección española realiza presión tras pérdida el 70% de las veces, lo que indica que este concepto táctico es fundamental en el modelo de juego de este equipo, caracterizado por alta posesión del balón y que cuando la pierde, intenta lo más rápidamente posible volver a recuperarla acosando al equipo rival. Además, la realización de presión conlleva unas repercusiones tácticas fundamentales como que la posesión posterior del rival dure menos tiempo, lo que puede deberse que el equipo rival, como consecuencia de la presión de la selección española, tenga mayores imprecisiones en forma de despejes, pases erróneos o pérdidas del balón. También, una de las repercusiones más notables que parece provocar la presión tras pérdida es que el equipo rival no consiga crear ocasiones de gol. Si de por sí, únicamente el 3% de las posesiones posteriores del rival consiguen crear ocasiones de gol en contra de la selección española, cuando el equipo hace presión este índice es apenas inexistente (0,4%). Este hecho demuestra que realizar presión tras pérdida reduce la creación de ocasiones de gol en contra, pudiendo ser este hecho un aspecto clave en el rendimiento y resultado final de los partidos. Por último, otra consecuencia importante de la presión tras pérdida, es que la selección española consigue recuperar más veces la posesión del balón que si no realiza esta presión, lo que repercute directamente en las posibilidades del juego colectivo ofensivo.

Por todo esto, a pesar de que la globalidad de esta tesis doctoral se base en el análisis del juego colectivo ofensivo, estos datos sobre la presión tras pérdida nos indican que la fase ofensiva y defensiva están totalmente relacionadas y que tanto los momentos con balón como sin balón son clave para el rendimiento. Por lo tanto, es oportuno buscar nexos de unión e intentar analizar el juego como un todo para entender de la mejor forma posible su lógica. En este sentido, la selección española además de destacar por su gran juego ofensivo, realiza una labor fundamental cuando pierde el balón, volviéndolo a recuperar con mucha asiduidad y haciendo que la fase ofensiva de los rivales dure poco tiempo y sin que consigan progresar y crear ocasiones de gol. Estos hechos nos indican que el equilibrio posicional de la selección española, así como su reacción y acción tras la pérdida de balón aseguran unas condiciones óptimas para neutralizar el juego del rival así como volver a iniciar nuevas posesiones.

3.4.2 DISCUSIÓN DEL ESTUDIO *MUNDIAL 2010*

3.4.2.1 POSESIÓN ANTERIOR

Con respecto al estudio de la posesión posterior del juego colectivo ofensivo que conlleva ocasión de gol, observamos cómo en el 37,3% de éstas ha existido presión por parte del equipo observado. Los jugadores que con mayor frecuencia realizan la presión son por orden los medios, medios exteriores y delanteros aunque con una frecuencia muy similar entre ellos.

Por otro lado, al igual que en el caso de la selección española de fútbol, la realización de presión permite a los equipos iniciar las posesiones en zonas más retrasadas del E.J.E. rival y más cercanas a la portería contraria. Además, la realización de presión permite a los equipos observados iniciar más posesiones en forma de robo o interceptación que cuando no se realiza presión.

Por otro lado, al igual que en el juego colectivo ofensivo de la selección española de fútbol, realizar la presión sobre el portero o línea defensiva rival ocasiona un mayor inicio de las posesiones en forma de apropiación mientras que la presión sobre la línea de medios permite un mayor porcentaje de robos e interceptaciones como inicio de las posesiones. Sin embargo, no se ha encontrado relación entre presionar a determinada línea y la zona de inicio de las posesiones como ocurre en la selección española. Este hecho puede deberse a que solo son recogidas aquellas posesiones donde existen ocasiones de gol por lo que estas posesiones pueden tener un rasgo característico común y no nos ofrece una panorámica general de todas las posibilidades de acción dentro de un partido de fútbol.

Por lo tanto, aunque no siendo comparables los datos, las coincidencias con el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA, nos hacen observar que existen una serie de patrones comunes que indican que realizar presión en la fase defensiva puede influir en las condiciones de inicio de la fase ofensiva. De todas formas, es necesario una mayor indagación e investigación en este aspecto táctico del juego con el fin de comparar y discutir en profundidad las características y posibilidades de la presión en la posesión anterior.

3.4.2.2 TIPOS DE POSESIÓN Y RENDIMIENTO

La frecuencia en el tipo de posesión en las ocasiones de gol coincide con la selección española en que el mayor número de ocasiones de gol de forma absoluta (56,4%) han sido realizadas en recuperaciones, siendo el 23,6% en reanudaciones y el 20% en ABP. Atendiendo al número de goles de forma absoluta, al igual que ocurre en las ocasiones de gol, el 57,1% se consigue por recuperaciones, el 28,6% en reanudaciones y el 14,3% en ABP.

Sin embargo, si tenemos en cuenta los goles como porcentaje de las ocasiones de gol conseguidas por cada tipo de posesión, el mayor grado de efectividad lo consiguen las ABP donde el 17,9% de las ocasiones de gol acaba en gol, las recuperaciones lo hacen el 12,7% mientras que las reanudaciones el 7,6%.

De esta manera, observamos como las ABP, seguramente por su inicio con mayor proximidad a la portería contraria y las mayores posibilidades de finalización hace que su efectividad sea mayor que en recuperaciones y reanudaciones donde hay que penetrar a equipos organizados y donde el inicio de las posesiones suele ser más alejado de la portería.

3.4.2.3 TIEMPO Y RENDIMIENTO

En este estudio, aunque no se han encontrado diferencias entre la primera y la segunda parte, el tiempo tiene relación con el rendimiento alcanzado si dividimos el partido en cuatro periodos, ya que durante el primer cuarto del partido se consiguen significativamente menos ocasiones de gol que durante el segundo y el tercer cuarto observando la misma tendencia para los goles aunque sin diferencias significativas. Este hecho no coincide con los resultados encontrados por Armatas et al. (2007) que observó como en los mundiales de 1998 y 2006 se consiguieron significativamente más goles en los últimos 15 minutos que en el resto de

periodos del partido. Este estudio lo que nos indica es que en el primer periodo del partido existen menos ocasiones de gol y goles comparado con el resto de periodos. Este hecho puede deberse a factores como el resultado, ya que en los primeros minutos al registrarse un empate hace que los equipos asuman menos riesgos y se encuentren más organizados defensivamente.

3.4.2.4 ABP

Las ABP han significado el 20% de las ocasiones de gol, y el 28,6% de los goles, mostrando un mayor porcentaje de goles por ocasión que recuperaciones y reanudaciones obteniendo mayor efectividad. Las ocasiones de gol creadas por ABP incrementan conforme avanza el tiempo del partido aunque sin diferencias significativas entre primera y segunda parte y en cuatro periodos.

Desde un punto de vista más específico, el 49,3% de las ABP son saques de esquina los cuales han supuesto el 9,9% de las ocasiones de gol totales y el 14,3% de los goles totales. Además, los saques de esquina suponen el 50% de los goles conseguidos por ABP. Al igual que en la selección española, cerca del 60% de las ocasiones de gol son finalizadas por defensas centrales y laterales.

En segundo lugar, Los libres directos suponen el 44,8% del total de las ABP y han conseguido el 8,9% de las ocasiones de gol totales y el 9,5% de los goles. Con respecto al total de goles conseguidos por ABP, significan el 33,3%. Por último, los penalties han supuesto el 1,1% de las ocasiones de gol totales y el 4,7% de los goles siendo el 16,7% de los goles conseguidos por ABP.

En este sentido, el porcentaje de 28,6% sobre goles totales es ligeramente inferior al 35% encontrado por Kirkendall et al. (2002) en 7 partidos del mundial de 1998, al 35,6% de Yiannakos (2006) en la Eurocopa de 2004 y al 32,6% de Armatas (2007) en el Mundial de 2006. Así mismo, el estudio de Armatas et al. (2007) observó cómo el 40% de los goles en ABP fueron conseguidos por saque de esquina, el 30% de libre directo, el 25% de penalti y el 5% de saque de banda. Por otra parte, Armatas et al. (2007) observó que los goles totales por ABP fueron conseguidos el 33% desde libre directo, el 26,7% de saque de esquina, el 33,3% de penalti y el 6,7 de saque de banda. En ambos estudios se consiguieron más goles de ABP en la segunda parte que en la primera de forma significativa, en este estudio, pese a observar una tendencia similar, las diferencias no son significativas.

Por lo tanto, observamos cómo pese a existir ciertas diferencias, los estudios existentes parecen indicar que las ABP se aproximan a un tercio de los goles conseguidos, que suelen conseguirse en mayor medida en la segunda parte y que los saques de esquina, seguido por los libres indirectos son los tipos de ABP con mayor creación de goles.

3.4.2.5 ACCIÓN INICIAL DE LAS POSESIONES.

Las ocasiones de gol producidas en reanudación se inician por saque de banda (54,4%), saque de meta (27,8%) y saque de falta (27,8%) siendo los jugadores que con más frecuencia la inician el defensa lateral y el portero. Por su parte, las recuperaciones lo hacen por apropiación (57,7%), interceptación (26,5%) y robo (15,9%) y los medios y defensas centrales son los jugadores que las inician más usualmente. En este sentido, las reanudaciones y recuperaciones se diferencian significativamente en las variables que caracterizan la acción inicial (zona, jugador, acción, verticalidad y balance defensivo rival) y en el desarrollo, mientras que no existen diferencias en las características finales de la posesión.

En lo que respecta a la zona inicial, las reanudaciones se inician en mayor medida en los vacíos laterales medio y adelantado del E.J.E. rival fruto de los saques de banda, así como en el vacío ofensivo fruto de los saques de meta. Las recuperaciones por su parte se inician frecuentemente en zonas centrales e interiores al E.J.E. rival como la zona adelantada y media rival. Por otro lado, la acción inicial es diferente significativamente para recuperaciones y reanudaciones. Así, en las recuperaciones existen menos pases normales y menos pases a disputar pero existen más pases que superan líneas, más pases a última línea y más tiros o remates que en las reanudaciones. Este hecho conlleva que las recuperaciones tengan significativamente mayor verticalidad inicial que las reanudaciones.

Además, en cuanto al balance defensivo rival inicial, en las recuperaciones tan solo el 50% de las posesiones el rival tiene un balance defensivo alto mientras que lo tiene el 80% de las reanudaciones, siendo la diferencia significativa. De forma general, existe relación entre las variables de balance defensivo rival inicial y verticalidad inicial, de tal manera que si el balance defensivo rival es bajo existe mayor verticalidad inicial que si es medio y a su vez este tiene más verticalidad que si este es alto, indicando que a menor balance defensivo rival inicial mayor verticalidad.

Al igual que en el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA, las reanudaciones y recuperaciones son diferentes en las características de la acción inicial. De esta manera las recuperaciones provocan empezar la posesión en zonas interiores del E.J.E. rival, con un rival que tiene un balance defensivo bajo

en mayor número de ocasiones lo que permite realizar la primera acción con mayor verticalidad. Sin embargo, si en la selección española las características del inicio se relacionaban con el rendimiento final, en este estudio, tanto recuperaciones como reanudaciones finalizan con ocasión de gol y por tanto con un rendimiento alto. De esta manera, los datos encontrados nos indican que el tipo de posesión garantiza unas condiciones iniciales concretas que pueden marcar y favorecer el camino hacia el rendimiento. No obstante, en las reanudaciones aunque el inicio de la posesión pueda ser menos propicio para la creación de ocasiones de gol y de esta manera el número de ocasiones de gol creado sea mucho menor, en las ocasiones de gol creadas por las reanudaciones, es posible que el desarrollo de la posesión haya conllevado situaciones que faciliten las posibilidades de finalización, lo que incrementa que se logren situaciones de ocasiones de gol en las mismas condiciones que en las recuperaciones, aunque el inicio no haya sido tan favorecedor para ello.

3.4.2.6 DESARROLLO DE LAS POSESIONES.

La duración media de las posesiones con ocasión de gol es de $16,8 \pm 11,8$ segundos. Las recuperaciones tienen significativamente menos duración que las reanudaciones. Además, de forma categórica, cabe destacar que el 67% de las reanudaciones y el 75% de las recuperaciones tiene una duración menor de 20 segundos.

La media de pases es de $4,5 \pm 3,8$ observándose como la media es menor en las recuperaciones que en las reanudaciones. De forma categórica, también existen diferencias significativas, destacando que el 40,5% de las reanudaciones y el 57,1% de las recuperaciones tienen secuencias de 3 o menos pases. Con respecto a los pases que superan línea, la media es de $1,7 \pm 1,1$ no existiendo diferencias según el tipo de posesión.

En relación al número de jugadores que participan, la media es de $4,3 \pm 2,0$ jugadores. La mayoría de posesiones tiene la participación de 3 o 4 jugadores pero la principal diferencia es que en las recuperaciones existe una mayor frecuencia de posesiones con la participación de 2 o menos jugadores mientras que en las reanudaciones existe mayor frecuencia de posesiones con participación de 7 o más jugadores con significación estadística. De esta forma, el 54,5% de las reanudaciones tiene la participación de 4 o menos jugadores mientras que lo hace 62,4% de las recuperaciones.

Por último, observamos como el 27,5% de las posesiones con ocasiones de gol en forma de recuperación es mediante el contraataque, primando el ataque organizado combinativo como principal tipo de

progresión con un 63%. Además, observamos como en las reanudaciones crece el ataque organizado directo con respecto a las recuperaciones.

Atendiendo a estudios anteriores con características similares, Kirkendall et al. (2002) en el mundial 1998 encontró que el 80% de las posesiones con ocasión de gol envuelven 4 o menos jugadores y 3 o menos pases, Hughes y Franks (2005) observó que el 80% de los tiros en el mundial de 1990 y el 77% en el mundial de 1994 ocurrían en posesiones de 4 o menos pases. Por su parte, Tenga et al. (2010) observó cómo el 65% de las ocasiones de gol tenían lugar en secuencias de 4 pases o menos y Lago et al. (2003) en un estudio sobre 6 partidos del Deportivo de la Coruña observó que las finalizaciones aparecen en jugadas con pocos jugadores y pocas intervenciones sobre el balón.

En este sentido, observamos en nuestros resultados como en concordancia con los estudios anteriores aunque obteniendo porcentajes menores con respecto al total de ocasiones de gol, la mayoría de ocasiones de gol se consiguen de forma absoluta en menos de 20 segundos, con 3 o menos pases y con la participación de 4 o menos jugadores. Sin embargo, la mayor profundidad de nuestro estudio nos permite diferenciar entre tipos de posesión. De esta manera, aunque en ambas priman el corto desarrollo de las posesiones, en las recuperaciones existen mayor número de ocasiones de gol con menor duración, número de jugadores y de pases que en las reanudaciones. Este puede deberse a que en las recuperaciones, el balance defensivo rival suele ser menor, lo que permite una mayor verticalidad y progresión en la acción inicial y por tanto, un menor desarrollo de la posesión para conseguir ocasión de gol. Por otro lado, en las reanudaciones, el mayor balance defensivo rival inicial sumado a la imposibilidad de ser vertical en la acción inicial hace que se necesite un mayor desarrollo de la posesión en forma de más pases y más intervención de jugadores para conseguir crear ocasiones de gol.

3.4.2.7 PENÚLTIMA ACCIÓN DE LAS POSESIONES.

Las características de la penúltima acción de las ocasiones de gol no muestran diferencias entre reanudación y recuperación para las variables zona de penúltima acción, penúltima acción y penúltimo jugador.

En primer lugar, la variable “zona de penúltima acción” nos muestra como la penúltima acción de las ocasiones de gol suele realizarse con mayor proporción en zonas interiores del E.J.E. rival, destacando la zona media (28,4%) y zona retrasada rival (27,2%). Además, el vacío lateral retrasado rival es la zona exterior destacada desde donde proceden el 19,1% de las ocasiones de gol. En segundo lugar, para la variable “penúltima acción” las

acciones más destacadas son, por orden de importancia, el pase a última línea, el pase normal, el centro al área y el pase de ruptura. Por último, la variable “penúltimo jugador” nos muestra los medios son los jugadores más destacados, seguidos por los medios exteriores y delanteros.

Estos hechos nos indican que las ocasiones de gol proceden en mayor medida de zonas interiores del E.J.E. rival, por lo que el pase a última línea y el pase normal son las acciones más destacadas así como los medios los jugadores que más participan. En segundo lugar, se encuentran las zonas exteriores, y por tanto la realización de centros al área y la participación de medios exteriores.

En este sentido, nuestros resultados coinciden con las observaciones realizadas por Silva et al. (2005) donde en una muestra del mundial 2002 la mayoría de jugadas que acaba en remate o gol no precedía de pasillos laterales y si de centrales. En esta línea, Rees et al. (2011) en una muestra de 12 partidos de la English Championship encontraron como el uso de la zona 14 (zona central situada en campo rival en frente del área de penalti resultante de dividir el campo en 18 sub-espacios) causa más incidentes críticos (ocasiones de gol) que el uso de cualquier otra zona en el último tercio del terreno de juego. Así, parece ser que las ocasiones de gol de forma absoluta, suelen preceder de acciones que ocurren en zonas centrales del E.J.E. rival (en nuestro estudio) o del terreno de juego, siendo más numerosas que las ocurridas en los espacios laterales. Sin embargo, en el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA, mientras que de forma absoluta las zonas interiores al E.J.E. rival eran las más utilizadas para realizar la penúltima acción en ocasión de gol, de forma relativa se ha observado cómo llegar al vacío lateral retrasado tiene mayor eficacia, ya que cada vez que la selección española llegaba a ese espacio aproximadamente 2 de cada 3 posesiones acababa en ocasión de gol mientras que en zonas interiores este porcentaje se reducía a 1 de cada 3.

Por lo tanto, es posible que de forma absoluta se consigan más acciones precedentes a las ocasiones de gol en zonas interiores debido a que el juego tiene lugar con más asiduidad en esas zonas, mientras que en zonas laterales no se llega con tanta asiduidad pero su eficacia puede ser mayor. Por ello, es necesario indagar sobre la importancia y la utilización tanto de forma absoluta como relativa de zonas interiores y exteriores en las acciones precedentes a las ocasiones de gol.

3.4.2.8 ÚLTIMA ACCIÓN DE LA POSESIÓN

La última acción en ocasiones de gol no presenta diferencias entre reanudaciones y recuperaciones para zona, acción, jugador y balance

defensivo rival final. En este sentido, en relación a la “zona de última acción” se observa como las zonas interiores son las destacadas obteniendo que el 38,4% de las ocasiones de gol se producen en zona retrasada, el 25,4% en zona media y el 20,1% en vacío defensivo rival. La “última acción” es el 63,4% de tiro y el 31,7% de remate. El “último jugador” en este orden son los delanteros, medios exteriores y medios y el 56,7% de las ocasiones de gol contaba con un “balance defensivo rival final” bajo. Por otro lado, el 56,7% de las ocasiones de gol tienen lugar dentro del pentágono de finalización, normalmente en condiciones de inferioridad numérica pero superioridad posicional.

En este sentido, en concordancia con el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA podemos identificar indicadores de rendimiento que destacan en las condiciones en las que se llevan a cabo las ocasiones de gol. Así, existen indicadores como, conquistar la zona retrasada rival, conectar con los delanteros y medios exteriores en últimas acciones, eliminar rivales hasta que queden tres o menos entre el balón y la portería, llegar al pentágono de finalización y conseguir superioridad posicional. Conseguir todos o al menos algunos de estos indicadores durante el juego colectivo ofensivo nos facilitará la posibilidad de tener ocasiones de gol. Sin embargo, ¿tener muchas ocasiones de gol nos facilitará meter más goles? ¿Todas las ocasiones de gol tienen las mismas opciones de convertirse en gol? En este sentido, el siguiente apartado de la discusión de este estudio intentará responder a estas preguntas y nos permitirá comparar y diferenciar entre ocasiones de gol que se convierten en gol y ocasiones de gol que no llegan a culminarse en gol.

3.4.2.9 DIFERENCIAS GOL VS OCASIÓN DE GOL

El gol es la esencia del fútbol y pese a que la creación de ocasiones de gol puede ser un buen indicativo del éxito ofensivo de un equipo, puede no garantizar los goles y por tanto, la consecución de victorias. Por ello, este estudio tiene el objetivo de observar si existen variables que se diferencian entre ocasiones de gol que se materializan en gol y aquellas que no se materializan. En este sentido, se ha observado diferencias para las variables de la acción inicial como “balance defensivo rival inicial”, variables de la penúltima acción como “zona de penúltima acción” y “penúltima acción” así como de la última acción relativas a “zona de última acción”, “balance defensivo rival final”, “pentágono de finalización” y “situación posicional”.

En primer lugar, con respecto al “balance defensivo rival inicial”, estos resultados observan que iniciar una posesión ante un equipo rival con balance defensivo bajo (3 o menos jugadores por detrás de balón) garantiza

mayores probabilidades de gol. En este sentido, aunque estableciendo el balance defensivo rival con criterios diferentes, nuestro estudio coincide con el de Tenga et al. (2010b) que observó en la Liga Noruega como de forma absoluta, el 94% de los goles se iniciaban ante un balance defensivo bajo del rival, así como Olsen y Larsen (1997) que observaron más ocasiones de gol y goles donde los contraataques empezaron ante defensas con balance defensivo bajo. Además, el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA también ha descrito como iniciar una posesión ante un balance defensivo rival bajo hace que existan mayores índices de rendimiento en forma de profundidad, ocasiones de gol y goles. Así, parece ser que aquellas ocasiones de gol que se ha iniciado ante un balance defensivo rival inicial bajo tienen un mayor porcentaje de ser convertidas en gol.

En segundo lugar, en “la zona de penúltima acción” de los goles es más frecuente la utilización de la zona retrasada y el vacío defensivo rival y menos frecuente la utilización de la zona media rival con respecto a las ocasiones de gol. Además, con respecto a la “última acción” en los goles se realizan más pases de ruptura y pases de gol así como menos pases a última línea, normales y que superan línea que en ocasiones de gol. Así, de forma general, se observa que los goles se consiguen mediante asistencias desde la zona central del E.J.E. rival. En esta línea, aunque estudios anteriores han analizado el espacio fijo e invariable del terreno de juego, han obtenido resultados que indican que las zonas centrales son más frecuentes en la realización de las acciones anteriores a la del gol. En este sentido, Castellano y Zubilaga (1995) observaron cómo el 82% de las veces, la penúltima zona de los goles marcados en el mundial de 1994 fue una zona central del terreno de juego. También, Yagüe y Paz (1995) en una muestra de goles de la primera división española observaron cómo se obtuvo un gran número de goles tras envíos desde el carril central. Además, estudios en el contexto inglés como el de Horn, Williams y Grant (2000) sugieren que las asistencias desde la zona 14 (zona central que se encuentra en el campo del rival situada inmediatamente en frente del área de penalti) fueron capaces de crear la mayor proporción de goles en el mundial de 1998. Este mismo hecho observó el estudio llevado a cabo por Horn, Williams y Ensum (2002) en una muestra de la Premier League en 2001/2002 donde se observó que los pases desde esta zona al área de penalti producían cuatro veces más goles que los pases desde las bandas. Además, Silva et al. (2005) en el mundial 2002 observaron como la mayoría de jugadas que acaba en gol no precede de pasillos laterales y si de centrales. De esta manera, podemos decir que tanto para las ocasiones de gol como para los goles las asistencias provienen de zonas centrales aunque en los goles proceden de zonas más retrasadas del E.J.E. rival que en las ocasiones de gol. Además, la

“penúltima acción” que se produce con mayor frecuencia en los goles es el pase de ruptura lo que indica que esta acción influye de manera fundamental en la acción del gol ya que es capaz de situar al jugador de la última acción en vacío defensivo en multitud de veces. En cambio, en las ocasiones de gol el índice de pases de ruptura es inferior al de los goles, destacando el pase a última línea y el pase normal, indicando que estas acciones dejan al jugador de la última acción en situaciones donde todavía existen jugadores rivales entre el balón y la portería.

En tercer lugar, en los goles, la “zona de última acción” se produce con mucha mayor frecuencia en vacío defensivo rival y con mucha menor frecuencia en zona media y vacío lateral retrasado que en ocasiones de gol. Este hecho hace que haya determinadas zonas del E.J.E. rival donde disponer de una ocasión de gol garantice una mayor probabilidad de gol. En este sentido, analizando los datos de forma relativa, de las ocasiones de gol producidas en el vacío defensivo rival, el 27,8% se han convertido en goles, este porcentaje se reduce al 10,7% en la zona retrasada rival y al 2,9% en zona media y vacío lateral retrasado rival. Así, observamos que depende de la zona desde donde se produzca la ocasión de gol para tener en cuenta el grado de posibilidades que tiene para convertirse en gol. También, relacionada con la variable anterior, los goles suelen producirse ante un “balance defensivo rival final” más bajo que las ocasiones de gol, es decir, que el número de jugadores rivales entre el balón y la portería es menor en los goles. Por otro lado, cabe destacar que otra diferencia reseñable es que los goles se producen en mayor medida, el 83,3% de los mismos, dentro del “pentágono de finalización” mientras que las ocasiones de gol lo hacen el 53,4%. Además, las goles que se producen dentro del pentágono de finalización se producen con mayor frecuencia en superioridad posicional comparado con las ocasiones de gol.

De esta manera, los estudios anteriores han analizado la zona el terreno de juego desde donde se ha realizado la última acción en los goles. Así, Yagüe y Paz (1995) en una muestra de la primera división española observó como son pocos los goles conseguidos desde larga distancia, consiguiéndose el 82% dentro del área de penalti. También, Castellano y Zubilaga (1995) describieron que más del 90% de los goles se consiguieron desde la zona propia del pentágono de finalización descrito en este estudio. Siguiendo en esta línea, Yiannakos y Armatas (2006) en la Eurocopa de 2004 describió como el 76,4% de los goles se anotaron desde el área de penalti. Este mismo índice encontró Armatas y Yiannakos (2010) en el mundial 2006 donde el 83,5% se ejecutaron dentro del área de penalti. En esta misma línea, Kirkendall et al. (2002) establecieron según las ocasiones de gol y los goles del mundial de 1998 unas probabilidades de gol según la

zona en la cual tuviera lugar dicha ocasión de gol. Así, en el área de gol existía 1 posibilidad de 7, en el área de penalti 1/9, mientras que en la frontal del área 1/33. Por ello, observamos que nuestro estudio además de coincidir en la zona del terreno de juego desde la cual se consiguen los goles, añade a este factor, la situación táctica relativa a conquistar el vacío defensivo rival, lo que supone la eliminación de jugadores rivales y además encontrarse en superioridad posicional. Es por ello, que podemos afirmar que todas las ocasiones de gol no tienen la misma complejidad táctica y es por ello que determinadas ocasiones de gol garantizan una mayor probabilidad de conseguir gol.

3.4.2.10 DIFERENCIAS ESPAÑA VS RESTO DE EQUIPOS EN POSESIONES CON OCASIÓN DE GOL.

España fue la campeona del mundial 2010 y por tanto, el equipo que más rendimiento obtuvo de su forma de jugar. Es por ello que en este estudio hemos realizado una comparación entre las características de las ocasiones de gol producidas por la selección española en comparación con la media del resto de equipos para comprobar si el juego colectivo ofensivo de la selección española tiene alguna diferencia con respecto a la media del resto de equipos participantes.

De esta manera, se han encontrado diferencias en la posesión anterior en la variable de “presión”, observando que la selección española realiza con mayor frecuencia presión sobre el balón que la media del resto de equipos. Este hecho refleja que a parte de la calidad del juego colectivo ofensivo de este equipo, su organización e intensidad defensiva hicieron que en casi la mitad de ocasiones de gol efectuadas por la selección española existiera presión previa, mientras que la media del resto de equipos indicara que realizaban presión una de cada cuatro ocasiones de gol.

También existen diferencias en las características de la acción inicial con respecto al jugador inicial, donde la principal diferencia entre la selección española y el resto radica en la importancia de los medios en iniciar la posesión. En este sentido, los medios españoles iniciaron el 40% de las posesiones que acabaron en ocasión de gol mientras que la media del resto de equipos fue del 23,5%. Así, en el resto fue más frecuente la iniciación por parte de medios exteriores y delanteros, ya que en la selección española estos jugadores apenas participaron en la acción inicial. Estos datos muestran como el papel jugado por los medios españoles fue decisivo en la recuperación del balón e inicio de las posesiones. Así, Xabi Alonso, Busquets, Xavi y Cesc, demuestran que no solo son capaces de crear juego ofensivo, sino que son responsables de realizar un trabajo defensivo muy

importante para ser capaces de recuperar el balón y posibilitar el comienzo de la posesión que a la postre logrará crear una ocasión de gol. Estos jugadores marcan el estilo de futbolistas de alta calidad técnico-táctica de la selección española y ejemplifican que la organización defensiva de la selección española fue decisiva en la consecución del rendimiento final.

Con respecto a la acción inicial, otra diferencia significativa es que la selección española inicia un mayor porcentaje de posesiones ante un balance defensivo rival alto (81,8%) que el resto de selecciones (53,1%). Este aspecto táctico puede deberse al hecho de que los equipos rivales suelen acumular muchos jugadores entre el balón y la portería cuando se enfrentan a la selección española conscientes de su alta capacidad técnico-táctica y por lo tanto, intentan cerrar los espacios replegando a más jugadores por detrás del balón. Este hecho, tal y como hemos podido comprobar tanto en el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA como en el estudio MUNDIAL 2010, dificulta la progresión hacia la creación de profundidad, ocasiones de gol y goles por lo que hace más necesario la mayor preparación y elaboración del juego colectivo ofensivo y sea más difícil ser vertical en la primera acción.

Por otro lado, en relación al desarrollo de las posesiones con ocasión de gol, la selección española realiza las posesiones con mayor duración, más jugadores que intervienen, mayor número de pases y mayor número de pases que superan línea que el resto de equipos de forma significativa. Otros estudios, como el de Hughes y Churchill (2004) encontraron que los equipos exitosos en la Copa América de 2001 mantenían la posesión del balón y creaban ocasiones de gol después de posesiones más largas de 20 segundos más frecuentemente que equipos sin éxito en la competición. Este mismo hecho ha sido observado por Hughes y Franks (2005) en el mundial de 1990 donde observó que los equipos con éxito eran capaces de conseguir más tiros en posesiones de larga duración que en posesiones de corta duración. Además otros estudios que han analizado la posesión del balón en términos generales como el de Jones, James y Mellalieu (2004) en la English Premier League, Vales et al (2011) en la Champions 2009/2010 o Lago Ballesteros y Lago (2010) en la Liga española de fútbol 2008/2009 han observado como los equipos mejores clasificados suelen disponer de mayor tiempo de posesión que los equipos peores clasificados. En términos de competiciones continentales o intercontinentales también hay estudios como el Hooks y Hughes (2001) en la Eurocopa de 2000 o Lawlor et al. (2004) en el mundial de 2002 también observaron que los equipos con éxito disponían de más posesión del balón que los equipos sin éxito.

De esta manera, parece asociarse a los equipos exitosos tanto en torneos en formato liga como en torneos internacionales de eliminatorias

con altas posesiones de balón y con la creación de ocasiones de gol con largas posesiones a diferencia de los equipos sin éxito. Este puede ser uno de los factores influyentes en el hecho de que la selección española logre una mayor duración y por consecuencia una mayor participación de jugadores y realización de pases que la media del resto de equipos. Por otro lado, pueden existir otros factores directamente asociados, como la alta capacidad técnico-táctica de los jugadores que conforman el equipo, con talento para realizar pases precisos y mantener una larga secuencia de pases. Además, este hecho se relaciona a que los rivales realicen repliegues y sitúen muchos jugadores entre el balón y la portería como hemos podido comprobar, lo que crea un contexto idóneo para que se realicen posesiones con mucha elaboración y gran cantidad de pases.

Por último, en relación a las características de la penúltima acción es destacable que los medios tienen mayor protagonismo en la selección española que en el resto de equipos de forma significativa. De otro modo, resulta interesante observar que con respecto a la última acción, a diferencia del resto de equipos, la selección española no finaliza una de cada diez ocasiones de las que dispone, intentando conseguir mejores situaciones de tiro a través de centros o pases. Estos datos parecen indicar que la selección española, durante la elaboración de las posesiones se encuentran con situaciones de posible finalización a portería y que suponen ocasiones de gol pero que sin embargo prefieren seguir buscando otras opciones de finalización, que normalmente no vuelven a suceder.

4

CONCLUSIONES FINALES

1. El instrumento de observación REOFUT sirve como una herramienta válida y fiable para el análisis del rendimiento táctico en el fútbol.

En el estudio SELECCIÓN ESPAÑOLA:

2. La selección española consigue en las ABP un mayor porcentaje de ocasiones de gol que en recuperaciones, que a su vez crean más que las reanudaciones.

3. La selección española en las recuperaciones inicia las posesiones en zonas más centrales y retrasadas del E.J.E. rival, ante un balance defensivo rival más bajo, más verticalidad inicial y consigue más ocasiones de gol con posesiones cortas con respecto a las reanudaciones, las cuales se inician en zonas exteriores y adelantadas del E.J.E rival, ante un balance defensivo rival alto, poca verticalidad inicial y crea más ocasiones de gol mediante posesiones largas.

4. La selección española en las recuperaciones con ocasión de gol inicia en zona más retrasada rival, con menor balance defensivo rival y mayor verticalidad inicial y con mayor índice de contrataques que las recuperaciones sin ocasión de gol mientras que en las reanudaciones con ocasión de gol se diferencia de aquellas sin ocasión de gol en que tienen posesiones más largas.

5. En las posesiones con ocasión de gol tanto en reanudaciones como recuperaciones la selección española tiene como jugadores principales en la penúltima acción a los medios y medios exteriores que realizan un pase a última línea, un centro al área o pase de ruptura desde zona retrasada, media o vacío lateral retrasado rival mientras que la última acción la realizan los medios exteriores y delanteros en zona retrasada o vacío defensivo rival mediante el tiro en inferioridad numérica y superioridad posicional.

6. Cuando la selección española realiza presión en la posesión anterior rival consigue iniciar la posesión en zonas más retrasadas del E.J.E rival que cuando no realiza presión y cuando presiona en la posesión posterior rival consigue más recuperaciones de balón, menos ocasiones de gol en contra y menor duración de las posesiones rivales que cuando no realiza presión.

En el estudio MUNDIAL 2010:

7. El mayor porcentaje de ocasiones de gol y goles se consiguen con recuperaciones por encima de reanudaciones, que a su vez consiguen más ocasiones de gol que las ABP.

8. En las posesiones con ocasión de gol en el Mundial 2010, las recuperaciones con respecto a las reanudaciones son posesiones más cortas, se inician con más frecuencia en zonas interiores del E.J.E rival como zona adelantada y zona media rival, con mayor grado de verticalidad inicial y ante un balance defensivo rival más bajo.

9. En el final de las posesiones con ocasión de gol en el Mundial 2010, tanto en reanudaciones como en recuperaciones la penúltima acción es el pase a última línea, pase normal y centro al área realizado por medios, medios exteriores y delanteros en zona media, retrasada y vacío lateral retrasado rival mientras que como última acción destacan el tiro y el remate realizado por delanteros y medios exteriores en la zona retrasada, media y vacío defensivo rival ante un balance defensivo rival bajo o medio.

10. Las posesiones con gol se diferencian de las posesiones con ocasión de gol en que se inicia con mayor frecuencia ante un balance defensivo rival bajo, la penúltima zona es en mayor medida la zona retrasada y el vacío defensivo rival, existen más pases de ruptura, el vacío defensivo destaca como zona de última acción, se finaliza ante un balance defensivo rival más bajo, con mayor frecuencia dentro del pentágono de finalización y con mayor superioridad posicional.

11. La selección española en las posesiones con ocasión de gol, se diferencia a la media del resto de selecciones en el Mundial 2010, en que realiza con mayor frecuencia presión en la posesión anterior, inicia en mayor medida con los medios ante un balance defensivo rival más alto, sus posesiones son más largas, los medios realizan con más frecuencia la penúltima acción y

con mayor prevalencia que el resto de equipos no finalizan la totalidad de ocasiones de gol de las que dispone.

De forma general:

12. Se han identificado variables tácticas que influyen en la consecución del rendimiento ofensivo en el Mundial 2010:

- Posesión anterior rival: Presión para iniciar en zonas más retrasadas rivales.
- Inicio de la posesión: Iniciar en recuperación ante balance defensivo rival bajo y con verticalidad inicial o iniciar en ABP.
- Desarrollo: Posesiones largas en reanudaciones y cortas en recuperaciones en forma de contraataque.
- Penúltima acción: Conquistar la zona retrasada o vacío lateral retrasado rival y realizar pases de ruptura, centros al área y pases a última línea.
- Última acción: Finalizar en el vacío defensivo o zona retrasada, dentro del pentágono de finalización y en superioridad posicional.
- Posesión posterior rival: Presionar para disminuir ocasiones de gol en contra.

- Abian-Vicen, J., Abián, M., & Torrijos, A. (2008). Analysis of the time of possession in football. *The International Journal of Medicine and Science in Physical Education and Sport*, 4(4)
- Almond, L. (1983). Games making. *Bulletin of Physical Education*, 19, 32.
- Alonso, M., & Casáis, L. (2012). Análisis del rendimiento a partir de indicadores de rendimiento táctico mediante aplicación táctil. *Futbolpf: Revista De Preparación Física En El Fútbol*, , 51.
- Amieiro, M. (2007). *Defensa en zona en el fútbol*. Pontevedra: MC Sports.
- Anguera, M. T. (1988). *Observación en la escuela* (1st ed.) Graó.
- Anguera, M. T. (1990). Metodología observacional. In J. Arnau, M. T. Anguera & J. Gomez Benito (Eds.), *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento* (pp. 125). Murcia: Secretaria de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Anguera, M. T. (1991). *Metodología observacional en la investigación psicológica* (1st ed.) Promociones y Publicaciones Universitarias, PPU.
- Anguera, M. T. (2004). Hacia la búsqueda de estructuras regulares en la observación del fútbol: Detección de patrones temporales. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte De La Universidad Católica De San Antonio*, (1), 15-20.
- Anguera, M. T., & Blanco, A. (2011). ¿Cómo se lleva a cabo un registro observacional? *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 25(1), 23-28.

- Anguera, M. T., Blanco, A., Losada, J. L., & Hernández Mendo, A. (2000). La metodología observacional en el deporte: Conceptos básicos. *Revista Digital De Educacion Fisica y Deportes*, 24
- Antón, J. L. (1998). *Balonmano: Táctica grupal ofensiva: Concepto, estructura y metodología* (1st ed.) Gymnos.
- Antón, J. L. (2002). *Balonmano: Táctica grupal defensiva: Concepto, estructura y metodología* (1st ed.) Grupo Editorial Universitario.
- Aranda, R., Corberán, C., & Losada, J. L. (2009). Validación de un instrumento de registro para conocer los espacios a conquistar en fútbol. *X Congreso De Metodologia De Ciencias Sociales y De La Salud. Malaga*.
- Ardá, T. (2000). Analisis de los patrones de juego en futbol 7. estudio de las acciones ofensivas. *Lecturas: Educacion Fisica y Deportes*, 5(22)
- Armatas, V., Yiannakos, A., Ampatis, D., & Sileloglou, P. (2005). Analysis of the successful counter-attacks in high-standard soccer games. *Inquiries in Sport & Physical Education*, 3(2), 187-195.
- Armatas, V., Yiannakos, A., Papadopoulou, S., & Galazoulas, C. H. (2007). Analysis of the set-plays in the 18th football world cup in germany. *Physical Training*,
- Armatas, V., Yiannakos, A., Papadopoulou, S., & Skoufas, D. (2009). Evaluation of goals scored in top ranking soccer matches: Greek "superleague" 2006-2007. *Serbian Journal of Sports Sciences.*, 3(1), 39.
- Armatas, V., Yiannakos, A., & Sileloglou, P. (2007). Relationship between time and goal scoring in soccer games: Analysis of three world cups. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 7(2), 48-58.
- Armatas, V., & Yiannakos, A. (2010). Analysis and evaluation of goal scored in 2006 world cup. *Journal of Sport and Health Research*, 2(2), 119.
- Armatas, V., Yiannakos, A., & Hatzimanouil, D. (2007). Record and evaluation of set-plays in european football championship in portugal 2004. *Inquiries in Sport & Physical Education*, 5(2), 302.

- Arruza, J. A., & Ruiz Pérez, L. M. (2005). El proceso de toma de decisiones en el deporte. Clave de la eficiencia y el rendimiento óptimo. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 19(4), 36.
- Bayer, C. (1986). *La enseñanza de los juegos deportivos colectivos: Baloncesto, fútbol, balonmano, hockey sobre hierba y sobre hielo, rugby, balonvolea, waterpolo* (1st ed.) Hispano Europea.
- Blázquez, D. (1999). *La iniciación deportiva y el deporte escolar* (1st ed.) Barcelona : Inde, 1999.
- Blázquez, D. (1986). *Iniciación a los deportes de equipo*. Barcelona: Ediciones Martinez Roca.
- Bompa, T. O. (2003). *Periodización: Teoría y metodología del entrenamiento* (1st ed.) Hispano Europea.
- Bompa, T. O., Pombo, M., & González del Campo, P. (2006). *Periodización del entrenamiento deportivo: Programas para obtener el máximo rendimiento en 35 deportes* (1st ed.) Barcelona : Paidotribo, 2006.
- Caballero, R., Gómez, T., & Sala, R. (2009). ¿El cambio de entrenador de fútbol durante la temporada mejora el rendimiento del equipo? *Rect@: Revista Electrónica De Comunicaciones y Trabajos De ASEPUMA*, (10), 159-177.
- Cagigal, J. M. (1959). Aporías iniciales para un concepto de deporte. *Citius, Altius, Fortius*, 1(1), 7.
- Cano, O. (2001). *Fútbol: Entrenamiento global basado en la interpretación del juego* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Cano, O. (2009). *Análisis del modelo de juego del FC barcelona*. Pontevedra: MC Sports.
- Cano, O., & Morcillo, J. A. (2006). El análisis que nos permite acceder a la comprensión del juego, como sustento de la planificación, diseño y ejecución del paradójicamente denominado entrenamiento integrado, y su influencia en la elección del estilo de toma de decisiones del entrenador de fútbol. In O. Cano, J. A. Morcillo, J. L. Bonilla, L. Casáis, C. Lago, F. Seirullo, J. Cuadrado Pino (Eds.), *Ponencias diversas* (pp. 7)

- Cappa, A. (2004). El archique de espacios y otros fundamentos tácticos del fútbol moderno. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (102), 22-27.
- Carling, C., Williams, A. M., & Reilly, T. (2005). *Handbook of soccer match analysis. A systematic approach to improving performance*. London and New York: Rotledge.
- Castellano, J. (2005). *Observación y análisis de la acción de juego en el fútbol: Tesis doctoral*. Bilbao: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial = Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua, 2005.
- Castellano, J. (2008). Análisis de las posesiones de balón en fútbol: Frecuencia, duración y transición. *Motricidad: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (21), 179-196.
- Castellano, J. (2008). Pasado, presente y futuro del fútbol. In J. Castellano (Ed.), (pp. 37). Sevilla: Wanceulen.
- Castellano, J., Casamichana, D., & Lago, C. (2012). The use of match statistics that discriminate between successful and unsuccessful soccer teams. *Journal of Human Kinetics*, 31, 139-147.
- Castellano, J., & Hernández Mendo, A. (2001). La observación de la acción de juego en fútbol. contextualización de los acontecimientos. *El Entrenador Español*, (90)
- Castellano, J., & Hernández Mendo, A. (2002). Observación y análisis de la acción de juego en el fútbol. *A investigação em futebol: Estudos ibéricos* (1st ed., pp. 15-27) Universidade de Porto. Faculdade de Ciências do Desporto e de Educação Física.
- Castellano, J., Hernández Mendo, A., & Blanco, A. (2000). Generalizabilidad de las observaciones de la acción del juego en el fútbol. *Psicothema*, 12(2), 81-86.
- Castellano, J., & Perea, A. (2008). Aplicaciones informáticas para la observación, codificación y registro de los eventos deportivos. In J. Castellano (Ed.), *Fútbol e innovación* (pp. 143). Sevilla: Wanceulen.
- Castellano, J., & Perea, A. (2009). Transiciones en la posesión del balón en fútbol: De lo posible a lo probable. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (95), 75-81.

- Castellano, J., Perea, A., & Hernández Mendo, A. (2008). Análisis de la evolución del fútbol a lo largo de los mundiales. *Psicothema*, 20(4), 928-932.
- Castellano, J., & Zubillaga, A. (1995). Analisis de los goles MUNDIAL USA 94 (1ª parte). *El Entrenador Español*, (64), 53.
- Castellano, J., & Zubillaga, A. (1995). Análisis de los goles MUNDIAL USA 94 (2ª parte). *El Entrenador Español*, (65), 46.
- Castellano, J., & Zubillaga, A. (1995). Análisis de los goles MUNDIAL USA 94 (3ª parte). *El Entrenador Español*, (66), 12.
- Castelo, J. (1999). *Fútbol: Estructura y dinámica del juego* (1st ed.) INDE Publicaciones.
- Castro Núñez, U. S., & Hernández Moreno, J. (2000). *La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica: Aplicación a la educación física escolar y al entrenamiento* (1st ed.) Barcelona : Inde, 2000.
- Clemente, F. M. (2012). Study of successful soccer teams on fifa world cup 2010. *Pamukkale Journal of Sport Sciences*, 3(3), 90-103.
- Clemente, F. M., Couceiro, M., Martins, F. M. L., & Mendes, R. (2012). Team's performance on FIFA U17 world cup 2011: Study based on notational analysis. *Journal of Physical Education & Sport*, 12(1), 13-17.
- Corberán, C. (2009). *Validación de un instrumento de observación para el análisis funcional del espacio que precede a la ocasión de gol en fútbol*. (No publicado) Universidad de Valencia, Valencia.
- Da Costa, I., Garganta, J., Greco, P., & Mesquita, I. (2010). Análise e avaliação do comportamento tático no futebol. *Revista Da Educação Física/UEM Maringá*, 21, 443.
- Dabanch, J., Gil, G., Pérez, M., & Rodríguez, A. (2002). *Software para el registro de acciones significativas en fútbol*. Salamanca: Congreso Científico Internacional de Fútbol.
- Domínguez Durán, I., & Lillo, J. M. (2006). Cultura táctica y fundamentos generales de la defensa. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (127), 18-29.
- Domínguez Durán, I., & Lillo, J. M. (2006). Fundamentos generales del ataque. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (130), 18-29.

- Domínguez, E., & Lotina, M. A. (2006). La técnica: El jugador ejecuta para... *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (125), 16-21.
- Durand, G. (1969). *Adolescent et les sports*. Paris: P.U.F.
- Ensum, J., Pollard, R., & Taylor, S. (2004). Applications of logistic regression to shots at goal in association football: Calculation of shot probabilities, quantification of factors and player/team. (abstract). *Journal of Sports Sciences*, 22(6), 504-504.
- Floro, B. (2012). Consideraciones y planteamientos del juego en fútbol. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (194), 18.
- García, S., Rodríguez, A., & Garzón, A. (2011). Conceptualización de inteligencia táctica en fútbol: Consideraciones para el desarrollo de un instrumento de evaluación en campo desde las funciones ejecutivas. *Cuadernos De Psicología Del Deporte*, 11(1), 69-78.
- Garganta, J. (1997). Para una teoría de los juegos deportivos colectivos. *La enseñanza de los juegos deportivos* (1st ed., pp. 9-24) Paidotribo.
- Garganta, J. (2000). Análisis del juego en el fútbol: El recorrido evolutivo de las concepciones, métodos e instrumentos. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 14(2), 5-14.
- Garganta, J. (2001). Análisis del juego en el fútbol. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (64), 14-27.
- Garganta, J. (2001). Conocimiento y acción en el fútbol. tender un puente entre la táctica y la técnica. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 15(1), 16-24.
- Gómez, M., & Alvaro, J. (2003). El tiempo de posesión como variable no determinante del resultado en los partidos de fútbol. *Kronos: Revista Universitaria De La Actividad Física y El Deporte*, 2, 25.
- Gómez, M., Alvaro, J., & Barriopedro, M. (2009). Patrón de actuación en las acciones de finalización en el fútbol masculino y femenino. / behaviour patterns of finishing plays in female and male soccer. *Revista Kronos*, 8(15), 5-24.
- Gómez, M., Barriopedro, M., & Alvaro, J. Behaviour patterns of finishing plays in female and male soccer. *Kronos: Revista Universitaria De La Actividad Física y El Deporte*, 15, 15.

- Gréhaigne, J. (2001). *La organización del juego en el fútbol* (1st ed.) Barcelona: INDE, 2001.
- Gréhaigne, J., Bouthier, D., & David, B. (1997). Dynamic-system analysis of opponent relationships in collective actions in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 15(2), 137-149.
- Gréhaigne, J., Godbout, P., & Bouthier, D. (1999). The foundations of tactics and strategy in team sports. / les fondements de la tactique et de la strategie dans les sports d ' equipe. *Journal of Teaching in Physical Education*, 18(2), 159-174.
- Grosser, M., & Neumaier, A. (1982). *Techniktraining*. München: BLV.
- Grosser, M., & Neumaier, A. (1986). *Técnicas de entrenamiento: Teoría y práctica de los deportes* (1st ed.) Ediciones Martínez Roca.
- Hernández Mendo, A., & Castellano, J. (2000). Análisis secuencial en el fútbol de rendimiento. *Psicothema*, 12(2), 117-121.
- Hernández Mendo, A., & Castellano, J. (2003). El análisis de coordenadas polares para la estimación de relaciones en la interacción motriz en fútbol. *Psicothema*, 15(4), 569-574.
- Hernández Mendo, A., & Molina, M. (2002). Como usar la observación en la psicología del deporte: Principios metodológicos. *Revista Digital De Educacion Fisica y Deportes*, 49
- Hernández Moreno, J. (1988). Diferentes perspectivas de análisis de la acción de juego en los deportes de equipo. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 2(5), 2-11.
- Hernández Moreno, J. (1990). Análisis de la acción de juego en los deportes de equipo. *Humanismo y nuevas tecnologías en la educación física y el deporte: AIESEP. Congreso mundial, Madrid 26-31 julio de 1988* (1st ed., pp. 131-142) Universidad Politécnica de Madrid, Instituto Nacional de Educación Física.
- Hernández Moreno, J. (1992). Una metodología de la observación de la acción de juego en fútbol: Cuantificación del tiempo de pausa y de participación y de las acciones técnicas. *Ciencia y técnica del fútbol : I congreso internacional, madrid, 24-28 julio, 1989* (1st ed., pp. 181-190) Gymnos.

- Hernández Moreno, J. (1994). *Análisis de las estructuras del juego deportivo. Fundamentos del deporte*. Barcelona: INDE.
- Hernández Moreno, J. (1995). Análisis praxiológico de las estructuras de los deportes. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 9(2), 27-33.
- Hernández Moreno, J. (1996). Técnica, táctica y estrategia en el deporte. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 10(1), 19-22.
- Hernández Moreno, J. (1998). Hacia la construcción de un mapa de la acción estratégica motriz en el deporte. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 12(1), 5-12.
- Hook, C., & Hughes, M. (2001). Patterns of play leading to shots in euro 2000. *Pass.Com*, 8(102), 295.
- Horn, R., Williams, R., & Ensum, J. (2002). Attacking in central areas: A preliminary analysis of attacking play in the 2001/2002 premiership season. *Insight*, 3(5), 28-31.
- Horn, R., Williams, R., & Grant, A. (2000). Analysis of France in World Cup 1998 and Euro 2000. *Insight*, 4(1), 40-43.
- Hughes, M., & Bartlett, R. M. (2002). The use of performance indicators in performance analysis. *Journal of Sports Sciences*, 20(10), 739-754.
- Hughes, M., & Churchill, S. (2004). Attacking profiles of successful and unsuccessful teams in Copa America 2001. *Journal of Sports Sciences*, 22(505)
- Hughes, M., & Franks, I. (2005). Analysis of passing sequences, shots and goals in soccer. *Journal of Sports Sciences*, 23(5), 509-514.
- Ibáñez, S. J., & Pino, J. (1997). Criterios para la elaboración de los sistemas de juego en los deportes equipo. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 11(3), 27-34.
- Janković, A., Jevic, B. J., Jelušić, V., Pašić, M., & Mićović, B. (2011). Influence of tactics efficiency on results in serbian soccer super league in season 2009/2010. *Journal of Physical Education & Sport*, 11, 32.
- Janković, A., Leontijević, B., Jelušić, V., & Pašić, M. (2010). Analysis of passes of serbian football (soccer) team in qualifying for the world cup 2010. *Proceedings of the Faculty of Physical Education, University of Banja Luka*, (2), 235-244.

- Janković, A., Leontijević, B., Pašić, M., & Jelušić, V. (2011). Influence of certain tactical attacking patterns on the result achieved by the teams participants of the 2010 fifa world cup in south africa. *Physical Culture / Fizicka Kultura*, 65(1), 34-45.
- Jiménez, A. C. (2007). *Análisis de las tomas de decisión en los deportes colectivos: Estrategias de las jugadoras aleros de baloncesto en posesión del balón*. Sevilla: Wanceulen.
- Jiménez, A. C., Sáenz-López, P., Ibáñez, S. J., & Lorenzo, A. (2012). Percepción de las jugadoras internacionales de baloncesto sobre su toma de decisiones. *Revista Internacional De Medicina y Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (47)
- Jones, P. D., James, N., & Mellalieu, S. D. (2004). Possesion as a perfomance indicator in soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 4, 9.
- Kannekens, R., Elferink-Gemser, M., & Visscher, C. (2009). Tactical skills of world-class youth soccer teams. *Journal of Sports Sciences*, 27(8), 807-812.
- Kirkendall, D., Dowd, W. W., & DiCicco, T. (2002). Patterns of successful attacks: A comparison of men's and women's games in world cups. *Soccer Journal*, 47(5), 17-20.
- Knapp, B. (1979). *La habilidad en el deporte*. Valladolid: Miñon.
- Knapp, D. N. (1988). Behavioural management techniques and exercise promotion. *Exercise adherence its impact on public health*. (). Champaign, Illinois: Human Kinetics Publishers.
- Konzag, I. (1992). Actividad cognitiva y formación del jugador. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 6(6), 35-44.
- Lago Ballesteros, J., & Lago, C. Performance in team sports: Identifying the keys to success in soccer. *Journal of Human Kinetics*, 25, 85.
- Lago Ballesteros, J., Lago, C., & Rey, E. (2012). The effect of playing tactics and situational variables on achieving score-box possessions in a professional soccer team. *Journal of Sports Sciences*, 30(14), 1455-1461.

- Lago, C. (2000). *La acción motriz en los deportes de equipo de espacio común y participación simultánea*. Tesis Doctoral. Universidad De A Coruña,
- Lago, C. (2002). El carácter sistémico de los juegos deportivos colectivos: Los contextos de la acción motriz. *Habilidad Motriz: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (19), 30-36.
- Lago, C. (2006). La influencia de jugar la liga de campeones en el resultado de los equipos en la liga española de fútbol: La importancia de la densidad competitiva. *Motricidad: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (17), 1-14.
- Lago, C. (2006). El resultado de las selecciones en el mundial de fútbol de alemania 2006: La influencia del rendimiento y la suerte. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 20(3), 19-26.
- Lago, C. (2007). ¿Por qué no pueden ganar la liga los equipos modestos?: La influencia del formato de competición, sobre el perfil de los equipos ganadores. *Motricidad: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (18), 135-151.
- Lago, C. (2008). El análisis del rendimiento en fútbol. estado actual y perspectivas de futuro de la investigación. (pp. 89). Sevilla: Wanceulen.
- Lago, C., & Anguera, M. T. (2003). Utilización del análisis secuencial en el estudio de las interacciones entre jugadores en el fútbol de rendimiento. *Revista De Psicología Del Deporte*, 12(1), 27-38.
- Lago, C., Anguera, M. T., & Martín Acero, R. (2000). *La acción motriz en los deportes de equipo de espacio común y participación simultánea*.
- Lago, C., Cancela, J. M., López Graña, María del Pilar, Fernández, F., & Veiga, J. (2003). Evaluación de las acciones ofensivas en el fútbol de rendimiento mediante indicadores de éxito en diseños diacrónicos intensivos retrospectivos. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (72), 96-103.
- Lago, C., Casáis, L., Domínguez, E., Lago, J., & Rey, E. (2009). Influencia de las variables contextuales en el rendimiento físico en el fútbol de alto nivel. *Motricidad: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte*, (23), 107-121.

- Lago, C., Casáis, L., Domínguez, E., Martín Acero, R., & Seirul-lo, F. (2010). La influencia de la localización del partido, el nivel del oponente y el marcador en la posesión del balón en el fútbol de alto nivel. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (102), 78-86.
- Lago, C., & Lago Ballesteros, J. (2011). Game location and team quality effects on performance profiles in professional soccer. *Journal of Sports Science & Medicine*, 10(3), 465-471.
- Lago, C., Lago Ballesteros, J., Dellal, A., & Gómez, M. (2010). Game-related statistics that discriminated winning, drawing and losing teams from the spanish soccer league. *Journal of Sports Science & Medicine*, 9(2), 288-293.
- Lago, C., Martín Acero, R., & Seirul-lo, F. (2007). El rendimiento en el fútbol. una modelización de las variables determinantes para el F.C. barcelona. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (90), 51-58.
- Lago, C., Martín Acero, R., Seirul-lo, F., & Alvaro, J. (2006). La importancia de la dinámica del juego en la explicación del tiempo de posesión en el fútbol. un análisis empírico del F.C. barcelona. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 20(1), 5-12.
- Lago, C., Rey, E., & Lago Ballesteros, J. (2009). La influencia de la densidad competitiva en el resultado de los equipos en el fútbol de alto nivel. *RICYDE: Revista Internacional De Ciencias Del Deporte = International Journal of Sport Science*, 5(14), 107-122.
- Lawlor, J., Taylor, S., & Williams, A. M. (2003). The FIFA world cup 2002: An analysis of succesful versus unsuccessful teams. *Journal of Sports Sciences*, 22, 500.
- Lidor, R., Bar-Eli, M., Arnon, M., & Bar-Eli, A. (2010). On the advantage of playing the second game at home in the knock out stages of european soccer cup competitions. *International Journal of Sport & Exercise Psychology*, 8(3), 312-325.
- Lillo, J. M. (2004). Origen, planteamiento y desarrollo del sistema 4-2-3-1. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (103), 16-21.
- Lillo, J. M., & Cuadrado Pino, J. (2007). Nuestra entrevista del mes: Conversación sobre fútbol. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (135), 8-19.

- Lillo, J. M., & Cuadrado Pino, J. (2009). Hablamos de fútbol con... Juan Manuel Lillo. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (156), 8-15.
- López López, J. (2003). *Fútbol: Fundamentos tácticos defensivos* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- López López, J. (2003). *Fútbol: Fundamentos tácticos ofensivos* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- López Ros, V. (2011). Operaciones cognitivas en la iniciación deportiva. el pensamiento táctico. *Revista Movimiento Humano*, (1), 59.
- López Ros, V., & Castejón Oliva, F. J. (2000). Solución mental y solución motriz en la iniciación a los deportes colectivos en la educación primaria. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (61), 37-47.
- Lotina, M. A. (2004). Conceptos básicos en la seguridad defensiva. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (106), 18-27.
- Lotina, M. A., & Domínguez, E. (2006). Las transiciones defensa-ataque y ataque-defensa. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (120), 14-25.
- Mahlo, F. (1969). *La acción táctica en el juego*. La Habana: Vigot.
- Mahony, L. E., Wheeler, K. W., & Lyons, K. (2012). Analysis of factors determining invasion into attacking areas and the creation of goal-scoring opportunities in the asian cup football competition. *Asian Journal of Exercise & Sports Science*, 9(1), 53-66.
- Márquez, J. L., & Raya, A. (1998). El corner en el mundial de francia 98: Análisis y desarrollo. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (32), 8.
- Martín Acero, R., & Lago, C. (2005). Análisis de variables determinantes en el fútbol de alto rendimiento: El tiempo de posesión del balón (abriendo la caja negra del fútbol). *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 19(2), 13-19.
- Martín Acero, R., & Lago, C. (2005). *Deportes de equipo: Comprender la complejidad para elevar el rendimiento* (1st ed.) INDE Publicaciones.
- Martín, J. (2010). [Entrevista a Juan Manuel Lillo, entrenador]: "la historia ha sido siempre de los que jugaron bien, y sí, me gusta jugar bien"

- porque me encanta ganar". *Abfutbol: Revista Técnica Especializada En Fútbol*, (46), 6-13.
- Martinez de la Fuente, V., & Castellano, J. (2008). Evolución del reglamento en fútbol, ¿hasta donde? [Fútbol e innovación] (pp. 15). Sevilla: Wanceulen.
- Martinez, M. (1986). *Inteligencia y educacion*. Barcelona: PPU.
- Memmert, D. (2010). Testing of tactical performance in youth elite soccer. *Journal of Sports Science & Medicine*, 9(2), 199-205.
- Menotti, C. L., & Cappa, A. (1986). *Fútbol sin trampa: En conversaciones con ángel cappa* (1st ed.) Barcelona : Muchnik, 1986.
- Mercé, J. (2001). *Fútbol: El sistema 1.4.4.2: Fundamentos y enseñanza* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Mercé, J., & Aranda, R. (2001). *Fútbol: El sistema 1.5.3.2: Fundamentos y enseñanza* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Mercé, J., & Mundina, J. J. (2000). *La táctica en el fútbol: Historia y evolución* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Mercé, J., Ródenas, L. T., & Domenech, C. (2009). *Fútbol: Sistema 1.4.2-3.1*. Sevilla: Wanceulen.
- Milanović, Z., Trajković, N., Barišić, V., Dujić, I., Ljubičić, M., & Sporiš, G. (2011). Discriminant analysis of soccer tactical elements in the phases of attack and defense determined by cluster analysis. *Homo Sporticus*, 13(1), 12-20.
- Mombaerts, E. (1998). *Fútbol: Entrenamiento y rendimiento colectivo* (1st ed.) Hispano Europea.
- Mombaerts, E. (2000). *Fútbol: Del análisis del juego a la formación del jugador* (1st ed.) INDE Publicaciones.
- Oliveira, B., Amieiro, M., Resende, N., & Barreto, B. (2007). *Mourinho ¿Por qué tantas victorias?*. Pontevedra: MC Sports.
- Olivós, R. (1997). *Fútbol: Análisis del juego* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Olsen, E., & Larsen, O. (1997). Use of match analysis by coaches. In T. Reilly, M. Hughes & J. Bangsbo (Eds.), *Science and football III* (1^a ed., pp. 209). London: Spon Press.

- Papahristodoulou, C. (2008). An analysis of UEFA champions league match statistics. *International Journal of Applied Sports Sciences*, 20(1), 67-93.
- Parlebas, P. (1981). *Contribution à un lexique commenté en science de l'ation motrice*. Paris: INSEP.
- Parlebas, P. (1991). Didactique et logique interne des activités physique et sportives. *Educación Física Et Sport*, 228, 9-16.
- Perea, A. (2008). *Análisis de las acciones colectivas en el fútbol de rendimiento*. Tesis Doctoral. Universidad Del Pais Vasco,
- Pino, J. (2002). *Análisis funcional del fútbol como deporte de equipo* (1st ed.) Wanceulen Editorial Deportiva.
- Pino, J., & Fernández Ponce, J. M. (2003). Propuesta de un método para cuantificar el comportamiento táctico de los equipos de fútbol. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (71), 92-99.
- Pollard, R. (1986). Home advantage in soccer. A retrospective analysis. *Journal of Sports Sciences*, 4, 237.
- Pont Nicolau, J., Buscà Safont-Tria, B., Artero, V., & Riera, J. (1996). Propuesta de análisis de la táctica individual ofensiva en el fútbol. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (43), 63-74.
- Redwood-Brown, A. (2008). Passing patterns before and after goal scoring in FA premier league soccer. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 8(3), 172-182.
- Reep, C., & Benjamin, B. (1968). Skill and chance in association football. *Journal of Royal Statistical Society*, (131), 581.
- Rees, G., James, N., Hughes, M., Taylor, J. B., & Vuckovic, G. (2011). The use of zone 14 as a strategic attacking area in the english championship. In M. Hughes, H. Dancs, K. Nagyvárad, T. Polgár, N. James, G. Sporiš & G. Vuckovic (Eds.), *Research methods and performance analysis* (pp. 205) University of West Hungary.
- Reilly, T., & Gilbourne, D. (2003). Science and football: A review of applied research in the football codes. *Journal of Sports Sciences*, 21, 693.

- Reilly, T., & Thomas, V. (1976). A motion analysis of work-rate in different positional roles in professional football match-play. *Journal of Human Movement Studies*, 2, 87.
- Riera, J. (1995). Análisis de la táctica deportiva. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (40), 47-60.
- Riera, J. (1995). Estrategia, táctica y técnica deportivas. *Apunts: Educación Física y Deportes*, (39), 45-56.
- Ruiz Juan, F., Casimiro, A. J., & García López, A. (2001). *La iniciación deportiva basada en los deportes colectivos: Nuevas tendencias metodológicas* (1st ed.) Gymnos.
- Ruiz Pérez, L. M., & Jiménez, A. C. (2006). Análisis de las tomas de decisión en la fase de ataque de las jugadoras aleros de baloncesto. *RICYDE: Revista Internacional De Ciencias Del Deporte = International Journal of Sport Science*, 2(4), 26-46.
- Ruiz Puparelli, M. (2006). *Análisis descriptivo de las acciones a balón parado ofensivas de la fase eliminatoria de la fase final del mundial de alemania 2006 de fútbol*. (Unpublished Universidad de Valencia, Valencia.
- Sainz de Baranda, P., & Borrás, D. (2005). Análisis de corner en función del momento del partido en el mundial de corea y japon 2002. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte De La Universidad Católica De San Antonio*, (2), 87-93.
- Sainz De Baranda, P., & Lopez-Riquelme, D. (2012). Analysis of corner kicks in relation to match status in the 2006 world cup. *European Journal of Sport Science*, 12(2), 121-129.
- Sampedro, J. (1999). *Fundamentos de táctica deportiva. Análisis de la estrategia de los deportes*. Madrid: Ed. Gymnos.
- Sampedro, J & Prieto J. (2012). El efecto de marcar primero y la ventaja de jugar en casa en la liga de futbol y en la liga de futbol sala en España. *Revista de Psicología del Deporte*. 21 (2), 301-308
- Sasaki, Y., Nevill, A., & Reilly, T. (1999). Home advantage: A case study of ipswich town football club during the 1996-1997 season. *Journal of Sports Sciences*, 17, 831.

- Seabra, F & Dantas, L. (2006). Space definition for match analysis in soccer. *International Journal of Performance analysis in sport*, 6, 2, 97-113.
- Seirul-lo, F. (1987). Opción de planificación en los deportes de largo período de competiciones. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 1(3), 53-62.
- Seirul-lo, F. (2005). Línea general de trabajo para el fútbol como deporte de equipo. *Training Fútbol: Revista Técnica Profesional*, (109), 26-33.
- Seirul-lo, F. (2009). Una línea de trabajo distinta. *Red: Revista De Entrenamiento Deportivo*, 23(4), 13-18.
- Siegle, M., & Lames, M. (2012). Game interruptions in elite soccer. *Journal of Sports Sciences*, 30(7), 619-624.
- Silva, A., Sánchez Bañuelos, F., Garganta, J., & Anguera, M. T. (2005). Patrones de juego en el fútbol de alto rendimiento: Análisis secuencial del proceso ofensivo en el campeonato del mundo corea-japón 2002. *Cultura, Ciencia y Deporte: Revista De Ciencias De La Actividad Física y Del Deporte De La Universidad Católica De San Antonio*, (2), 65-72.
- Silveiro, J., Tendais, I., & Almeida, G. (2004). Home advantage in portuguese first league football. (abstract). *Journal of Sports Sciences*, 22(6), 517-518.
- Sun Yi-li, Wei He-qiang, & Jian, H. (2007). Research on the effective attack tactics and reasons for attack failure in the 12th european cup. *Journal of Beijing Sport University*, 30(7), 1007-1007.
- Tamarit, X. (2010). *¿Qué es la periodización táctica?* (3ª Edición ed.). Pontevedra: MC Sports.
- Tang, F., Chen, X. K., Liu, H., & Xu, X. J. (2001). Analysis of defensive technique and tactics application in european football cup in 2000. *Journal of Beijing Sport University*, 24(2), 264-266.
- Taylor, J. B., James, N., & Mellalieu, S. D. (2004). Notational analysis of corner kicks in the english premier league. (abstract). *Journal of Sports Sciences*, 22(6), 518-519.
- Tenga, A., Holme, I., Ronglan, L. T., & Bahr, R. (2010a). Effect of playing tactics on achieving score-box possessions in a random series of team

- possessions from norwegian professional soccer matches. *Journal of Sports Sciences*, 28(3), 245-255.
- Tenga, A., Holme, I., Ronglan, L. T., & Bahr, R. (2010b). Effect of playing tactics on goal scoring in norwegian professional soccer. *Journal of Sports Sciences*, 28(3), 237-244.
- Tenga, A., Holme, I., Ronglan, L. T., & Bahr, R. (2010c). Effects of match location on playing tactics for goal scoring in norwegian professional soccer. *Journal of Sport Behavior*, 33(1), 89-108.
- Tenga, A., Ronglan, L. T., & Bahr, R. (2010). Measuring the effectiveness of offensive match-play in professional soccer. *European Journal of Sport Science*, 10(4), 269-277.
- Tenga, A., & Sigmundstad, E. (2011). Characteristics of goal-scoring possessions in open play: Comparing the top, in-between and bottom teams from professional soccer league. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 11, 545.
- Tenorio, D., Del Pino, J. M., & Martinez, J. A. (2008). *Estructuración táctica y entrenamiento del ataque directo*. Pontevedra: MC Sports.
- Teodorescu, L. (1984). *Problemas de teoria e metodogia nos jogos desportivos*. Lisboa: Livros Horizonte.
- Tucker, W., Mellalieu, S. D., James, N., & Taylor, J. B. (2005). Game location effects in professional soccer. A case study. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 5, 23.
- Vales, A. (1998). *Propuesta de indicadores tácticos para la optimización de los sistemas de juego en el fútbol*. Universidad A Coruña. Tesis Doctoral).
- Vales, A., & Arriaza, R. (2002). Una propuesta de indicadores tácticos para el análisis de los sistemas de juego en el fútbol. *A investigação em futebol: Estudos ibéricos* (1st ed., pp. 145-152) Universidade de Porto. Faculdade de Ciências do Desporto e de Educação Física.
- Weineck, J. (1988). *Entrenamiento óptimo: Cómo lograr el máximo rendimiento* (1st ed.) Hispano Europea.
- Yagüe, J. M., & Paz, J. (1995). Aproximación al conocimiento de la eficacia en fútbol. *El Entrenador Español*, (64)

- Yiannakos, A., & Armatas, V. (2006). Evaluation of the goal scoring patterns in european championship in portugal 2004. *International Journal of Performance Analysis in Sport*, 6(1), 1-1.
- Zhang, T., Yang, G., & Ma, X. (1999). Study on soccer players' tactical decision-making process. *Sports Science/Tiyu Kexue*, 19(6), 26-29.
- Zhou, Y. (1999). An analysis on attacking models of goal scoring of 6th world cup football championship in france 1998. *Journal of Xi'an Institute of Physical Education*, 16(4), 39-42.

ANEXOS

ANEXO 1: INSTRUMENTO DE OBSERVACIÓN REOFUT

Instrumento de observación del análisis táctico del Rendimiento Ofensivo en Fútbol (REOFUT)						
Equipo Observado:			Equipo Rival:			
Nº Posesión		Minuto		Resultado	1 empata 2 gana 3 pierde	
POSESION ANTERIOR						
Tipo Posesión anterior	1 Rival 2 neutro 3 propio equipo					
Presión último poseedor	1 sí 2 no		Zona presión	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)		
Jugador presión	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7mpunta 8delan					
Jugador presión (EJE)	1 Port 2 def 3 medios 4 delan		Jug presionado EJE	1 Port 2 def 3 medios 4 delan		
ACCION INICIAL						
Tipo de posesión	1 Abp 2 Reanudación 3 Recuperación					
Tipo Inicio	1Puerta 2Banda 3Falta 4 esquina 5 centro 6 pen 7Aprop 8Inter 9Roboof 10Robodef					
Zona Inicio	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)		EJE	1VDef 2Zret 3me 4 Ade 5Vof 6 Vlat 6 7 8		
Jugador Inicial	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7mpunta 8delan					
Posición propia 1	1 Des, 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI		Posición rival 1	1 Des, 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI		
Balance propio 1			Balance rival 1			
Acción inicial	1P sup línea 2PNormal 3Regate 4P ult línea 5Pdisput ult línea 6Pdisputar 7tiro 8remate 9despeje 10centro área 11 pase ruptura 12Regate ruptura 13 Pase de gol					
Verticalidad inicial	1sí 2 no					
DESARROLLO						
Duración			Nº jugadores		Nº Pases	
Pases superan línea						
Tipo de ataque	1 Organizado directo 2 Organizado combinativo 3. Contraataque					
PENULTIMA ACCION						
Z Penúltima acción	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)		EJE	1VDef 2Zret 3me 4 Ade 5Vof 6 Vlat 6 7 8		
Penúltimo jugador	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7mpunta 8delan					
Penúltima acción	1P sup línea 2PNormal 3Regate sup línea 4P ult línea 5Pdisput ult línea 6Pdisputar 7tiro 8remate 9despeje 10 centro área 11ruptura 12regate ruptura 13 Pgol 14 disput					
ÚLTIMA ACCIÓN						
Zona última acción	(1-2-3-4)(5-6-7-8)(9-10-11-12)(13-14-15-16)		EJE	1VDef 2Zret 3me 4 Ade 5Vof 6 Vlat 6 7 8		
Último jugador	1 Portero 2 lateral 3 central 4 m. retra 5 m. avan 6 banda 7mpunta 8delan					
Última acción	1P sup línea 2PNormal 3Regate 4P ult línea 5Pdisputult línea 6Pdisputar 7tiro 8remate 9despeje 10 centro área 11ruptura 12Regate ruptura 13 Pgol 14 disp 15 control 16 protección					
Tipo de jugada final	1. Colectiva 2. Individual					
Posición propia 2	1 Des, 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI		Posición rival 2	1 Des, 2 Re No, 3 Re In 4 Re MI		
Balance propio 2			Balance rival 2			
Resultado final	(1 perrob of 2 perrob def 3 perint 4 perfalta 5perpuerta 6perbanda 7percorn 8perneutra 9 perFuego) (10 córner 11 Falta 12 penal 13 band)(14 gol 15 ocasión)					
Rendimiento Final	1 Gol 2 Ocasión de gol 3 Profundidad 4 No profundidad					
Pentágono Finalización	1sí 2No		Numérica	1igu 2sup 3inf		Posicional 1igu 2sup 3inf
POSESIÓN POSTERIOR						
Tipo P Posterior	1 Rival 2 neutro 3 No analizable					
Presión tras pérdida	1 sí 2 no		Duración			
Resultado P Posterior	1 recuperación 2 neutro 3 IR contra 4 IR a favor 5 Ocasión contra 6 gol contra					
Rendimiento P Posterior	1 Gol 2 Ocasión de gol 3 Profundidad 4 No profundidad					

